

LA CONTROVERSIASOBRE LA RECESIÓN MUNDIAL 2007-2014

(El capitalismo neoliberal en su fase de debacle)





El objetivo principal de este libro es recopilar opiniones, datos y fundamentos de la crisis del capitalismo que se iniciara en el 2007, y que para el 2013 presenta características severamente graves. La crisis de la eurozona manifestada en históricas tasas de desempleo, desinversión y endeudamiento asfixiante, confluyen con el endeudamiento de 100% de la economía estadounidense que ya se enfrenta a severas repercusiones en todo el mundo contemporáneo. Estos puntos de vista son relevantes como testimonios de los autores que integramos la Unidad de Economía Mundial del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM contando además con un equipo interdisciplinario de investigadores y académicos de universidades de México y el exterior.



LA CONTROVERSIA SOBRE LA RECESIÓN MUNDIAL 2007-2014

(El capitalismo neoliberal en su fase de debacle)

COORDINADORES

ARTURO ORTIZ WADGYMAR
GERARDO MINTO RIVERA



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS





UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. José Narro Robles

Rector

Dr. Eduardo Bárzana García

Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

Secretario Administrativo

Dra. Estela Morales Campos

Coordinadora de Humanidades



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

Dra. Verónica Villarespe Reyes

Directora

Mtra. Berenice P. Ramírez López

Secretaria Académica

Aristeo Tovías García

Secretario Técnico

Marisol Simón Pinero

Jefa del Departamento de Ediciones

LA CONTROVERSIA SOBRE LA RECESIÓN MUNDIAL 2007-2014

(El capitalismo neoliberal en su fase de debacle)



Esta investigación, arbitrada por pares académicos, se privilegia con el aval de la institución editora.

La controversia sobre la recesión mundial, 2007-2014 : el capitalismo neoliberal en su fase de debacle / coordinadores Arturo Ortiz Wadgymar, Gerardo Minto Rivera. -- Primera edición. -- México, D.F. : Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, 2014.
257 páginas ; 21 cm.

Incluye bibliografías
ISBN 978-607-02-6393-4

1. Crisis financieras - México. 2. México - Política económica - Siglo XXI. 3. Crisis financiera mundial - 2008-2009. I. Ortiz Wadgymar, Arturo. II. Minto Rivera, Gerardo. III. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Económicas.

338.5420972-scdd21

Biblioteca Nacional de México

Primera edición 01 de febrero de 2015

D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Ciudad Universitaria, Coyoacán

04510, México, D.F.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

Circuito Mario de la Cueva s/n

Ciudad de la Investigación en Humanidades

04510, México, D.F.

ISBN 978-607-02-6393-4

Cuidado de la edición: Héliida De Sales Y.

“Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales”

Impreso y hecho en México.

Índice

México en la economía mundial: segunda década del siglo XXI Arturo Ortiz Wadgymar	13
Macondo y la resistencia paradigmática: lecciones para México John Saxe-Fernández	42
La crisis de la eurozona: ¿un problema lejano para México? Enrique Casais Padilla	63
Negociaciones en la Ronda Doha de la OMC: retos y oportunidades para México Joaquín Flores Paredes	95
Crisis mundial: en busca de modelos alternativos Luis Sandoval Ramírez	134

Las primeras ecuaciones del movimiento del mundo burgués. Los elementos matemáticos para la crítica de la política económica y de la economía política burguesas Roberto Castañeda Rodríguez-Cabo	155
Recuperaciones, desaceleraciones, recesiones y explicaciones teóricas. La crisis europea, el caso PIIGS, y otros países José de Jesús Rodríguez Vargas	178
Migración y remesas: cambios en la naturaleza del trabajo, la producción y la circulación. Un acercamiento Carlos Morera Camacho	211

Introducción

Los miembros de la Unidad de Economía Mundial, conscientes de la necesidad de aportar ideas y contribuir a la discusión de la problemática económica que vive el planeta en los principios del siglo XXI, en la cual está inmerso México, consideramos que es un deber opinar, investigar y discutir estos problemas que están y estarán en la mesa del debate. Por ello, decidimos abordar el tema de la problemática exterior en la coyuntura económica internacional en la que se presenta la debacle de una Europa antes exitosa con su Unión Europea, que hacia el año 2013 se hunde en la depresión, la falta de crecimiento y un desempleo récord en la historia.

Los participantes de este trabajo colectivo intentamos dejar testimonio de nuestras opiniones, discrepancias y avances de investigación, donde evaluaremos los efectos reales que esta situación ha tenido en la economía mundial. En especial abordamos los efectos en el caso de México, tan dependiente de Estados Unidos, pues con la desaceleración de ese país muchas de las ramas productivas mexicanas se están viendo afectas por el TLCAN y el resto de los tratados de libre comercio. Dichos tratados se concretaron para beneficiar en mayor grado a los grandes monopolios internacionales con escasa penetración en el nivel de vida y el bienestar de los seres humanos.

Los artículos que proponemos, se referirán al tema de la crisis y desaceleración mundial y sus variaciones, debiendo aportar un enfoque controvertido pero novedoso con bibliografía actualizada y realizando una demostración con bases en datos, cifras y evidencias de sus afirmaciones.

Hemos contado con la participación de Jonh Saxe-Fernández, quien con su experiencia nos ha brindado un panorama extraordinario de la crisis del capitalismo en esta fase de su debacle en el formidable artículo “Macondo y la resistencia paradigmática: lecciones para México”, en donde expone en forma brillante cómo la tendencia es que la demanda, a mediano y largo plazos, supere la oferta creando una brecha insatisfecha. También ofrece altos grados de incertidumbre lo que induce a un mayor papel de la especulación (del mercado de derivados) en la fijación de los precios del petróleo –una tendencia que en nuestros días se acrecienta por la cambiante situación político-militar que prevalece en las relaciones de los productores del Golfo Pérsico con Irán-. No extraña a nadie la prisa estadounidense por transformar a las “Américas” en una nueva “Arabia Saudita”, como lo proclama la vasta campaña mediática impulsada por el poderoso cabildo petrolero estadounidense, para mantener nuestros países como “su” reserva y “su” gran negocio.

Por su parte, Enrique Cassais, de la Universidad Complutense de Madrid, en su artículo titulado “La crisis de la eurozona: ¿un problema lejano para México?” nos dice que la crisis económica que empezó en el año 2007, se encuentra muy lejos de ser solucionada. Si bien, al contrario de las anteriores crisis recurrentes del capitalismo; ésta se originó en EU, el centro de la economía mundial, desde el 2010 el epicentro de la crisis parece haberse trasladado a Europa, y más concretamente a la eurozona, donde los países más débiles del euro –en una primera oleada, Grecia, Portugal e Irlanda; y desde el 2012 España e Italia– han ido quedando atrapados en una espiral de recesión, desempleo y deudas. Esta dinámica recesiva se está comportando como un efecto “bola de nieve” en el que los siguientes países afectados son considerablemente más grandes y los problemas que acarrearía amenazan

con contagiar primero al resto de los países de la eurozona, Alemania incluido y, posteriormente, provocar un tsunami financiero mundial de consecuencias incalculables.

Joaquín Flores Paredes, académico de la Universidad Complutense de Madrid y la FES Cuautitlán, aborda el tema de la nueva problemática de la OMC y el efecto de los tratados de libre comercio en el contexto de la crisis de la globalización. La OMC, heredera del GATT, no tiene bases para desarrollar el comercio mundial en beneficio de la sociedad. La recesión mundial pone en evidencia su ineficacia y su exclusivo interés de beneficiar al gran capital globalizado.

Luis Sandoval Ramírez, miembro de la Unidad de Economía Mundial, avanza en la discusión de la problemática económica mundial desde la perspectiva de la recesión en Europa y EU. Nos presenta su ensayo titulado “Crisis mundial: en busca de modelos alternativos”, su postura también es coincidente con la idea de que el neoliberalismo cada vez tiene mayores dificultades para generar un proceso de acumulación del capital y que se ha globalizado como todas sus contradicciones.

Por su parte, Roberto Castañeda, también miembro de la Unidad, y con una amplia experiencia en los aspectos teóricos, nos presenta un ensayo en el que expone sus reflexiones personales, fruto de su experiencia. En su texto nos muestra aspectos del examen del capitalismo neoliberal y su política económica, la cual se tambalea desde 1929; con reincidencia cada vez más feroz en los primeros años del siglo XXI. En su capítulo: “Las primeras ecuaciones del movimiento del mundo burgués”, expone sus divergencias y la coincidencia de que el capitalismo neoliberal se encuentra en fase terminal.

Contamos con la participación de José de Jesús Rodríguez Vargas, quien diserta sobre la recuperación, desaceleración, recesión y explicaciones en sus interpretaciones teórico metodológicas; aportando a los fenómenos de la crisis contemporánea.

El capítulo de Carlos Morera Camacho tiene como propósito abordar el fenómeno de las remesas en el principal corredor migratorio mundial del nuevo milenio: México-Estados Unidos, que

es una clara expresión del nuevo proceso de migración acaecido como consecuencia de la crisis de los setenta, desarrollado paulatinamente en los ochenta y transmutado con extraordinario dinamismo a partir de los noventa.

Agradecemos infinitamente al Instituto de Investigaciones Económicas y a su directora Verónica Villarespe Reyes, por las facilidades brindadas para la edición de este libro.

De igual manera, reconocemos el crédito académico y nuestro sincero agradecimiento a María Teresa Vanegas Frías por su valiosa colaboración en las distintas etapas del proyecto.

Los coordinadores

México en la economía mundial: segunda década del siglo XXI

Arturo Ortiz Wadgymar*

Introducción

El presente ensayo tiene como objetivo central exponer, razonar y discutir una serie de opiniones acerca del papel que está desempeñando la economía mexicana en el concierto de una globalización que lucha desesperadamente por mantener los privilegios y ganancias de los concentradores del gran capital, a costa de sumir a la mayoría de las economías mundiales en severos problemas de desaceleración, recesión y una recuperación exitosa de dudoso retorno.

Se tratará de demostrar mediante cifras y documentos oficiales, evidencias empíricas y razonamientos explicativos, que con la toma

* Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM y representante de la Unidad de Economía Mundial.

del poder de Peña Nieto, se llevarán a cabo las reformas estructurales de segunda generación impuestas desde 1982 por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y para lo cual trabajaron los gobiernos neoliberales desde ese año hasta el 2014.

La importancia y actualidad del tema son incuestionables, ya que con el cambio de gobierno se refrendó el continuismo en la política económica de México, basada en fenómenos que se agravaron y que salieron a la luz pública en el gobierno de Felipe Calderón, como el enorme crecimiento de la deuda externa, que pretendemos evaluar en el contexto de la crisis financiera internacional. De igual forma, estarán presentes el análisis e interpretación de datos, como las medidas de política comercial externa que son reiterados en el 2013 y la necesidad de continuar por la misma senda económica que es la correcta aun a un costo social alto. En una palabra, frente a la necesidad de cambios urgentes en la política económica, el grupo en el poder responde con más de lo mismo.

Es de vital importancia presentar en forma sencilla, objetiva, y con perspectiva crítica analítica, los datos acerca de las condiciones reales a las que se enfrentará la economía mexicana en los próximos años del siguiente gobierno; y cuáles podrían ser los escenarios sobre la situación de México en un contexto internacional en recesión.

Es parte fundamental del presente trabajo demostrar que la economía mexicana no quedó blindada; sino que, por el contrario, está más sujeta a las eventualidades y la volatilidad del capital golondrino invertido en deuda, así como a un comercio basado en el esquema de privatización petrolera disfrazada que ha planteado el gobierno y que es apoyado por la oligarquía, con una renta petrolera dividida con el capital extranjero. A su vez, con el efecto de la recesión mundial, la menor demanda de energéticos, precios estables y reducción mundial de la demanda y de manufacturas de exportación maquiladas.

Ésta es la hipótesis en torno a la cual se manejarán las variables económicas que deben ser evaluadas en una serie estadística con un mínimo de 10 años, a fin de poder obtener conclusiones que

permitan demostrar con los datos que ofrecen las diversas fuentes de información y las evidencias empíricas.

El contexto internacional 2009-2014

A inicios del año 2012 el mundo global se enfrentará a problemas y dilemas severos, debido a que los gobiernos, tanto de los países europeos como de Estados Unidos, dieron rienda suelta a la especulación basada en turbios negocios inmobiliarios y financieros derivados, además de sostener el crecimiento en un sobreendeudamiento externo, anormal; rebasando con creces su PIB, lo cual se fue dejando libremente sin que ninguna autoridad regulara dichos procedimientos. Desde septiembre del 2011, se presentó una desaceleración global, fruto del endeudamiento externo de esos países, convirtiendo en obligatorios los rescates fondo monetaristas.¹

Frente a estos programas de ajuste, se desbordaron las protestas en esos países por parte de la población afectada, que convirtió a muchas plazas públicas en zonas de represión policiaca y militar. Los jóvenes de Europa y Estados Unidos se indignaron.

En el 2011, la economía de Estados Unidos está en plena desaceleración por el nivel del endeudamiento de 14 billones, que significan 90% de su PIB. El Congreso de ese país acordó aumentar el techo de endeudamiento y, pese a las protestas, se impondrán severas medidas de ajuste contractivas; que en nada tocan a los especuladores de Wall Street, a quienes el gobierno de Europa y Estados Unidos dan el rango de víctimas por rescatar y no de responsables.

¹ Para fundamentar ampliamente y sustentar las hipótesis sugeridas, hemos tomado como referencia el texto reciente de Alma Chapoy Bonifaz y Alicia Girón [2011]. Allí coincidimos con las dificultades que generarán los programas de ajuste impuestos por el fmi en Europa y en Estados Unidos, los cuales tendrán repercusiones en México.

Contexto nacional ante la desaceleración mundial en el gobierno de Peña Nieto 2012-2018

Hacia finales del gobierno de Felipe Calderón se eligió nuevo presidente en un contexto de agravamiento de los problemas sociales derivados del desempleo, la inseguridad creciente y la desesperanza de un pueblo que tiene poca credibilidad en sus gobiernos. A pesar de ello la postura del nuevo presidente fue de continuar la senda de su antecesor sin mostrar ninguna posibilidad de cambio en la política económica y social del país.

La postura oficial de los gobiernos neoliberales siempre ha sido triunfalista y lo han reflejado en las cifras con que muestran sus éxitos macroeconómicos. El sexenio de Calderón, según el Informe Anual del Banco de México 2012, tuvo un crecimiento económico del PIB de 4.5% en ese año; que contrasta con -6.5% de 2009. Promediado, da un crecimiento bajo de la economía a pesar de que en los últimos años de su sexenio fue un poco mayor.

Entre los años 2010 y 2011 hubo un rebote debido fundamentalmente al incremento en los precios del petróleo, que rebasaron los 100 millones de dólares el barril; lo que alentó el triunfalismo en la política oficial al considerar totalmente superada esa caída del PIB de 2009 (-6.5%) y, por lo mismo, no pasó de ser un episodio olvidado dentro de los éxitos macroeconómicos que tanto continúan pregonando los organismos oficiales, empresariales y medios masivos de comunicación.

Tal cosa sucedió a pesar de que en las ocho columnas de los periódicos, se denunciaba lo que paralelamente sucede en la vida social del país, en especial la violencia, la inseguridad, la lucha contra el crimen organizado y sus muertos; lo que nos lleva a pensar que estamos en una guerra civil.

No obstante, para Hacienda, el Banco de México y la BMV todo es éxito para México y hay un blindaje económico adecuado para encarar la crisis inmobiliaria de Estados Unidos en 2009.

Sobre tales aspectos del desarrollo económico de México y su vinculación con la recesión mundial, disertaremos en el presente

ensayo y sometemos a discusión nuestras hipótesis, que se irán planteando y desarrollando a lo largo del trabajo.

El Informe Anual del Banco de México presenta cifras muy optimistas respecto al año 2011, que da un crecimiento del PIB de 3.9%, con lo que el gobierno mexicano presume ante una Europa devastada, la recesión estadounidense y una baja en las expectativas del crecimiento económico de China. Con el crecimiento del PIB en 2011, el gobierno olvida los efectos de los programas de ajuste que ahora se implantarán en todo el mundo y que también hicieron estragos en la economía mexicana, en especial en los años ochenta, 1994 y 2006; por cierto, este último un año, bastante cercano. México ya pasó la operación y sufrió mucho, eso no es para ufanarse contra quienes pasan a quirófano.

La política de libre comercio, privatización, atracción del capital extranjero y deuda neta, como postura oficial ante la recesión mundial de 2009-2014

En agosto del 2013 Peña Nieto presentó su reforma energética que enriquece la apertura comercial y financiera, y que permite la participación de capital extranjero en Pemex y CFE. Esto forma parte de las reformas estructurales de segunda generación impuestas por el FMI y el Banco Mundial. Por ello, *The Washington Post* expresa que esto abriría la puerta de los grandes colosos del sector.² Es obvio que la prensa extranjera manejada por los monopolios festejará tal iniciativa de reforma, al igual que los empresarios mexicanos que saben que quedó aprobada.

Con la versión inicial de la privatización de Pemex y la futura venta al capital extranjero de CFE, considerada en quiebra, se consolida el modelo neoliberal que además se basa en el control de los medios de difusión para asegurar que esta medida es por el bien de los mexicanos.

Además la postura oficial basa el cálculo del PIB en el creci-

² *The Washington Post*, 13 de agosto del 2013: 3. Similares afirmaciones fueron dadas a la publicidad por otros diarios de la prensa nacional y extranjera.

miento de las exportaciones, dentro de lo que las manufacturas ocupan un papel preponderante. Durante el 2007 y el 2009 cayeron las manufacturas severamente, debido a la recesión estadounidense que posteriormente se volvió global.

En el 2010, según el Informe Anual del Banco de México, se recuperan exportaciones y crecen manufacturas; al igual que suben los precios del petróleo y de las ganancias de la BMV. Esto explica el próspero crecimiento del PIB a 5.5%. Este último dato, en la interpretación oficialista, implicaba que la economía mexicana estaba blindada y la política económica, basada en los principios del libre comercio, le da a México calidad de país emergente digno de confianza internacional.

Dentro del tratamiento a la recesión estadounidense de 2008-2012, las autoridades mexicanas consideraron de segunda importancia los efectos que tendría en nuestro país dicha crisis. El blindaje económico consistió simplemente en solicitar nuevos préstamos al FMI, a fin de fortalecer el tipo de cambio y ofrecer tasas de interés al capital extranjero para que fueran a la BMV. De esta manera habría una enorme confianza en México y llegaría sin precedentes la inversión extranjera de cartera y con ello se fortaleciera la cuenta de capitales.

El “capital golondrino”, como se le conoce, no tardó en encontrar en un país emergente al discípulo del FMI que los rescató pagando tasas superiores a 4%, mientras pasaba el problema en Wall Street.

Esto es política de libre comercio, finanzas internacionales y privatización, en cuya política se busca cobijar al gran capital que en un momento dado tiene problemas de volatilidad y para obtener las ganancias especulativas a las que está acostumbrado. No importa, aquí está un país amigo de los especuladores, con la recomendación y apoyo del FMI acepta capitales golondrinos y les paga buenas tasas de interés. Esto que ocurrió precisamente a finales del 2011 y 2012. Hubo préstamos del FMI y gran afluencia de capital extranjero, como se verá cuando se presenten los datos respectivos. Esto también se considera dentro de la volatilidad causada por la crisis de deuda de Estados Unidos, que simplemente pospusieron el problema hasta

noviembre del 2012 al aumentar el techo de su abultada deuda, y prometiendo una escalonada reducción de su gasto público a fin de abatir el déficit presupuestal.

Sobre la subvaluación y volatilidad del tipo de cambio

Normalmente se considera pernicioso devaluar el tipo de cambio y, cuando esto se hace, trae costos económicos muy severos sobre la población; en especial sobre el salario y el consumo. Subvaluar el tipo de cambio implica abaratar las importaciones y encarecer las exportaciones nacionales, haciendo que el país pierda competitividad internacional. Lo aconsejable es siempre buscar lo más cercano al equilibrio, con el fin de no resentir los efectos de un ajuste violento e inesperado.³

En este caso, el gobierno mexicano optó por sostener del 2007 al 2013, el peso utilizando el aumento de las reservas para que, de acuerdo con las libres fuerzas del mercado, evitar una supuesta crisis devaluatoria que le impidiera cumplir sus compromisos con el exterior. Para ello, se apoyaron en la atracción de capital privado del exterior y préstamos del FMI, lo cual unido con el incremento de los precios del petróleo, generaron, un crecimiento de la reserva del Banco de México (BM) sin precedentes. Esto a su vez llevó a deprimir el valor de la moneda nacional. Es decir una subvaloración de tipo de cambio. Esta postura fue reiterada por Peña Nieto a partir del 2013.

Para ello, contrató créditos del exterior que crearon a una reserva internacional de 176 000 millones de dólares (julio del 2013), cifra récord y que en realidad estaban ociosos ante las severas necesidades del desarrollo y en especial del desempleo y subempleo, así como la delincuencia tan ligada con la pobreza

³ El hecho de que el tipo de cambio está subvaluado que reconoce el propio gobernador del Banco de México, Agustín Carstens en entrevista con el Foro de Reuters sobre Inversión en América Latina. “El Gobernador del Banco de México, Agustín Cartens, admitió que el peso está ‘muy subvaluado’ y no corresponde a los fundamentos de la economía; además descartó que la depreciación de la moneda genere presiones inflacionarias”, *El Financiero*, 29 de mayo del 2012, página principal.

y con la carencia de oportunidades.

Mantener esta reserva no sólo significa los intereses que debería estar ganando, sino que en materia de su proporción de préstamos del exterior implica el oportuno pago de vencimientos que, como sabemos, inciden seriamente en el saldo de la cuenta corriente que sigue siendo negativa.

Es decir, tenemos que analizar la deuda externa en función de la sangría de sus pagos anuales; tanto de intereses como de abonos al capital. Para ello, presentamos las cifras del cuadro 1.

La deuda actualmente es externa e interna. La modalidad se reúne en lo que la SHCP llama la deuda neta, que incluye ambas y que puede ser endeudamiento con entidades financieras internacionales o venta de valores gubernamentales a la que, desde la época de Salinas, tienen acceso los extranjeros. De cualquier manera los datos referidos a la deuda externa del cuadro 1, exponen que este problema no sólo no se ha amortiguado, sino que se ha agravado. La deuda externa no ha descendido, pero los intereses y las amortizaciones han sido constantes llegando a los niveles acumulados que se expresan en el cuadro 1.

Cuadro 1
Deuda externa y su servicio en la década del TLC
(Miles de millones de dólares)

<i>Año</i>	<i>Deuda externa</i>	<i>Servicio</i>	<i>Amortización</i>	<i>Intereses</i>
1994	142	20	8	12
1995	169	23	9	14
1996	164	34	20	14
1997	154	34	21	13
1998	163	24	12	12
1999	166	24	13	11
2000	158	35	21	14
2001	157	30	17	13
2002	155	25	12	13
2003	157	27	15	12
2004	161	27	15	12
2005	165	24	12	12
2006	160	43	29	14
2007	182	25	10	15
2008	194	25	12	15
2009	188	31	15	16
2010	172	26	12	14
2011	165	28	13	15

Fuente: Informe Anual del Banco de México. Edición 2005, p.193. Deuda bruta total al 31 de diciembre de cada año.

- Servicios factoriales de egresos de la balanza de pagos.
- El Banco de México en su Informe Anual 2005 reporta en 2004 Pidiregas, como pasivos -I605 y como valores emitidos. En el Informe Trimestral sobre Deuda Externa de la SHCP 2º trimestre de 2006, aparecen los Pidiregas con un monto de 33 000 millones de dólares.

Con estos pagos se cancela toda posibilidad de desarrollo económico, puesto que sólo estamos trabajando para pagar deudas netas.

El blindaje financiero que ostenta el gobierno es fruto de las alzas del petróleo, lo cual bien puede ser transitorio o al menos

no debe verse como una solución mas que a corto plazo y con limitaciones; ya que para mediados del año 2011 se han reportado descensos importantes del hidrocarburo. Esto a su vez ha traído una leve depreciación del peso que llegó a cotizarse en enero de este año hasta en 10 pesos y que hacia agosto está cerca de 12 pesos. Esto implica que las cosas pueden agravarse aún más y, sin embargo, los empréstitos son situaciones que pueden tornarse inmanejables, no en el corto plazo, pero sí posteriormente.

Como se dijo, la atracción de capital golondrino especulativo no es de ninguna forma una compensación satisfactoria. También resuelve el problema de corto plazo y compensa la cuenta corriente al haber superávit en cuenta de capitales. Sin embargo, puede darse fuga de capitales. Por otro, lado se está atrayendo ese capital para pagar elevadas tasas de interés por encima de la internacional. La tasa internacional, según reportes, es de 2.2 y lo que paga México es 4.3%, este diferencial es un premio a la especulación y un pago extra que debe hacer el gobierno mexicano a los inversionistas, obviamente de nuestros impuestos.

Esto, de manera contradictoria, crea optimismo entre los inversionistas y sube las ganancias de la Bolsa Mexicana de Valores; lo cual es considerado como prueba de solidez y confianza en la economía mexicana. Este criterio, desde luego, pasa por alto los serios problemas sociales que se ven a diario en la prensa nacional.

Para observar con mayor detalle los niveles de la deuda neta y poner a tela de juicio el blindaje del país, presentamos los datos del cuadro 2.

En efecto, la política económica de Calderón ha sido endeudar al país en forma alarmante. Véase que de 2 062 millones de dólares que fue la deuda neta en 2007, crece a septiembre de 2010 a 3 708 millones; lo que significa un incremento de casi 80%. Éste es el blindaje económico y es la razón del “catarrito” y el incremento desmesurado de las reservas internacionales que llevaron a una subvaluación del tipo de cambio. Una deuda neta interna y externa, y enormes préstamos del exterior, más que blindar la economía la vuelven más volátil a los vaivenes del capital especulativo; cuya situación no está del todo resuelta en el ámbito internacional.

Desde nuestro punto de vista sí hay sobreendeudamiento, a pesar de las declaraciones del gobernador del Banco de México.

Cuadro 2
Deuda neta del gobierno 2007-2011
(Millones de dólares)

<i>Deuda neta del sector público (millones)</i>	<i>Dic 2007</i>	<i>Dic 2008</i>	<i>Dic 2009</i>	<i>Sep 2010</i>	<i>Jun 2011</i>
Deuda interna					
Neta					
Pesos	1 686 787	2 268 498	2 510 589	2 754 410	3 296 132
Dólar	129 752	174 499	193 122	211 877	274 661
Deuda externa (con Pidiregas)					
Pesos	34 532	24 319	91 722	1248 319	1284 232
Dólar	2 656.30	1 870.69	7 055	96 024	107 396
Deuda externa Neta					
Pesos	2 062 023	2 597 742	3 708 370	4 002 730	4 363 538
Dólar	158 617	199 826	285 259	307 902	389 454

Fuente: Informe sobre la Situación Económica y Deuda Pública (varios años).

Cuadro tomado directamente de la citada fuente, a los tipos de cambio que ellos han calculado. En nuestro cálculo a 13.50 el tipo de cambio, nos arroja una deuda neta total de 526 426.

Agustín Carstens, gobernador del Banco de México, sostuvo que el país goza de estabilidad en su situación financiera, posición que le permite navegar tranquilamente en aguas turbulentas que se presentan en el escenario global. Esto le permitió ostentar que el tipo de cambio no se había devaluado severamente durante el 2012, lo que se volvía una apología de la libre flotación del peso.

Sin embargo, los precios del petróleo descendieron en el 2012 y hubo que intervenir en el mercado cambiario en junio de ese año. Aun así decían que:

“No tenemos debilidad en las finanzas públicas, no tenemos sobreendeudamiento, ni en las familias, ni en las empresas, ni en el gobierno, tenemos un sistema financiero sano y bien capitalizado y eso se reconoce en las instituciones internacionales, ya que nos han dado mejor protección en esta etapa de turbulencia financiera global”.⁴

Efectivamente los problemas vendrían después.

El crecimiento de la deuda del 2007-2009, se presenta en la gráfica 1:



Fuente: Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

⁴ Declaraciones del gobernador del Banco de México. *El Financiero*, 15 de julio del 2011, pág. 1.

Por otra parte, revisando el Informe Anual del Banco de México en 2010, se pueden observar las cifras reportadas en la balanza de pagos en el renglón específico de “endeudamiento” de la cuenta de capital.

El gobierno de Calderón empezó a pedir prestado para blindar la economía de choques externos. De un endeudamiento de 9.8 mmd en el 2006, se pasó a uno de 25.6 mmd en el 2010. Con respecto a la inversión extranjera se observa en el cuadro 3 que la directa se mantuvo estable, en tanto que la de cartera creció en más de 200%, pues brincó de 5.3 mmd en el 2006 a 23.7 mmd en el 2010. En especial, en el último año que se recibieron capitales golondrinos. ¿Qué pasaría si ese capital decide retirarse y exigir su ganancia?

Esto a pesar de que el endeudamiento externo en el 2011 volvió a 13.1 mdd. Lo que significó que la verdadera deuda fue de inversión extranjera de cartera, como puede apreciarse en el cuadro 3.

Cuadro 3
(Miles de millones de dólares)

<i>Año</i>	<i>Endeudamiento</i>	<i>Inversión extranjera</i>	
		<i>Directa</i>	<i>De cartera</i>
2006	9.8	20.4	5.3
2007	15.0	29.7	7.3
2008	8.0	25.8	2.4
2009	13.9	15.2	7.6
2010	25.6	17.7	23.7
2011	13 119 525.4		

Fuente: Informe Anual de Banco de México (varios años).

Creciente deuda gubernamental en manos de extranjeros

Con respecto a la composición de la referida deuda neta de México y reforzando los argumentos e hipótesis antes expuestos, cabe aclarar que según un reporte de prensa del Banco de México aparecido en la prensa nacional, se informaba que 23.3% de los títulos de deuda pública estaban hasta el primer semestre del 2011 en manos de extranjeros.⁵

Esto implica que la adquisición de esos títulos financieros anteriormente prohibidos al capital extranjero, es un nuevo disfraz de la deuda externa y además goza de una tasa diferencial de 2.0% que es la *prime rate* a 4.88% que llegó a pagar el gobierno mexicano. Lo anterior es un subsidio al capital extranjero; mismo que en dicha nota se dice que por el momento no se va, puesto que hay signos de recesión en Estados Unidos. Hay que recordar que a partir de la firma del TLCAN y las laxas reformas financieras de Salinas y Zedillo, en 1994 se abrió el sector financiero abruptamente al voraz capital extranjero. De allí que 80% de los bancos esté en poder de ellos [Ortiz, 2011]. Más otros problemas derivados de ello.

Esto no es blindar al país, es permitir que se aprovechen los especuladores extranjeros de las ventajas que ofrece México al pagar altos intereses y ganancias cubiertas con el presupuesto nacional. Buena parte de este presupuesto se dilapida en atender estos asuntos especulativos y compromisos con la usura internacional. Las necesidades fundamentales del desarrollo económico y social del país resultan asunto secundario.

Del 2007 al 2011 la compra de bonos gubernamentales por extranjeros ha crecido notablemente, con lo que se refuerza el argumento de que el blindaje económico se ha concentrado en solicitar más capital extranjero (véase el cuadro 4).

⁵ Banco de México: extranjeros poseen más deuda pública a la primera mitad del año, adquirieron una cuarta parte de los pasivos gubernamentales. Tal cosa es vista como favorable y muestra de confianza de los inversionistas extranjeros. 3.14 billones de pesos entre Cetes y Bondes, Udibonos y Bonos de los cuales 732 962 se encuentran en poder de inversionistas foráneos. Un marco global estable y diferenciales de tasas de interés han favorecido esta situación.

A esta situación deben agregarse aquellas compras de deuda mexicana realizadas por empresas extranjeras registradas en México

Cuadro 4
Participación de capital extranjero en la deuda gubernamental 2007-2011

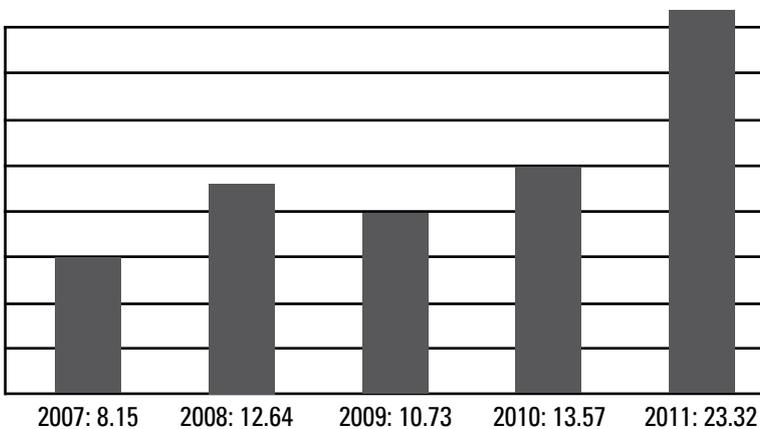
<i>Año</i>	<i>%</i>	<i>Incremento %</i>
2007	8.15	-----
2008	12.64	55.0
2009	10.73	-15.1
2010	23.32*	71.7

Fuente: Informe de prensa del Banco de México. *El Financiero*, 12 de julio de 2011.

También en *Excelsior* sección *Dinero*, 12 de julio de 2011, pág. 10.

*Primer semestre.

Gráfica 2
Porcentaje de participación de capital extranjero en la deuda gubernamental 2007 - 2011



Fuente: Banco de México (varios años).

como nacionales y que pueden adquirir Cetes, Unibonos y otros valores, sin que se consideren foráneos. Tal es el caso de grandes bancos extranjeros, aseguradoras, financieras, e incluso, empresas manufactureras o de comercio y servicios que, dado su enorme capacidad y poder económico, consideren conveniente invertirlos en México porque ofrece mayores intereses. Es también probable que en esto participen las grandes compañías que se denominan las 500 empresas de la Revista *Expansión* y un mínimo sector de la clase media acomodada de México.

Es decir, la deuda neta de México se concentra en un número mayor de extranjeros que 23% señalado por el Banco de México; y desde luego esos bonos son adquiridos, de preferencia, por grandes inversionistas.

En el caso de la deuda neta, se integran la interna y la externa y los Pidiregas que también son deuda externa disfrazada de interna.

Por otra parte, y apoyando nuestras dudas en el sentido de que la política económica ha servido al país, el 15 de julio del 2011 aparecieron las cifras del INEGI en el sentido de que los ingresos de las familias habían caído del 2008 al 2010 [INEGI, 2010].⁶

También el INEGI, en junio del 2013, indicó que el promedio trimestral de los hogares mexicanos fue de 38 125; es decir, 12 700 pesos mensuales entre casi cuatro⁷ personas por hogar. El primer decil es de 6 900 y el X es de 131 000. Esto revela desigualdad en la distribución del ingreso.

En términos generales esto es un indicador de que hay más pobres. Sin embargo, el secretario de Economía minimizó los resultados de las encuestas y declaró de manera optimista que había muchas cosas muy buenas en México de las cuales debemos

⁶ INEGI, nota de prensa del 15 de julio del 2011. Resultado de la Encuesta Mensual sobre Ingresos y Gastos de las Familias 2008-2010. “El ingreso corriente disminuyó 6.8% en términos reales con respecto al 2008. Y el ingreso monetario disminuyó -1.0% en el periodo 2008-2010”, portal de internet, pág. 4.

⁷ INEGI: el promedio cayó del 2010 al 2012 en 12.3%. Encuesta sobre los ingresos de los hogares de México, 16 de junio del 2013.

sentirnos muy orgullosos.⁸

Tampoco es posible dejar de comentar las declaraciones del exsecretario de Hacienda, Ernesto Cordero, en el sentido de que los mexicanos: “con seis mil pesos se daban tiempo para mandar a sus hijos a una escuela privada y también contar con créditos para un coche y una casa. En mayo México dejó de ser un país pobre”.⁹

La política de avanzar en el tratado transpacífico, prioridad en política comercial externa

El gobierno mexicano tiene a la fecha 14 acuerdos o tratados de libre comercio firmados con 47 países, sin que esto se refleje en un mayor equilibrio en la balanza comercial y en la cuenta corriente de la balanza de pagos que continúan deficitarias. De las exportaciones 81% son de manufacturas producidas en empresas maquiladoras de grandes corporativos, que sólo realizan negocios “intrafirma” con escasos beneficios a los bolsillos de los mexicanos. En realidad, son las exportaciones de petróleo crudo las que nivelan, en las cifras, la situación desfavorable del comercio internacional de México.

En efecto, según los informes anuales del Banco de México en el 2010 se exportaron 298.3 millones de dólares, de los cuales 245.7 fueron manufacturas, siendo el de petróleo 41.6 mmd, o sea, 13% del total. Por otro lado, se importaron 301.4 generando un saldo aun deficitario de 3.1 millones de dólares. El saldo de la cuenta corriente es deficitario desde hace décadas sin que el libre comercio y sus 14 acuerdos hayan sido capaces de mejorar esta situación estructural.

La situación general de la balanza de pagos mexicana no ha mejorado a pesar del libre comercio. En el cuadro 5 presentamos los desequilibrios en balanza comercial y cuenta corriente en sus

⁸ Bruno Ferrari: “hay cosas muy buenas en México de las que debemos estar muy orgullosos”, *La Jornada*, 16 de julio del 2011, pág. 1.

⁹ En *Excelsior*, 22 de julio de 2011, primera plana, nota de Fernando Franco.

renglones sobresalientes.

Lo que puede deducirse de los datos anteriores es que las exportaciones han crecido pero a la par de las importaciones, lo cual

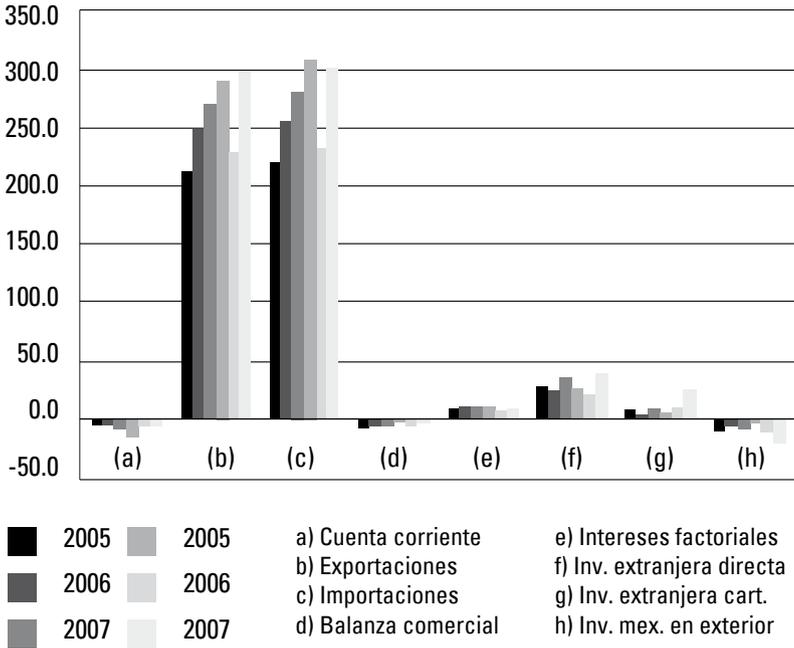
Cuadro 5
Balanza de pagos 2005-2011
(Miles de millones de dólares)

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Cuenta corriente	-5.0	-4.8	-8.9	-16.3	-6.2	-5.6	-8.7
Exportaciones	214.2	249.9	271.8	291.3	229.7	298.3	349.6
Importaciones	2218.0	256.0	281.9	308.6	234.3	301.4	350.8
Balanza comercial	-7.6	-6.1	-10.1	-1.7	-4.6	-3.1	-1.1
Intereses factoriales	12.2	14.0	14.8	14.5	11.7	12.6	15.8
Inv. extranjera directa	30.1	25.7	37.0	28.3	22.8	41.4	19.4*
Inv. extranjera cart.	6.1	5.3	7.3	2.4	7.6	23.7	41.7
Inv. mexicana en exterior	-6.4	-5.7	-8.2	-1.1	-7.0	-12.6	-9.6

Fuente: Banco de México, Informe Anual 2011. La presentación de la balanza de pagos se modificó en el 2011.

*La inversión extranjera directa aparece como la exterior, menos la nacional invertida fuera del país. Nosotros la presentamos por separado cada una, siguiendo la metodología anterior y continuando con la serie desde 1995.

Gráfica 3
Balanza de pagos de México



Fuente: Banco de México, Informe anual (varios años).

genera saldos deficitarios a pesar de los tratados de libre comercio. Esto es importante resaltarlo, ya que en la propaganda oficial sólo destaca en las exportaciones haciendo caso omiso a las importaciones; que a pesar de todo son mayores, al igual que el permanente desequilibrio en la cuenta corriente.

Por otra parte, cabe aclarar que según afirmaciones de Herminio Blanco quien fuera secretario de Economía en el gobierno de Salinas, y principal negociador del TLCAN, sólo 1% de las empresas exportan.¹⁰

¹⁰ Herminio Blanco: “menos del 1% de las firmas concentran exportaciones”, expresó que “sólo 75 de las 36 mil 138 empresas exportadoras que operan en México, 0.20%, concentran 49% de las ventas que se realizan fuera del terri-

Es decir, sólo un muy reducido sector se ha visto beneficiado con el negocio de las ventas al exterior y en su mayoría son empresas transnacionales. Esto, a su vez, comprueba la baja permeabilidad del valor de las exportaciones en la economía doméstica y que el pequeño exportador, salvo excepciones contadas, está totalmente fuera del negocio. El comercio exterior se ha concentrado en corporativos extranjeros y grupos monopólicos mexicanos representados en las 500 empresas de Expansión. Dentro de tales consideraciones conviene resaltar que Carlos Slim, propietario del grupo Carso, resultó ser el hombre más rico del mundo.¹¹

Por otra parte, el Grupo de Investigaciones sobre el Desarrollo del Banco Mundial publica una base de datos que revela el predominio de grandes empresa en los mercados de exportación y que afirma:

“Unas pocas compañías de gran porte predominan en los mercados de exportación en los países en desarrollo y en los países desarrollados. Al 1% de las compañías de mayor tamaño les suele corresponder más de la mitad –en algunos casos casi el 80%– del total de la exportación, según una nueva base de datos del Banco Mundial que contiene abundantes detalles sobre las empresas de exportación. La nueva Exporte Dynamics Database (base de datos sobre dinámica de las empresas de exportación) ofrece un cuadro más completo existente hasta ahora sobre las características y la dinámica de las empresas de ese género –su entrada, salida y supervivencia en el mercado de exportación– con datos de 45 países desarrollados y en desarrollo. La base de datos abarca principalmente el periodo de 2003-2009, aunque también proporciona datos de algunos países a partir de los años noventa. La base de datos mundial permite realizar comparaciones transnacionales basadas en factores tales como tamaño, supervivencia, crecimiento y

torio nacional”. *Excelsior*, jueves 30 de junio del 2011, sección *Dinero* pág. 11.

¹¹ En la prensa nacional el día 8 de marzo del 2012 se exhibió con detalles la noticia de que, según la Revista *Forbes*, Slim es el hombre más rico del mundo.

concentración, y a medida que se amplíe se irán agregando países. Hasta ahora la mayoría de las bases de datos no centran la atención en las empresas exportadoras, sino en la corriente agregada de bienes que circulan a través de las fronteras, en función de países o de productos” [Blanco, 2011].

A su vez, se refuerza el argumento en el sentido de que la libre movilidad de capitales ha atraído capital de cartera, en especial, en el mercado de dinero, o de deuda, por lo que los intereses que pagan son mayores y su grado de volatilidad es elevado. También llama la atención que el capital de mexicanos en el exterior crece vertiginosamente.

Esto quiere decir que las ganancias obtenidas en México se están invirtiendo por parte de grupos empresariales mexicanos fuera del país. Véase que este rubro creció casi 100% en sólo 5 años, lo que a su vez significa exportación de capitales y pérdida de empleos en el país. México es exportador neto de capitales, lo cual también ha sido auspiciado por los tratados de libre comercio que permiten libre movilidad del capital y de allí la insistencia de grupos empresariales de signar más acuerdos.¹²

Por otra parte, el Banco de México indicó en su reporte de la balanza de pagos que para el 2011 se registró una entrada histórica de capital extranjero de cartera por 41 074 mmd; en su mayoría dirigido al mercado de deuda.

La situación para el 2014 es severa para la economía mexicana, ya que el grado de dependencia con Estados Unidos es considerable en momentos en los que hay evidencias y datos que ya hablan de una desaceleración o recesión en Estados Unidos. Esto se suma a la crisis de la deuda europea que produjo los mega rescates por

¹² Exporter Dynamics Database. Equipo de Comercio e Integración Internacional del Grupo de Investigaciones sobre el Desarrollo del Banco Mundial, 28 de mayo del 2012.

La empresa minera Grupo México, insistió ante el Congreso de la Unión en la aprobación y la firma del tratado con Perú; ya que deseaba hacer inversiones en minas de cobre y otros metales. Esto quedó revelado en un desplegado periodístico de la empresa el 8 de noviembre del 2011. Véase *Excelsior* y *El Financiero* de esa fecha.

parte del FMI y los programas de austeridad derivados del condicionamiento de estos programas de ajuste. La recesión en Europa en el 2012 ya es reconocida por voceros del Banco Mundial y el FMI.¹³

Ante esto es clara una oleada proteccionista mundial que agravará las condiciones del comercio exterior especialmente en México, cuyo gobierno sigue empeñado en ser el campeón del libre comercio a pesar de los nubarrones y hechos en el sentido opuesto.

En efecto, Estados Unidos por medio de su presidente está acentuando su proteccionismo habitual llevando a cabo revisiones del comportamiento de sus socios comerciales, como lo especificó en su plan de campaña en el que prometió mano dura contra socios comerciales desleales; en especial China, a cuyo vicepresidente abiertamente y en persona advirtió Obama de tales medidas.¹⁴

Es claro que la oleada proteccionista será mundial, como lo evidencia el tratado de libre comercio que se pretende firmar con Brasil, en el que le exigen a ese país la libre importación de los vehículos asiáticos y alemanes ensamblados en México por automotrices transnacionales. Tal cosa acatando un acuerdo de complementación industrial firmado en el 2003, en donde se asienta la condición descrita; misma que no quiere aceptar Brasil pues desea proteger a su población exigiendo mayor integración nacional en la producción de los vehículos. Es decir, Brasil es proteccionista y, según evidencias recientes, se suman a esta revisión del ACE, Argentina y Uruguay.

Resulta obvio pensar que Europa va hacia una recesión o desaceleración que los llevará a pensar en todo menos en el libre comercio multilateral. Asia, y especialmente Japón y China, ha ejercido su proteccionismo de manera discreta y abierta, por

¹³ Para un detalle actualizado de la crisis europea y su inminente recesión que incluye a Estados Unidos, véase Krugman, 2012.

¹⁴ En una visita oficial del Presidente de China a Washington en julio 16 del 2011, recogimos el discurso de Obama, en donde nota su amenaza a los socios comerciales de Estados Unidos. *The New York Times*, 18 de julio del 2011, pág. 1.

lo que no es remoto suponer que lo recrudecerán aún más en las nuevas condiciones de la economía mundial que no resultan ser en nada optimistas. América del Sur, con un Mercosur que parece reforzarse, realiza acciones proteccionistas como en Brasil que para abril del 2012 establece cupos a las importaciones de automóviles; Argentina a su vez establece una Declaración Jurada Anticipada sobre Barreras al Comercio e Inversiones en su Informe Anual 2012.¹⁵

Independientemente de la satanización del proteccionismo durante siglos, la realidad es que hasta el siglo XXI es la práctica mundial más común. El único país que dogmáticamente practica el libre comercio es México mediante sus gobiernos al servicio de las transnacionales y el FMI.

Como reciente prueba de ello, el 11 de diciembre del 2011 se eliminaron los aranceles a productos chinos, perjudicando a las industrias nacionales de textiles, cuero, calzado, juguetes, acero, muebles y otras. Como contrapartida, el gobierno mexicano los instó a que llevaran a cabo complicadas demandas de *dumping* y comercio desleal. Es decir, la protección corresponde a cada quien, el Estado no interviene [DOF, 2011].

Por otra parte, el gobierno mexicano insiste en un tratado con Brasil; tal como se difundió el 9 de marzo del 2012. La intención es sumarse a las negociaciones de un Tratado Estratégico Transpacífico (TPP) con lo que, a decir del subsecretario de Economía, se atraerán inversiones y se diversificará el comercio.

Este TPP beneficiará las operaciones automotrices, de autopartes eléctricas y electrónicas, empacadoras y otras. Todas ellas maquiladoras de exportación e importación que se encuentran muy interesadas en promover este tipo de tratados ya que son las realmente beneficiarias, como lo señalamos anteriormente, por medio de sus negocios intrafirma. Lo que más llama la atención de este

¹⁵ La empresa Inteligencia Comercial en Negocios IQOM, también reporta trabas de importación de Estados Unidos al camarón congelado, a la tubería de cobre de México y a otros productos de China. Argentina y Uruguay rechazan el ACE55 y se unen con Brasil en su proteccionismo (www.iqom.com.mx, 4 a 12 de abril del 2012).

TTP es que deja fuera a China e incluye a las islas del Pacífico de las que se apoderó Estados Unidos desde la Segunda Guerra Mundial.

Lo mismo puede demostrarse con resto de los 15 tratados de libre comercio firmados con grandes promesas para mejorar el empleo, el salario y la inversión. Siendo que los índices de pobreza se han incrementado, el encontrar un buen empleo es muy difícil y lo peor es que el mexicano vive con inseguridad y miedo. Esto se aplica a la intempestiva firma de un Tratado Único con Centro América a partir del 1 de septiembre del 2012.¹⁶ Se debe reconocer que el Consenso de Washington nos ha llevado a una política económica que ha aniquilado a la industria local y a la agricultura para favorecer al capital extranjero.

En los proyectos de campaña deben incluirse estos cambios urgentes en la política económica; ya que debe modificarse para revertir los altos costos que está pagando la población de este país, en especial los jóvenes quienes deben insistir en tales cambios.¹⁷

¹⁶ No hubo discusión y poco se habló de este tratado que se suma a los ya firmados sin más propósito que lo enunciado [DOF, 2012].

¹⁷ Véase Núñez, Bonilla y Ortiz, 2000. Desde el año 2000 hicimos el libro en el que considerábamos muy urgentes tales cambios. Ahora son extraurgentes.

Reflexión final

De lo anterior se concluye que la economía mexicana no está tan blindada ni tan estable como afirman las autoridades de manera triunfalista. Está basada en contratar más deuda externa que compromete el futuro del país y que finalmente hay que pagarla. Esto, además de avanzar en la privatización de la energía, que con esa deuda, es difícil no aceptar condicionamientos mayores. Es claro que este gobierno desea avanzar en la senda privatizadora y con compromisos onerosos con el exterior. Aún no está claro cómo quedará el presupuesto con ganancias divididas en Pemex, pero sí es obvio que mermará el presupuesto que de por sí es insuficiente para apoyar el crecimiento y lo será más. Las futuras generaciones de mexicanos sufrirán los efectos sobre el desarrollo económico y social del país.

Los vencimientos de las deudas internas y externas serán crecientes aun cuando a corto plazo se mantenga la economía con una reserva monetaria alta y un peso que ya se está volatilizándolo.

Este peso, subvaluado hasta agosto del 2013, no era garantía ante una crisis global como la que enfrenta Estados Unidos en esa misma fecha, en que casi se declararon en moratoria y tuvieron que subir su techo de endeudamiento. La economía mexicana va a resentir los efectos de esa dependencia y los capitales golondrinos pueden salir ante la perspectiva de otra recaída de la economía mexicana como ocurrió en el 2009. El futuro de la economía mexicana es incierto, en cuanto que dependerá de la austeridad recesiva con la cual Estados Unidos haga frente a una deuda pública externa de 14 billones de dólares que el Departamento del Tesoro ha dado a conocer en la prensa mundial; lo cual implica requerimientos de reducción de importantes sumas de gasto público y de austeridad que harán que baje el precio de las materias primas y otros insumos. Se plantea una recesión mundial.¹⁸ La economía mexicana tendrá que seguir anclada a la recesión mundial.

Lo peor es que el gobierno de Peña Nieto consideró un éxito

¹⁸ Según el Departamento del Tesoro de Estados Unidos, la deuda de Estados Unidos se situó en agosto del 2011 en 14.5807 billones; superando el PIB de 2010 de 14.5265 billones de dólares (*El Financiero*, 4 de agosto del 2011, pág. 3).

la política económica de Felipe Calderón y avanzará por el camino abonado por su antecesor.

Se seguirán firmando tratados de libre comercio, en especial el TPP, sin exigir reciprocidad de ninguna de las partes; lo que favorece exclusivamente a los negocios de importación e inversiones de nacionales en el exterior que ahora son más poderosos. No habrá medidas para proteger la actividad económica nacional, especialmente a la producción alimentaria nacional, textil, siderúrgica, metal mecánica, calzado, marina mercante, comercio, etcétera.

Ante el proteccionismo mundial, el gobierno mexicano estará pasivo sin establecer aranceles aceptados, incluso dentro de las salvaguardias de los tratados de libre comercio.

El gobierno mexicano de Peña Nieto ya definió su relación con Estados Unidos, mediante una negociación de continuismo con respecto a su antecesor tan altamente criticado.

Quedarán pendientes las negociaciones de alto nivel que exijan a Estados Unidos dar a México el papel de socio y no de subordinado, como ha sido el caso de los gobiernos anteriores.

Estados Unidos ya no debe ser notificado de que ha violado el TLCAN al construir el muro fronterizo y proteger su agricultura por encima de los acuerdos de la Organización Mundial de Comercio (OMC). Por imponer un acuerdo forzado de compras de armamento mediante el Plan Mérida, que acentuó la violencia en la frontera creando una guerra que costó muchas vidas, provocó destrucción y dio pocos resultados. Por ello, es necesaria una política exterior más activa en defensa de la nación, una ratificación de acuerdos conforme a derecho y no en calidad de subordinación. En estas condiciones el nuevo gobierno mexicano acepta proseguir en la Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN), el Plan Mérida y los capítulos del TLCAN referidos a migración, protección a la agricultura, textil, metalmecánica, petróleo, subsidios, embargos, restricciones fitosanitarias, prácticas monopólicas, maquiladoras, etcétera.

También quedará pendiente la urgencia de que se ejerza una

mayor regulación y supervisión sobre un sistema financiero globalizado cuyo aporte al desarrollo del país es mínimo y sus abusos en negocios fallidos que han tenido que ser rescatados por el Estado siguen vigentes. La burbuja inmobiliaria, Fobaproa, carreteras, rescates y apoyos gubernamentales a empresas que operaron con derivados, así como cobros de comisiones, deben urgentemente reglamentarse. Esto, al igual que los delitos financieros, no sean catalogados como graves y a veces se solucionan con una simple multa. El periodo de amnistía dado por Zedillo a los defraudadores de Fobaproa ya no será revisado y la deuda interna seguirá creciendo.¹⁹

El gobierno que se inicia debe recordar que surgió de unas elecciones cuestionadas y reñidas; que el contexto internacional es sumamente complejo y que el Estado mexicano queda como socio colaboracionista con Estados Unidos. A pesar de los problemas sociales que crecen en el país, la prioridad es la estabilidad macroeconómica y el beneplácito de los organismos internacionales y las grandes empresas transnacionales y desde luego el gobierno estadounidense. Todo lo demás tendrá que esperar.

Por lo pronto el 2013 fue un año de reformas neoliberales con un bajo crecimiento económico que no pasará de 2.2%, dado que Estados Unidos sólo lo hizo en 1.7%, además de la desaceleración en la eurozona, e incluso China que bajó su crecimiento a 7.5 por ciento.²⁰

¹⁹ A esto hay que agregar 443 000 millones de pesos que representan las deudas de los estados bajo el gobierno de Calderón y las cuales, con la reforma financiera, se irán a la deuda pública. Con esto crecerá la deuda neta (datos de la SHCP). *El Financiero*, 16 de agosto del 2013.

²⁰ Según pronósticos del banco Ve por Más, del 16 agosto del 2013. El banco Santander dio una previsión del crecimiento de 2.2% del PIB en México en el 2012.

Bibliografía

Banamex [2009-2012], *Informe de la situación económica de México*, varios años.

Banco de México, *Informes Anuales*, varios años.

Chapoy, Alma y Alicia Girón [2011], *Sistema financiero desequilibrios globales y regulación*, México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

DOF [2011] Varias publicaciones.

_____ [2012] Varias publicaciones.

Girón, Alicia y Eugenia Correa [2012], *El reto del siglo XXI, regular el sistema financiero internacional*, México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

INEGI [2011], *Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos*.

Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM [2012], *Propuesta de país*, México, IIEC.

Inteligencia Comercial (ICOM), <www.icom.com.mx>, varias notas.

Jardón, Ernesto [2010], “La deuda pública, la más alta desde 1995”, *El Financiero*, 3 de febrero de 2010, primera plana.

Krugman, Paul [2012], “What greese means”, *The New York Times*, Opinion, 11 de marzo del 2012

Núñez Estrada, H., Arturo Bonilla y Arturo Ortiz W. [2000], *Cambios urgentes en la política económica*, Editorial PAC,

México

Ortiz Wadgymar, Arturo [2011], *Libre comercio, la ruina de México*, México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

Pulido, Miguel [2010], “La deuda internacional y sus fábulas”, *Revista Expansión*, 15 de febrero de 2010.

Secretaría de Hacienda y Crédito Público, *Informes trimestrales sobre la situación económica y deuda pública*, varios años.

Macondo y la resistencia paradigmática: lecciones para México¹

John Saxe-Fernández*
Sarahí Ángeles, in memoriam

Antecedentes de la explotación en aguas profundas

Un dato que engloba el abandono de la planta energética nacional es la falta de construcción de refinerías en México en “las últimas tres décadas”. Así, “la administración de la abundancia” tan cacareada en los años setenta, al encontrar los poco más de 35 000 millones de barriles de petróleo en el yacimiento de Cantarell, se ha convertido en una carrera contra el tiempo, que augura el difícil reemplazo de las reservas probadas. Era imposible garantizar la riqueza nacional sin una política racional

¹ Trabajo presentado en la mesa redonda “Dominio del neoliberalismo en Pemex”. Instituto de Investigaciones Económicas, 15 de marzo del 2012. Una versión preliminar de este trabajo se presentó en el Seminario sobre los Impactos del accidente Macondo en la industria petrolera, realizado en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias/Centro de Investigaciones sobre América del Norte. Ciudad Universitaria, 1 de diciembre de 2010.

* Coordinador del Programa El mundo en el siglo XXI, CEIICH/UNAM. Docente de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Entre sus libros relacionados con el tema están: *Petróleo y estrategia*, México, Siglo XXI, 1980; *La compra-venta de México*, México, Plaza & Janés, 2002; *Terror e imperio*, Debate (Random House-Mondadori), 2006; *La energía en México: situación y alternativas*, CEIICH /UNAM, 2009.

de exploración, explotación y transformación como fue planteada por Lázaro Cárdenas del Río y Heberto Castillo. Lo que imperó con el llamado “neoliberalismo”, un término que en realidad incluye la condicionalidad atada a todas las líneas de crédito del Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), adoptada por los hacendistas locales. Fue precisamente todo lo contrario: se privilegió sobre cualquier otra consideración el interés privado nacional estadounidense y su “seguridad nacional”. Rafael Decelis llamó oportunamente la atención a pronunciamientos que reflejaban la “colonialidad” de quienes habían tomado las decisiones en esta materia tan vital para el país: fue patética la de Muñoz Ledo, todo un director general de Pemex en tiempos de Fox –un exgerente de Coca Cola–, para quien el asunto central en relación con nuestra industria petrolera era “cómo usar el recurso (petróleo) para fortalecer la seguridad energética de nuestros principales socios comerciales”. Es en el marco del principio de extracción máxima, impuesto por Washington desde que Estados Unidos llegó al techo petrolero a principios de los años setenta, en el que se inscribe cualquier relato técnico de la etiología de la brutal sobreexplotación de Cantarell y, además del hecho de que ahora la orientación es mantenerlo, recurriendo al petróleo no-convencional; un esquema que conlleva profundos peligros físicos y graves riesgos ambientales. Es dentro de este marco signado por la colonialidad y el arribo del techo petrolero en el ámbito mundial en que se inscribe la búsqueda de nuevas reservas y que la Secretaría de Relaciones Exteriores del gobierno de Calderón, sin aval del Senado, rubricó un documento con Estados Unidos para la explotación de los yacimientos transfronterizos que comparte con este país en el Golfo de México. Aunque esta política, como se anunció desde *The New York Times* a finales del 2011, Washington la hace extensiva a “todas las Américas” de polo a polo, la cercanía geográfica con México y Canadá, nación esta última donde ya dio inicio la explotación de las arenas bituminosas de Alberta con perceptibles y brutales efectos ambientales, agrega valor estratégico-militar. En esta reflexión inicial quisiera destacar la pertinencia de la investigación, de las reflexiones, de

la capacidad organizativa, de la calidad analítica y de los aportes a la conciencia nacional hechos por nuestra colega Sarahí Ángeles, cuya ausencia lamentamos. El acento que puso en el sector petrolero del país no se limitó al dato, de alto significado, que constantemente acompañó su línea argumental; fue más allá: siempre tuvo al interés público nacional como objetivo. Ya que la muerte acaba con una vida, no con la intersubjetividad que prevaleció entre nosotros a lo largo de los años que tuve el gusto y honor de participar con ella en mesas de trabajo, áreas de investigación sobre energía, seminarios y simposios, afirmo a ustedes que esa fraterna relación permanece intacta y vital. La llevamos con sus sabias observaciones e irónico sentido del humor. Esto es el caso, muy especial, en mi aseveración de que es dentro de este marco histórico, económico, técnico y político-militar (se trata de un gran negocio, en particular, cuando se combina lo petrolero con lo eléctrico), y en la búsqueda de nuevas reservas, que ahora se alienta la explotación de los yacimientos transfronterizos que comparte México con Estados Unidos en el Golfo de México. La tendencia es a que la demanda, en el mediano y largo plazos, supere a la oferta creando una brecha insatisfecha que también ofrece altos grados de incertidumbre; lo que induce a un mayor papel de la especulación (del mercado de derivados) en la fijación de los precios del petróleo, una tendencia que en nuestros días se acrecienta por la cambiante situación político-militar que prevalece en las relaciones de los productores del golfo Pérsico con Irán. No extraña a nadie la prisa estadounidense por transformar a “las Américas” en una nueva “Arabia Saudita”, como lo proclama la vasta campaña mediática impulsada por el poderoso cabildo petrolero estadounidense, para mantener nuestros países como “su” reserva y “su” gran negocio. El asunto debe abordarse con tranquilidad analítica y paciencia franciscana. Sin la precipitación que hemos observado por parte de quienes no han mostrado mayor inhibición por adoptar como suyos los intereses y las ambiciones ajenas. Para los cipayos hay prisa. Para los mexicanos y las mexicanas no. Lo que sí es cierto es que para América Latina en general y para México en particular, es urgente modificar el rumbo desnacionalizante y

desindustrializante en materia energética que se asentó desde hace treinta años. *El Informador* de Guadalajara me preguntó: “¿cómo interpreta las propuestas en materia energética de los candidatos a la Presidencia de la República?” Mi respuesta fue que:

“De entrada, no puedo confiar en Enrique Peña Nieto porque ya declaró que no respetará la Constitución en caso de ser el presidente. En su gira a Estados Unidos, Peña Nieto ya fue a ofrecer el petróleo, en la tónica privatizadora que ha seguido en sus propuestas en esta materia. En el mismo tenor está la candidata del PAN, la idea de abrir Petróleos Mexicanos (Pemex) a la inversión extranjera y privada, y ahora sí, a sacar la mayor cantidad de petróleo que se pueda. Sin embargo, creo que lo más importante que podríamos exigirle a un candidato es que proponga cómo utilizar el petróleo como palanca de desarrollo. En este sentido, la propuesta del candidato de la izquierda, Andrés Manuel López Obrador, de construir cinco refinerías, me parece adecuada. Tenemos que desmarcarnos de la idea salinista de que la autosuficiencia energética y alimentaria, no es un objetivo anhelable. La construcción de las refinerías no sólo permite que el país procese el crudo que extraemos de la tierra, sino que genera empleos que se quedan en el país y dinamiza el tejido industrial interno”.

Ya basta de políticas orientadas al desmantelamiento de nuestros encadenamientos productivos. Necesitamos el empleo aquí. No en Deer Park, Texas. Somos nación, no colonia. Es en este tenor que abordaré las lecciones que se derivan de la precipitación, en especial en la explotación petrolera de aguas profundas. Los graves acontecimientos en el pozo Macondo de la British Petroleum deben estar presentes hoy más que nunca en la conciencia nacional y en su principal Casa de Estudios, nuestra *alma mater* (BP).

El desastre de Macondo y su contexto

We are open for business (ya reabrimos el negocio) dijo el 12 de octubre del 2010, Ken Salazar, secretario del Interior del gobierno de Estados Unidos encabezado por el presidente Barack Obama; como queriendo dar por concluido, ante la opinión pública nacional e internacional, el grave episodio que conmocionó al mundo con el estallamiento del pozo Macondo ocurrido el 20 de abril de ese año. Dicho acontecimiento sucedió casi seis meses antes y le costó la vida a 11 trabajadores en la plataforma Deepwater Horizon de BP,² generando el peor desastre ecológico registrado en la historia de Estados Unidos y el mundo. En esa oportunidad, según noticias divulgadas por la prensa [Baker, 2010], Salazar dejó saber que para la industria petrolera *business era*, es usual anunciar la suspensión de la moratoria a todas las operaciones relacionadas con la perforación en aguas profundas, seis semanas antes de su expiración, programada para el 30 de noviembre del 2010. Una precipitación peligrosa e inadmisibles, reflejo sin duda de la capacidad persuasiva del cabildo petrolero en la Casa Blanca.

Desde que se activó esa moratoria se observó lo que en este trabajo llamamos “resistencia paradigmática”. Me refiero a la acción/movilización de poderosas fuerzas socioeconómicas y políticas vinculadas con la industria del gas y del petróleo. También a la industria automotriz, centrada en la máquina de combustión interna y poderosos cabildos, incluyendo el del carbón, gas y muchos otros estrechamente vinculados con el actual patrón energético de transporte. Centrado éste en los combustibles fósiles, como la carreterización y los impulsos a la suburbanización observados a lo largo del siglo XX que impulsaron la maximización en el uso del automóvil y el consumo de gasolina. Son fuerzas sociales que, ante acontecimientos como el “techo del petróleo” *peak oil*, y los límites atmosféricos a los gases con efecto invernadero, sienten enormes riesgos en sus intereses económicos, en su posi-

² Una operación realizada por BP junto con dos contratistas principales: Transocean y Halliburton.

ción geopolítica, en la vasta inversión en sus pozos, oleoductos y gasoductos, sus tanqueros y sus refinerías, sus plantas de energía y líneas de transmisión. Es la resistencia ante la evidente necesidad de una nueva economía energética, la percepción de riesgos sobre activos conservadoramente estimados en poco más de 10 billones de dólares. Es igualmente importante plantear desde ahora que las crecientes dificultades para localizar depósitos gigantes del llamado petróleo convencional (de fácil acceso, alta calidad y barato), empujan a la inversión, exploración y explotación en áreas menos accesibles que requieren de mayor inversión y que conllevan muchos más riesgos humanos y ambientales. Lo ocurrido en Macondo es casi una ilustración de texto sobre las vicisitudes de la industria del gas y del petróleo en los tiempos del techo del petróleo. La Casa Blanca, a decir de *The New York Times*, “estuvo sometida a intensa presión por parte de la industria petrolera, de empresarios y oficiales regionales, que se quejaron de su impacto económico”. Y también de parte de los grupos y asociaciones que apoyaron la suspensión de la perforación en aguas profundas al defender el medio ambiente y la economía de los afectados –entre ellos miles de pequeños pescadores de la vasta región afectada– quienes no tuvieron tanta suerte como British Petroleum (BP).

Dados los límites de tiempo y espacio, sólo dejo constancia de la necesidad previa de escudriñar al detalle el contexto histórico y el cuadro de situación generado después de la Segunda Guerra Mundial en torno al juego de fuerzas entre la poderosa industria del gas y del petróleo, el Ejecutivo y su vasta estructura burocrática, el Legislativo y el Judicial. En este caso particular me refiero, desde luego, a los fuertes enlazamientos empresariales y de seguridad nacional derivados de los acontecimientos que culminaron en el derrocamiento de Mossadeg en 1953, protagonizados por lo que hoy conocemos como BP, la Casa Blanca de Truman y Eisenhower, los servicios de inteligencia británicos y la por aquel entonces recién establecida Agencia Central de Inteligencia (CIA). O bien a los mencionados problemas y dilemas mayores que enfrentamos hoy en torno al actual patrón energético, centrado en el uso de los

combustibles fósiles –gas, petróleo y carbón–, y sus efectos atmosféricos y en la biodiversidad planetarias. En relación con el primer asunto, cabe mencionar que en la operación contra Mossadeg y del gran negocio que se derivó de la usurpación del petróleo iraní, está tanto el paso final y casi simbólico del largo proceso de transición hegemónica de la pax británica a la pax americana, como el fundamento de la alianza anglo-estadounidense; de lo que Guido Ditella, el excanciller de Menem, concibió como “relaciones carnales”, en este caso entre Washington y Londres.

Dicho esto, debe quedar claro que desde el surgimiento de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en los años setenta, la industria petrolera se transformó: las llamadas siete hermanas observaron modificaciones en sus suministros y en la producción *upstream* (corriente arriba) que se redujo a un tercio de los niveles previos a la OPEP. Por dar un caso, en 1972, antes de las nacionalizaciones de la OPEP, Exxon y Mobil contaban con una producción combinada de 7.3 millones de barriles diarios (mbd); hace cinco años los registros indican que la fusionada ExxonMobil producía menos de 4.2 mbd; o sea, menos de la mitad del volumen de Aramco [Roberts, 2004: 170]. Como resultado, las megaeempresas tienen que abastecerse más en el mercado abierto, a precios más altos.

Desde los años ochenta se observan nuevas tendencias; el petróleo *downstream* –como se le llama a la refinación y mercadeo– fue invadido por entes externos. Empresas estatales³ en Arabia Saudita y Venezuela, etc., empezaron a refinar su propio crudo vendiéndolo en sus propios sistemas de distribución en Europa y Estados Unidos, afectando dimensiones altamente lucrativas del oligopolio mundial petrolero. Mientras la sobreoferta de crudo que se observó en esa década deprimió tanto sus ganancias como

³ Exceptuando a Pemex de México, sometida por Washington y sus acólitos regionales bajo el BM-FMI a una incalificable “veda” en el desarrollo petroquímico que, al contrario de lo observado en el ámbito internacional de las empresas estatales, sufrió una sistemática regresión, enfatizándose un esquema de corte colonial en el sentido de especializar al país a exportar crudo e importar gasolinas y otros productos refinados en Estados Unidos. Para detalles, véase Saxe-Fernández, 2009.

su actuación en bolsa de valores, lo que dio pie a grandes fusiones porque se acabaron los amplios márgenes de ganancias, aumentó la competencia y los recortes con efectos de largo alcance. Por ejemplo, las empresas petroleras bajaron los excedentes en sus almacenamientos, que en el pasado se usaron para sacar ventajas en las fluctuaciones de precios. Surgió entonces un nuevo tipo de superempresa o megaempresa, producto de la racha de fusiones de entonces, como ExxonMobil, ChevronTexaco, TotalFinaElf de Francia y BP, que literalmente se tragó a Amoco y Arco. Su gran tamaño hoy se refleja en una creciente dificultad para la reposición; es decir, reemplazar cada barril vendido con un barril fresco. Según los analistas, “esa meta ahora es una lucha épica”. La declinación en la tasa de descubrimiento de grandes campos petroleros junto al sobredimensionamiento derivado de las fusiones presiona a las empresas a la explotación de cuanto hallazgo logren en un ambiente cada vez más inaccesible, como las aguas profundas, mientras los costos de exploración y producción aumentan a tal grado que, como decía a mediados del 2002, Fadel Gheit, analista de Fahnestock & Company en Nueva York, en relación con los desesperados esfuerzos de BP por el petróleo frente a las costas de Texas: “estas grandes petroleras ya no tratan de lograr simples batazos. En realidad necesitan un *home run*... hallazgos en los cientos de millones de barriles, para que les sirva de algo” [Roberts, 2004: 171]. La paradoja es clara: las fusiones requieren de un promedio alto de reposición y el aumento de los costos, por el agotamiento del petróleo de fácil acceso, alta calidad y en yacimientos grandes, las obliga a lanzarse aunque sea, sobre “muchos campos pequeños”. Lo hacen con desesperación y gran descuido e irresponsabilidad, como el mostrado por BP en Macondo. La presencia del *peak oil* junto con ambiciosos aumentos en la tasa de ganancia son una receta para el desastre. En el 2002, BP se vio forzada a rebajar su meta de crecimiento productivo tres veces; en parte, según analistas, porque la sobredimensionada empresa tuvo gran dificultad para realizar hallazgos en sus campos. Algo similar ocurre a las otras megaempresas. Ello debido a que, en los tiempos del *peak oil*, fuera de la OPEP y de Rusia, es cada vez menos frecuente hacer

grandes descubrimientos. Esto explica por qué, a raíz de llamativos hallazgos en la costa occidental de África y ante la presencia China en materia de inversión petrolera en ese continente, Washington decidió crear el Comando África, una fuerza a imagen y semejanza del Comando Sur que opera sobre los cuantiosos recursos naturales de América del Sur. O a que, mientras la ONU sí lo hace formalmente, la OTAN no explicita su reconocimiento a los derechos de Brasil sobre los yacimientos gigantes descubiertos frente a sus costas. Ante el espectáculo brutal de la petro-guerra contra Irak, el gobierno de Lula procedió con la adquisición de al menos seis submarinos –dos de ellos nucleares– para mantener vigilancia y “disuasión” sobre sus ahora codiciadas “aguas territoriales”. La iniciativa de seguridad de Lula, en las antípodas del esquema de intervención y ocupación militar y el entreguismo en materia de seguridad del Plan Colombia o la Iniciativa Mérida en México y Centroamérica, conlleva a la percepción de que para Washington los grandes campos petroleros localizados en “las Américas”, de polo norte a polo sur, tienen un valor estratégico-militar agregado al estrictamente comercial.⁴

En este contexto cabe mencionar, a propósito del mencionado derrocamiento de Mossadeg en 1953, que los riesgos no sólo provienen del uso de instrumentos militares sino también de organismos de inteligencia tipo CIA o de entes subrogados al Tesoro de Estados Unidos como el BM, el FMI y el BID. En marzo del 2002, luego del derrocamiento temporal del presidente Hugo Chávez, los mercados se inundaron de rumores de que la nueva junta, pro-empresarial e instaurada por un golpe articulado por la CIA, intentaba sacar a Venezuela de la OPEP. Paul Roberts [2004: 114-115] dice que, de acuerdo con las especulaciones en boga, “el nuevo régimen, a instancias de Washington, empezaría a bombear crudo a todo vapor” (como ocurrió con Cantarell inmediatamente después de que se asentaron los gobiernos neoliberales impulsados por el BM y el BID en México), inundando el mercado con unos cuatrocientos

⁴ Respecto de la importancia estratégica del petróleo mexicano, véase Saxe-Fernández, 1980. Una línea de análisis que en los tiempos del *peak oil* se extiende al resto del hemisferio occidental.

mil barriles diarios, bajando los precios más rápido de lo que la OPEP podría haber hecho para detener la caída. Confiados de que el cártel había sido burlado, muchas firmas y especuladores realizaron contratos “cortos” a futuro, convencidos de que los precios del crudo se desplomarían pronto. “Ese fue el análisis que impulsó al mercado, y ya el precio empezaba a caer”, dijo al respecto Ali Bin-Ibrahim al-Naimi, entonces ministro petrolero de Arabia Saudita. Pero dos días después, la tendencia de los precios se revirtió y empezaron a subir de nuevo. Y como lo dijo al-Naimi a Roberts: “con una leve sonrisa al recordar el asunto, todos los comerciantes de petróleo que habían apostado contra la OPEP perdieron hasta la camisa” [Roberts, 2004: 91-115].

Me he referido a estos aspectos sólo para que se tenga presente que el “mercado” no agota el ámbito de acción del negocio petrolero; que la élite estadounidense endosa de dientes hacia afuera al mercado pero desconfía de su mano invisible y se inclina en su afán de control de las principales cuentas petroleras para sostener su hegemonía por usar el puño visible del Pentágono, o el accionar, bajo el corrupto principio de la negociación plausible de la CIA. Se ilustra así la complejidad de un fenómeno que incluye, entre los actores clave del mundo de la energía, a las empresas petroleras internacionales y sus gobiernos; las llamadas instituciones financieras internacionales, las naciones industrializadas y del tercer mundo importadoras de petróleo y los países exportadores de crudo [Tanzer y Zorn, 1985]. Aunque presente en Macondo, trasciende la intención inmediata de esta reflexión que se centrará en la dilucidación de aspectos específicos que permitan un diagnóstico de este grave incidente, centrado en la resistencia paradigmática generada desde la reacción conjunta del BP y el gobierno de Estados Unidos, de cara a los graves riesgos humanos, atmosféricos y ecológicos presentes en la explotación en los tiempos del *peak oil*, de yacimientos no convencionales de combustibles fósiles. Ésta es la base para proceder con cualquier intento de prognosis de cara al escenario de peligro mayor para la humanidad y la biota global, que enfrentamos en esta encrucijada afectada de principio a fin por límites atmosféricos a la quema de combustibles

fósiles y el agotamiento de petróleo convencional.

Macondo y la irresponsabilidad organizada

En los primeros días inmediatamente después de la explosión de Macondo, cuando empezaron a registrarse datos que indicaban que las consecuencias eran peores a lo imaginado –por la presencia en Luisiana, Mississippi, Alabama y en Key West, Florida, a 600 millas del Macondo, de cientos de miles de balones de bitumen bajo impulso de fuertes corrientes oceánicas–, las instancias gubernamentales mostraron una línea de comportamiento que se acentuó al pasar de las semanas. Hicieron eco de BP tratando primero de minimizar el volumen del derrame y el alcance ambiental y económico del evento; y luego soslayando la irresponsabilidad empresarial antes, durante y después del estallido de Macondo.

Al respecto cabe recordar que, según informes oficiales disponibles dados a conocer en octubre del 2010, a escasas dos semanas del desastre ya el gobierno de Obama había bloqueado esfuerzos de la National Oceanic and Atmospheric Administration (NOAA) para dar a conocer los cálculos de sus científicos sobre el volumen del derrame, que era mucho mayor a los 5 000 barriles repetidamente atribuidos por los medios a esa agencia. No fue sino hasta julio que la NOAA pudo informar al público que Macondo vomitaba 60 000 barriles diarios a 1 600 metros de profundidad de la superficie del Golfo de México; es decir, cerca de 5 millones de barriles de petróleo, poco más de 200 millones de galones. Un derrame continuo hasta el 15 de julio cuando finalmente se logró sellar el pozo. En ningún momento existió fundamento alguno para la cifra de 5 000 barriles diarios y mucho menos de los 1 000 con los que BP pretendió engañar a todo el mundo. Por meses la Casa Blanca negó acceso para que científicos independientes obtuvieran información crucial. A principios de mayo la organización Sky Truth publicó sus cálculos basados en imágenes de satélite, que contradecían la versión oficial y, a mediados de junio, tres

científicos por separado mostraron análisis de los videos de BP tomados al pie del pozo que contradecían la versión de BP y de la Casa Blanca, mientras oceanógrafos y biólogos como Samantha Joye de la Universidad de Georgia mostraban la manipulación oficial de los datos que oscurecían fenómenos cruciales; como la formación de grandes bolsones de crudo coagulado con dispersantes altamente tóxicos en las profundidades oceánicas.

Científicos de universidades de la región plantearon que eventualmente la toxicidad del derrame bajaría con el tiempo y la distancia, pero dadas las temperaturas y las condiciones de alta presión presentes, nadie podía determinar cuándo. Aun así los voceros oficiales de la NOAA y la Guardia Costera (GC), siguiendo a sus altos mandos, rápidamente desautorizaron a esos mismos científicos que advertían que el derrame podría o ya había, caído bajo el influjo del llamado “meandro del Golfo”, con riesgo de ingresar a la gran corriente del mismo. La vicealmirante Mary E. Landry de la GC dijo: “sabemos que el derrame no entró al meandro”. Para Jane Lubchenco de la NOAA eso no era preocupante porque “para cuando el petróleo entre al meandro, probablemente estará muy, muy diluido, así que no tendrá efecto mayor. Suena más peligroso de lo que es”. BP, en un intento por evitar la mala publicidad que generaría el hecho de que el petróleo llegara a la superficie, procedió a inyectar miles de toneladas de dispersantes/coagulantes altamente tóxicos (algunos de ellos estrictamente prohibidos en Europa). Sin embargo, la NOAA declaró que la evidencia documentada de su existencia era “totalmente falsa”. Algo semejante dijo Anthony Hayward, entonces CEO de BP: “el impacto ambiental de este desastre es probable que sea muy, muy modesto”. Lo dijo cuando ya se habían vertido cientos de miles de barriles de crudo sobre el Golfo de México. La evidencia científica ofrecida en ese momento hacía pedazos la versión rosa de BP y la Casa Blanca: el derrame se extendía más y más. Por lo que a nadie extrañe que a principios de julio, Glenn Greenwald informó que la GC, sin autorización legislativa, había emitido una regla que prohibía a los periodistas de Estados Unidos acercarse sin permiso a menos de 20 metros de las operaciones de limpieza de BP en el Golfo so pena de castigo

con una multa de 40 mil dólares y de uno a cinco años en prisión. *The New York Times* informó entonces que BP, los guardacostas, la Seguridad Interior y la policía local prohibían a periodistas fotografiar los masivos daños causados por el continuo derrame de petróleo y productos químicos tóxicos en el Golfo [Craig Roberts, 2010]. El gobierno y BP trataban de evitar que el público de Estados Unidos y del mundo se enteraran de datos como los ofrecidos por el oceanógrafo Nan D. Walker del Laboratorio Terrestre Scan de la Universidad Estatal de Luisiana, quien le dijo al NYT: “veo un inmenso bolsón de petróleo que está siendo jalado en esa dirección (la del meandro), es como un río”. Mientras proliferaban informes de gruesas mareas de lodo petrolero cubriendo los humedales del Golfo y los santuarios del Delta, donde está la mayor densidad de aves y vida marina de toda América del Norte. Ya en agosto BP y el gobierno montaron una campaña diseñada para convencer a la población que el desastre había concluido y que el derrame petrolero se había “dispersado” sin mayor consecuencia. El National Incident Command (NIC) del gobierno sacó a la luz un informe que decía que ya había desaparecido 75% del derrame y que sólo 25% permanecía como amenaza. Jane Lubchenco de la NOAA aseguró que “al menos la mitad del petróleo desapareció completamente”, mientras Barack Obama declaró el 4 de agosto que “el informe de nuestros científicos muestra que la vasta mayoría del petróleo derramado se ha dispersado y ha sido removido del agua”⁵. Esta fue la versión que se diseminó *urbe et orbi* por los grandes medios de comunicación: prensa, radio y televisión. Se trata de un gran despliegue propagandístico a favor de una gran firma petrolera multinacional, y de los grandes monopolios en general, asentada en la noción de que los efectos de cientos de millones (unos 206) de galones de crudo, enormes cantidades de gas metano y otros cientos de toneladas de tóxicos vertidos al océano por tres días, habían desaparecido por obra y gracia de BP y de “la madre naturaleza”. Para empezar, expertos en oceanografía de la Universidad de Georgia, entre ellos Samantha Joye, Chuck Hopkinson y Ming-Yi

⁵ David Walsh, Scientists estimate nearly 80% of the oil remains a threat, 18/VIII/2010, <wsww.org>.

Sun del Departamento de Ciencias del Mar de la Universidad de Georgia; Jay Brandes y Richard Lee del Instituto de Oceanografía Skidaway, de Savannah, Georgia, realizaron una evaluación de las conclusiones del informe del National Incident Command (NIC) en donde se acepta que, como dice el NIC, cerca de 10% del petróleo se quemó o fue sacado del agua, pero en el que se concluye que “entonces, 90% del petróleo que se derramó en el Golfo de México no ha sido recuperado”. El NIC argumentó que el resto del petróleo cae en cuatro categorías: microgotas dispersadas; dispersadas como microgotas con dispersantes; disueltas –alguna cantidad se evaporó–; y residuos. Los mencionados científicos indican que “es un equívoco la tendencia de los medios de interpretar el término *dispersión* y *disuelto* como petróleo desaparecido. Las formas dispersas o disueltas de petróleo pueden ser altamente tóxicas. Más aún, clasificar el petróleo en esas cuatro categorías no permite determinar cuánto permanece como una amenaza potencial al sistema”. Los expertos y científicos del equipo de Georgia calculan que entre 5 y 10% del petróleo bajo la superficie se ha degradado, agregando que “sin embargo, es importante tener presente que la degradación del crudo por parte de organismos marinos conlleva hidrocarburos de cadena corta (*short-chain hydrocarbons*), no los hidrocarburos policíclicos aromáticos que son más tóxicos (PAHS). Los componentes más tóxicos del crudo son los que con menos probabilidad pueden ser degradados naturalmente”.⁶ Después de calcular cuánto petróleo fue sacado,

⁶ Textualmente: “However, it is important to realize that the degradation of crude oil by marine organisms mostly entails short-chain hydrocarbons—not the more toxic, polycyclic aromatic hydrocarbons (PAHS)[...]The most toxic components of crude oil are the least likely to be naturally degraded”. The study notes the NIC claim that 30% of the oil released, or 1.2 million barrels, had dissolved in the water and was therefore “in a form that could evaporate”. The Georgia researchers point out that for oil to do that “it must come in contact with the atmosphere. Without knowing how much of the oil is at various depths, it is difficult to estimate how much oil could have reached the surface in order to evaporate”. The experts estimate that 8-12% of the total amount of oil spilled into the Gulf has evaporated. However, adds the report, “oil evaporated into the atmosphere can also have environmental and health-related effects. Questions have been raised by the state’s scientific community

quemado, evaporado o se degradó, dicen los expertos, estimamos que el petróleo que permanece en o debajo la superficie es entre 70 y 79%, o sea, entre 2.9 y 3.2 millones de barriles. Los expertos indican que todavía no realizaron estudios sobre el petróleo lanzado a los humedales: algo muy difícil de cuantificar, ya que mucho del material se ha colocado por las mareas que entran en las cuencas de ríos y quebradas o está en los fondos de las bahías sepultados por sedimentos, etc. El contraste entre el informe Georgia y los pronunciamientos del NIC y de la Casa Blanca es notable: sin un conocimiento sobre las tasas de dispersión y mixtura en la superficie y el fondo de las aguas alrededor de la región del estallido, las tasas de evaporación en la superficie y la descomposición del petróleo, es imposible estimar cuánto tiempo le tomará al petróleo desaparecer del Golfo. Además, Samantha Joye advirtió que ni el NIC ni el grupo de Georgia habían analizado gases de hidrocarburos como el metano: esa es una importante omisión, porque los gases de hidrocarburos son una enorme porción de lo que ha sido lanzado por el pozo. Otro estudio realizado por un equipo de investigadores de la Universidad de Florida del Sur en Tampa, concluye que la gran mayoría del petróleo de Macondo se habría desplazado al fondo del Golfo en mayor cantidad de lo que se sospechó. Según este informe, los dispersantes usados “pueden haber lanzado el petróleo al fondo del mar, en cañones localizados en la angostura, a unas 40 millas de Florida”. John H. Paul, un microbiólogo marino de la Universidad de San Francisco informó que el plancton y otros organismos estudiados mostraron una fuerte respuesta tóxica al crudo agregando que el dispersante está moviendo al petróleo abajo de la superficie hacia aguas más profundas, donde puede afectar al fitoplancton y otra vida marina; mientras se advierte que todavía no se conocen los efectos de los dispersantes sobre la cadena alimenticia.

about the vulnerability of communities living downwind of the Gulf of Mexico, including the Atlanta metropolitan area. An atmospheric sampling program designed to measure concentrations of oil components in the air would help determine how much has evaporated as well as track its dispersion and movement throughout the region. This study is critically needed”.

En Macondo, la irresponsabilidad organizada de la Casa Blanca junto con la avaricia de BP por la ganancia del petróleo, transformaron un desastre “bidimensional” en una catástrofe tridimensional. Así lo indican varios oceanógrafos especializados en química marina, quienes advirtieron que “todo el concepto de petróleo sumergido y del uso de dispersantes bajo la superficie y los impactos que esto pueda tener, han cambiado el paradigma de lo que es un derrame petrolero, de un desastre de dos dimensiones a una catástrofe tridimensional”.

BP y gobierno: encubrimiento a cielo abierto

Meses antes de que explotara Macondo, BP había sido advertida que en esa área la presencia de metano era considerable; por lo que su explotación conllevaba aumentos en los riesgos por la inestabilidad inherente a tal condición: peor aún, información ofrecida por Halliburton, la subcontratista encargada de colocar la base de cemento-acero del yacimiento, había informado a BP semanas antes del 20 de abril que la mezcla de cemento para sellar temporalmente el pozo era “inestable”, según lo mostraron al menos tres pruebas, dos realizadas en febrero y una en abril del 2010. Se supone que la mezcla asegura los conductos del pozo y evita que el petróleo y el gas se disparen. Información recabada por la National Commission on the BP Deepwater Horizon Oil Spill and Offshore Drilling⁷ indica que BP fue informada por Halliburton al respecto, aunque la contratista en sus mensajes de marzo no usó la palabra “inestable”. A pesar de estas advertencias de inestabilidad, BP y Halliburton siguieron adelante. Posteriormente, la comisión investigadora le pidió a Chevron realizar una prueba independiente con los ingredientes que Halliburton dijo que usó en la mezcla de Macondo. El personal de Chevron, dice la comisión, “fue incapaz de generar una mezcla estable con los materiales provistos por Halliburton”. También surgieron otros detalles técnicos relevantes; como que en aparente afán de economizar, BP sólo usó seis centralizadores en lugar de los 21 requeridos por el pozo. Los centralizadores se

⁷ De aquí en adelante: Comisión investigadora.

usan para mantener centrado el vertido de cemento entre la colada y la formación de roca: los estudios indicaban que en Macondo se requerían mucho más centralizadores. Además, según se reconoce oficialmente, BP no incorporó un *float shoe* en el colado a la base del pozo, mismo que contiene una válvula (*check valve*) que se habría activado automáticamente en caso de emergencia, sirviendo como garantía extra contra el flujo de hidrocarburos dentro del sistema. Estas son sólo algunas de las negligencias en que incurrió BP. Frente a hechos graves, como que las pruebas de Halliburton demostraron la inestabilidad del cemento; que no se realizaron estudios de la mezcla final y que BP y Halliburton procedieron a usar esa mezcla, entre muchas otras evidencias. La comisión sólo se atrevió a sugerir, en tono excusador de una obvia e inadmisibles cadena de decisiones y toma de riesgos, que “Halliburton y quizás BP deberían haber considerado rediseñar la mezcla antes de bombearla en el pozo Macondo”. Es así que al encubrimiento detectado desde que el gobierno intencionalmente suprimió durante meses información sobre la dimensión real del estallido, se agregan por un lado la antes descrita campaña para hacer digerible al público los daños, quizá irreversibles, a la biota del Golfo, del Delta, de las bahías y de los humedales y, por otro, el encubrimiento de las irresponsables decisiones realizadas por BP y sus contratistas, Halliburton y Transocean; que a lo largo de las audiencias del Congreso sobre Macondo se pasaron la culpabilidad de una a otra, como hacen los peloteros profesionales. Esta actitud encubridora de crímenes de cuello blanco no sorprende. Téngase presente que de formalizarse una acusación de negligencia criminal, como debe ser el caso, BP enfrentaría una multa de 4 300 dólares por cada barril derramado en el Golfo, es decir, tres veces más que si el asunto fuera declarado “accidental”. Añádase a esto el que desde junio Obama colocó al mando de esa comisión investigadora a William K. Reilly, el exjefe de la Environmental Protection Agency durante la administración de George H. W. Bush, que lo que menos hizo fue defender el medio ambiente. Reilly hoy es vocero de los intereses articulados por el cabildo petrolero; es miembro del Consejo Directivo de ConocoPhillips. El otro

encargado de la comisión es Bob Graham, exsenador demócrata de Florida, gran impulsor de la desregulación a ultranza del aparato corporativo y bancario/financiero que está en la base de los recientes desastres económicos, petroleros y ecológicos. No cabe duda que la inmensa contaminación del Golfo tuvo el mismo origen de la crisis financiera deflagrada en Estados Unidos que contagia un capitalismo mundial, como indica Juan L. Berterretche [2010], bajo “la orientación cada vez más desregulatoria del Estado respecto a las operaciones del capital para favorecer su expoliación”.

Los efectos sobre la industria pesquera del Golfo y un número inmenso de propietarios, pequeños y medianos empresarios, en las más diversas ramas económicas fueron –y son– igualmente devastadores. Sólo en torno a la pesca considérese que la GC la prohibió en 46 000 millas cuadradas de aguas federales (19% de la zona económica exclusiva de Estados Unidos en el Golfo). En el terreno del fondo de indemnizaciones, de nuevo destaca la relación carnal entre la Casa Blanca y BP; Kenneth Feinberg de BP fue asignado por Obama como el “zar de los reclamos”, es decir, del manejo del fondo para cubrir los daños sufridos por los afectados por el desastre de Macondo.

A manera de Coda. La resistencia paradigmática que se observa en los grandes intereses vinculados con la quema de combustibles fósiles es magna, y su rechazo a los descubrimientos y advertencias de la comunidad científica sobre los efectos de los gases con efecto invernadero son tajantes. Es inusitada la multimillonaria campaña de esos cabildos contra cualquier estudio proveniente de las ciencias de la atmósfera. Hace poco Bill McKibben, cuyos trabajos sobre cambio climático son ya paradigmáticos, luego de ilustrar las enormes ganancias que las grandes empresas petroleras están derivando del petróleo, se pregunta por qué la reticencia de hacer grandes inversiones en tecnologías capaces de producir energía “limpia”. Es claro que ni el carbón y –luego de Fukushima– ni la nucleoelectricidad son las opciones viables y seguras que promueven y aseguran los respectivos cabildos. La explicación, dice McKibben, es más compleja y profunda, y empieza a acla-

rarse teniendo en cuenta que “el valor de las empresas –petróleo, gas, carbón– está en gran medida fundamentada en la existencia de reservas fósiles que no podrían ser utilizadas si se tomaran en serio las advertencias de la ciencia sobre el calentamiento global”.⁸ Información del Potsdam Institute recabada por John Fullerton ayuda a calibrar el orden de magnitud del problema y de la aludida “resistencia paradigmática”: 1) para poder reducir el riesgo de exceder un aumento en el calentamiento global de 2°C el total de emisiones de GEI para los primeros 50 años del siglo XXI no pueden exceder las 886 Giga-toneladas de CO₂, a lo que es necesario reducir las emisiones de la primera década ya transcurrida, lo que deja 565GtCO₂ para las siguientes cuatro décadas; 2) las reservas fósiles totales –carbón, petróleo, gas– en posesión formal de las empresas y las reservas oficiales se calculan en 2795GtCO₂, es decir, cinco veces el límite fijado para evitar una catástrofe civilizatoria, implicándose con ello que 80% deben quedar bajo tierra; 3) 74% de esas reservas están en poder de empresas públicas o privadas y 26% las controlan las principales compañías de energía. La mínima prudencia ecológica aconsejaría, a precios del mercado, renunciar a cerca de 20 billones (*trillions*) de dólares. Pero la codicia parece superar la razón. McKibben lo ilustra recordando que en enero del 2012, Thomas Donohue, jefe de la poderosa Cámara de Comercio de Estados Unidos pidió la utilización de todo el carbón, gas y petróleo recién descubierto (en su gran mayoría depósitos no convencionales). Esto significa, sólo en el caso de Estados Unidos, la emisión de 1 800 GtCO₂ sobre la atmósfera terrestre.

La ciencia, cuya voz los cabildos quieren acallar, advierte que estamos modificando en grandes órdenes de magnitud las propiedades de la atmósfera. Esto ya lo sabemos con toda certeza, dice Benjamin D. Santer, climatólogo del Lawrence Livermore National Laboratory, en California: “uno no puede involucrarse en este vasto experimento planetario –calentar la superficie (y luego); calentar y humedecer la atmósfera– sin dejar de tener impacto sobre la frecuencia y la duración de eventos extremos”. Además, en una junta de la Unión

⁸ McKibben, Bill, *The great carbon bubble*, <<https://mail.google.com/mail/?shva=1#search/tomdispatch/1355877a6b636dabs>>.

de Geofísicos de Estados Unidos, realizada en San Francisco, California a finales del 2011, James Hansen, Ken Caldeira y Eelco Rohling, científicos dedicados al estudio del clima, ofrecieron evidencia recabada del registro paleoclimático, de que la sensibilidad climática puede ser mayor a lo que se había contemplado hasta ahora. Hansen, director del Instituto Goddard de la NASA, indica que aun si pudiéramos limitar el calentamiento global a 2AC por encima de la era preindustrial, la tierra podría observar cambios climáticos rápidos y drásticos en este siglo.

Variaciones pequeñas o moderadas de temperatura pueden tener efectos mayores a lo esperado. El examen detallado del registro paleoclimático indica, por ejemplo, que cada aumento de temperatura de 1AC, equivale a un incremento de 20 metros en el nivel de los océanos. Aunque en las cumbres ambientales y del clima en Copenhague y Cancún (2010) se estableció un límite de entre 1.5AC y 2AC.

Bibliografía

- Baker, Peter , “White House of lifting ban on deepwater drilling”, *The New York Times*, 12 de octubre de 2010.
- Berterretche, Juan Luis [2010], *El derrame British Petroleum: Chernobil de Estados Unidos*, Memoria, núm. 256, septiembre de 2010, pág. 48 y ss.
- Craig Roberts, Paul [2010], *Las últimas mentiras de Hillary Clinton*, Memoria, núm. 246, septiembre de 2010, pág. 27.
- Roberts, Paul [2004], *The end of oil*, Boston/Nueva York, Houghton Mifflin, pág. 170.
- Saxe-Fernández, John, compilador [2009], *La energía en México: situación y alternativas*, México, CEIICH/UNAM.
- [1980], *Petróleo y estrategia*, México, Siglo XXI.
- Tanzer, Michael y Stephen Zorn [1985], *Energy update: oil in the late Twentieth Century*, Nueva York, Monthly Review Press.

La crisis de la eurozona: ¿un problema lejano para México?

Enrique Casais Padilla*

Introducción

La crisis económica que empezó en el año 2007 se encuentra muy lejos de ser solucionada. Si bien, al contrario de las anteriores recurrentes crisis del capitalismo, ésta se originó en Estados Unidos, el centro de la economía mundial. Desde el 2010 el epicentro de la crisis parece haberse trasladado a Europa, y más concretamente a la eurozona, donde los países más débiles del euro –en una primera oleada, Grecia, Portugal e Irlanda; y desde el 2012 España e Italia– han ido quedando atrapados en una espiral de rece-

* Doctor en Economía Internacional y Desarrollo, y profesor en el Departamento de Economía Aplicada I: Economía Internacional y Desarrollo de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Complutense de Madrid, España.

sión, desempleo y deudas. Esta dinámica recesiva se está comportando como un efecto “bola de nieve” en el que los siguientes países afectados son considerablemente más grandes y los problemas que acarrearía un default de los mismos amenaza con contagiar primero al resto de los países de la eurozona, Alemania incluida y, posteriormente provocar un tsunami financiero mundial de consecuencias incalculables.

Hasta la fecha, las políticas aplicadas por la llamada Troika –el Banco Central Europeo (BCE), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Comisión Europea (CE)– no han servido para evitar el avance de las crisis a otros países de la eurozona ni, por supuesto, encauzar a los países con problemas hacia una senda de crecimiento que disminuya los niveles de desempleo y precarización social que actualmente padecen estos países.

Las premisas sobre las que se asientan estas políticas parten de la base de que los Estados miembros de la eurozona que tienen problemas de servicio de su deuda son los responsables de la crisis del euro. Por lo tanto, los países rescatados como Grecia, Portugal e Irlanda, más los “peligrosamente endeudados” –España e Italia– deben someterse a un programa de austeridad sin precedentes que les permita sustraer dinero de sus maltrechas economías para hacer frente a su “responsabilidad”. Estos programas implican importantes recortes en las principales partidas del gasto social, privatización de la educación, la salud y los sistemas de pensiones, disminución de salarios, tanto en el sector público como en el privado, y la venta de los pocos activos rentables públicos que aún conserven los Estados.

La austeridad impuesta intenta desesperadamente liberar fondos del presupuesto primario para ser utilizados al servicio de la deuda y rescatar a las instituciones financieras al borde de la quiebra. En definitiva, hablamos de recortes en los salarios y en el gasto social. Este planteamiento, además de ser absolutamente injusto con los millones de personas que salen perjudicados, se está mostrando claramente ineficiente: los ingresos están cayendo, pero la deuda no.

Esta espiral deflacionista a la que nos llevan las políticas imperantes en la eurozona no conseguirá restaurar el equilibrio en

la misma. Los próximos años se compaginarán capítulos de crisis agudas con periodos de relativa calma que, en cualquier caso, no conducirán hacia un periodo de crecimiento sostenido y equilibrio social.

En este contexto, surge una pregunta obligada. Si la Unión Europea no parece que vaya a ser capaz, al menos en el corto plazo, de resolver sus graves problemas ¿en qué medida esta situación puede afectar a los países emergentes, como México, que hasta la fecha se han desenvuelto razonablemente bien de las consecuencias de la actual crisis?

Así, el objetivo del presente capítulo es precisamente mostrar la gravedad de la actual crisis y tratar de plantear llamadas de alerta a países emergentes como México que por el devenir de la crisis pudieran ser los siguientes en quedar atrapados por ella.

La gravedad de la crisis y los fallidos rescates bancarios

“Las cargas de la deuda privada siguen siendo demasiado altas, el empleo sigue cayendo, y siguen en aumento la morosidad y los desahucios. Los activos están sobrevalorados, aun a los deprimidos precios actuales. Muchas entidades financieras (entre las que probablemente se incluyen las más grandes) son insolventes, sin esperanza, tenedoras de muchedumbres de desechos tóxicos que jamás valdrán nada” [Galbraith, 2009].

Esta cita del 2009 fue de plena actualidad en el otoño del 2012, ya que desde entonces no se ha realizado ningún movimiento serio para solucionar los problemas del sector financiero en los países centrales. Estos problemas de falta de liquidez y de solvencia que amenazan con arrastrar a la banca europea y mundial, son debidos principalmente a:

- a) Los activos tóxicos que aún conservan en sus carteras desde el origen de la crisis en el 2008.
- b) Una exposición muy relevante a las deudas soberanas de ciertos países.

c) Unas cada vez más elevadas tasas de morosidad, consecuencia directa de la crisis y el desempleo.

d) Para el caso concreto de España, Reino Unido y Estados Unidos, una exposición muy relevante al sector inmobiliario.

Marx identificó el “problema de la realización”, que consideraba ser intrínseco al capitalismo.¹ Este problema se mantuvo en segundo plano desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta mediados de la década de los ochenta. En este contexto, el papel del sector financiero ha sido crucial, ya que la “solución” al problema de la realización ha consistido en un aumento creciente del endeudamiento que asegurara el reciclaje de la plusvalía hacia los ingresos rentistas. Las exigencias desmesuradas de rentabilidad que impone a la economía real refuerzan, a su vez, el débil dinamismo de la inversión y las desigualdades sociales como condición de reproducción del sistema. La financiarización se nutre de la reducción de la parte salarial y de los desequilibrios de la economía mundial, por lo tanto, para este proceso implica otro reparto de las riquezas y otra organización de la economía mundial; dos perspectivas que hoy en día se encuentran fuera de los planteamientos de los gobiernos e instituciones que dirigen la política mundial para solucionar la crisis.

En julio del 2010, las filtraciones a la prensa de los datos de WikiLeaks mostraron cómo la Reserva Federal de Estados Unidos (FED, por sus siglas en inglés) realizó desde diciembre del 2007 a julio

¹ Con el fin de comprender el problema, leemos en los Grundrisse, “el capital fuerza a los trabajadores más allá del trabajo necesario al plustrabajo” (p. 421). El salario del trabajador (correspondiente al trabajo necesario) debe ser menor que el valor total producido por el trabajador. Sin embargo, la plusvalía debe hallar un mercado adecuado con el fin de realizarse. Como cada trabajador debe producir más valor del que consume, la demanda del trabajador en tanto consumidor no podrá ser nunca una demanda adecuada para la plusvalía. La necesidad constante de expansión del capital surge de esta relación cuantitativamente desigual entre el trabajador como productor y el trabajador como consumidor de mercancías. El problema de la realización es uno de los factores que conduce al capital más allá de sus límites y afirma la tendencia de éste hacia el mercado mundial.

del 2010, 21 000 operaciones de transacciones a los mayores bancos, instituciones financieras y corporaciones de todo el mundo por 16.5 billones de dólares² [*The Washington Post*, 2010]. A bancos y corporaciones de todo el mundo se les permitió préstamos gigantescos con tasas de interés del orden de 0.25%. Pero esta ayuda sólo fue para las megacorporaciones “elegidas”. La FED decidía quién sobreviviría y quién no. Desde el principio de la crisis, más de 2 000 bancos pequeños de Estados Unidos y Europa desaparecieron. El rescate oficial de 700 000 millones de dólares en 2008 resultó una bagatela en comparación con los 16.5 billones de dólares prestados con un interés de casi cero a las instituciones amigas sin consultar ni al Congreso ni al gobierno de Estados Unidos.

Mientras estos graves hechos ocurrían, Barack Obama pronunciaba la propuesta de limitar el tamaño de los bancos en Estados Unidos: “nunca más seremos rehenes de los bancos demasiado grandes para caer, pues esto complica a toda la economía”.³ El objetivo de la medida buscaba reducir las posibles pérdidas por inversiones de alto riesgo, así como evitar que los bancos pongan en peligro a la economía real debido a su gran tamaño. Pues bien, casi tres años después, la concentración financiera en Estados Unidos y Europa es la más elevada que jamás se haya visto, ya que las facilidades financieras que la FED y el BCE han aportado a los

² Los 16.5 billones son en cifras europeas, en la contabilización de Estados Unidos hablaríamos de trillones de dólares. Durante todo el artículo se usa el sistema europeo. La lista de empresas rescatadas por la FED a espaldas de los contribuyentes es bastante larga. Entre las instituciones financieras están: Citigroup, Goldman Sachs, JP Morgan Chase, Morgan Stanley, Merrill Lynch, Bank of America, Bear Stearns, Pacific Management Investment Co. (PIMCO). Entre las grandes corporaciones mundiales se encuentran: General Electric, Caterpillar, Harley-Davidson, Verizon, McDonald's, BMW, Toyota. La lista de bancos extranjeros incluye al Royal Bank of Canada, Toronto-Dominion Bank, Scotiabank, Barclays Capital, Bank of Scotland, Deutsche Bank, Credit Suisse, BNP Paribas, Societe Generale, UBS, Dexia, Bayerische Landesbank, Dresdner Bank, Commerzbank, Santander, BBVA [*The Washington Post*, 2010]. Bloomberg calculó en el 2011 que el beneficio agregado gracias a la financiación de la Reserva Federal alcanzó los 10 000 millones de euros.

³ Discurso pronunciado en el Congreso de Estados Unidos, enero del 2010.

principales bancos han servido para que las grandes corporaciones absorban a precios de ganga a los bancos pequeños. Con las nuevas adquisiciones, fusiones y absorciones, todos estos bancos serán considerados *too big to fail*, y el riesgo de una sola quiebra puede provocar una caída en dominó del conjunto del sistema.

El problema de los activos financieros sobrevalorados es la clave para entender la gravedad de la crisis actual y también cómo se propagó en masa la crisis de las hipotecas *subprime* hasta que el mercado secundario se colapsó.⁴ Las subprime fueron la chispa que prendió la mecha, pero el mercado de las subprime no era lo suficientemente grande para hundir todo el sistema financiero, ya que entre el año 2002 y el comienzo del 2008, aproximadamente 1.4 billones de dólares en hipotecas subprime correspondían a los prestatarios quebrados. Si esos préstamos hubieran sido el único problema, la solución hubiese sido que el gobierno subsidiase esas hipotecas hasta un coste máximo de esos 1.4 billones de dólares. Sin embargo, casi otros 14 billones de dólares en productos financieros complejos se crearon a partir de esas hipotecas. Para julio del 2009, el gobierno de Estados Unidos había tenido que poner 17.5 billones de dólares para sostener la pirámide de Ponzi creada [Prins, 2010].

Cuando los inversores comenzaron a valorar el riesgo real al valor de mercado de sus activos financieros, se produjo una carrera desenfadada por rescatar el dinero en efectivo y, como consecuencia, los mercados de dinero al por mayor comenzaron a congelarse, ya que ningún banco se fiaba de los otros para prestar dinero. Así desapareció la principal fuente de financiamiento discrecional para los bancos. Este momento, en el 2008, fue llamado el “momento Lehman”; es decir, la parálisis de los mercados reflejados en la quiebra del gigante americano.

Durante un par de años pareció que los gobiernos lograron estabilizar los sistemas bancarios en la mayoría de los países

⁴ El problema era que nadie sabía si las hipotecas que había detrás eran o no seguras, por lo que se hacía imposible poner un precio a los activos. En ese contexto el mercado entero se paralizó y billones de dólares de garantías empezaron a perder valor.

mediante el suministro de inyecciones masivas de fondos.⁵ En este contexto, la aparente recuperación de la economía mundial en el 2009, produjo también un cierto crecimiento de los depósitos bancarios y una recuperación en el precio de mercado de las acciones bancarias, que incluso permitió que algunos bancos recaudaran nuevo capital. No obstante, la situación a partir del 2010 se ha deteriorado rápidamente, sobre todo en la eurozona. En otoño del 2011, el costo de los credit default swap (CDS) en la eurozona superó el nivel alcanzado en el momento del colapso de Lehman Brothers en el 2008.

Ante el temor de que esta situación de desconfianza pudiera generar un nuevo “momento Lehman” que colapsara los mercados financieros mundiales, en diciembre del 2011 el BCE concedió una primera facilidad de liquidez a los bancos de la eurozona por importe de 489 000 millones de euros y a finales de febrero del 2012, otros 530 000 adicionales. Esta inyección de dinero a la banca es básicamente una postergación del problema en el tiempo que pretende ayudar a que los bancos “estructuren” sus balances y puedan sanear sus activos en los próximos tres años, mientras que a corto plazo se les sigue ayudando de una manera escandalosa con el negocio del *carry trade*.⁶

⁵ Al inicio de la crisis, en 2007, los activos tóxicos en manos de los bancos europeos, mayoritariamente alemanes y franceses, sumaban ocho billones de dólares. Entonces, la Comisión Europea permitió a los bancos que trasladaran los activos tóxicos a las carteras de vencimiento del balance. No tuvieron que provisionar nada por las posibles pérdidas y allí quedaron, ocultos a la luz pública. Y allí siguen. Sólo los supervisores de cada país conocen la cifra exacta de estos “activos”. El objetivo del regulador al permitir la ocultación de esta bomba de relojería era evitar que la banca pusiera los activos a precio de mercado, que era casi cero, y terminara por quebrar, como le ocurrió a Lehman Brothers [*El País*, 2011]. A pesar de todo esto, el BCE admite estos activos para trasladarlos a fondos de titulización con los que han obtenido financiación de cerca de 50% adicional. De ahí que pese a la enorme inyección de capital público, la valoración de algunas entidades financieras está por debajo no sólo de lo reflejado por su valor en libros contables, sino de los importes que han recibido por parte de las autoridades, una muestra clara de la desconfianza con respecto de los activos contabilizados.

⁶ El *carry trade* es una ventajosa práctica para la banca, que consiste en financiarse a 1% para comprar deudas de los Estados, que en el caso de Es-

Lo que no ha explicado el BCE, ni alguna autoridad monetaria es cómo se van a sanear los activos de los bancos, ya que la profunda crisis a la que se enfrenta la eurozona, agravada por las políticas de ajuste impuestas por la Troika va a seguir deteriorando los activos de las entidades financieras europeas. Y no sólo los activos de los bancos de los países actualmente en problemas, sino también los que se encuentran en países que, hasta la fecha, han sorteado la crisis de manera más o menos exitosa.

Quienes en el mundo toman decisiones políticas siguen alimentando la ficción de que se trata sólo de un problema de falta de liquidez temporal y no, como es la verdad, de un problema de excesivo apalancamiento, de excesivo endeudamiento y de unos activos increíblemente sobrevalorados, basados en unos escenarios económicos de permanente burbuja especulativa.⁷

La crisis actual estalló en la esfera financiera pero se extendió rápidamente al conjunto de la llamada economía real. La inestabilidad y volatilidad de los mercados financieros, consecuencia del abandono de controles y regulaciones, desembocaron en una crisis de proporciones históricas. La bursatilización que tanto enorgullecía a los partidarios de la globalización neoliberal condujo a la diseminación de los llamados activos tóxicos por todo el sistema financiero.

pañá se encuentra cerca de 7%; obteniendo ese porcentaje de ganancia por cada unidad monetaria desplazada.

⁷ Los niveles de apalancamiento de la banca europea en los años previos a la crisis se instalaron entre 20 y 30. Esto indica que por cada euro, la banca creó 20 más desde la nada. Ningún otro sector de la economía goza de tal privilegio, ya que la creación de nuevo valor es producto de un complejo proceso de transformación de insumos en productos y, muy rara vez, el resultado final de los factores productivos llega a ser 20 o 30 veces su costo.

Respecto de la banca estadounidense, bancos como CitiGroup o Goldman Sachs llegaron a niveles de apalancamiento de 100% y más, lo que indica que con cada dólar creaban 100 dólares de la nada. El problema que encierra este fenómeno, es que basta una caída de 1% en el valor de las acciones para que se pierda todo el capital real y quede sólo el dinero ficticio. Por eso, el proceso de billonarias ayudas por parte de los bancos centrales busca llenar esos enormes agujeros creados en el periodo del auge y respecto de los cuales no se ha puesto ningún freno hasta la fecha.

El estallido de la crisis financiera marca un punto de inflexión clave en la tendencia de la deuda privada. Si la deuda creció en forma imparable durante tres décadas, el colapso del sistema frena este proceso dejando al descubierto el enorme fraude financiero existente. En este sentido, las billonarias inyecciones de dinero por parte de los bancos centrales infligen un severo castigo a todos los contribuyentes que quedaremos atrapados durante generaciones por la legitimación de estas deudas, fruto del fraude financiero. Además, la “barra libre” financiera tendrá consecuencias a mediano plazo en la eurozona. El balance del BCE va a quedar seriamente deteriorado, ya que se ha aceptado todo tipo de activos como garantía a cambio del dinero. La operación abre un nuevo episodio de riesgo moral en la historia de deslegitimación del sistema capitalista neoliberal, puesto que se facilita la supervivencia a un tipo de agentes económicos y a otros no. La llamada “economía real” –que genera valor– está sujeta a las implacables reglas del mercado, mientras que al sector financiero, cuya misión debiera consistir en realizar una asignación efectiva de recursos, se le permite escapar a la rigidez del sistema.

Las inyecciones de liquidez no sólo son injustas, sino que además son absolutamente ineficientes para los objetivos declarados por parte del BCE, ya que los bancos beneficiarios de estas ayudas no están inyectando el dinero en la economía vía préstamos, sino que prefieren perder dinero y aumentar sus provisiones “por lo que pueda pasar”.⁸ Tras la subasta a tres años del BCE, el 29 de febrero, la banca guardó en la “caja fuerte” del BCE 827 534 millones de euros, más de 80% de todo el dinero que acababa de ser prestado por parte del BCE con el objetivo declarado de impulsar la confianza entre las entidades y volver a reanudar la senda de crédito hacia la

⁸ La facilidad de depósito del bce remunera el dinero depositado diariamente por los bancos de la eurozona a 0.25%, una rentabilidad muy inferior a 1% del precio oficial del dinero, y muchísimo menor de los rendimientos del mercado interbancario a un día, que se encuentran en torno a 3%. En un intento desesperado del BCE por tratar que el dinero “fluya a economía real”, a partir de julio del 2012 ha dejado de remunerar ese 0.25%. Si bien, hasta el momento esta medida no parece que haya provocado ningún efecto sobre la aversión al riesgo de los principales bancos de la eurozona.

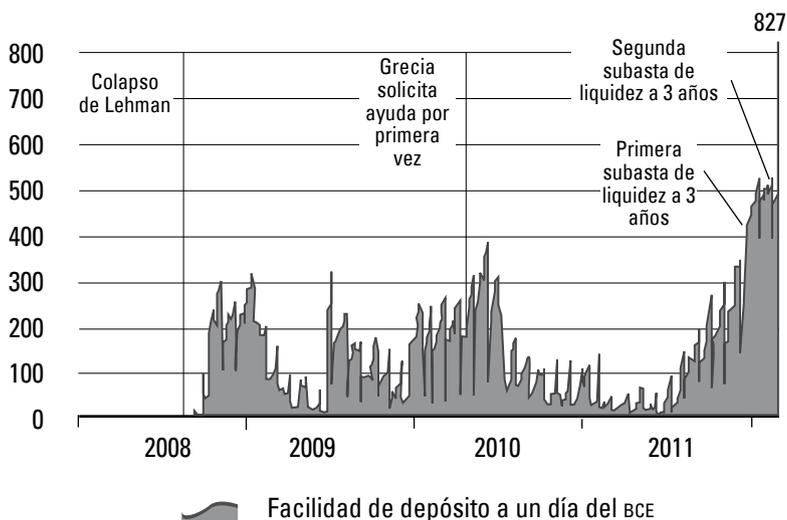
economía real.⁹

La gráfica 1 muestra la evolución de la liquidez depositada por las entidades financieras en el BCE. Se observa cómo la desconfianza entre los bancos de la eurozona es de tal magnitud que ya supera a la desconfianza previa al momento Lehman. La escasa predisposición de los bancos a prestarse entre ellos al optar por la mayor seguridad del BCE en vez de buscar mayores rendimientos, impide a su vez que este dinero fluya a la economía real, ya que el dinero vuelve al organismo monetario. A la vista de estas cifras, está claro que ninguno de los objetivos declarados se están cumpliendo.

⁹ Como ha quedado en evidencia, en los países centrales se ha entrado en un ciclo de total aversión al riesgo y el obligado desapalancamiento que deben realizar las empresas y las instituciones financieras ha secado las líneas de crédito retroalimentando el ciclo descendente de la actividad económica.

Gráfica1

Facilidad de depósitos en el BCE
Tercer récord de depósitos en el BCE: 827.534 millones



Fuente: Thomson Reuters, Datastream, BCE.

Las contradicciones de la eurozona y su explosión a raíz de la crisis

El dinero es siempre una relación social mutua y contradictoria. Esto es válido también en los mercados financieros europeos y mundiales. Donde hay deudores, hay también acreedores. Si a unos países se les exige que recorten los déficits, por lógica los países que acumulan los excedentes deberían reducirlos a su vez.

Dentro de la eurozona, los años comprendidos entre 1997 y el 2012 supusieron un cambio gigantesco en la composición de sus relaciones comerciales. En este periodo, sobre todo a partir de la entrada del euro en el 2002, Alemania ha mejorado progresivamente sus superávits comerciales con respecto del resto de sus socios de

la eurozona, que a su vez, han visto como su relación de intercambio se fue deteriorando con este país. Este desequilibrio se pudo mantener durante los años de bonanza gracias a las ingentes entradas de capitales especulativos que recibieron los países periféricos de la eurozona. Capitales que con la misma celeridad dejaron de fluir y se repatriaron al iniciarse la crisis actual.

El actual sistema de gestión de crisis de la eurozona requiere que los países endeudados se “ajusten”, pero no está haciendo nada respecto de los países con superávit. El superávit comercial de Alemania es una consecuencia de los desequilibrios acumulados por los países de la eurozona durante casi una década de moneda única. Entre otros, los desequilibrios en las tasas de inflación y la productividad se han revelado insostenibles una vez que la crisis golpeó a las economías europeas.

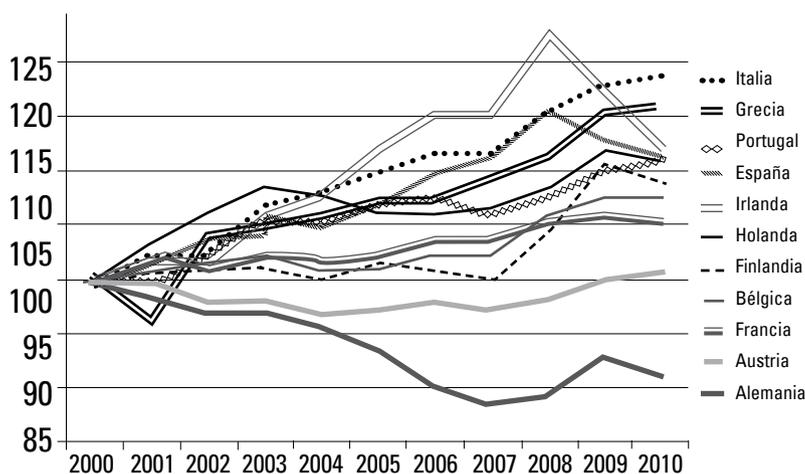
Las políticas del BCE, que impusieron una tasa de interés uniforme para una región con tasas de inflación diferentes, no ayudaron a los países periféricos de la eurozona. Las tasas de inflación de estos países representaron una tasa de interés real menor que incidió sobre el endeudamiento. Funcionó, además, como un virtual retraso cambiario que afectó la competitividad industrial y estimuló la sobreexpansión de los servicios, en especial financieros e inmobiliarios. De la conjunción de estos factores se desencadenan los importantes déficit comerciales con Alemania. Si a esta situación le añadimos la disponibilidad de amplias líneas de créditos baratos para una fracción del sector privado, principalmente el sector inmobiliario, donde se concentra una parte sustancial del endeudamiento, se entiende la deriva productiva de estos países hacia la construcción y el sector servicios.

Ante esta situación de claro desequilibrio, la mayoría de los países periféricos empezaron una carrera suicida de abaratamiento de costes laborales, reformando legislativamente sus mercados de trabajo y los derechos sociales, casi como única alternativa para ganar ventajas comparativas. La consecuencia de estas políticas alimentó una enorme burbuja de deuda privada, ya que la demanda se mantuvo en estos años a base del acceso al crédito fácil y barato.

Esta estrategia de abaratamiento de costes laborales se ha mostrado desastrosa. Dado que todos los miembros de la eurozona adoptaron la misma moneda, y eliminaron fronteras para el comercio y el flujo de capitales; no hay posibilidad de ganar ventajas con los métodos tradicionales de devaluación de la moneda o elevación de los aranceles a las importaciones.

Eso quiere decir que los excedentes comerciales sólo pueden lograrse reduciendo costes y aumentando la productividad del trabajo. Los costes se reducen destruyendo salarios y beneficios sociales; la productividad se aumenta haciendo más difícil la vida de los trabajadores: reduciendo plantilla, prolongando la jornada laboral, acortando vacaciones y retrasando la edad de jubilación [Wray, 2010].

Gráfica 2
Costes laborales unitarios. Eurozona
(2000=100)



Fuente: Borrel, 2011. Citando a European Commission, Ameco, De Grauwe.

Pero todas y cada una de las naciones han seguido idéntica estrategia, empezando por Alemania, que como se ve en la gráfica 2, ha sido el país de la eurozona que más ha constreñido sus costes laborales. En este contexto, Alemania, que además cuenta con importantes diferenciales de productividad a su favor, está provocando el estrangulamiento del resto de los países de la eurozona.

Salarios más bajos, menos ventas y una fuerza de trabajo más pequeña redundan en un colapso de la recaudación fiscal, lo que alimentará un círculo vicioso de recortes de gastos seguidos de menores ingresos fiscales. En definitiva, esta espiral deflacionista está empobreciendo a todos y cada uno de los países de la eurozona, sin conseguir reducir un ápice los déficits fiscales.¹⁰

Como el economista estadounidense Irving Fisher señaló hace casi 80 años, la colisión entre ingresos a la baja y una deuda que se mantiene sin cambios pueden empeorar las crisis económicas. Supongamos que la economía se desploma (por cualquier razón): cae el gasto y también lo hacen los precios y salarios; pero las deudas no. Entonces, los deudores tienen que cumplir las mismas obligaciones sólo que ahora con unos ingresos menores. Para poder pagar, tienen que recortar el gasto aún más, deprimiendo aún más la economía. La forma de evitar este círculo vicioso es con una expansión monetaria que aleje al país de la deflación. Ésta ha sido la solución utilizada por la FED y el Banco de Inglaterra, respectivamente. Sin embargo, Grecia, Portugal, Irlanda, España o Italia no tienen esa opción, pues no tienen un Banco Central para emitir su propio dinero.

La “responsabilidad” de la deuda

Los actuales niveles de deuda pública no sólo son “culpa” de las políticas fiscales y presupuestarias de los países de la eurozona que hoy están en crisis. Como se ha visto, las políticas de redistribución dentro de la eurozona alientan la formación de grandes superávits comerciales hacia los países centrales. Aun más, no se puede ignorar

¹⁰ Para un mayor desarrollo de estos procesos, se puede consultar Casais, 2012 y Casais 2011a.

ni olvidar el hecho de que la deuda pública en la eurozona es tan elevada debido, principalmente, a los gigantescos rescates realizados a la banca privada a partir del 2008.

Que los Estados tengan que pagar cada vez más dinero al servicio de la deuda tiene un reverso: los agentes privados del mercado financiero tienen que pagar cada vez menos. El BCE lo manifestó claramente en su informe titulado expresivamente “The Janus-Headed Salvation”.¹¹ Tras el colapso de Lehman Brothers en septiembre del 2008, los bancos en peligro de extinción fueron capaces de volcar la mayor parte de sus activos sin valor en la financiación pública; los llamados “bancos malos”. Además, sus reservas de capital fueron impulsadas con fondos públicos, sin que los gobiernos realizaran ningún tipo de control sobre las operaciones comerciales de los bancos ahora socializados. Los Estados desde entonces garantizan las deudas de los bancos, ya que les dieron acceso casi ilimitado a dinero barato y/o avales que pudieran cubrir esas deudas.

Uno de los resultados fundamentales de que los bancos se salvaran con fondos públicos es que el riesgo de impago de crédito de las instituciones financieras se redujo enormemente mientras que, como no podía ser otra manera, aumentó la del sector público [Ejsing y Lemke, 2009].

Desde la primavera del 2010, cada vez que se renovaban las deudas, los gobiernos han tenido que pagar mayores primas de riesgo e intereses más elevados, pero ¿a quién? A los mismos bancos que acababan de ser rescatados con dinero barato cedido por los gobiernos, e -indirectamente- a los dueños del capital que han invertido en estos bancos y fondos. Este proceso se ve reforzado por las agencias de calificación que rebajan la calidad de los bonos de los gobiernos debido a sus niveles de deuda cada vez mayores. Una calificación más baja hace que sea más caro pedir prestado y permite a los acreedores privados cobrar mayores tasas de interés.

¹¹ “The Janus-Headed Salvation” (Salvando la cabeza de Jano). Este informe del BCE realizado por J. W. Ejsing y W. Lemke en diciembre del 2009 se refiere a una “transferencia del riesgo de crédito del sector bancario al gobierno”.

Básicamente, estamos tratando con una profecía autocumplida: predicciones de un inminente default de la deuda conducen a un mayor coste del servicio de la deuda, que a su vez aumenta la probabilidad de que éste se haga efectivo.

En este contexto, cada día se alzan más voces en todo el mundo que expresan sus dudas sobre la legitimidad en la que se basa la deuda pública. “La deuda de muchos países europeos, entre ellos España, es considerada ilegítima porque es el resultado de una política deliberada, injusta, que no respeta el principio fundamental de derecho, que es la equidad” [Toussint, 2011].

Preocupación europea y mundial por el sistema financiero español

Durante el verano del 2012 se anunció la ayuda por parte de la Troika a los bancos españoles. Llegaron las dudas y los miedos: caída de la cotización de bancos, Ibex sobre 6.500,¹² rebaja de rating generalizada, prima de riesgo y CDS (seguros de insolvencia) en máximos. En pocas palabras, la intervención ya se había convertido en una profecía autocumplida. No obstante, la ayuda a España no estuvo lista hasta octubre del 2012, ya que había asuntos pendientes y muy importantes por concretar para el futuro de España.

La primera clave de este estado de confusión está principalmente en saber de dónde saldrá el dinero: del Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (EFSF, por sus siglas en inglés), o del Mecanismo Europeo de Estabilidad (ESM, por sus siglas en inglés). La segunda clave, abierta últimamente, es a quién: al Estado o directamente a los bancos.

El primer anuncio de la ayuda a España fue que se trataría de un préstamo de la Unión Europea (UE) a España, el cual se canalizaría mediante del Fondo de Rescate Ordenado Bancario

¹² El Ibex 35 es el principal índice de referencia de la bolsa española creado en 1992, y reúne los 35 valores de mayor capitalización de las empresas que cotizan mediante el sistema de interconexión bursátil electrónico en las cuatro bolsas que existen en España y se encuentran en Madrid, Barcelona, Bilbao y Valencia. Este índice llegó a situarse en los 15.961 puntos a finales del 2007; pocos meses después de que se iniciara la crisis.

(FROB) garantizado por España. Respecto de la entidad de donde saldrán los fondos –EFSF o ESM– la diferencia es muy importante, ya que los préstamos realizados por éste último son privilegiados, cosa que no ocurre con el primero. Es decir, en orden de prioridad, se sitúan por delante de cualquier otro instrumento, incluida la deuda pública.¹³ Según la actual normativa en la eurozona, el vehículo que debería conceder los préstamos a partir del 1 de julio del 2012 debería ser el ESM. Esta situación avalaría los desplomes sufridos por la economía española en el verano del 2012 y la elevación de riesgos experimentados en todos los mercados. Ésta es la principal razón por la que la Troika se está dando estos meses de plazo, ya que el escenario actual pudiera devenir en un colapso de consecuencias incalculables.

En este contexto, se hace necesario tratar de entender cómo un sector financiero como el español que hasta hace muy pocos años era considerado de los más solventes y estables del mundo, se encuentra actualmente ante esta gravísima encrucijada.

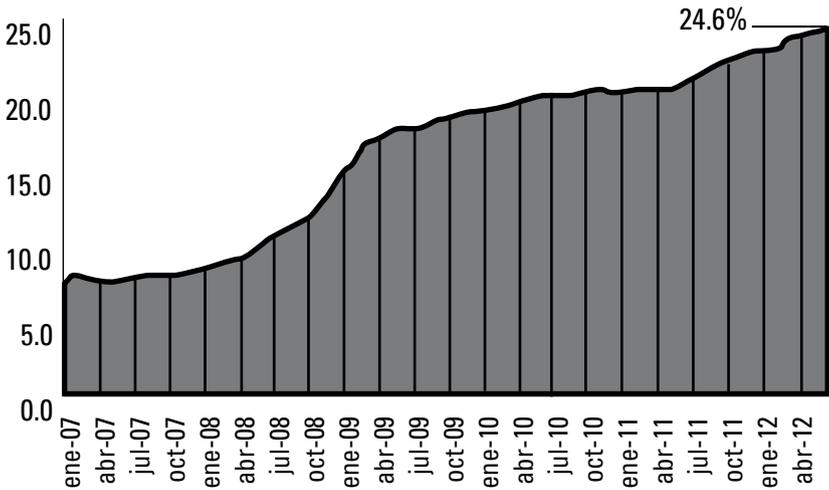
El deterioro del sistema financiero español va en línea con el deterioro de las condiciones económicas del país, producto del alto desempleo, el masivo endeudamiento y los planes de austeridad que aceleran el ingreso a una nueva recesión.¹⁴ La gráfica 3 muestra el profundo deterioro de la economía española en términos de desempleo desde el año 2007.

¹³ Esta característica afecta, cómo no, a los títulos públicos; puesto que al tener estos préstamos ese privilegio llevaría casi irremediabilmente al rating de España a *high yield*, bono basura, dado que ya está muy cerca de él.

¹⁴ Para un análisis en profundidad del fracaso del modelo de crecimiento económico español, puede consultarse Casais, 2011a y 2010.

Gráfica 3

Evolución del desempleo en España. Enero 2007-mayo 2012



Fuente: Eurostat, 2012.

Un análisis pormenorizado de los datos de la banca española refleja los profundos problemas que padece: la tasa de morosidad de los préstamos concedidos para actividades inmobiliarias cerró el 2011 en 20.9%, con 62 366 millones de euros, la cifra más elevada la historia [Banco de España, 2012]. El dato supera en siete puntos porcentuales el del cierre del 2010 (13.9%) y refleja cómo la crisis golpea a todos los sectores económicos de España; y la morosidad no va a hacer más que seguir aumentado en los próximos ejercicios.

Respecto del impacto global de dicha morosidad sobre el total del sistema financiero español, debemos tener presente que un límite superior a 10% con un grado de pérdida total de 50% de los activos, puede suponer una quiebra total y colapso del sistema. El total de los fondos propios del sistema financiero ascienden a 279 000 millones de euros y el total provisionado para morosidad

asciende a 71 000 millones.¹⁵ La estimación general es que la morosidad siga creciendo en los próximos meses; mientras el mercado laboral no dé signos de recuperación, el deterioro continuará, ya que el deprimido mercado laboral español con una tasa de desempleo de 24.6% [Eurostat, julio 2012] es el principal causante de estos créditos morosos.

El número de créditos considerados dudosos en la banca española, es decir, aquellos que han incurrido en impago pero que aún no son considerados fallidos, ascendió a 127 737 millones de euros en agosto del 2011. La voz de alarma sonó en toda la eurozona. Si no se refinancian esos préstamos, será la quiebra del sistema financiero español y, por extensión, pudiera ser la quiebra del conjunto del sistema financiero europeo.

En este apocalíptico escenario, los procesos de recapitalización abiertos, la falta de transparencia de las entidades financieras con los procesos de adjudicación de activos inmobiliarios y las continuas refinanciaciones que se están llevando a cabo en todas las entidades, suponen una bomba de relojería retardada en el tiempo; ya que estas prácticas mencionadas no arreglan el problema, incluso lo agravan en cada nueva refinanciación.

Las últimas cifras oficiales indican que al cierre del 2010 el excedente de pisos nuevos sin vender ascendía a 700 000; aunque los analistas estiman que la cifra se eleva a 1.5 millones de inmuebles desocupados, si se incluyen los embargados. Aún más, añadiendo a la suma los proyectos en desarrollo, el *stock* alcanzaría los 4 millones [Europa Press, 2011].

Los expertos pronostican que el sector tardará entre tres y cinco años en dar salida a su cartera de viviendas y en algunas zonas se asume que habrá inmuebles que no podrán venderse nunca. En el caso del suelo sin desarrollar, el horizonte temporal para ponerlo en producción puede superar hasta una década. Los

¹⁵ En España los activos tóxicos están estimados por diversas fuentes (dado que hay bastantes incentivos para ocultar contablemente lo mal que se está) entre unos 200-300 000 millones de euros. Curiosamente, esta última cifra coincide con la ofrecida por la Troika para el rescate de la economía de España.

mercados están descontando devaluaciones ya mucho mayores a las recogidas en el Plan de Sanearamiento.

Unido a la necesidad de colocar su *stock* de viviendas, los bancos españoles están inmersos en otra carrera contra reloj: evitar quedarse con pisos fruto de los embargos. Desde el estallido de la crisis hasta mediados del 2011 se han registrado 293 357 embargos. Tanto las familias, que no quieren perder sus casas, como las entidades, buscan una salida para acabar con los embargos y los desahucios que han convertido a bancos y cajas en las mayores inmobiliarias de España. Para ello, algunas entidades han usado su imaginación y en el último año han implementado una serie de medidas para llegar a un acuerdo rápido con el hipotecado y así conseguir que pague, aunque sea un poco.

En definitiva se está poniendo maquillaje en los créditos malos de los bancos, ya que las estadísticas indican que en una proporción elevada los bancos se desviven por renegociar préstamos e incluso conceder créditos de riesgo [*El Economista*, 2012a]. Según un estudio realizado por la Asociación de Afectados por Embargos y Subastas (AFES), 17.63% de las hipotecas que se firmaron entre el 2004 y el 2008 “son de alto riesgo”, por lo que calculan que en el 2015 se habrán ejecutado más de 700 000 desahucios de los cuatro millones de hipotecas firmadas entre el 2004 y el 2008. Esta asociación estima que a los 170 627 desahucios que ya se han producido y a las 168 603 viviendas que se encuentran en la actualidad en proceso de ejecución hipotecaria, se sumarán otros 373 912 procedimientos hasta el 2013. En total, el número de familias que perderán su vivienda es el equivalente a las hipotecas firmadas sólo en el 2004.

El Banco Santander, BBVA y el resto de los principales bancos españoles, se lanzaron desde el año pasado a renegociar las hipotecas aplicando a éstas una carencia o reducción de la cuota del capital prestado manteniéndose el pago de los intereses fijados; lo que se traduce en un ahorro de hasta 50% del pago mensual. Desde la comentada “barra libre” de liquidez inyectada por el BCE, cualquier banco puede refinanciar estos activos a coste cero y posteriormente verse tentado de paquetizar estos activos inmobiliarios “solventes”

a precios tasados actualizados y colocarlos en sus filiales situadas en los países emergentes. A fin de cuentas, estarían comprando activos seguros, en bienes raíces y con elevadas rentabilidades denominadas en euros o dólares.

En conclusión, el sistema financiero español a septiembre del 2012 presenta un serio problema que amenaza con arrastrar a todo el sistema a la quiebra. Ya se asume abiertamente que existen valoraciones irreales en balance, fundamentalmente inmobiliarias, que provocarán incrementos de las provisiones. Pero lo más grave puede estar por llegar si continúa el deterioro de la economía real y empiezan a aflorar nuevos problemas como son la deuda corporativa, que asciende a 250 000 millones de euros y, sobre todo, la deuda hipotecaria retail de 620 000 millones de euros, de la que sólo se han reconocido como dudosa 17 000 millones de euros cuando es público que existe una gran cantidad de préstamos hipotecarios refinanciados desde el inicio de la crisis y sin que exista claridad respecto de las expectativas de su pago real.

Las enormes necesidades de liquidez que precisan los grandes grupos financieros españoles y mundiales, están provocando que ésta se haya convertido en un bien máspreciado que nunca.¹⁶ Por este motivo, las entidades financieras pudieran verse tentadas a realizar ventas de activos desde las matrices hacia sus filiales situadas en países emergentes, como México. De esta manera, las

¹⁶ Por poner un ejemplo, en España, el Banco de Santander en los últimos meses ha realizado las siguientes operaciones de captación de liquidez: en octubre de 2011 anunció que ponía a la venta buena parte de su cartera inmobiliaria, unas 29 000 propiedades que van desde solares a edificios enteros [Blog Salmón, 2011a]. Asimismo, vendió 35% de una filial en Estados Unidos con plusvalías de 726 millones [El Economista, 2011d]. En noviembre del 2011 puso a la venta 7.8% de su filial chilena para reforzar su capital en unos 740 millones de euros. “Esta operación bursátil responde al interés del Grupo Santander en España de alcanzar un *core capital* (capital estructural) de 10% al 30 de junio del 2012, un punto porcentual por encima de las exigencias regulatorias europeas” [El Economista, 2011b]. El 30 de noviembre del 2011 anunció la venta de 3% de su filial en Brasil. En febrero del 2012, anunció que sacará su filial mexicana a bolsa durante el otoño del 2012, mientras aplaza las salidas en Inglaterra y Argentina [El Economista, 2012b].

filiales aportarían la necesaria liquidez que permita la continuidad y, por qué no, la supervivencia de la entidad.

En este complejo contexto internacional de crisis financiera mundial, la aparición de procesos de enorme expansión crediticia en países emergentes como México, alimentados principalmente por los grandes conglomerados financieros internacionales, no invitan precisamente a la tranquilidad, dada la enorme capacidad que poseen estas entidades para derivar activos, plusvalías y liquidez de una parte del planeta a otra, con las consecuencias devastadoras que pudiera suponer para la población local la expansión o derivación de la actual crisis desde los países centrales hacia la periferia mundial.

El aumento del crédito en México

A la vista de este desolador panorama financiero, mantener la máxima cautela en cuanto a “alegrías financieras” parecería lo más sensato que cualquier país debiera hacer; máxime si su sector financiero se encuentra casi en su totalidad en manos de entidades extranjeras.¹⁷ Pues bien, México durante los últimos años tiene un enorme crecimiento del crédito alimentado principalmente por las entidades financieras de capital internacional. Dado que este crecimiento espectacular del crédito no se puede explicar desde las macrocifras de la economía mexicana, una hipótesis que cada día cobra más cuerpo entre amplios sectores de investigadores y académicos es que su origen se debe a las necesidades de valorización de los capitales internacionales para compensar su caída de ingresos en los países centrales.

La reciente historia económica en muchos países emergentes,

¹⁷ Para el año 2003, la participación extranjera sobre el total de la banca mexicana suponía 82.3%, distribuida de la siguiente manera: 37.6% de España, BBVA-Bancomer y Santander-Serfín; 27.6% de Estados Unidos, Banamex-Citigroup, Bank of America y otros; 10.1% del Reino Unido, HSBC-Bital; 10.1% de Canadá Scotiabank-Inverlat; y alrededor de 8% de otros países, entre ellos Alemania (Dresner Bank) y Japón (Bank of Tokio y Fuji-Bank) [Banco de México, 2007: 35]. Esta concentración de la banca mexicana en manos extranjeras se ha mantenido y ampliado desde entonces.

y por supuesto en México, muestra que iniciar un periodo de burbuja crediticia mediante la ampliación indiscriminada de créditos suele devenir en la concesión de malos créditos que provocarán aumentos de morosidad que sólo podrán ser compensados con nuevos aumentos crediticios. Que, a su vez, retroalimentarán la morosidad y finalmente pueden provocar un colapso no sólo del sistema financiero, sino que su contagio hacia la economía real provocaría una crisis de consecuencias terribles. Si repasamos la historia reciente de la banca comercial en México, se observa que ya se dio una situación parecida en el país. El proceso reformista iniciado en 1990 obtuvo resultados diferentes a los esperados, ya que la agresiva liberalización financiera ocasionó la expansión desmedida del crédito y el sector sufrió los problemas derivados del sobreendeudamiento y la incapacidad de pago de familias y empresas. Durante 1988 y 1994, el financiamiento directo al sector privado creció 24% anual, mientras que el otorgado mediante tarjetas de crédito a 31% anual. Al problema del crédito se añadieron otros factores negativos de la economía como el déficit de cuenta corriente, las fluctuaciones del tipo de cambio, etc., que terminaron degenerando en la “crisis del tequila”. La crisis económica y el colapso del sistema bancario obligaron a que el Banco de México absorbiera los pasivos del Fondo Bancario de Protección al Ahorro (Fobaproa) y del Fondo de Apoyo al Mercado de Valores (Fameval), concentrándolos en el Instituto para la Protección del Ahorro Bancario (IPAB) en 1999.

En este punto vale la pena detenerse. Un banco sensato jamás iniciaría una carrera crediticia sin control, ya que lo normal es que en unos pocos años su entidad quebrara, salvo que la deuda contraída terminara quedando en manos exclusivas de la filial que tomó los riesgos, mientras que los beneficios anuales se reportan hacia la matriz vía dividendos. Además, si la matriz tiene necesidad de liquidez y la filial dispone de ella, existe una sencilla solución que arregla el problema: la compra por parte de las filiales de paquetes de activos financieros altamente rentables en euros o dólares y con garantías reales.

Los importantes aumentos de las líneas de crédito en México

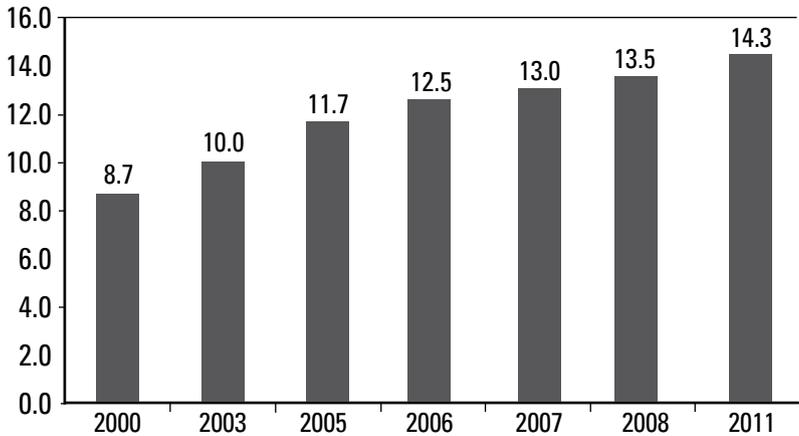
y otros países emergentes están coincidiendo en el tiempo con las facilidades que la FED y el BCE han repartido generosamente a sus entidades. Hoy resulta a coste cero refinanciar préstamos hipotecarios en los países con problemas. Estos préstamos, al no tener episodios fallidos desde su concesión, mantienen las más altas garantías del mercado. En este contexto, las filiales de los bancos en los países emergentes pueden realizar un “gran negocio” comprando estos activos sanos de elevada rentabilidad. Según López Bolaños [2012a], el endeudamiento de los hogares en México está aumentando por encima de su ingreso, situación que a mediano plazo pudiera tener repercusiones en la estabilidad financiera. Una variación abrupta de las tasas de interés puede desplomar el valor de los activos o el nivel de ingresos, erosionando el patrimonio familiar y, en consecuencia, repercutiendo sobre el conjunto del sistema financiero si el impago se convierte en una generalidad. Esto llevaría a numerosas familias a la servidumbre por deudas, situación que se está generalizando en países donde este fenómeno era residual antes de la actual crisis.

Para una economía como la mexicana, el endeudamiento de las familias ha comenzado a alcanzar niveles históricos, con crecimientos importantes en la última década, expresando una trayectoria similar a la deuda pública interna y al endeudamiento de los estados. A diciembre del 2011, los hogares mexicanos adeudan al sector bancario el equivalente a 14.3% del PIB; endeudamiento que ha crecido progresivamente en los últimos años. A finales del 2011 los préstamos al consumo representan 23% del total del crédito bancario, cuando apenas cubrían 7.7% en 1994.¹⁸

¹⁸ Es importante reseñar que en México un tercio de los municipios no cuenta con servicios financieros formales, y que sólo 8% de los municipios rurales tiene alguna sucursal bancaria, por lo cual, el endeudamiento de los hogares en estas localidades se genera en el sector informal o con cadenas comerciales.

Gráfica 4

México, deuda de los hogares con el sector bancario (%PIB)



Fuente: López Bolaños [2012a]. Citando datos de Banxico, SHCP, CNBV.

Aparentemente, el aumento del crédito en el país debería haberse ralentizado hace tiempo, ya que actualmente las familias mexicanas de clase media precisan de un 35% de sus ingresos para atender las deudas adquiridas. Unido a esto, para el año 2012 se esperan incrementos en los precios de los productos alimenticios como el maíz, el trigo y carnes, así como en los productos energéticos, de entre 10 y 40%; mientras que los salarios aumentarán nominalmente sólo un 4.2% [López Bolaños, 2012a].

Asimismo, los diferentes pronósticos respecto de la economía mexicana son poco alentadores, ya que en esencia consideran que México se verá especialmente afectado por la

desaceleración económica de Estados Unidos y Europa, estimando unas cifras de crecimiento para el 2012 entre 2.5 y 3.5% del PIB.¹⁹

Resulta paradójico que un país como México, con más de tres décadas con un crecimiento de apenas 2.1% del PIB, con 52 millones de pobres y una importante reducción del poder adquisitivo en los últimos seis años, donde “la pérdida en el poder adquisitivo de los salarios en México rebasa el 25%” [López Bolaños, 2012b],²⁰ sea uno de los “motores” del crédito al consumo de la banca mundial.

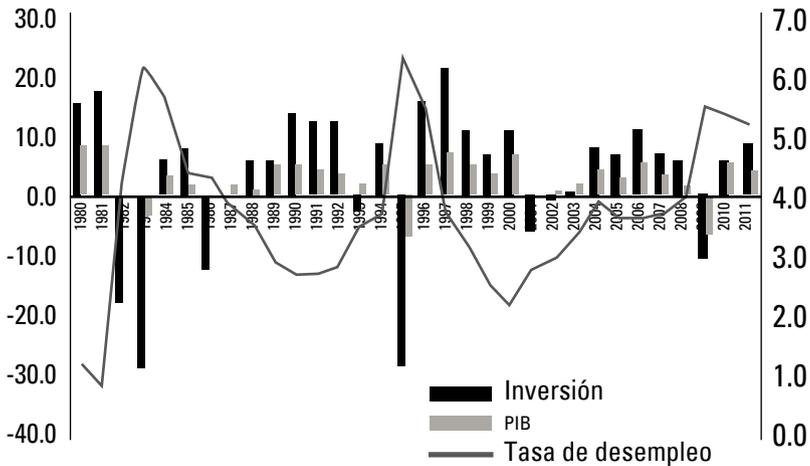
En este escenario resulta cuando menos sorprendente que las principales entidades financieras del país tengan como programa primordial el aumento del crédito al consumo. Si se está aplicando este tipo de estrategia se debe a que el crédito al consumo genera buena parte de las utilidades que obtienen los bancos vía intereses y comisiones. Que los grandes conglomerados financieros de los países centrales se encuentren en un proceso complicado de valorización no es razón para que en México se consienta y promueva una burbuja crediticia de consecuencias difíciles de controlar.

¹⁹ El Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CEESP) prevé un escenario de crecimiento de 3.5% para el 2012. Mientras, el Instituto Mexicano de Ejecutivos de Finanzas (IMEF) estima un crecimiento del PIB de 3.3%, motivado por los factores de riesgo suscitados en la eurozona. El Banco de México también redujo su expectativa de crecimiento del PIB para colocarlo entre 3.5 y 4%. En tanto, Moody's prevé un crecimiento de tan sólo 2.5%. Finalmente, Bank of America Merrill Lynch (Bofaml) estima que México tendrá un crecimiento de 3% para el 2012.

²⁰ Los salarios en México son de los más bajos de América Latina. Según el índice que proporciona la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el salario mínimo de México, en dólares por paridad de compra en el 2009, era apenas de 170 dólares; 13.5% del promedio de Estados Unidos, menos de la mitad del promedio latinoamericano y la quinta parte del salario de los trabajadores argentinos, que recibían el salario más alto de América Latina.

Gráfica 5

Inversión, PIB y tasa de desempleo en México, 1980-2011



Fuente: López Bolaños [2012a]. Citando datos del INEGI.

Conclusiones

A la vista de lo expuesto, y a pesar de la opacidad con la que se gobiernan las entidades financieras, parece claro que su situación actual es, cuando menos, muy preocupante. Con unas necesidades muy acuciantes de desapalancamiento financiero y, para los casos concretos de España, Estados Unidos y Reino Unido, una cada vez mayor preocupación por sus activos hipotecarios que corren el riesgo de convertirse en importantes activos fallidos si prosigue el deterioro económico.

En este complicado escenario, la lógica de “supervivencia empresarial” pudiera incitar a los consejos de administración de estas corporaciones a buscar soluciones que permitan la supervivencia misma de la empresa ante los posibles deterioros de los activos a

los que se enfrentarán en estos próximos años. La “barra libre” financiera otorgada por el BCE entre diciembre del 2011 y febrero del 2012 ha supuesto un enorme alivio y va a permitir un tiempo extra a estas entidades para sanear sus cuentas y ajustar sus balances. Además, esta acción, al igual que ocurrió en Estados Unidos con las ayudas de la FED, abre la puerta a las refinanciaciones de créditos que alejan en el tiempo problemas de riesgos. Con estas operaciones las entidades financieras disponen de al menos tres años de holgura para “contener” los créditos problemáticos que vía refinanciaciones se podrá impedir que caigan en morosidad y que la entidad financiera se lo tenga que adjudicar e incorporarlo en sus balances.

A pesar de las excepcionales medidas adoptadas, el comportamiento de los mercados bancarios sigue mostrando una absoluta aversión al riesgo y la desconfianza dentro del sistema es total. Las cifras depositadas como refugio diariamente en el BCE superan ampliamente a los momentos previos a la quiebra de Lehman Brothers, lo que impide que se cumplan los objetivos declarados por el BCE a la hora de conceder estas ayudas: que fluya el dinero hacia la economía real restaurando el crédito en el sistema.

Respecto a México, el análisis de los fundamentos de su economía no explican por sí mismos los incrementos tan importantes del crédito al consumo. Sólo las necesidades de la banca internacional de aumentar sus tasas de ganancias y, probablemente, la necesidad de que estas filiales cuenten con importantes volúmenes de efectivo que permitan comprar durante estos años una parte del excesivo volumen de activos hipotecarios que hoy lastran los balances y las capacidades crediticias de las matrices de estas corporaciones, pudieran explicar este fenómeno.

Para finalizar, muy poco ha cambiado en lo tocante a las realidades sobre el terreno o al debate intelectual sobre cuestiones económicas o financieras en los últimos cuatro años. Los bancos “demasiado grandes para caer” son hoy mayores que nunca como resultado de las fusiones inducidas por las políticas aplicadas bajo el paraguas de la crisis. Ninguna de las causas que nos llevaron a la crisis ha sido seriamente cuestionada, ni parece que, salvo que ocurra el temido “tsunami financiero” se vaya a plantear en el

mundo capitalista ninguna reforma que permita a la mayoría de la población mundial asegurarse un futuro digno. Resulta perturbador que el sector financiero y sus apoyos en el mundo de la política puedan devastar la economía mundial y arruinar millones de vidas, y seguir manteniendo el control de nuestro gobierno sin pagar las justas responsabilidades por sus actos.

Bibliografía

Banco de España [2012], La reestructuración del sector financiero en España.

[2011], *Informe de estabilidad financiera*, noviembre del 2011.

Blog Salmón [2011], *El grupo Santander suelta lastre*, 17 de octubre del 2011.

[2010], *La FED hizo el trabajo de Dios y rescató en secreto a megabancos y grandes corporaciones*, 4 de diciembre del 2010.

Banco Nacional de México [varios años], *Informe anual*, Banxico.

Borrel, J. [2011], “Mercados, especulación y gobernanza: el caso del euro”, *XIII Congreso de Economía Mundial*, San Sebastián, España, 27 de mayo del 2011.

Casais Padilla, Enrique [2012], “Globalización neoliberal y mercados laborales: los casos de EU, Alemania y España”, *El mundo del trabajo en la globalización*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM (mimeo).

[2011a], “La respuesta a la crisis en la UE: España camino de su

‘década perdida’ ”, Revista *Problemas del Desarrollo*, número 166, volumen 42, julio – septiembre, 2011.

[2011b], “Las políticas del BCE y el FMI en la Unión Europea: la Banca siempre gana”, Revista *Momento Económico*, número 4-5, enero 2011.

[2010], “Las reformas estructurales impuestas por la Unión Europea: el caso de España”, *Dimensión Económica Digital*, volumen 2, número 4, septiembre – diciembre, 2010.

Comisión Europea [2012], *Annual Macro-Economic Data Base*, Bruselas.

El Economista [2012a], *La huida hacia delante de la banca española: construir más para movilizar el suelo*, 11 de enero del 2012.

[2012b], *Santander confirma que quiere sacar su filial mexicana a bolsa*, 15 de febrero del 2012.

[2011a], *La banca está dando préstamos de riesgo para eliminar su ‘stock’ inmobiliario*, 21 de noviembre del 2011.

[2011b], *Santander pone a la venta el 7,8% de su filial chilena para reforzar su capital*, 22 de noviembre del 2011.

[2011c], *Banco Santander acelera las ventas para recapitalizarse: ahora el 3% de Brasil*, 30 de noviembre del 2011.

[2011d], *Santander vende el 35% de una filial en EU con plusvalías de 726 millones*, 7 de octubre del 2011.

El País [2011a], *La banca española tardaría 36 años en acabar con sus activos tóxicos inmobiliarios*, 2 de noviembre del 2011.

[2011b], *La UE recorta el valor de la deuda, pero admite al 100%*

Los activos tóxicos, 23 de octubre del 2011.

Ejsing J. W y W. Lemke, [2009], *The Janus-Headed Salvation. Sovereign and Bank Credit Risk Premia during 2008-09*, working paper series no. 1127, <www.eea-esem.com/files/papers/EEA/2010/1525/JanusHeadedSalvation.pdf>.

Europa Press [2011], “El stock de 1.5 millones de viviendas no se absorberá hasta 2017”, *Economía*, 17 de noviembre del 2011.

European Banking Authority (EBA) [2011], *The EBA details the EU measures to restore confidence in the banking sector*, noviembre, 2011.

Eurostat, diferentes gráficos y estadísticas.

Galbraith, J. [2009], “Financial crisis is not a clogged sewer problem”, <www.thewashingtonnote.com/archives/2009/02/americas_financ/>.

Husson, M. [2010], *¿Crisis de la finanza o crisis del capitalismo? Septiembre 10 de 2010*, <<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=112642&titular=%BFcrisis-de-la-finanza-o-crisis-del-capitalismo?->>>.

López Bolaños, A. [2012a], “Mitos de la reforma laboral en México”, *Observatorio del desarrollo*, vol. 1, número 3, Universidad Autónoma de Zacatecas, agosto, <<http://estudiosdeldesarrollo.net/>>.

[2012b], “El endeudamiento de los hogares en México”, *Momento Económico*, núm. 15 -18, México DF., febrero 2012.

[2012c], *Pérdida de poder adquisitivo en México*, <<http://www.dgcs>>.

unam.mx/boletin/bdboletin/2012_157.html>.

- Marx, Carl [1985], *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*, México, FCE.
- Prins, Nomi [2010], “Shadow Banking”, *The American Prospect*, 25 de abril del 2010, <<http://prospect.org/article/shadow-banking-0/>>.
- The New York Times* [2011], *Profits are high, wages are low and taxes are below average*, 25 de noviembre del 2011.
- The Washington Post* [2010], *Fed aid in financial crisis went beyond U.S. banks to industry, foreign firms*, 1 de diciembre del 2010.
- Toussint, E. [2011]. “Entrevista al profesor Eric Toussint”, *Attac*, 19 de septiembre del 2011, <<http://www.attacmadrid.org/?p=5737>>
- Wray, Randall [2010], *La carrera de la Unión Europea hacia el abismo*, <<http://www.sinpermiso.info/articulos/ficheros/wray1.pdf>>.

Negociaciones en la Ronda Doha de la OMC: retos y oportunidades para México

Joaquín Flores Paredes*

Contextualización teórica

El Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés), ha sido desde su origen un organismo promotor del libre comercio. La Organización Mundial de Comercio (OMC) como su sucesora tiene el mismo sustento teórico, aunque en la práctica ninguno de los dos se ha apegado rigurosamente a este principio, como más adelante

* Doctor en Economía Internacional y Desarrollo por la Universidad Complutense de Madrid. Profesor de Carrera Titular adscrito a la FES Cuautitlán en el Departamento de Ciencias Sociales, UNAM.

podrá demostrarse. Así, las negociaciones en la Ronda Doha de la OMC se deberían desarrollar sobre las mismas bases fortalecidas, para legitimarse como uno de los organismos internacionales que pueden contribuir a la gobernanza económica global, particularmente en estos tiempos de crisis y reacomodo de los principales actores de la economía mundial.

Como es conocido, la propuesta teórica del liberalismo económico en su origen fue planteada de manera consistente por Adam Smith y complementada brillantemente por David Ricardo. Ésta ha tenido otros seguidores que desarrollaron la corriente neoclásica agregando al modelo original otros factores productivos, con derivaciones matemáticas otros más, pero en esencia ha continuado con la misma base teórica.

Sus seguidores la aplicaron desde el último tercio del siglo XIX hasta el inicio de la primera guerra mundial, que interrumpió su ascenso; un periodo posterior de auge fue nuevamente interrumpido por la crisis de 1929-1933 y su secuela proteccionista, durante la cual surgiría la teoría keynesiana. La segunda guerra mundial fue un nuevo receso obligado, mientras que en el periodo de reconstrucción y los años posteriores hasta la primera mitad de la década de los setenta, hubo mayor preeminencia en la aplicación de políticas de corte neokeynesiano.

Los cambios en el escenario mundial que conformaron la globalización económica en el primer lustro de 1980, generaron las condiciones necesarias y suficientes para un nuevo impulso del liberalismo en el planeta: las políticas impulsadas por Reagan y Thatcher al finalizar la década de 1970, emprendieron un giro a favor de la reducción de impuestos para estimular la inversión privada y en contra del *Estado de bienestar*, lo cual fue imitado por algunos países europeos. Por su parte, la crisis de la deuda en países latinoamericanos y la intervención del Fondo Monetario Internacional (FMI), impondría programas de ajuste que incluyeron el cambio hacia el libre comercio y la mínima participación gubernamental en asuntos económicos.

Con la convicción de que el origen de la crisis de la deuda latinoamericana radicaba en el fracaso del modelo proteccionista

aplicado durante décadas, un grupo de representantes de organismos internacionales y de funcionarios del gobierno norteamericano, diseñaron un catálogo de recomendaciones que deberían ser la base de la política económica para recuperar el crecimiento en el subcontinente latinoamericano. Así, en la última década del siglo XX se dio a conocer el documento conocido como el *Consenso de Washington*, que constituye el fundamento de la política neoliberal [Williamson, 2000]; aplicado inicialmente en esta región del planeta y posteriormente en otras.

En este contexto, uno de los elementos clave del modelo neoliberal es la liberalización del comercio, que al menos en el discurso, se ha convertido en el paradigma del comercio internacional.

A partir de este modelo, una de las aportaciones es el enfoque de la economía espacial, la cual encuentra hallazgos interesantes, aunque limitándose hacia la competitividad en el comercio internacional. A partir de la identificación de fuerzas centrípetas y centrífugas hacia la aglomeración económica, destaca que: “la liberalización del comercio exterior genera la desconcentración de la población y, de forma simultánea, la concentración de determinadas industrias” [Fujita *et al.*, 2000: 327]. En esta dinámica global donde se generan los clusters, asume que las empresas importan la mayoría de los productos intermedios que necesitan y exportan gran parte de su producción.

No obstante la vigencia del modelo neoliberal, al arrancar el siglo XXI surgen diversos cuestionamientos a la validez de algunos de sus principios fundamentales. Uno de ellos pone en entredicho el paradigma del libre comercio y exhibe la hipocresía de los países desarrollados (PD), quienes lograron avanzar en el desarrollo gracias a una primera etapa de proteccionismo, mientras que ahora predicán el libre comercio como la mejor opción para los países en desarrollo (PED); Chang [2003] considera que ésta y otras políticas propuestas por aquellos, equivale a “retirar la escalera” que permitiría el ascenso de estos países hacia el desarrollo.

En este sentido, también existen cuestionamientos sobre la reducción del espacio de maniobra que tienen los PED, ya que lo

relativo a los acuerdos sobre propiedad intelectual, servicios e inversiones, ejercerían una función restrictiva para que realmente puedan tener oportunidad de promover sus industrias nacientes o sus exportaciones, lo que supone un obstáculo para su crecimiento y su desarrollo [Rodrik, 2008 y 2011].

También desde una perspectiva crítica, otros autores identifican como rasgos representativos de la globalización económica de finales del siglo xx y primera década del xxi, la fragmentación de los procesos productivos y la deslocalización [Martínez, 2007 y Guillén, 2007]. Lo cual es coincidente con los hallazgos de Fujita *et al.*, antes mencionados, aunque desde un ángulo en el que destacan a las grandes empresas trasnacionales como las más beneficiadas por el libre comercio internacional.

Otro ángulo desde el cual es analizado el escenario mundial, reconoce el papel fundamental que han desempeñado las innovaciones tecnológicas para impulsar la globalización económica; en particular la función esencial de las TIC para construir los cimientos de la economía basada en el conocimiento [Thurow, 2000]. En esta materia, han surgido no sólo nuevas mercancías sino nuevos servicios. Su incorporación comercial inicialmente ha entrado en la dinámica regida por el libre comercio, pero en algunos casos se requieren algunas consideraciones que atiendan las particularidades de tales productos.

Origen y evolución de la OMC

El surgimiento en 1995 de la OMC como heredera del GATT, respondió a la necesidad de atender los nuevos desafíos planteados por la globalización económica. Además de los acuerdos alcanzados desde el origen del GATT en 1948, la OMC asumió los acuerdos alcanzados en la última ronda de negociaciones, la Ronda Uruguay. Los más relevantes serían el Acuerdo General sobre Comercio en materia de Servicios (GATS, por sus siglas en inglés); el Acuerdo sobre aspectos Comerciales Relacionados con los Derechos de Propiedad Intelectual (TRIPS, por sus siglas en inglés) y el Acuerdo sobre Agricultura.

Con relación del GATS, es pertinente señalar el reconocimiento del gran dinamismo en el comercio de servicios, revelándose como uno de los que muestran más rápido crecimiento en la economía mundial, donde se genera un tercio del empleo del planeta y constituye cerca de 20%; del comercio mundial [WTO, 2010]. En este acuerdo se incluye el principio de “nación más favorecida” heredada del GATT, aunque con algunas excepciones temporales, que en ningún caso superarían los diez años.

En este GATS se incluyeron todos los servicios susceptibles de comercio internacional, tales como los bancarios, de telecomunicaciones, transporte, turismo y servicios profesionales. Se prevén cuatro modalidades de servicios:

a) Suministro transfronterizo, cuando es suministrado de un país a otro (por ejemplo las conferencias telefónicas internacionales).

b) De consumo en el extranjero, que ocurre cuando se hace uso del servicio en otro país (por ejemplo el turismo).

c) La presencia comercial, cuando las empresas establecen filiales o sucursales para prestar el servicio en otro país (es el caso de algunos bancos).

d) La presencia de personas físicas, que sucede cuando los particulares se desplazan a otro país para suministrar el servicio (el ejemplo típico es el caso de los profesionales que ofrecen servicios de consultoría en otro país).

A través del TRIPS, los países miembros de la OMC, además de aplicar los principios de trato nacional y nación más favorecida, establecieron una serie de previsiones para, al tiempo que se estimulan el desarrollo científico y tecnológico protegiendo los derechos de los creadores e inventores en general, determinaron las excepciones en el caso de salud pública, donde los gobiernos están autorizados a reducir costos en el corto plazo, sin tener que esperar el establecido para que expiren los derechos otorgados a los creadores de los fármacos patentados. En general fueron planteadas cinco preguntas con un alcance amplio [WTO, 2010]:

- Cómo deben aplicarse los principios básicos del sistema de comercio y otros acuerdos internacionales sobre propiedad intelectual.
- Cómo prestar protección adecuada a los derechos de propiedad intelectual.
- Cómo deben los países hacer respetar adecuadamente esos derechos en sus territorios.
- Cómo resolver las diferencias en materia de propiedad intelectual entre miembros de la OMC.
- Disposiciones transitorias especiales durante el período de establecimiento del nuevo sistema.

Con éstas y otras disposiciones para este tipo de comercio, los miembros de esta organización pretenden proteger los derechos legítimos de autores, creadores e inventores, al tiempo que salvaguardan los beneficios sociales en ciertas circunstancias.

En el Acuerdo sobre Agricultura formalmente se retoman los de la Ronda Uruguay del GATT, mismos que debieron haberse cumplido, en tanto que los plazos establecidos entonces para reducir las restricciones de acceso a los mercados; el apoyo con subvenciones a la producción agrícola y los subsidios a las exportaciones, ya han transcurrido. No obstante, en este acuerdo es planteado el propósito de crear un marco para la reforma a largo plazo en el comercio de productos agropecuarios [WTO, 2010].

Adicionalmente, en este documento está incluido un Acuerdo sobre Medidas Sanitarias y Fitosanitarias, que pretende proteger de los riesgos a la salud humana, animal y vegetal, regulando en este sentido el intercambio comercial correspondiente; otro relativo a los países más pobres, a quienes en general se excluye de los compromisos relacionados con subvenciones y se incluyen algunas disposiciones de ayuda; mientras que a los PED que son importadores netos de alimentos, se les otorgan ciertas consideraciones.

No obstante estos antecedentes, los intentos por avanzar consistentemente en las negociaciones de Doha han sido infructuosos, siendo el tema de los subsidios a la agricultura el

que ha confrontado los intereses de los PD con los PED. Después de iniciar funciones en 1995, se programó realizar reuniones ministeriales cada dos años.

El máximo órgano de decisión es la Conferencia Ministerial, que se reúne al menos cada dos años. Pero la OMC, cuyos miembros realizan 98% del comercio internacional, se mantiene operando de forma permanente ya que cuenta con una sede y una Secretaría de más de 500 funcionarios en Ginebra. El Consejo General es el encargado de actuar en representación de la Conferencia Ministerial y además, éste tiene asignadas dos funciones adicionales: actuar como órgano de resolución de conflictos (cuyas resoluciones son de cumplimiento obligado para los Estados miembros) y como órgano de examen de las políticas comerciales de los Estados miembros. Éstas dos funciones suponen una importante cesión de soberanía desde los Estados miembros hacia la OMC, algo que no sucedía con el GATT.

La toma de decisiones en la OMC tiene bases más democráticas que las que en su momento tenía el GATT, en tanto que cada Estado tiene un voto y formalmente las decisiones se toman por consenso. Sin embargo, en la práctica la institución ha heredado los mecanismos informales de toma de decisión del GATT que favorecen a los países industrializados, por lo que se cuestiona la opacidad y la insuficiente democracia en su operación [Wilkinson, 2006]. Esto perpetúa las asimetrías de poder dentro de la organización y ha dado lugar a conflictos cada vez más acusados entre los países avanzados, así como entre los países en desarrollo [Steinberg, 2007].

En 1997 se realizó la primera Reunión Ministerial en Singapur y en ella se logró un acuerdo inicial en materia comercial de tecnologías de la información, aunque por otra parte se propusieron nuevos temas que pretendieron frenar algunas “ventajas” de países en desarrollo. En 1999 se propuso lanzar la que fue bautizada como Ronda del Milenio en la ciudad de Seattle, pero aparecieron las primeras manifestaciones de movimientos contra la globalización que boicotearon la reunión ministerial de entonces.

El retiro de las propuestas de los PD contenidas en los llamados “temas de Singapur”, permitieron superar las diferencias para lograr el consenso necesario y lanzar una nueva ronda de negociaciones. Sería entonces dos años después, en la Reunión Ministerial realizada en Qatar, que finalmente fue lanzada la Ronda Doha también calificada como la Ronda del Desarrollo. En ese mismo año, 2001, la organización incorporó a China, uno de los países protagonistas en la era de la globalización económica hasta entonces marginado, después de arduas negociaciones y condicionamientos para acceder como miembro de pleno derecho.

Entre los acuerdos en esa reunión ministerial, son destacados los siguientes:

a) Cada país fijará los niveles máximos de negociación y adoptará los criterios mínimos necesarios para lograr que se genere un ambiente de reciprocidad comercial multilateral.

b) La declaración sobre el acuerdo TRIP y la salud pública, que otorga a los países la flexibilidad de atender los problemas de salud pública en general y el acceso a los medicamentos necesarios en particular.

c) La creación de mecanismos de cooperación para apoyar a los países en desarrollo en cumplimiento de la Ronda Uruguay.

No obstante que entonces el ambiente parecía propicio para alcanzar un compromiso único para el 2003 en la Ronda Doha, otros movimientos enviaban señales encontradas, tales como las numerosas negociaciones comerciales bilaterales y regionales que varios países, encabezados por Estados Unidos, pretendían abrir paso al libre comercio al amparo del artículo XXIV del GATT. Más adelante se comprobaría que las negociaciones en la Ronda Doha se extenderían más allá de lo previsto, mientras que los acuerdos bilaterales de libre comercio prosperaron en el mundo.

En la siguiente reunión ministerial llevada a cabo en Cancún, México, se expresó abiertamente la posición de un grupo de PED

liderado por Brasil e India, identificado genéricamente como el Grupo de los 20+ (G20+) contra el frente conformado por los PD liderado por Estados Unidos y la Unión Europea (UE), quienes han sido acusados por los primeros de no cumplir los compromisos en materia de reducción de subsidios a la agricultura, acordados en 1993 en el marco de la Ronda Uruguay del GATT.

En la siguiente reunión ministerial celebrada en Hong Kong, dos años después del fracaso de Cancún, se alcanzó un acuerdo mínimo que pretendió abonar el terreno para acuerdos de mayor envergadura en materia agrícola. Tal acuerdo consistió en determinar que en el año 2013 los PD eliminarían los subsidios a las exportaciones, mientras que los PED harían lo propio en el 2016. Además se acordó evitar la aplicación de otras formas equivalentes a los subsidios, estableciendo medidas disciplinarias para disuadirlas.

De acuerdo con un especialista en materia agrícola, la principal razón del colapso de las negociaciones en la siguiente reunión ministerial celebrada en Ginebra, que ya iban bien encaminadas en 2008, fue la suspensión de salvaguardas agrícolas especiales impulsadas por parte de algunos PED importadores de alimentos; ya que con ello estos países pretendían protegerse de importaciones agrícolas repentinas, que podrían tener efectos negativos sobre su seguridad alimentaria [Donizeti, 2009]. La emergencia de la crisis financiera global en 2008-2009, cobraría prioridad entre la comunidad internacional, la cual se apresuró a acordar un blindaje al libre comercio, con la intención de desalentar las tentaciones proteccionistas que pudieran surgir en medio de la crisis. No obstante, según un informe encargado por la Organización de Naciones Unidas (ONU) “...a pesar de que el G20 decidió no establecer medidas proteccionistas en su reunión de noviembre del 2008, en marzo del 2009 casi todos habían roto la promesa” [Stiglitz *et al.*, 2013: 56]

La evolución del comercio mundial ha conformado una nueva estructura en la primera década del siglo XXI. La composición del comercio mundial por regiones de acuerdo con las estadísticas de la propia OMC en el 2010, muestra que el comercio de mercancías está concentrado casi en un 30% en Asia, mientras que sólo

Estados Unidos, Alemania y China concentran 28% del total. El comercio de servicios está más concentrado aún por regiones, en tanto que en Europa se concentra 45%, mientras que cinco países (Estados Unidos, Alemania, Reino Unido, China y Japón) hacen lo propio concentrando una tercera parte del total mundial de este sector [WTO, 2011].

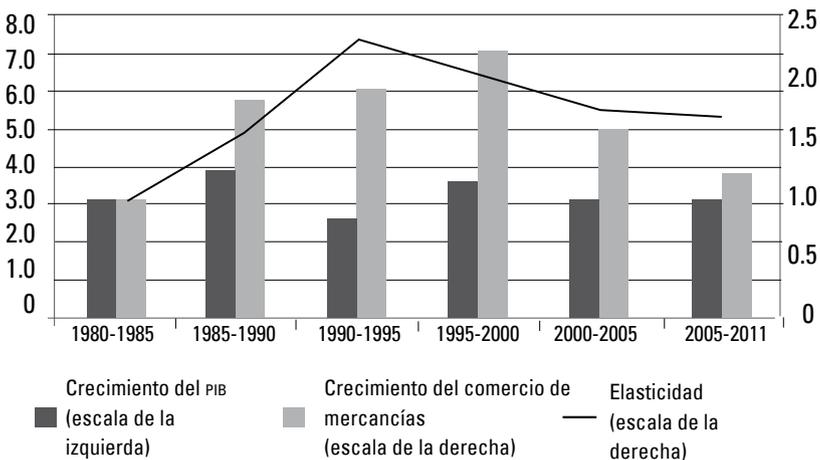
Aunque con diferencias entre regiones, el comercio mundial se ha recuperado en el 2010 y el 2012, registrando tasas de crecimiento superiores a las alcanzadas por el PIB mundial. Corresponden al comercio de mercancías tasas de incremento superiores a los servicios: 21% de media en las exportaciones y 20% promedio en las importaciones para las primeras, mientras que los segundos registraron un crecimiento promedio de 10.5% en ambos conceptos, para el 2011 y el 2012, respectivamente [WTO, 2012].

Esta dinámica del intercambio mundial, tanto de mercancías como de servicios, ha sido notablemente superior al incremento del PIB mundial. No obstante que se registraron caídas en el crecimiento tanto del PIB como del comercio mundial, primero con motivo del atentado terrorista en el 2001 a las Torres Gemelas de Nueva York y, posteriormente, por la crisis financiera global de 2008-2009; según estadísticas de la OMC el crecimiento promedio anual del comercio mundial entre 1985 y el 2011 fue de 5.6%; mientras que el del PIB mundial fue de 3.1% [WTO, 2013]. Esto significa que el comercio mundial creció en el periodo mencionado el equivalente a 1.8 veces el PIB mundial (véase la gráfica 1).

La emergencia de la crisis financiera mundial desde el final del 2007 y su transformación en crisis económica en el 2009, indudablemente trastocó las prioridades de la comunidad internacional. La agenda de la Ronda Doha pasó a un segundo plano, en tanto que los diversos organismos internacionales y sus miembros, se han preocupado principalmente por buscar estrategias para acortar la duración de esa crisis y mitigar sus efectos. En este sentido, la llamada Cumbre de los 20 que se reunió en abril del 2009 en Londres, frente al surgimiento de algunas iniciativas proteccionistas en Estados Unidos y la UE, refrendó su compromiso con el libre comercio y acordó destinar 250 000 millones de dólares

para reactivar el comercio mundial.¹ Adicionalmente, es significativo que mientras las negociaciones en la Ronda Doha permanecen estancadas, muchos países han logrado avances en la liberalización comercial a través de acuerdos bilaterales y regionales [Scott y Wilkinson, 2010].

Gráfica 1
Comercio mundial de mercancías y PIB real, 1980-2011
(Variación porcentual anual)



Nota: El comercio de mercancías es el valor medio de las exportaciones y las importaciones.

Fuente: Secretaría de la omc, tomado de: Informe Anual sobre Comercio Mundial 2013.

¹ London Summit – Leader’s Statement (2 de abril de 2009).

Las nuevas áreas estratégicas de negociación en la Ronda Doha

En el curso de las negociaciones de la Ronda Doha, han cobrado relevancia particular temas cuya importancia apenas asomaban al inicio de la última ronda de negociaciones en el GATT. Como se ha señalado en la gráfica 1, el comercio de servicios en general ha tenido un ritmo de crecimiento similar al comercio de mercancías; pero los servicios asociados con el deterioro medioambiental, así como a la informática y telecomunicaciones tienen ya un valor estratégico, el cual muestra una clara tendencia alcista hacia el futuro. Así es como consideramos que en la agenda de asuntos pendientes por resolver en la OMC, se encuentran los siguientes:

- a) Actualización de la nomenclatura en el Sistema Armonizado, para facilitar la liberalización del intercambio comercial de tecnologías limpias para la generación de energía, contribuyendo así a mitigar las consecuencias del cambio climático.
- b) Regulación del intercambio de bienes y servicios ligados a las TIC.

Una breve descripción sobre la importancia estratégica de estas áreas es planteada a continuación.

Comercio de tecnologías limpias

Organismos internacionales como el Banco Mundial (BM) han expresado su preocupación por la necesidad de modernizar los derechos de propiedad intelectual, las reglas de inversión y otras políticas internas, con lo que se apoyaría la asimilación generalizada de tecnologías limpias. En este mismo sentido, identifica la relevancia que tiene promover el uso de las tecnologías antes señaladas en los PED, entre los que empiezan a destacar países como China en la inversión de capacidad para generar energía eólica; India que está aumentando su capacidad de producción de energía fotovoltaica y Brasil que continúa a la vanguardia

del bioetanol [BM, 2009].

Para que lo anterior se convierta en un detonador del uso de tecnologías limpias en los PED, es señalada la relevancia del potencial para incrementar el comercio sur-sur, a partir de la liberalización del comercio de estos productos. El punto de partida es que, producto de la movilidad de las inversiones y el gran potencial del mercado de consumidores en algunos PED, la producción de este tipo de bienes está cobrando gran impulso en algunos de estos países.

Así, al reducir o eliminar los aranceles en las fracciones arancelarias correspondientes, además de los beneficios económicos implícitos para exportadores y la facilidad para el flujo de este tipo de bienes, se lograrían beneficios asociados con la mitigación del cambio climático; en tanto por el dinamismo de la producción industrial en los países del sur, existe el mayor potencial de producción de gases de efecto invernadero.

Para que la liberalización del comercio de bienes destinados hacia la producción de energía amigable con el medio ambiente se lleve a la práctica, se requiere que esto sea negociado y acordado al interior de la OMC, pero también que procedan con los ajustes necesarios en el Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías, más comúnmente conocido como Sistema Armonizado (SA).

En algunos casos, tal tipo de bienes están incluidos en la clasificación correspondiente a seis dígitos, donde se incluyen otros bienes que no corresponden a esta categoría; en este sentido se ejemplifica sobre el caso de los paneles fotovoltaicos solares, que se encuentran en la categoría de “otros”, en la subclasificación de diodos emisores de luz [BM, 2009].

En el caso anterior, como en otros, se justificaría una modificación de la nomenclatura del SA, para asignarle un código arancelario de seis dígitos específico para los paneles o celdas fotovoltaicas, que así quedarían separadas de los diodos emisores de luz. Esto responde a una necesidad creada por la aparición de este tipo de bienes, los cuales alteran la estructura del comercio internacional actual e involucran la participación de la Organización Mundial de Aduanas a la que correspondería realizar estos ajustes

y con quien la OMC, mantiene una estrecha colaboración.

Los ajustes que se sugieren son compatibles con los principios fundacionales establecidos en el preámbulo del Acuerdo de Marrakech que dieron origen a la OMC, donde se prevé la protección y preservación del medio ambiente; así como el desarrollo sostenible. Aunque no existen acuerdos específicos en este sentido, sus miembros pueden adoptar medidas que contribuyan a estos propósitos mediante del intercambio comercial, con la restricción de que no constituyan medidas encubiertas de tipo proteccionista [WTO, 2010].

Estos principios son compatibles con los previstos en el Protocolo de Kioto, el cual surgió con el propósito de combatir las prácticas que están propiciando el cambio climático en el planeta. Tal compatibilidad se observa en la actual ronda de negociaciones de la OMC, donde se estableció que: “la Ronda de Doha es la primera ronda de negociaciones comerciales multilaterales en que se plantean expresamente cuestiones ambientales, y el objetivo primordial es potenciar el apoyo mutuo del comercio y el medio ambiente” [BM, 2009].

Desde la perspectiva de cómo desalentar el empleo de combustibles que generan gases de efecto invernadero (GEI) empleando los instrumentos comerciales permitidos en las reglas de la OMC (heredadas del GATT), tales como la imposición de aranceles a ciertos productos en cuyo proceso productivo se emplee más intensivamente energía que involucra el uso de tales combustibles (principalmente en las industrias papelera, cemento, químicos industriales, minerales no metálicos, hierro, acero y metales no ferrosos), se ha identificado que son los PD quienes más los producen y exportan. De entre ellos, el más importante es Estados Unidos, que junto con China, se han negado a suscribir los compromisos del Protocolo de Kioto.

En este contexto, aunque a nivel teórico se han probado tanto los efectos nocivos sobre el cambio climático por los GEI y los efectos positivos de medidas que limiten tales emisiones, al interior de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE), se plantean los inconvenientes que tiene sobre su

competitividad en el mercado internacional.

Los expertos consideran que, de establecerse un arancel ambiental a las exportaciones de los productos antes mencionados, los efectos negativos al comercio de los países exportadores y la complejidad de evitar que sea considerada ésta una medida discriminatoria contraria a lo previsto en las normas de la OMC, hace inviable esta medida en el mediano plazo. No obstante, en algunos países existen acuerdos voluntarios entre la autoridad oficial correspondiente y algunas industrias, para contribuir a la disminución de la emisión de GEI [IPCC, 2001].

Por otra parte, de acuerdo con un estudio del Banco Mundial (2009), se ha detectado que mientras algunos PD han iniciado acciones voluntarias para contribuir a la reducción de GEI, otros PED, de los llamados emergentes por su mayor dinamismo industrial, se perfilan como los futuros mayores emisores de GEI. Entre ellos, se ha estimado que China se convertirá en unos cuantos años en el principal emisor, superando a Estados Unidos y contribuyendo con la cuarta parte del aumento esperado de estas emisiones para entonces, seguido por India y otros países –entre ellos México– como se presenta en el cuadro 1.

Cuadro 1
Contribución potencial al aumento del CO₂ (2002-2030)

<i>Países</i>	<i>% del incremento</i>
Anexo B del Protocolo de Kioto*	26
Fuera del anexo B (del cual)	76
China	26
India	8
Indonesia	3
Brasil	3
México	2

Nota: * Los países incluidos son: UE-15, Bulgaria, República Checa, Estonia, Letonia, Liechtenstein, Lituania, Mónaco, Rumania, Eslovaquia, Eslovenia, Suiza, Estados Unidos, Canadá, Hungría, Japón, Polonia, Croacia, Nueva Zelanda, Federación Rusa, Ucrania, Noruega, Australia e Islandia.

Fuente: WRI Climate Change Analysis Indicator Database (CAIT). Adaptado de BM, 2009: 49.

Es factible que esta tendencia al incremento del CO₂ por parte de estos PED, se podrían neutralizar si se adoptan las medidas pertinentes en cada país. Pero también podría contribuir de manera significativa al mayor avance en la liberalización comercial de tecnologías generadoras de energía limpia.

La liberalización comercial de este tipo de tecnologías, tendría que incluir tanto la eliminación de aranceles como la de barreras no arancelarias para lograr un efecto significativo en el intercambio comercial entre los países involucrados. Además del potencial sobre un incremento en el intercambio comercial en general, sobre todo entre los PED, esto contribuiría a frenar el deterioro del medio ambiente y al desarrollo de nuevas áreas de producción industrial, en particular en esos mismos países; que en el marco de la crisis actual tendría un impacto relevante en el crecimiento económico y el empleo.

Cuadro 2

Incremento en volúmenes de comercio en países en desarrollo de alta emisión de GEI, derivado de la liberización de tecnologías limpias

<i>Opción tecnológica</i>	<i>Escenario 1: Eliminación de aranceles (%)</i>	<i>Escenario 2: Eliminación de aranceles y barreras no arancelarias (%)</i>
Tecnología de carbón limpio	3.6	4.6
Generación de energía eólica	12.6	22.6
Generación de energía solar	6.4	13.5
Tecnología de iluminación eficiente	15.4	36.6
Las cuatro tecnologías	7.2	13.5

Fuente: Elaboración propia adaptada de Banco Mundial [2009: 57], Comercio internacional y cambio climático, perspectivas económicas, legales e institucionales.

Como se puede observar en el cuadro 2, un ejercicio de simulación sobre los efectos positivos en el comercio, derivado de la liberalización comercial en los 18 principales PED emisores de GEI,² a través de dos escenarios para cuatro de las tecnologías que contribuyen a la generación de energía limpia, los resultados obtenidos reflejan incrementos en los volúmenes de comercio; de manera sobresaliente en el caso de tecnología para iluminación eficiente [BM, 2009].

El cambio climático es un problema crítico que requiere atención urgente en todos los ámbitos, tanto en el freno de la emisión de GEI en su origen, como en la perspectiva hacia la producción y el comercio de bienes amigables con el medio ambiente y el clima. En este sentido, las negociaciones en el Comité de Negociaciones Comerciales de la OMC deben coadyuvar en el proceso de liberalización del comercio de bienes ambientales.

Por sus efectos colaterales positivos sobre el incremento de la producción y el empleo, en tanto que significan nuevas áreas de oportunidad productiva, los bienes ambientales desempeñarán un papel relevante en la recuperación de la economía mundial. En la reunión del G20 celebrada en Toronto, se reconoció la importancia de resistir las tentaciones de políticas proteccionistas que frenarían la recuperación; en este sentido, la liberalización comercial de bienes ambientales tendría un efecto positivo para contribuir a salir de la crisis económica actual.

Sobre el comercio relacionado con las TIC

Hay un proceso de negociaciones en el marco de la Ronda Doha, conocido como Acuerdo sobre Tecnologías de la Información (ATI), donde se ha reiterado la necesidad de mantener el libre comercio de este tipo de tecnologías. No obstante, se han identificado “...obstáculos no arancelarios en el sector electrónico, como la falta de reconocimiento de las normas internacionales, la falta de transparencia y franqueza en los procesos nacionales de

² Los países en cuestión son: Argentina, Bangladesh, Brasil, Chile, China, Colombia, Egipto, India, Indonesia, Kazajistán, Malasia, México, Nigeria, Filipinas, Sudáfrica, Tailandia, Venezuela y Zambia.

normalización y los procedimientos de evaluación de la conformidad innecesariamente engorrosos y repetidos” [WTO, 2010].

Lo anterior evidencia que aunque las restricciones arancelarias en materia de este comercio se han superado, persisten las de tipo no arancelario que en la práctica pueden limitar las intenciones de liberalizar el comercio de este tipo de tecnologías.

En este contexto es pertinente hacer las siguientes preguntas:

- ¿A quién beneficia el libre comercio de bienes y servicios ligados con las TIC?
- ¿Los países en desarrollo tienen posibilidad de participar como competidores en el mercado de estas tecnologías frente a los países desarrollados?
- ¿Los países desarrollados están compartiendo conocimientos e información tecnológica con los países en desarrollo en este sector de actividad?

Las respuestas rebasan el objetivo de este trabajo, pero evidentemente los sectores de la informática y telecomunicaciones son los más lucrativos, tanto que han logrado posicionar entre los hombres más ricos del planeta a dos de los dueños de empresas líderes en tales sectores, mientras que otras empresas de los mismos sectores aparecen en la lista de las más rentables.

En la nueva sociedad y economía del conocimiento, las nuevas TIC tienen una participación clave para el desarrollo. Estas industrias desempeñan un papel cada vez más importante en la transmisión, intercambio y difusión de la ciencia y el conocimiento. En suma, constituyen una infraestructura cada vez más determinante en la inserción internacional de los países en el ciclo mundial del conocimiento [Ordoñez y Bouchain, 2007].

Esas TIC son instrumentos que facilitan el acceso y estimulan el desarrollo del mismo en prácticamente todos los ámbitos del conocimiento, es así que se erige como uno de los sectores más dinámicos que generan una frecuente innovación de sus productos y facilitan lo propio a los demás. Desde otra perspectiva, un especialista en el tema considera que: en un entorno y una forma

de organización colectiva donde existan pequeñas entidades que operen como nodos activados en redes, se pueden convertir en plataformas generadoras de conocimiento [González, 2009].

Por otra parte, la innovación en este sector es el factor clave que permite a las empresas ejercer un monopolio natural, así sea temporalmente y de ello derivan sus enormes ganancias, que se multiplican en tanto que sus costos de producción por unidad se reducen en medida que la escala de producción aumenta. Tal escenario se mantiene hasta en tanto surge una nueva innovación que supere a la anterior.

Aunque para ser congruentes con el calificativo de Agenda Doha para el Desarrollo, debieran crearse los mecanismos para facilitar a los PED el acceso a la base tecnológica de estas TIC. En el contexto actual las posibilidades de que los PD compartan estos conocimientos tecnológicos son muy limitadas.

Expectativas en la Ronda Doha

Las promesas de concluir las negociaciones proponiendo diversas fechas han perdido credibilidad, en tanto que no han sido respetadas. A más de 15 años de haber iniciado funciones, la OMC sólo ha logrado avances modestos en materia de GATS y TRIPS; en la octava Conferencia Ministerial de 2011 celebrada en Ginebra, Suiza, además de la adhesión de tres nuevos miembros (uno de ellos la Federación Rusa), sólo se acordó otorgar a los países menos adelantados (PMA) un trato preferencial a los servicios y proveedores de servicios por parte de los PD y los PED.³

Respecto del Acuerdo sobre Agricultura, donde Brasil e India son los representantes del Grupo 20+, ya se han expresado críticas por la opacidad de las reuniones de grupos pequeños en las que participan, y donde realmente se negocian aspectos importantes que no trascienden al resto de los PED, lo cual ha sembrado la

³ Este trato preferencial resulta puramente simbólico, en tanto que esos PMA –que es un eufemismo para identificar a los países más pobres– no tienen posibilidades reales de exportar servicios. De los 153 miembros actuales de la OMC, 31 son identificados como PMA.

desconfianza entre estos [Scott y Wilkinson, 2010].

La expectativa de una posición más flexible en las negociaciones por parte de Estados Unidos que surgió con la llegada del presidente Obama ha sido infundada, los esfuerzos por desahogar la agenda de la Ronda Doha de la OMC, sólo han reportado resultados modestos. Una vez que ha concluido la elección presidencial en Francia y en Estados Unidos, parecía que podrían despejarse los obstáculos políticos que han frenado la toma de decisiones, en tanto que son dos protagonistas clave en la negociación del comercio agrícola, pero durante el primer semestre de 2013 sólo se habían reportado avances modestos.

Frente a la lentitud y tortuosidad con la que avanzan las negociaciones en la OMC, parecen más viables las iniciativas regionales tendientes a liberalizar el comercio mundial. Entre las más relevantes en el 2013 está la llamada Alianza del Pacífico, donde participan países más pronorteamericanos como México, Colombia, Chile y Perú, que pueden neutralizar la influencia económica de la Unión de Naciones Sudamericanas (Unasur) en el subcontinente. Por otra parte, se ha dado a conocer la intención de crear un área de libre comercio entre la UE y Estados Unidos, lo cual representaría una opción de los aliados occidentales para frenar el avance de China en el mercado mundial, que por su parte también ha firmado varios acuerdos de libre comercio en Asia y Latinoamérica.

En 2013 se eligió un nuevo director general de la OMC, el cual es originario de Brasil, y a finales de ese mismo año se llevó a cabo la novena Conferencia Ministerial en Bali, Indonesia. Ese ha sido el escenario donde transcurrieron las negociaciones de la Ronda Doha, al avanzar la segunda década del siglo XXI, a más 12 años de haberse iniciado y 18 desde el surgimiento de la OMC.

Adhesión de México al GATT

Cuando México recuperó la estabilidad política y económica en la etapa posrevolucionaria, en un marco en el cual también la economía mundial empezaba a recuperarse de la gran depresión

de 1929-1933, se impulsó una serie de cambios que conformarían un modelo de crecimiento económico de corte nacionalista. Entre ellos se delineó una estrategia de industrialización que sería una pieza clave para lograr el crecimiento del mercado interno. Como lo afirmara en su momento un brillante especialista en el tema, “la industrialización de la periferia deberá realizarse necesariamente por la vía de la sustitución de importaciones” [Rodríguez, 1981:67]. De manera semejante a como se aplicaría en otros países de América Latina, se inicia entonces este proceso que corre en paralelo al cambio en la composición de las importaciones.

Los años de mayor dinamismo en el crecimiento de la economía mexicana están asociados con la aplicación de esta estrategia, que fue particularmente acelerada gracias a la coyuntura de la segunda guerra mundial y los años posteriores de la misma. Este dinamismo perdió vigor en la década de los sesenta, tanto por errores, donde subyace la falta de visión para escalar la estrategia hacia una nueva etapa de industrialización, como por la ausencia de una política que atenuara la concentración del ingreso y la marginación social [Hansen, 2004].

El agotamiento de esta estrategia se evidenció con la devaluación de la moneda mexicana en 1976. Aunque la secuela de crisis que trajo consigo fue superada en los años posteriores con los hallazgos de nuevas reservas de petróleo, el gobierno de López Portillo dilapidó gran parte de esos recursos, exacerbó el déficit en el presupuesto gubernamental y particularmente la deuda externa que había heredado. Para finalizar, se produjo una grave situación donde enfrentó la coincidencia en el incremento de las tasas de interés internacionales y la caída de los precios del petróleo, lo cual le obligó a ceder a las presiones especulativas que forzaron una nueva macro devaluación.

Tan extremos fueron los problemas, que el gobierno llegó al límite en el cumplimiento de sus compromisos de pago externos. Esta situación, combinada con el arribo de un equipo de tecnócratas en los puestos clave del gabinete económico del nuevo gobierno encabezado por De la Madrid, más las presiones de la comunidad financiera internacional, prepararon el terre-

no para adoptar un programa de ajuste estructural como condición para acceder a los recursos del Fondo Monetario Internacional (FMI). Esto marcó el inicio del cambio de modelo económico, mismo que se mantiene actualmente.

Ya desde el sexenio de López Portillo se habían manifestado presiones por parte del gobierno de Estados Unidos para que México ingresara al GATT, lo cual fue materializado en la integración de un grupo de negociadores que elaboró el protocolo de adhesión correspondiente en 1979, pero el proyecto no prosperó en aquel momento [Ortiz, 2010].

Desde el primer año del gobierno del entonces presidente De la Madrid se inició la reducción de las tasas arancelarias. De acuerdo con uno de los principales estrategias de la apertura comercial, el modelo de sustitución de importaciones sólo había generado ineficiencias y un sesgo antiexportador en la economía mexicana, por lo que él mismo reconoce que desde ese primer año "...la reducción arancelaria llevó a que el valor de las importaciones exentas de arancel aumentara de 21% en 1982 a 42% en 1983. Asimismo, las importaciones con arancel superior a 25% disminuyeron de 20 a 7% respectivamente" [Blanco, 1994: 39]. El proceso de apertura comercial estaba en marcha.

Como parte de los compromisos contraídos en el programa de ajuste estructural antes mencionado, México suscribió el protocolo de adhesión al GATT en agosto de 1986; previamente se habían dado pruebas fehacientes de la voluntad política para dismantelar el sistema de protección que había prevalecido en los siete sexenios anteriores. Quien posteriormente sería el principal funcionario en las negociaciones comerciales externas, revela que "cuando México ingresó al GATT, se comprometió a no aplicar aranceles mayores a 50%. Sin embargo, por razones de competitividad y eficiencia, decidió establecer de facto un arancel máximo de 20%" [Blanco, 1994: 96]. En este reconocimiento subyace una posición entreguista por parte de los negociadores, cediendo más de lo que estaba obligado en ese proceso.

Otro ángulo que revela los excesos de la liberalización comer-

cial, son algunas características que tuvo el ingreso al GATT, entre las que destacan las siguientes [Ortiz, 2010]:

México es reconocido como un país en desarrollo, por lo que no estaría obligado a la reciprocidad establecida en las negociaciones internacionales. Ésta fue una concesión no aprovechada en la práctica.

Se consideraron como estratégicos el sector agropecuario y el energético, lo cual le otorgaba margen a México para mantener algunas medidas de protección. En el caso del sector agropecuario, de esto tampoco se obtuvo provecho.

Fueron protegidas las ramas industriales farmacéutica y automotriz, que principalmente están bajo control de capital extranjero, aunque tal protección tendría una duración de ocho años.

Un año después del ingreso de México en el GATT se firmó el Pacto de Solidaridad Económica (PSE), que con respecto del comercio exterior establecía el compromiso de fijar un arancel máximo de 20%. Este PSE se constituyó en el eje medular para transitar hacia la estabilidad económica, siendo su autor intelectual el entonces candidato a la presidencia por el partido oficial. Este pacto sería refrendado durante el nuevo periodo gubernamental en los años siguientes y en paralelo se profundizó la liberalización del comercio externo. Para 1993 el arancel promedio había quedado en 13% y sólo 10.7% de las importaciones requerían permisos previos [Blanco, 1994: 47].

El terreno estaba preparado para buscar un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos inicialmente, que después incluiría a Canadá y se convertiría en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Se ha continuado con otros hasta completar en 2012, 13 tratados de características similares con 45 países.⁴

⁴ Finalmente, también en el 2012 se fusionaron en un solo Tratado de Libre Comercio (TLC) los cinco países centroamericanos (Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica) que anteriormente eran tres tratados, por lo que es de 11 el total actualizado de TLC.

Retos y oportunidades para México en la Ronda Doha

México es uno de los principales exportadores mundiales, pero su fortaleza en este terreno está supeditada a ser también de los principales importadores. En los últimos años éstas se pueden diferenciar, estableciendo en cuáles ramas productivas ha ganado ventajas comparativas manifiestas y en cuáles ha retrocedido. Según el último informe de la OMC, México ha ganado en productos manufacturados, material de oficina y telecomunicaciones, otros tipos de manufacturas y prendas de vestir; mientras que ha visto retroceder estas ventajas en productos agropecuarios, combustibles y productos de minería, hierro, acero y productos químicos [WTO, 2013]. A continuación son identificados los principales retos y las oportunidades para México en la Ronda Doha.

Acuerdos en comercio agrícola

No obstante que la participación de las transacciones de productos agrícolas en el comercio mundial ha retrocedido constantemente, desde representar 57% a principios del siglo XX, bajar a 12% en 1990 y todavía más en 2011 a 9% [WTO, 2013]; su importancia estratégica está fuera de duda, en tanto que es la principal fuente de alimentación humana y abastecedor de gran variedad de materias primas para la industria.

En primer término, es necesario plantear explícitamente la importancia de alcanzar acuerdos en materia agrícola para destrabar las negociaciones en la Ronda Doha. Tanto por las dificultades que ha representado impulsar la liberalización de este mercado, como por el excesivo número de años que se han invertido en él, con más retrocesos que avances. Sólo desde los acuerdos de la Ronda Uruguay en 1993, donde se firmaron compromisos para reducir los niveles de protección en aduanas, las subvenciones a la producción y a la exportación; algunos de los plazos establecidos ya han transcurrido.

Diez años después, los PED lograron integrar un frente común con la creación del G20+ en la Reunión Ministerial de Cancún en 2003. Este grupo evidenció inconsistencia con la deserción de

algunos países latinoamericanos y africanos, pero la mayoría se ha mantenido. El liderazgo del mismo se concentró en los principales PED productores y exportadores de productos agrícolas, mientras que México tiene un papel secundario, por ser un importador neto de productos agrícolas; como se puede observar en el cuadro 3.

Cuadro 3
Valor del comercio agrícola neto de países seleccionados
 (Exportaciones-importaciones en millones de dólares norteamericanos)

<i>Países</i>	<i>1999 2001</i>	<i>2003 2005</i>	<i>2006</i>	<i>2007</i>	<i>2008</i>	<i>2010*</i>
Argentina	9 581	15 043	18 567	25 407	32 898	32 434
Australia	12 282	14 143	15 843	15 885	15 709	15 963
Bélgica	2 640	3 042	3 879	3 672	3 661	*
Brasil	10 351	22 780	29 991	36 976	47 417	57 886
Canadá	4 409	4 555	5 446	7 098	11 352	20 515
Chile	1 740	2 450	2 978	3 201	3 448	11 001
China	-6 890	-16 956	-21 368	-26 948	-45 058	56 607
Colombia	1 485	1 735	2 406	2 598	2 409	1 271
Dinamarca	4 599	5 807	6 701	6 316	6 571	*
España	2 970	4 451	5 079	4 306	4 887	*
Estados Unidos	10 914	5 861	3 754	18 029	35 838	26 116
Francia	10 211	11 770	13 109	14 296	14 872	*
India	1 352	2 396	4 191	8 615	8 166	5 749
Indonesia	523	4 185	8 321	8 8890	17 389	20 318
México	-2 312	-3 517	-2 555	-4 761	-7 408	-4 742
Tailandia	4 641	7 659	10 741	12 748	16 533	23 151
Uruguay	589	1 243	1 812	1 929	2 779	4 832

*Los datos de los países europeos para 2010 se dan a conocer por WTO como Estados Unidos (27) extra y reportan una cifra de: -24 218 millones de dólares.

Fuente: Con información de FAO, Statistical Yearbook 2010 (www.fao.org) de 1999-2008 y WTO, Statistical Yearbook 2011 para 2010 (www.wto.org).

Es pertinente mencionar que aunque China se adhirió al G20+ con posterioridad a su integración, también es importador neto de productos agrícolas; además es uno de los principales productores y consumidores mundiales, de ahí la pertinente participación en este grupo.

Lo que está en juego en estas negociaciones es la liberalización de los principales *commodities* agrícolas. Esto es, la reducción de los subsidios a la producción, a los aranceles para la importación y eliminación de los subsidios a la exportación de granos básicos, semillas oleaginosas, carnes y lácteos; que son producidos de modo más eficiente por aquellos países ubicados en zonas de clima templado, con disponibilidad de tierras localizadas en planicies y recursos acuíferos, así como tecnología avanzada.

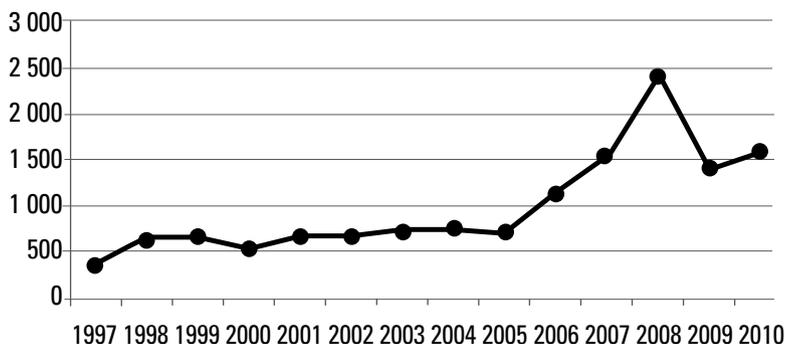
En este sentido, México sólo produce una parte del volumen necesario de tales productos para satisfacer la demanda de su mercado interno. Éste es el origen de su déficit y, aunque por otro lado es uno de los principales exportadores de frutas de ciclo corto (fresas, melones, sandías, etc.); frutas tropicales y hortalizas, no logra compensar el valor de las importaciones de granos, oleaginosas, carnes y lácteos.

No obstante que la proporción que representa el comercio exterior agrícola con respecto del total es relativamente baja, la importancia estratégica de los alimentos de origen agrícola tienen como referente tanto el riesgo de la dependencia externa para el abasto nacional, como el efecto negativo en el empleo e ingreso de los productores del campo mexicano, fenómeno ya presente en el sector tradicional que se podría incrementar y perpetuar.

Un ejemplo emblemático del riesgo anteriormente referido por ser uno de los productos más sensibles para la cultura nacional por sus raíces profundas tanto desde el punto de vista del consumo como desde su producción en zonas de agricultura tradicional, es el maíz. Con la apertura comercial, las importaciones de este grano se han convertido en una constante desde los últimos tres lustros del siglo xx y los riesgos implícitos de la dependencia se han convertido en una amenaza con el aumento de su precio en el mercado internacional.

La gráfica 2 muestra una tendencia hacia un incremento sustancial del valor de las importaciones de este grano a partir del 2006 (sólo frenada en el 2009 con motivo de la crisis económica global), lo cual se relaciona con el incremento de su demanda en el mercado mundial, debido tanto al gran crecimiento de países asiáticos, como al hecho de ser una de las materias primas para la producción de bioetanol.⁵ Según cifras oficiales, actualmente México es el tercer país importador de este grano.

Gráfica 2
México: Valor de las importaciones de maíz grano
(Millones de dólares)



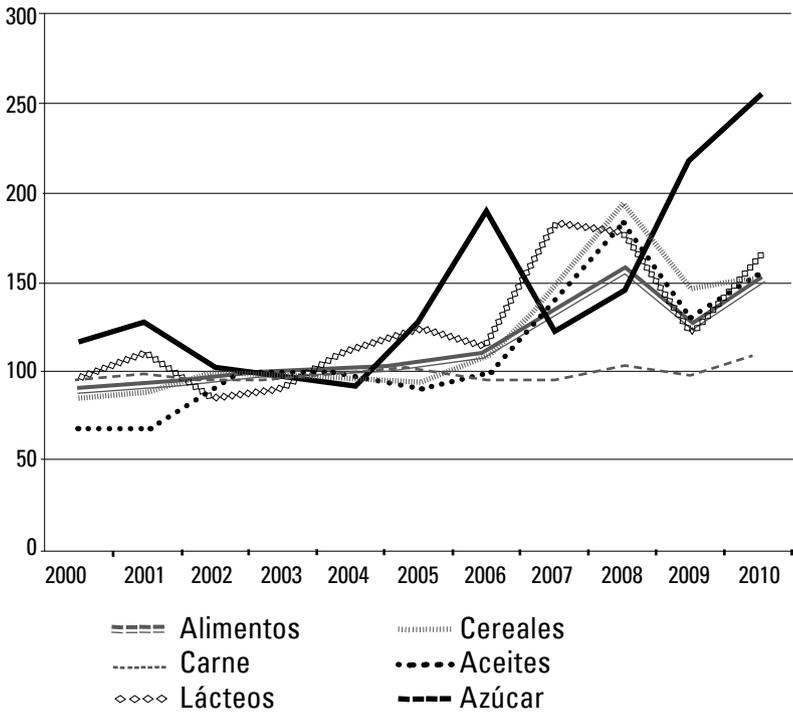
Fuente: FAO STAT. Accesible en <http://www.fao.org> (consultada el 26/07/2013).

Es pertinente mencionar que, en tanto no se modifique la política agrícola hacia la recuperación de los márgenes de autosuficiencia en granos básicos que se han perdido, en el caso de una eventual liberalización del comercio agrícola, el país sufrirá

⁵ Éste es uno de los biocombustibles que gana terreno frente al problema del cambio climático, atribuido principalmente al consumo de combustibles fósiles. Aunque los mejores rendimientos de bioetanol son obtenidos por Brasil a partir de la caña de azúcar, el maíz es la segunda mejor opción en esta primera generación de producción industrial de bioetanol.

las consecuencias de tener que importar esos granos a precios más elevados. En la gráfica 3 se puede observar la tendencia a la elevación del índice de precios de los alimentos en general, destacando el caso del azúcar por los mismos motivos expresados en el párrafo anterior, pero también el resto de los grupos de alimentos aunque en menor grado.

Gráfica 3
Índice de precios reales de los alimentos (2002-2004=100)
 (Millones de pesos)



Fuente: FAO/STAT. Accesible en <http://www.fao.org> (consultada el 24/04/2011).

Ante la perspectiva de que por la naturaleza de los productos agrícolas, se establezca la inviabilidad de una total liberalización de este mercado, deberán establecerse los mecanismos necesarios para reducir al mínimo los riesgos de desabasto y encarecimiento de alimentos básicos. Por otra parte, en su calidad de ser uno de los principales exportadores de frutas y hortalizas, la representación mexicana deberá lograr acuerdos que comprometan efectivamente a los PD, a no emplear las barreras no arancelarias como auténticos obstáculos infranqueables de acceso a sus mercados.

Comercio de tecnologías limpias

Como se mostró en el cuadro 1, México es uno de los PED con mayor potencial de emisión de CO₂. En tal circunstancia, deberá mostrar una posición favorable a liberalizar el intercambio mundial de productos que contribuyan a frenar y, en su caso, revertir los efectos nocivos del cambio climático. Esta liberalización tendrá que ser condicionada con el establecimiento de acuerdos de cooperación global para impulsar la producción tanto de biocombustibles, como de productos para la generación de energía limpia y ahorradores de energía.

La brecha del desarrollo entre los PED y los PD, puede reducirse si se tiene el objetivo común de atacar las causas del cambio climático. El factor clave es la inversión en ciencia y tecnología (CT) por parte de los PED, pero también facilidades de acceso a los avances científico técnicos logrado en esta materia por los PD.

México puede contribuir a la producción de bioetanol a partir de la caña de azúcar, que es más conveniente que la utilización de maíz [IICA, 2007]; pero es lamentable la lentitud con la que ha reaccionado el gobierno actual en este respecto. En tanto que de acuerdo con la Secretaría de Energía [2011], se conformó un Comité Consultivo sobre Biocombustibles en México, el cual cuenta con apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y de la Agencia de Cooperación Técnica Alemana. Tal comité sólo ha dado a conocer un estudio: “Potenciales y viabilidad del uso del bioetanol biodiesel para el transporte en México”, cuya última actualización fue el 26 de marzo del 2007.

De igual forma el país puede promover la producción de celdas fotovoltaicas para generación de energía eléctrica limpia, aprovechando su ubicación geográfica que le permite contar con zonas de elevada luminosidad durante gran parte del año; así como promover con estímulos fiscales y créditos “blandos” para la producción de lámparas ahorradoras de energía que actualmente son importadas. Una muestra de lo mucho que pueden hacer las autoridades mexicanas para estimular la producción de celdas fotovoltaicas es lo que aparece en el cuadro 4, donde se identifican las diversas formas que ya se emplean en varios países, en tanto que en México sólo se utiliza una de ellas.

En paralelo a la necesaria cooperación internacional en CT, el gobierno mexicano debe participar al estimular esta actividad con un presupuesto más generoso destinado al desarrollo científico técnico, procurando alcanzar la proporción mínima recomendada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) de 1% con respecto del PIB. Actualmente México ocupa el último lugar entre los países miembros de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), en tanto que destina 0.5%. También se ubica en peor posición que otros países que no son miembros de ella, como Brasil o China, que destinan 0.9 y 1.3% respectivamente [OCDE, 2009: 55]. El gobierno actual se ha comprometido para alcanzar en el 2018 el porcentaje recomendado por la Unesco.

Por su parte, las grandes empresas manufactureras podrían coadyuvar aumentando su inversión en CT. Al respecto, un estudio de la OCDE revela que en las grandes empresas manufactureras (GEM) donde existe inversión extranjera directa (IED), su coeficiente de inversión en CT es menor que en el mismo tipo de empresas donde no existe IED. Más aún: “Un análisis de esas GEM por rama revela que de las 86 ramas, sólo nueve presentan coeficientes en CT superiores al promedio de las GEM, mientras 25% de las ramas de las GEM prácticamente no muestran ningún gasto en absoluto en CT” [OCDE, 2009: 88].

Si el escenario actual permanece inalterado en México, la liberalización del comercio en este tipo de bienes sería una amenaza, en tanto que además de los PD miembros de la OCDE

que cuentan con la tecnología y el financiamiento para competir ventajosamente, se sumarían algunos de los PED “emergentes” como Brasil e India, además de China. Así, el país se mantendría al margen del desarrollo en este sector estratégico.

Cuadro 4
Principales formas de apoyo a la producción de celdas fotovoltaicas en países seleccionados

<i>Entidad</i>	<i>G8</i>	<i>UE</i>	<i>Estados Unidos</i>	<i>China</i>	<i>India</i>	<i>Brasil</i>	<i>Costa Rica</i>	<i>México</i>
Tarifas reguladas (<i>Feed-in</i>)	X	X	X	X	X	X	X	
Portafolio estándar (RPS)	X	X	X		X			
Subsidios a capital								
Donaciones y reembolsos parciales	X	X	X	X	X			
Depreciación acelerada	X	X	X	X	X			X
Impuestos a la energía, reducción del IVA	X	X	X	X	X			
Intercambio de energía a microautoabastecedores (<i>net metering</i>)	X	X	X					
Certificados comerciables de energía verde	X	X	X					
Pagos por energía suministrada o créditos fiscales	X	X	X					
Préstamos públicos para inversión o financiamiento	X	X	X	X	X	X		
Licitaciones públicas competitivas	X	X	X	X	X			

Fuente: Renewables 2005, Global Status Report.

Comercio relacionado con TIC

De acuerdo con un documento de la Cepal [2010], la preparación para avanzar hacia la sociedad del conocimiento requiere de una nueva generación de políticas públicas que promuevan el uso de aplicaciones avanzadas de las TIC en el ámbito productivo, el gobierno y los servicios sociales. En este mismo documento se menciona que, siguiendo diversas modalidades, esas políticas públicas han mostrado avances sensibles durante la última década en países como China, India y República de Corea [Dutta *et al.*, citados en Cepal, 2010].

Es muy significativo que de acuerdo con el índice de preparación para la sociedad del conocimiento, los países latinoamericanos que muestran los mejores niveles de avance entre los periodos 2001-2002 y 2009-2010 sean Colombia, Jamaica y Costa Rica; mencionándose que Chile y Brasil, aunque están en una mejor posición, mostraron un avance moderado [Cepal, 2010]. Estos avances se atribuyen a estrategias nacionales adecuadas y México no era mencionado con algún mérito al respecto. El anuncio del gobierno actual para corregir este abandono podría modificar el rumbo en los próximos años, pero habrá que ir más allá de la retórica.

Se puede considerar como la única estrategia gubernamental diseñada en México para impulsar el desarrollo de la industria del software, la del año 2002 y que finalizó en el 2006. Según un especialista en el tema, el Prosoft tuvo un significado importante porque logró poner en contacto a las empresas, iniciar proyectos y crear redes. El clúster de Baja California es identificado como uno de los más consolidados, aunque con un menor número de empresas y organizaciones que los de Nuevo León y Jalisco que, aparte del Distrito Federal, aparecían como los más dinámicos en el país [Hualde y Gomis, 2007] Este programa no tuvo continuidad en el sexenio 2006-2012.

Ante el gran desequilibrio entre las gigantes trasnacionales y las Pymes mexicanas, este programa apoyó proyectos para remediar carencias tecnológicas y organizativas; así como mejorar los procesos productivos de este tipo de empresas. No obstante que algunas empresas lograron posicionarse como proveedoras en este sector a

nivel nacional, su incursión como exportadoras ha sido muy limitada [Hualde y Gomis, 2007].

En México tenemos un rezago en avance científico y tecnológico como ya se ha hecho notar en los apartados anteriores, en el caso de una de las herramientas emblemáticas en el uso de estas TIC que es internet, su evolución ha sido un tanto más positiva, pero todavía insuficiente. De acuerdo con un estudio, México había experimentado una de las mayores tasas de incremento de suscriptores al servicio de acceso a internet de banda ancha en el ámbito latinoamericano, con crecimiento anual medio de 145% entre el 2003 y el 2006.

De acuerdo con cifras de la OCDE, considerando el número de suscriptores a internet de banda ancha por cada 100 habitantes, la posición de México con respecto de la media de los países de esta organización se encuentra rezagada; aunque en los últimos cuatro años ha mejorado con respecto de esta referencia, sólo se ubica en una mejor posición que Turquía, como se puede observar en el cuadro 5.

Cuadro 5
Número de suscriptores a internet de banda ancha
por cada 100 habitantes de la OCDE

<i>Países</i>	<i>Suscripciones por c/100 habitantes</i>	
	2008	2012
México	7.1	11.6
Australia	24.8	25.2
Canadá	28.2	32.4
Alemania	27.4	34.1
Japón	23.6	27.7
España	20.1	24.6
Turquía	8.1	10.4
Estados Unidos	25.4	28.8
Media OCDE	22.2	26.3

Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE (<http://www.oecd.org>).

Es lamentable que uno de los grupos empresariales más poderosos de modo internacional en el sector de las telecomunicaciones localizado en México (Grupo Carso), no incurriere en el desarrollo de tecnología propia en esta materia. Se ha limitado a la adquisición de equipo para obtener enormes ganancias derivadas de su posición cuasi monopólica en este sector, reinvirtiéndolas en otros sectores de la economía nacional e internacional, además de extender su influencia mediante América Móvil en otros países de América Latina donde es la segunda empresa en importancia que ofrece el servicio [Cepal, 2010].

Mientras, el país mantiene su papel como maquilador de máquinas y equipos para telecomunicaciones y procesamiento de datos, lo cual se evidencia con las cifras de exportación e importación de este tipo de bienes cuyo saldo comercial favorece a México. En tanto que el saldo comercial de circuitos integrados y microcircuitos electrónicos, que constituyen la base tecnológica de la manufactura de esos equipos, registra un déficit en los últimos años [INEGI, 2010].

A manera de conclusión

Las negociaciones en la Ronda Doha de la OMC han transitado por un camino tortuoso, donde los PD se aferran a conservar sus áreas de excepción que van a contracorriente del discurso neoliberal; conservan sus programas de subsidios a sus productores que distorsionan el mercado y cuando los PED intentan aplicar programas semejantes, son acusados de violar el principio de libre comercio. En este proceso, el comercio agrícola es el área donde mejor se identifica tal posición, que desde la década de 1950 ha dependido de la PAC Europea y de la Farm Bill Norteamericana. Frente a esto, los PED tienen ahora un frente común representado por el G20+, que negocia en mejores condiciones que en todo el siglo XX. No obstante, se han despertado suspicacias fundadas de que, al final de este proceso, sean beneficiados sólo algunos de estos PED.

La posición de México como importador neto de alimentos y sin una estrategia decidida para recuperar los márgenes de

autosuficiencia perdidos, aun siendo uno de los más importantes exportadores de frutas de ciclo corto y tropicales, así como de hortalizas, resulta vulnerable ante la perspectiva de que se reduzcan los niveles de apoyo existentes en los PD para granos y oleaginosas; en tanto que el efecto previsible es un mayor incremento en los precios internacionales de estos productos, aunque por otro lado podría estimular la producción local.

A partir de esta perspectiva poco alentadora para México, subyace un riesgo mayor cuando se considera el escenario actual de precios al alza de los alimentos; tanto por el aumento de la demanda internacional de países asiáticos como por el empleo de algunos de ellos como materias primas, para la producción de biocombustibles.

Las nuevas áreas estratégicas que se podrán negociar en la Ronda Doha tienen el denominador común de ser bienes con alto contenido tecnológico, donde nuevamente se pone en evidencia el rezago del país, tanto por la raquítica proporción del presupuesto gubernamental destinado a la CT, como la inexistencia de una clase empresarial que se interese realmente en invertir en desarrollo tecnológico e innovación, para no sólo aparecer en la lista de los más ricos del planeta, sino disputar el liderazgo en bienes relacionados con las TIC. Así como incrementar la inversión en la generación de energía mediante fuentes alternativas y más amigables con el medio ambiente, en lugar de seguir presionando para que se permita la inversión privada en la exploración, extracción y transformación del petróleo mexicano.

Bibliografía

- Banco Mundial [2009], *Comercio internacional y cambio climático: perspectivas económicas, legales e institucionales*, Banco Mundial, Mayol Ediciones, Colombia. 147 p.
- Blanco, H. [1994], *Las negociaciones comerciales de México con el mundo*, México, FCE, 275 p.
- Cepal [2010], *Las TIC para el crecimiento y la igualdad: renovando las estrategias de la sociedad de la información*, Tercera Conferencia Ministerial sobre la Sociedad de la Información de América Latina y el Caribe, Lima, Perú, 21 a 23 de noviembre de 2010, 113 p.
- [2005], “Translatinas: un panorama general”, cap. III, *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, 73-94 pp.
- Chang, H. [2003], *Kicking away the ladder: development strategy in historical perspective*, Londres, Anthem Press, 183 p.
- Donizeti, A. [2009], *Estado actual y perspectivas de las negociaciones multilaterales de la OMC (Ronda Doha)*, IICA, Comunica, año 5, enero-abril de 2009, 54 p.
- Fujita, M. et al. [2000], *Economía espacial - Las ciudades, las regiones y el comercio internacional*. Barcelona, Ariel, 363 p.
- González, J. [2009], “Cibercultur@ y progreso. Notas sobre la dimensión simbólica de la vida social”, Rojas, M. coord., *Midiendo el progreso de las sociedades. Reflexiones desde México*, Foro Consultivo Científico y Tecnológico, México, 49-56 pp.
- Guillén, A. [2007], *Mito y realidad de la globalización neoliberal*,

México, Porrúa-UAM-I, 334 p.

Hansen, R. D. [2004], *La política del desarrollo mexicano*, 25° Ed., México, Siglo XXI, 321 p.

Hualde, A. y R. Gomis [2007], “Pymes y software en la frontera norte de México: desarrollo empresarial y construcción institucional de un clúster”, *Problemas del Desarrollo*, vol. 38, núm. 150: 193-212.

INEGI [2010], *Ciencia y tecnología, importaciones y exportaciones*, <<http://www.inegi.org.mx>>.

Instituto Interamericano de Cooperación Agrícola (IICA) [2007], *Preguntas y respuestas más frecuentes sobre biocombustibles*, <<http://www.iica.org>>.

Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC) [2001], *Climate Change 2001: Mitigation*, Working Group III contribution to the IPCC, 3rd Assessment Report, <http://www.grida.no/climate/ipcc_tar/wg3/index.htm>.

Martínez, A. [2007], *Economía política mundial. I. Las fuerzas estructurantes*, Barcelona, Ariel, 367 p.

Ordoñez, S. y R. Bouchain [2007], “Capitalismo del conocimiento, telecomunicaciones e integración internacional de México”, *Comercio Exterior*, vol 57, núm. 11, 906-923 pp.

Ortiz, A. [2010], *México en ruinas. El impacto del libre comercio*, _____ México, UNAM-IIE, 250 p.

OCDE [2009], *Estudios de la OCDE de Innovación Regional. 15 Estados mexicanos*, 446 p.

[2012], *OECD Broadband Statistics*, <www.oecd.org>.

- Rodríguez, O. [1981], *La teoría del subdesarrollo de la CEPAL*, 2da. ed., México, Siglo XXI, 361 p.
-
- Rodrik, D. [2008], “Globalization, trade and developing countries”, Sampson (ed.), *The WTO and Global Governance*, Nueva York, United Nations University Press, 202-217 pp.
- [2011], *The globalization paradox*, Oxford University Press, 223 p.
- Secretaría de Energía [2011], Información accesible en <<http://www.sener.gob.mx/portal/biocombustibles.html>>, consultado el 28 de abril 2011.
- Scott, J. y R. Wilkinson [2010], “What happened to Doha in Geneva? Re-engineering the WTO’s image while missing key opportunities”, *European Journal of Development Research*, vol. 22- 2, 141-153 pp.
- Steinberg, F. [2007], *Cooperación y conflicto. Comercio internacional en la era de la globalización*, Madrid, Editorial Akal, 235 p.
- Stiglitz, J. et al. [2013], *El informe Stiglitz - La reforma del sistema económico en el marco de la crisis global*, Barcelona, RBA Libros, 317 p.
- Thurow, L. [2000], “Globalization: The product of a knowledge bases economy”, *ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 570, julio, 19-31 pp.
- Wilkinson, R. [2006], *The WTO: Crisis and the governance of global trade*, Londres, Routledge, 178 p.

Williamson, J. [2000], "What should the world bank think about the Washington Consensus?", *The World Bank Research Observer*, 15(2), 251-264 pp.

World Trade Organization (WTO) [2010], *Information technology Agreement*, <http://www.wto.org/english/tratop_e/inftec_e/inftec_e.htm>.

[2011 y 2012], *International Trade Statistics*, <www.wto.org>.

[2013], *World Trade Report 2013*, <www.wto.org>.

Crisis mundial: en busca de modelos alternativos

Luis Sandoval Ramírez*

Para comprender la situación contemporánea, así como elaborar alternativas para volver a una senda de desarrollo económico en México, es necesario señalar algunos conceptos primordiales¹ que para mí, explican el desarrollo económico y la situación crítica actual.

La interacción entre las regularidades de la acumulación de capital (la búsqueda de la máxima tasa de ganancia así como la tendencia de la tasa de ganancia a declinar, la creación y desarrollo de instituciones económicas principalmente) y el proceso de ascenso, maduración y decadencia de las innovaciones

* Maestro en Ciencias Económicas por la Universidad Complutense de Madrid, España e Investigador Titular miembro de la Unidad de Economía Mundial, IIEC-UNAM.

¹ Debido a las limitaciones de espacio expondré sucintamente sólo algunos aspectos fundamentales de la concepción aquí esbozada, dejando de lado factores importantes que abordaré en otro ensayo.

en el campo de la tecnología, principalmente las revolucionarias y las radical-sectoriales en un contexto de procesos de innovación en el resto de los sectores del país líder pero con el trasfondo de la oposición y lucha de las distintas clases sociales, especialmente de la burguesía y los trabajadores, es el aspecto central que a mi modo de ver, expone las causas, regularidades, ascenso, maduración y decadencia de los dos sistemas tecnoeconómicos (STE) que se han sucedido desde la Revolución industrial inglesa de fines del siglo XVIII en el vasto campo del capitalismo mundial y, por lo tanto, explica la mayor parte de los aspectos fundamentales del desarrollo económico.

Cada 100 o 120 años (lo que se puede designar como ciclo centenario: CC) ha ocurrido el surgimiento de una revolución en la tecnología y la economía. A ese proceso conjunto lo llamo revolución tecnoeconómica (RTE). Este proceso se ha desarrollado en forma inicial principalmente en el nuevo país hegemónico mundial durante un ciclo Kondrátiev –ciclo K– (que ha devenido en hegemónico con el paso de los años), difundándose posteriormente (en el siguiente ciclo K) al resto de los países del centro y luego al resto del mundo.

La revolución tecnoeconómica es el evento mayúsculo en la economía que coloca en un plano nuevo, cualitativamente superior, a la estructura económica de la sociedad, a la productividad global del trabajo, a la división del trabajo, a la organización productiva y eficiencia económica. Provocando con ello la aparición de dos periodos (u ondas) largos de expansión económica de 23-30 años de duración (fase A), cada uno de ellos se encuentra al inicio de cada uno de los dos ciclos Kondrátiev (ciclos de 48-60 años, ciclo K1 y K2) del ciclo centenario. Estos periodos se alternan con otros dos de declinación económica también largos, igualmente de 23-30 años cada uno que se dan posteriormente en cada ciclo K (fase B).

En los periodos largos de expansión (fase A), los ritmos de crecimiento económico se aceleran, los auges del ciclo económico mediano son más largos y las crisis más cortas y menos profundas. En el primer periodo indicado (K1-fase A), se establecen las principales características del sistema productivo predominante

durante el ciclo centenario. La principal característica del sistema es el cambio del paradigma energético en sus dos variantes: el energético principal utilizado y el motor correspondiente. Sólo esos cambios energéticos han podido elevar a un plano superior al conjunto de la economía global.²

Todo ello repercute en la conformación de un sistema tecnológico nuevo, otro sistema de relaciones de producción, instituciones económicas y clases sociales, un sistema renovado de instituciones superestructurales y políticas. Esto se traduce en cambios radicales en las instituciones, así como en las restantes esferas de la actividad humana en un periodo de tiempo de aproximadamente 100 o 120 años, si bien el tiempo histórico del núcleo de la revolución tecnoeconómica³ abarca tan sólo 25-30 años.

Cada revolución tecnoeconómica se traduce en un cambio radical en el sistema de relaciones sociales, en el sistema de empresas predominante, en las relaciones entre clases sociales (surgen también nuevas clases), en el sistema de relaciones internacionales y en la división internacional del trabajo [Cazadero, 1995: 10-11], así como en el sistema de pensamiento; ya que existe una fuerte interrelación con las ciencias sociales y naturales. Estos cambios a su vez repercuten en el devenir de la propia revolución tecnoeconómica. A dichas revoluciones les antecede un periodo especial de acumulación de contradicciones, de agudización de la crisis del anterior paradigma tecnológico-económico y de acumulación de innovaciones.

Sin embargo, el impulso dado por la revolución tecnoeconómica a la producción del país líder, se agota debido a la saturación de estos productos en los mercados y este país cae en un periodo de declinación económica, en el cual el sistema productivo se ve

² “Mokyr no duda en calificar la energía de vapor como la quintaesencia de la Revolución industrial”, Gaspar Feliu *et al.* [2007: 107].

³ Creo que podemos hablar de la revolución tecnoeconómica en *sentido estrecho*, señalando con ello el núcleo de ésta, es decir la doble innovación energética antes señalada, así como algunas ramas y sectores fundamentales y de la revolución tecnoeconómica en *sentido amplio*, para incluir todo el conjunto de ramas y sectores de la economía que surgen como consecuencia de ésta.

forzado a introducir medidas cada vez más extremas de racionalización económica, lo cual conduce al cierre de empresas, aumento del desempleo, intensificación del trabajo, racionalización de los procesos productivos, escasa introducción de innovaciones básicas y la fuga de los capitales productivos hacia el sector financiero. De ahí, estos fluyen hacia la periferia, endeudando sobre todo al sector público de los países de ésta, debido a sus más altas tasas de interés y a los altos niveles de corrupción de sus gobernantes. Pero todo ello no alcanza a solucionar los problemas del nuevo STE. Es por ello que los capitales productivos británicos, al término de la fase B del Kondrátiev y al inicio de la nueva fase de expansión (1848), buscaron fuentes nuevas de inversión en los países de Europa occidental y Estados Unidos rompiendo ellos mismos el cuasimonopolio que tenían sobre las innovaciones tecnoeconómicas. Las industrias emigran, primero a los países más desarrollados.

El primer sistema tecnoeconómico

Éste es el basado en el carbón de piedra, el motor de vapor y el hierro, la industria textil, química ligera, ferrocarriles, navegación a vapor, telégrafos, etc., por un lado, y las empresas personales o familiares por el otro (con el naciente proletariado). A partir de estos elementos básicos se desarrolló todo un sistema interconectado en los ámbitos económicos (la revolución agraria, financiera, del transporte, etc.), sociales, e incluso, políticos (estado liberal). Duró aproximadamente 100 años. Se desarrolló en el país más avanzado del orbe (Gran Bretaña), el cual devino en el país hegemónico mundial durante casi 130 años.

De 1793 a 1848 las innovaciones tecnoeconómicas se produjeron casi exclusivamente en las islas británicas, pero a partir de 1830 se comenzaron a difundir hacia algunos países de Europa occidental, principalmente Francia, Bélgica, Alemania y también a Estados Unidos; países en los cuales surgieron innovaciones y especializaciones. De 1848 en adelante, sin embargo, las innovaciones se difundieron de manera importante por el resto de Europa occidental y a partir de 1870 por Japón y los países de la periferia.

La Gran Bretaña fue el taller del mundo, el comerciante por excelencia y el primer banquero internacional en un gran periodo, sobre todo de 1830 a 1870. A partir de este último año inicia su decadencia como país hegemónico mundial. Ésta duró hasta 1939-1944, perdiendo primero su primacía como productor, después la comercial y, finalmente, la financiera, al igual que la político-militar (naval).

El segundo sistema tecnoeconómico

Es alrededor de 1890-93 que se conforma el actual sistema tecnoeconómico basado en el petróleo, el motor de combustión interna, el motor eléctrico, el acero, la industria automotriz, la aeronáutica, la industria de bienes de consumo durables, la química pesada, etc., como ejes principales del desarrollo económico por una parte, y las grandes empresas multinacionales por otra, que entonces estaban apenas en sus inicios. Se desarrolló principalmente en Estados Unidos (que devino en el nuevo país hegemónico mundial) y se expandió (después de la segunda guerra mundial), a Europa occidental, Japón y, finalmente, al resto del mundo. La hegemonía ascendente en el plano político y económico de Estados Unidos se empalmó con la hegemonía descendente de Gran Bretaña, hasta 1944. Actualmente asistimos a la decadencia de Estados Unidos como potencia hegemónica mundial, como principal productor de bienes y comerciante internacional, aunque conserva su primacía financiero-monetaria y, sobre todo, militar.

El tercer sistema tecnoeconómico

Una nueva revolución tecnoeconómica apenas está en formación y se desarrollará con fuerza después del término del presente (cuarto) Kondrátiev.

Esta nueva revolución estará basada (con mucha probabilidad) en el gas natural hidrógeno y su correspondiente motor, acompañada por una serie de nuevas industrias: los sistemas integrados de computación y telecomunicaciones, la robótica e inteligencia artificial, la microelectrónica, la nanotecnología, biotecnología,

tecnologías de nivel celular, molecular y submolecular, la cerámica industrial y plásticos superresistentes (nuevos materiales), la industria cósmica, los superconductores, etc. La tendencia indudable hacia la automatización se hará más intensa. Por otra parte, hemos asistido a la aparición de las megaempresas (500), las cuales dominan ya a la mayor parte de la economía mundial. Algunos Estados, debido a las consecuencias de la crisis económica, están transitando hacia nuevas formas de capitalismo de estado, otros lo harán próximamente.

En cada una de estas revoluciones se ha formado un modelo productivo que se establece primero en un país (que es el centro del centro o el país hegemónico en ascenso), durante todo un ciclo Kondrátiev (o ciclo K-1). Posteriormente, en el siguiente K (o ciclo K-2), este modelo productivo se traslada al conjunto de los países desarrollados, enriqueciéndose con otras innovaciones radical-sectoriales. Al final del K-2, el modelo productivo fenece (en su calidad de modelo o paradigma predominante) en sus aspectos sustantivos y es sustituido por uno nuevo en el posterior ciclo K. Es necesario subrayar que ha sido condición indispensable, para que tenga lugar el periodo de ascenso económico, la destrucción del edificio financiero especulativo que ha impedido el rápido desarrollo de la economía productiva, así como, cada 100 años, el desencadenamiento de las guerras o conflictos intensos de hegemonía que han dado lugar a la hegemonía mundial de una nueva nación; la que ha impuesto un nuevo orden económico-social propiciando con ello el desarrollo de la fase A.

Es por todo lo anterior que la principal causa explicativa de los periodos largos de ascenso y declinación de la economía y la sociedad, es el auge y caída de las estructuras mundiales líder, tanto en el plano tecnológico como en el económico, político y social. El actual periodo internacional económico (2000-2011), debe de conceptualizarse como uno largo (que terminará dentro de un número de años impredecible, dentro de una visión optimista quizá en 9-10 años (2020-2021), dominado por la crisis estructural o sistémica, incluirá posiblemente varias recesiones, reanimacio-

nes leves y de corto-mediano plazos y una profunda depresión. Éste es un periodo largo de crisis que se empalmará probablemente con otro de confrontaciones cada vez más violentas entre las potencias y posiblemente guerras locales, revoluciones y guerras civiles, conmociones sociales, huelgas, incremento del hambre, del desempleo y de la pobreza. Actualmente vivimos la cuarta etapa de este largo periodo y estamos saliendo de la “reanimación” (2010-2011) que siguió a la recesión-depresión en la que cayó el sistema desde el 2007 y hasta el 2009. Entramos en una gran depresión, empujados por la peor parte de la economía mundial: crisis de los derivados, crisis de la deuda de las corporaciones, de las familias, de los estados, tanto de los estados desarrollados (Grecia, Irlanda, Portugal, Italia, etc.), como de los “emergentes” (¿recuerdan la crisis de la deuda de los países subdesarrollados o periféricos de 1982?), déficit fiscales y una parálisis mental y práctica de los círculos gobernantes de la mayor parte de los países.

En los años pasados hemos vivido de prestado, en una economía que puede llamarse la economía del engaño, de la mentira; que ha producido “activos tóxicos”, “innovaciones financieras” al por mayor, etc., en un afán extraordinario de las corporaciones bancarias y de seguros por enriquecerse formidablemente en el más corto plazo sin producir un solo bien tangible, sólo papeles, saliva y engaño. Cientos de miles de inversionistas corrieron tras el sueño y el anzuelo de convertirse en millonarios con el menor esfuerzo de su parte y millones más de personas participaron en éste mediante múltiples enjuagues y pequeños fraudes, de pequeñas inversiones en las que exponían sus ahorros y su patrimonio. Algunos alcanzaron ese sueño, el sueño que ha estado presente a lo largo del capitalismo: enriquecerse sin trabajar, vivir una vida descansada y placentera con el mínimo esfuerzo. Pero cuando comenzó el declive, muchos perdieron el patrimonio que habían ganado, porque eran inversiones en papel y no tenía valor.

La presente es indudablemente una crisis civilizacional del sistema capitalista, que incluye no sólo el aspecto económico,

sino también el social, el político, el ideológico. También está en crisis su relación con la naturaleza, con el medio ambiente y con la manera de producir alimentos. En el transcurso de los doscientos y algo de años que tiene el sistema actual de dominar el planeta, se ha comportado obedeciendo a las profundas contradicciones que se encuentran en su base. Ha logrado hacer crecer a la economía, ha podido proporcionar un nivel de vida aceptable para una parte minoritaria de la humanidad; pero por otra parte ha contribuido grandemente a la destrucción de los inmensos recursos naturales de nuestro antes hermoso planeta, hoy en un proceso de calentamiento, de destrucción de la capa de ozono. También ha contribuido a la destrucción de la principal fuerza productiva: el ser humano, hoy plagado de enfermedades debido a la pérdida de la capa de ozono, a la contaminación ambiental, a la quimización excesiva de los alimentos que consume. Comenzando con la extrema toxicidad de los químicos utilizados para destruir los insectos y hierbas nocivas que acompañan a las plantas que producen alimentos, los fertilizantes químicos y muchos etcéteras que culminan en productos alimentarios con una cierta repercusión cancerígena. A ello le agregamos los productos chatarra, las cadenas de *fast food* y tantos otros alimentos llenos de grasas, harinas, sales y azúcares, que producen obesidad y más enfermedades así pues, tenemos entonces una gama creciente de enfermos.

Los factores fundamentales de fondo que explican la presente situación son:

- 1) La agudización de la contradicción principal del sistema capitalista, la que se da entre el capital y el trabajo que repercute en la socialización creciente de la producción y la apropiación privada de los resultados de dicha producción.
- 2) La decadencia y, a la vez obsolescencia, relativa del sistema de producción basado en el petróleo y la consecuente baja de la tasa de beneficio de las empresas y ramas asociadas con el mismo.

3) El extraordinario aumento del sector financiero-especulativo, con sus altos beneficios y en el periodo actual, la creciente dificultad de seguirlos obteniendo y el incremento del parasitismo. La economía financiero-especulativa se divide en varios segmentos y ha alcanzado una magnitud de veinte o treinta veces la de la economía real o productiva. A pesar de la caída de las bolsas de valores del mundo, principalmente Wall Street en 2001-2003 y luego en 2007-2009, la especulación financiera no ha cedido todavía y ha adquirido proporciones extraordinarias.

Mientras el PIB mundial alcanzó la suma de 48 billones de dólares en el 2006, el sector de derivados, según el Banco Internacional de Pagos, que en el año de 1989 apenas se perfilaba con un valor nocional de 5 billones de dólares; en diciembre del 2002 alcanzaba la macrosuma de 141 billones 200 000 millones de dólares. Esto contrasta con el valor del PIB mundial, que en esa misma fecha ascendía a un poco más de apenas 30 billones de dólares,⁴ es decir, era de más de 4.5 veces; pero en junio del 2004 alcanzó un valor de 220 billones de dólares, creció seis veces durante el periodo del 2001 y el 2004. La tasa de crecimiento de los derivados fue más rápida en 2001-2004 que en los tres años previos. Si bien en el 2006 ya había llegado a la frontera de 532 billones de dólares (once veces el PIB mundial), entre abril y junio del 2007 apenas llegó a la cantidad de 536 billones de dólares [BIS, 2007 y 2011], llegando a un punto de débil incremento deteniendo prácticamente su vertiginoso ascenso y creando múltiples problemas a muchos de los bancos y fondos que los poseen, principalmente al Deutsche Bank, General Motors y Ford, entre otros. En el primer trimestre del 2009 los derivados habían descendido hasta los 366 billones de dólares, pero repuntaron en el segundo trimestre a 426 billones de dólares y, a fines del 2010 nuevamente habían levantado su vuelo alcanzando los

⁴ Fuentes de derivados: Bank of International Settlements; del PIB mundial: World Economic Outlook (FMI), elaboración parcial del autor de este ensayo.

601 billones de dólares.

El crecimiento de este indicador ha sido acompañado de una innovación en productos [Greenspan, 2005] financieros mucho más complejamente estructurados, como las obligaciones sintéticas de deuda colateralizada.⁵

4) La persistente aplicación de políticas neoliberales que exacerbaban la explotación financiera, la quiebra de empresas, el desempleo y la disminución del consumo, el incremento del endeudamiento de las empresas, las familias y los estados, los déficits fiscales crecientes de la mayoría de los países.

5) La declinación hegemónica de la potencia norteamericana, que ha tenido una erosión en su dominio mundial desde por lo menos 1971-1975. El proceso de desindustrialización de Estados Unidos lo ha convertido en un país más débil que Japón en la actividad industrial.

6) La declinación de los otros centros desarrollados (desindustrialización y bajas tasas de incremento económico), principalmente la Unión Europea y Japón, país que desde 1990 vive un proceso de estancamiento con débiles repuntes.

7) El surgimiento de nuevos centros industriales, comerciales y financieros que se desarrollan rápidamente, principalmente China, los cuatro tigres asiáticos; así como los nuevos dragones asiáticos. Estos países han logrado concentrar la actividad productiva y comercial mundial en detrimento tanto de los países desarrollados como de los subordinados y pobres.

8) El crecimiento relativamente importante de los tradicionales países exportadores de materias primas y petróleo, principalmente los de América Latina, Asia y África; que ven a sus países crecer debido al encarecimiento de los precios de sus productos, lo cual oculta

⁵ Synthetic collateralized debt obligations (CDOs).

su proceso de desindustrialización.

9) Las tendencias al capitalismo de estado se fortalecen en la medida en que la crisis mundial se profundiza y derrumba la demanda agregada internacional, provocando la quiebra de empresas, el aumento del desempleo y la compra de una creciente cantidad de empresas, de acciones de otras, las subvenciones y ayudas a empresas multinacionales. El presente es un periodo de debilidad extrema e impotencia del capitalismo mundial, de ascenso de las luchas de las clases subalternas, una crisis del sistema-civilización capitalista.

10) La aparición de una nueva etapa, caracterizada por el predominio de las megaempresas capitalistas, quinientas de ellas dominan el mercado mundial.

Los siguientes cuadros ilustran las tendencias:

Cuadro 1
Dinamismo económico en declinación
Cambio porcentual de promedio anual (PIB)

	1960	1969	1979	1990	1995	1990	2000	2005
	1969	1979	1990	1995	2000	2000	2005	2009
Estados Unidos	4.2	3.2	3.2	2.5	4.1	3.3	2.6	0.4
Japón	10.1	4.4	3.9	1.5	1.3	1.4	1.2	-0.6
Alemania	4.4	2.8	2.3	2.1	2.0	2.1	0.7	0.5
Euro 12	5.3	3.2	2.4	1.6	2.7	2.2	1.4	0.4
G7	5.1	3.6	3.0	2.5	1.9	3.1		0.2

Cuadro 2
Dinamismo económico en declinación
 Cambio porcentual de promedio anual (PIB per cápita)

	1960 1969	1969 1979	1979 1990	1990 1995	1995 2000	1990 2000	2000 2005	2005 2009
Estados Unidos	3.3	2.5	1.9	2.5	4.1	3.3	2.6	-0.4
Japón	9.0	3.4	4.0	1.5	1.7	1.6	1.3	-0.7
Alemania	3.5	2.8	1.9	2.5	1.9	2.2	0.8	0.7
G7	3.8	2.1	1.9	2.1	2.8	2.5	1.7	-0.4
	(60-73)		(73-7)					

Cuadro 3
Dinamismo económico en declinación
 Cambio anual en promedio
 Productividad laboral en el total de la economía (PIB/trabajador)

	1960 1969	1969 1979	1979 1990	1990 1995	1995 2000	1990 2000	2000 2005	2005 2008
Estados Unidos	2.3	1.2	1.3	1.4	2	1.7	2.2	0.8
Japón	8.6	3.7	3	0.8	1.3	1	1.5	0.9
Alemania	4.2	2.5	1.3	2.8	2.4	2.5	1.5	1.2
Euro 12	5.1	2.9	1.8	2.1	1.3	1.7	1.4	0.8*
G7			2.6	1.7				0.8

* Dato correspondiente a la eurozona.

Cuadro 4a
Dinamismo económico en declinación
 Cambio anual promedio
 Tasa de desempleo

	1960 1969	1969 1979	1979 1990	1990 1995	1995 2000	1990 2000	2000 2005	2005 2008
Estados Unidos	4.8	6.2	7.1	6.5	4.6	5.6	5.4	5.0
Japón	1.4	1.7	2.5	2.6	4.1	3.3	5	4.1
Alemania	0.8	2.1	5.8	7.2	8.3	7.7	8.7	9.0
G7	3.1	4.9	6.8	6.7	6.4	6.6		6.8
	(60-73)		(73-7)					

Cuadro 4b
Dinamismo económico en declinación
 Cambio anual en promedio
 Acervo de capital no residencial
 (economía privada)

	1960 1969	1969 1979	1979 1990	1990 1995	1995 2000	1990 2000	2000 2005
Estados Unidos	4.5	4.0	3.2	2.3	3.8	3.1	2.1
Japón (bruto)	12.5	9.4	6.2	5.4	3.6	4.5	2.8
Alemania (bruto)	8.4	4.9	3.0	3.2	1.7	2.5	1.6
G7	5.0	4.2	3.1	5.3	3.6	3.3	2.1

Fuente: OCDE. *Historical Statistics*, 1960-1995, París, Tabla 2.15, 3, 3.2; "Statistical Annex", *European Economy*; OCDE, *Economic Outlook Database*, IMF, *World Economic Outlook Database*, Washington, DC.

Fuente de los cinco cuadros: Robert Brenner [2007] y elaboración propia con la ayuda de Alma Torres (IIEC).

Algunas propuestas alternativas en torno del desarrollo económico en México

El sistema económico de México es extremadamente contradictorio y a lo largo de las distintas etapas por las que ha transitado, a través de los años ha acumulado contradicciones y desequilibrios que cada 50-60 años provocan crisis profundas, seguidas de luchas sociales agudas. Éstas hacen necesarias reformas igualmente profundas, conjuntos de medidas de política económica para resolverlas y despejar el camino para un rápido crecimiento de la economía, así como para disminuir las contradicciones y choques sociales que se han presentado.

Actualmente, con el predominio nocivo del sector financiero-especulativo y el neoliberalismo, con el efecto de la crisis mundial en la economía mexicana, estamos viviendo momentos

álgidos de acumulación de las contradicciones y los desequilibrios, que hacen necesarios cambios profundos en la estructura socioeconómica del país.

Por ello hoy es necesario elaborar una estrategia socioeconómica radicalmente diferente a la del bloque gobernante de los últimos 71 años y, sobre todo, la de los recientes 31 años. Una estrategia que responda a los grandes problemas acumulados en estos periodos, que privilegie el desarrollo económico en el largo plazo, la redistribución del ingreso en beneficio de la población de más escasos recursos y que lleve a cabo reformas económicas en todos los sectores de la economía, que afecten positivamente a la población mexicana. Es necesario impedir que las capas gobernantes y la oligarquía económica trasladen el peso de la crisis a los hombros de las clases trabajadoras mediante rescates y subsidios como el Fobaproa-Ipab; verdadero saqueo de la nación mexicana, en donde el gobierno mexicano pagó los platos rotos, las ineficiencias y las pillerías de las grandes empresas con dinero de los contribuyentes y sin recibir nada a cambio. Si esta situación se repite actualmente, entonces la nación mexicana vivirá décadas de estancamiento por el peso del futuro posible rescate de empresas quebradas y deudas insolventes.

Junto con estas reformas necesarias y urgentes de la actualidad, hay un conjunto de otras reformas y procesos que también son necesarios, que son de largo plazo y que le toca emprender no a algún futuro gobierno, como las que planteamos en párrafos anteriores, sino a los sectores más avanzados de la población; aquellos que comprendan que es necesario echar a andar un modo de producción y de vida diferente al capitalista ya desde esta época y en estas condiciones es una tarea de décadas. Se trata de la construcción de una civilización cooperativa, solidaria.

Algunos de los obstáculos al crecimiento económico en la actualidad son el fuerte peso de la estructura financiero-especulativa y la succión masiva de recursos presupuestarios hacia ella, lo que ha dificultado el crecimiento económico sumiendo al país en un casi-estancamiento prolongado durante los últimos 25 años.

De 1983 al 2010 el crecimiento promedio anual del PIB ha sido de apenas 2.1%, del 2000 al 2010 de 1.5% y el per cápita ha sido de 0.6% en el mismo periodo.

Las deudas externa e interna combinadas representan una porción considerable de los egresos fiscales mexicanos. La deuda neta interna y externa del gobierno federal en junio del 2011 alcanzó la cifra de 368 576.4 millones de dólares, mientras que la bruta total en esa misma fecha llegó a los 389 544.9 mdd. En una comparación con el PIB mexicano, la deuda neta total alcanza 31.3% (en el 2008, 18.3%) de éste y la bruta 33% (en el 2008, 19.8%) [SHCP, 2011]. El servicio de la deuda del sector público ha tenido una dinámica muy intensa en los últimos años, ya que el costo financiero de la deuda interna del sector público presupuestario en términos de gasto devengado, en millones de pesos, creció de 67 958.8 mdp en el 2000 a 85 285.4 mdp en el 2004 y se proyecta que alcance la cantidad de 162 220.0 mdp al término del 2008; es decir en tan sólo 8 años habrá tenido un aumento neto de 124%. Mientras que la externa, tuvo un servicio (pago de amortizaciones e intereses) de siete veces la cantidad que tenía en el 2000, es decir, el servicio de la deuda entre el 2000 y el 2011 (junio) ascendió a 374 929.5 millones de dólares, habiendo partido el monto de la deuda externa de 70 260.4 mmd en el 2000 y alcanzó la suma de 107 396.2 mdd en junio del 2011.

Mucha de esta deuda se ha contratado sin ninguna relación con las necesidades reales, sobre todo productivas, del país. Otra parte de ella le fue adjudicada a los contribuyentes mexicanos sin recibir nada a cambio y sin un examen público de su viabilidad. Por ello debe pensarse en una auditoría pública a la deuda externa e interna que limpie y elimine toda aquella deuda adjudicada al contribuyente sin los menores principios éticos ni bancarios normales. El desconocimiento de esa deuda ilegal es fundamental si queremos retomar el camino del fuerte crecimiento económico.

Si bien el reciente programa para impulsar el crecimiento y el empleo del gobierno federal prevé eliminar el esquema Pidiregas y convertir en deuda pública el pasivo Pidiregas, liberando así a Pemex y la CFE de esa pesada carga; la deuda total del sector

energético a diciembre del 2007 ascendía a 62 000 millones de dólares, aumentando el peso de las obligaciones de deuda del gobierno federal. Los Pidiregas son instrumentos de deuda que han gravitado sobre todo alrededor de Pemex, la empresa más solvente del país, debido al esquema de ahorcamiento de la misma por parte del gobierno federal y no tienen razón de ser, ya que la empresa obtiene cuantiosos recursos para solventar sus adquisiciones y gastos. Por otra parte los inversionistas privados han aumentado constantemente el precio de estos instrumentos financieros con el fin de asegurarse cuantiosas ganancias.

Otro problema grave es el profundo desequilibrio en la propiedad de las riquezas nacionales, por lo tanto, de los ingresos de las distintas clases y capas sociales. En un polo la riqueza extrema con multimillonarios a nivel internacional, no olvidemos que “nuestro” Carlos Slim ha sido el hombre más rico del mundo, con más de 60 000 millones de dólares. Un 5% de la población mexicana concentra más de 80% de la riqueza y el ingreso nacionales, dejando a 95% de la población en el polo de la pobreza o en sectores no muy alejados de ella. La tendencia a esta enorme concentración y polarización de los bienes del país se ha agudizado con la aplicación de las políticas neoliberales.

La pobreza derivada de esta situación constituye un formidable escollo en el crecimiento de largo alcance del PIB mexicano. Según datos de Julio Boltvinik, los mexicanos en situación de pobreza moderada e indigencia aumentaron de 79 millones 167 000 personas (81.07% del total), a 85 017 000 (81.62% del total), entre el 2000 y el 2004 [Boltvinik, 2005]. Con el inicio de la crisis económica internacional, estas dos categorías están creciendo de manera importante. Sin embargo, es necesario señalar que sus estimaciones sobre este aspecto difieren de las de instituciones como la Cepal [informe 2007]. La Coneval indica que en el último año del gobierno de Fox, el número de mexicanos que vivían en pobreza ascendió a 45.7 millones (43.6% del total de la población), es decir, cada uno tenía ingreso mensual de 625 pesos, monto menor al necesario para cubrir el patrón de consumo básico

de alimentación, vestido, calzado, vivienda, salud, transporte público y educación. Incluso en un documento, el gobierno federal señaló que en el 2009 crecería la pobreza en el país [Coneval, informe 2009]. Según esta institución, en el periodo de 1996 al 2000, México disminuyó 17.4% el índice de pobreza alimentaria; sin embargo, *en 500 municipios del país aumentó 20% la desigualdad entre los habitantes.*

De acuerdo con los últimos datos disponibles en un estudio reciente de la OCDE, el nivel de desigualdad de México supera en más de 50% la media de los 30 miembros de la OCDE. Sólo se le acerca Turquía, con casi un 10% de diferencia, Portugal y Estados Unidos, con casi un 20 por ciento.

Las desigualdades en México se concretan, por ejemplo, en que el ingreso medio de 10% de la población más pobre es inferior a 1 000 dólares, la cantidad más baja de todo el conjunto de países de la OCDE.

Según un estudio de la SHCP del 2007, México continúa presentando un indicador elevado de desigualdad donde 10% de la población más pobre del país percibe 1.1% del ingreso total; mientras en el lado opuesto, 10% de los más acaudalados concentra 39.6% de los recursos.

Otros aspectos se refieren a la privatización de la principal riqueza del país: el petróleo. Este acontecimiento, al ampliarse desde las últimas dos décadas, ha beneficiado grandemente a las corporaciones privadas; principalmente extranjeras y dejado a la empresa paraestatal Pemex en una virtual bancarrota.

Uno más de los aspectos importantes que traban el crecimiento económico es el práctico monopolio que ejercen, a pesar del TLC y del llamado libre mercado, las grandes empresas que dominan los mercados mexicanos. Ese monopolio les permite establecer altas tarifas y precios de sus bienes y servicios, obtener exenciones y subsidios fiscales en contubernio con el gobierno. En muchos casos los precios que estas empresas imponen en nuestro país alcanzan porcentajes mucho más altos que en el mercado internacional o en el del vecino del norte, produciendo así camadas de multimillonarios que compiten con éxito ante los multimillonarios internacionales.

El campo mexicano ha estado sumido en una virtual depresión en las dos décadas y media del neoliberalismo, sumiendo aún más a los campesinos en la pobreza y obligándolos a emigrar hacia Estados Unidos y Canadá, a pesar del repunte reciente en algunos sectores y regiones debido al auge de los biocombustibles. La crisis actual está obligando a algunos de ellos a repatriarse y el gobierno no tiene ni un programa de empleo para ellos ni un programa de pensiones para los de edad avanzada. Mientras tanto, el país se ha beneficiado de las remesas de estos migrantes, las cuales alcanzaron la cifra de 25 000 mdd en el 2007, pero han descendido de manera importante desde el 2008.

La población originaria del país, los pueblos indígenas, ha sido por siglos explotada, excluida socialmente. Les han expropiado y robado sus tierras, se les ha negado persistentemente el derecho a la educación, a la salud, al trabajo, a una vida digna, por lo que no es casual que ahora seamos testigos del inicio de una rebelión de larga data. A su población de cerca de 13 millones de individuos se le debería de respetar el derecho a construir una vida comunitaria, con sus propios usos y costumbres, ayudarlos en todo lo que se requiere para una vida digna: proporcionarles tierras, medios técnicos, educación, salud, etcétera.

Alternativas hacia un desarrollo independiente y prolongado

Las alternativas abajo señaladas serían posibles sólo si se produjera un cambio político radical que conllevara un ascenso al poder del Estado mexicano de una generación de políticos ligados estrechamente con las necesidades de la población mexicana. Ello no presupone un cambio del sistema socioeconómico.

- 1) Programa nacional de desarrollo económico perspectivo y anual con la participación de todos los sectores de la población. Desarrollo prioritario de aquellas ramas y sectores ligados con la creación de alta tecnología y la revolución energética nueva, así como con la construcción de obras de infraestructura. Promoción de las actividades productivas.

Es necesario incidir en el desarrollo (ya bastante avanzado en las compañías automovilísticas mundiales) de un motor de celdas de combustible, un vehículo a base de gas natural-hidrógeno, un material principal y posteriormente en las infraestructuras correspondientes. Actualmente la UNAM desarrolla un prototipo de automóvil a base de hidrógeno y electricidad, el “ecovía”, pero también trabaja en la construcción del motor de celdas de combustible de materiales ligeros y baratos (*Gaceta Universitaria* 4 y 20 de agosto del 2008). Aquí también se deberían priorizar la informática y las telecomunicaciones. A partir de estas ramas se desplegaría un nuevo sistema tecnoeconómico, cuyas ramas podrían desarrollarse también en nuestro país.

- 2) Auditoría a la deuda externa e interna. Canalización de una parte de los recursos liberados al desarrollo económico.
- 3) Mexicanización de la banca. Regulación estricta de las actividades financieras.
- 4) Creación de una bolsa de trabajo nacional.
- 5) Creación del seguro de desempleo nacional.
- 6) Reforma agraria integral. Apoyo financiero, tecnológico a los campesinos y trabajadores asalariados. Reparto de tierras. Ayuda en educación, salud, vivienda, pensiones, infraestructura, etcétera.
- 7) Cobertura nacional de los servicios públicos de salud de tal manera que éstos abarquen efectivamente al conjunto de la población trabajadora.
- 8) Prohibición de la participación en los sindicatos y organizaciones de los trabajadores y ciudadanos de grupos coercitivos y *gangsteriles* que impidan el ejercicio de la democracia sindical.
- 9) Fuerte impulso a la educación en todos sus niveles. Incremento considerable de la investigación y desarrollo.
- 10) Auditoría integral a los presupuestos estatales y nacionales, eliminación de fugas y malas cuentas. Disminución drástica de los sueldos y prebendas de los altos funcionarios en todos los niveles de la burocracia.

- 11) “Limpia” de las empresas estatales, principalmente Pemex y la CFE de los elementos subordinados a las empresas extranjeras. Reestatización de las actividades de estas empresas.
- 12) Reforma fiscal integral progresiva.
- 13) Estatización de los fondos de pensión.
- 14) Programa nacional de ayuda integral a los pueblos indígenas.
- 15) Programa nacional de empleo y ayuda para repatriados.
- 16) Medidas urgentes frente a la depredación del medio ambiente.

Bibliografía

- BIS [2007 y 2011], Informe anual, Basilea, Suiza.
- Brenner, Robert [2007], Anexo estadístico a *Prosperity and crisis in the world economy: yesterday, today and tomorrow*, Universidad de Ohio, Mershon Center for International Security Studies.
- Boltvinik, Julio [2005], *La Jornada*, Economía Moral, 11, 18 y 25 de noviembre.
- Cepal [2007] Informe 2007, Cepal.
- Coneval [2009] Informe 2009, Coneval.
- Cazadero, Manuel [1995], *Las revoluciones industriales*, México, FCE.
- Feliu, Gaspar *et al.* [2007], *Introducción a la historia económica mundial*, Universidad de Valencia, España.
- Greenspan, Alan [2005], *Risk transfer and financial stability*, The FED, Estados Unidos, mayo.
- Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) [2011], *Deuda pública. Saldos de la deuda del sector público federal*, junio.

Las primeras ecuaciones del movimiento del mundo burgués

Los elementos matemáticos para la crítica de la política económica y de la economía política burguesas

Roberto Castañeda Rodríguez Cabo*

La economía política y la política económica burguesas cuando nacen, nacen herejes. Nacen como herejías científicas y desde la herejía religiosa. Nacen, como teoría y como política en el siglo XVII en la Inglaterra revolucionaria, un siglo antes de la obra de Adam Smith, como ensayos de *Aritmética Política*. La casi desconocida obra de Sir William Petty (1623-1687), el inventor del sistema de estadísticas del imperio británico, sorprendentemente aún no es traducida al castigado castellano, y tampoco se reedita en inglés. La idea de que hubiera un lugar conceptual en donde la compleja política se hace simple aritmética y en donde las cantidades numéricas de unas simples operaciones definían el proyecto de nación

* Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. Integrante de la Unidad de Economía Mundial.

en medio de la larga época de tres siglos de guerras mercantilistas por la apropiación del tesoro en oro y plata que durante tres siglos fluyó de México y de Perú, el XVI, el XVII y el XVIII, era una idea genial, aún poco explorada. En el siglo XVII no existía el lenguaje políticamente correcto y Petty escribía, para el Rey, cosas todavía impublicables. A los reyes no se les dora la píldora con eufemismos. En la Edad Media, las ciencias, todas y cada una, para nacer, nacían herejes, toscas, groseras.

Era la única manera en que la ciencia podía nacer en una época en que el clero dominaba la economía y la política y, por supuesto, el área entera de lo pensable. El área de lo pensable, como se sabe, incluye al área de lo decible, de lo deletreable y de lo pronunciable, de lo escribible, de lo publicable y de lo factible. Esta área estuvo cerrada en Europa desde el siglo IV hasta el siglo XV. Desde los tiempos de Marción y de Arrio hasta 1492 y 1521. En 1492 ocurre el primer viaje de Cristóbal Colón, en 1521 Hernán Cortés toma Tenochtitlan y en 1521 Sebastián Elcano concluye la travesía de Fernando de Magallanes y perinavega por vez primera el globo; de ahí que a la ciencia, cualquiera, desde la teología hasta la astronomía o la física, para nacer, la herejía se les hacía simplemente obligatoria. Las ciencias no nacen del consenso, al consenso no le gustan las ciencias. El consenso ha sido educado para no hacer preguntas ni investigar, desde el siglo IV.

Para fundarse había que hacer lugar a la herejía, para fundarse, cada ciencia se enfrentaba al punto de vista teocraticoidal, feudal. Esa lucha abarca cinco siglos enteros y continúa hasta el momento actual. Y, advierto que deberá proseguir por algunos años, suficientes hasta que se entiendan y se superen definitivamente los puntos de vista teocraticoidales, una pesada herencia. Y eso sucederá el día en que la ciencia sea lo mismo que el sentido común, la ciencia es lógica y el sentido común también es lógico, no falta mucho para que se encuentren.

Lo pensable no depende de lo que tenemos en nuestras cabecitas, al menos no desde que empezamos a usar metódicamente nuestras manitas; depende de nuestros instrumentos de investigación. En

la Edad Media el instrumento de investigación más revolucionario se llamaba carabela. Una carabela no era gran cosa: algunas toneladas de madera bien trabajadas, miles de clavos bien puestos, cientos de metros cuadrados de lona, cientos de metros de cuerda, y algo de geometría, todo sumado a algunos miles de horas de trabajo muy calificado. Si usted podía manejar con cierta habilidad sin que se hundiese esa tinota de madera, una carabela en el océano Atlántico y meterse por una rendija al océano Pacífico y, luego, llegar al océano Índico y volver al océano Atlántico, y regresar vivo al punto de partida, usted podía descubrir muchas cosas verdaderamente interesantes, algunas notablemente asombrosas y otras completamente impensadas. Todas estas cosas se dibujaban y se cartografiaban, se publicaban y se difundían. Se discutían y se debatían interminablemente. El debate del Nuevo Mundo no ha terminado. El siglo XXI, aunque preferiría olvidarlo, hereda todo el debate del XV y el XVI.

Los mapas hacen los conceptos

Y, así, los mapas del mundo de los siglos XV y XVI hacen los conceptos del mundo de una época. Un mapa, aunque tenga defectos, aunque sea un garabato mal dibujado, no es una percepción subjetiva. Es un concepto objetivo, verificable. Es algo medido con un instrumento de medición, aunque la medición tenga defectos. Aunque los instrumentos de medición fuesen defectuosos. Se piensa con conceptos, las ciencias, todas, son construcciones conceptuales verificables. La historia de esos conceptos es la historia de cada una de las ciencias. El área de lo pensable, de lo investigable, de lo deseable y de lo codiciable, crecía en Europa con cada expedición. Pues de cada expedición salían pedazos del mapa. Pedazos nuevos del mapa del Nuevo Mundo. Cuando eso ocurre en las cabecitas de los hombres, cuando crece descomunadamente el área de lo pensable, se presentan las revoluciones, y con ellas sus protagonistas inevitables, los revolucionarios de las ideas. Como el clero y los monarcas controlaban todo, ellos mismos se hicieron cargo de encabezar la revolución. Martín Lutero (1483-1546),

quien tenía nueve años en 1492, publica la Biblia en alemán en 1534, traducida por él; y Nicolás Copérnico (1473-1543), quien tenía diecinueve en 1492 publica en 1543 su libro sobre *La revolución de los orbes celestes*, dos frailes conocedores a fondo de la teología, uno alemán y el otro polaco, en un lapso de menos de diez años inician cada uno por su lado, un conjunto de guerras y revoluciones que no han terminado. Guerras religiosas y revoluciones científicas. Los dos pretendían cosas parecidas por vías diferentes, uno buscaba la verdad del cielo en un libro, el otro buscaba la verdad del libro en el cielo. Uno leía un libro, el otro leía el cielo. Los dos trataban de entender algo de las novedades cartográficas. A la herejía de Lutero se unió el sacerdote suizo Zwinglio y el mismísimo rey de Inglaterra, Enrique VIII y las monarquías de Europa del Norte. A la herejía de Copérnico se unieron el astrónomo danés Tiko Brahe (1546-1601), el astrónomo alemán Johannes Kepler (1571-1630), y el físico y astrónomo italiano Galileo Galilei (1564-1642).

Dos formas distintas de leer el mundo, el cielo y los libros nacían, las dos grandes dialecturas de la modernidad occidental. Una revolución teológica y una revolución científica. El mundo burgués nacía de la dialectura de dos investigaciones realizadas con instrumentos de investigación elaborados con madera y clavos, a mano, con horas y horas de trabajo. Carabelas e imprentas. Mapas. Mapas necesarios para hacerse un concepto del mundo. Igual que telescopios y microscopios, instrumentos de investigación. Las dialecturas de la modernidad occidental nacían de lo mismo, de dos necesidades paralelas, una del cerebro izquierdo, el lado intelectual y viril, otra del cerebro derecho, el lado emocional y femenino.

¿Necesidades? ¿De qué?

Pues, la necesidad de los cerebros del mundo europeo de entender algo del tamaño de América que no había sido dibujado en Europa antes de que el mundo se le abriese de par en par. De entender el significado del dibujo de lo que había del otro lado

del océano. Algo, dibujado a mano desde la costa en América y publicado poco después industrialmente en Europa. Pues, de entender un globo de agua y tierra flotando en el espacio, que no había sido dibujado antes. Pues, de eso, de la necesidad de entender lo descomunal impensado con anterioridad; de entender eso gigantesco que se llama Nuevo Mundo, la necesidad de entender eso, produce revoluciones. Pero la necesidad de entender algo se transforma con facilidad en la necesidad de saber si alguien sabe algo de eso que deseamos entender. La necesidad subjetiva, individual, se vuelve objetiva, social, en el siglo XVI mediante otros dos grandes instrumentos de investigación, la imprenta y su producto, el libro. El área de lo pensable se sale de los conventos y se transforma en industria pesada; otra vez, trabajo para carpinteros, las máquinas de investigación en el área de lo pensable, los barcos y las prensas se hacían hace quinientos años con toneladas de madera bien cortada y miles de clavos bien colocados; y, por supuesto, con miles de horas de trabajo calificado. El área de lo pensable, de lo sabible, de lo investigable, dejaba de ser una aventura intelectual para convertirse en una gran fuerza productiva. La tinta, el papel, la imprenta, los dibujos y las narraciones, se convierten de necesidades subjetivas, individuales, en cientos y miles de paquetitos fáciles de transportar y de vender bien.

El problema del occidente romano empieza en ese momento. En cuanto el concepto de mundo nuevo aparece publicado, aunque sea en forma de garabatos, ya no se trata de una percepción, América no es una percepción europea. Es un hecho objetivo y es un concepto sólido, geométrico y geográfico, que va a desquiciar durante cinco siglos a la tranquila Europa feudal. Descubrir un continente produce efectos duraderos. No trascendentes, duraderos. Es peor. El espacio americano se mete al tiempo europeo y a su conciencia y al contrario, el tiempo europeo y su conciencia invade el espacio americano. Lo grande entra en lo pequeño y lo rompe, y lo pequeño entra en lo grande y se pierde. Los efectos de este choque de lo grande y lo pequeño son tales que se merecen una revolución científica y tecnológica para averiguar de qué se trata aquello, y una serie de guerras religiosas para lo mismo, investigar

militarmente de qué se trata eso del nuevo mundo. La cruz y la espada, el rifle y el ron, serían los nuevos instrumentos de investigación. El pastel es demasiado grande. Y el primer reparto había sido ostensiblemente fallido simplemente porque en 1493 y 1494 el mapa del nuevo mundo era un garabato.

Holanda protestó y fundó Nueva Ámsterdam en el rincón norte del Hudson y algunos pedacitos en el Caribe, Suecia protestó y fundó Nueva Suecia a los lados del Delaware, Inglaterra protestó y fundó Nueva Inglaterra a las orillas del James, Francia protestó y fundó Nueva Francia desde el San Lorenzo hasta el Misisipi y pedazos de Caribe. Los suizos protestaron y fundaron Nueva Suiza en lo que hoy es Carolina del Norte. Aquello de protestar y fundar pedazos del viejo mundo en el nuevo iba a prosperar. Todos los que protestaban se volvieron piratas. Y todos los piratas se volvieron ricos. Había que robar América y el planeta a los que se la estaban robando. En ese mundo se fundó la economía política y se fundó el cálculo diferencial e integral, dos métodos del entendimiento, dos instrumentos de la inteligencia, dos lenguajes finísimos elaborados en el siglo XVII para tratar de entender las ecuaciones del movimiento del mundo, y esto no lo podían fundar más que herejes, herejes como Isaac Newton (1642-1723) y como Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716). El área de lo pensable crecía del lado hereje de Europa mucho más rápido que del lado ortodoxo y católico. Un lado de Europa crecía intelectualmente y el otro no. Eso también tendría efectos duraderos. Las guerras en el terreno de las ideas dejan unos saldos terribles. La censura y el miedo al conocimiento de la naturaleza eran mayores del lado papista. El lado hereje, la izquierda de la ecuación histórica, el lado burgués de Europa, tenía una actitud distinta, deseaba saber y fundaba ciencias y universidades una tras de otra. El lado papista, la derecha de la ecuación histórica, el lado feudal de Europa deseaba no saber y deseaba también que no se supiese, y deseaba, sobre todo, que no se supiese que no se sabía y que no se deseaba que se supiese; censuraba y prohibía, deseaba creer y que se creyese, y hacía iglesias una tras otra en el viejo y en el nuevo mundo.

Los ocupadores de Wall Street y el regreso triunfal de la aritmética

Dice el diario *La Jornada* del domingo 20 de noviembre del 2011 que un despacho de abogados neoyorkinos ha aceptado el desafío explícito de los ocupadores de Wall Street. El despacho de abogados sostiene que es necesario desacreditar las consignas esgrimidas por los ocupadores contra el *Shylocking* del sistema financiero y su templo bursátil, desacreditar a los ocupadores y a su proyecto pedagógico-subversivo. Ofrecen 850 000 dólares a quien pueda elaborar una campaña de medios para desprestigiar a los ocupadores de Wall Street. La policía no funcionó. Como en el juego de *go*, un interesante juego de mesa japonés, la policía cerca a los ocupadores, y los ocupadores, que son más y están mejor organizados, rodean a la policía. La multitud ocupadora ocupada en explicarse a sí misma qué es el dichoso capitalismo financiero y por qué no funciona se empieza a volver preocupadora para una pequeña fracción de la inteligencia sistémica que ve con angustia como crece por todo el país el movimiento ocupador ocupante ocupacional. Los abogados neoyorquinos desean desemplear, desocupar a los ocupadores ocupados en substituir a los medios de comunicación controlados convirtiéndose a sí mismos, mediante pequeñas pancartas de dos frases breves y mediante la macrofonía humana, en medios de comunicación social no controlados, que explican algo, en lenguaje políticamente perfectamente incorrecto, en lenguaje grosero y rudo pero muy propio para la ocasión. Quieren quitarles el empleo que los ocupadores se han dado a sí mismos, una ocupación en una linda empresa social de denuncia de la iniquidad y la inequidad; desean, los abogados de Nueva York, deslegitimar su admirable esfuerzo desacralizador, devaluar el alto crédito de su noble tarea desmitificadora. Los abogados del despacho con una clara conciencia de clase asumen la necesidad de la lucha ideológica, se percatan de que para poder ilegalizar y reprimir la protesta primero necesitan intentar desacreditar a los ocupadores de Wall Street, a los desmitificadores, a sus personalidades irrespetuosas e irreverentes,

a lo que se empieza a esbozar como sus ideas heréticas, para la hipótesis dominante. Necesitan demoler el programa anticapitalista y antimilitarista implícito de un lindo movimiento que ha logrado crecer por todo el país, antes de que el programa agrupante, mínimo y máximo, se explicita y se aclare poco a poco. La masa oscura proletarizada y empobrecida, indignada y enojada, sale a reconocerse a sí misma, la rebelión latente sale a hacerse presente, la desobediencia civil y la autoeducación de las masas que exigen lo mismo que los ocupadores de Wall Street aflora por todo el planeta. En Chile, en Egipto, en Túnez, en Israel, en España, en Inglaterra y en Grecia, exigen ser reconsiderados en las ecuaciones sistémicas de los amos del mundo, esa exigencia que crece por el planeta inquieta a los abogados de los amos del mundo.

Pero los abogados neoyorquinos son unos tacaños y unos ignorantes, unos desconsiderados y unos mezquinos. Lo que piden es mucho, demasiado; vale mucho, cuesta mucho trabajo, y lo que ofrecen es muy poco. Quieren que les maquilen algunas ideas para resacralizar y remitificar al sistema financiero. Resacralizar y remitificar todavía no son verbos caros. Pero refinanciar un sistema financiero quebrado, es otra cosa. Un quince con doce ceros que come por la tasa de interés es un animal muy grande que está creciendo demasiado rápido. El debate mundial sobre la teoría del valor-trabajo y los esquemas de reproducción ampliada a escala mundial, sobre la transformación de los valores en precios y la tendencia descendente de la tasa de ganancias, sobre el reparto de la masa de plusvalía, el debate sobre la caducidad matemática del capitalismo, el debate sobre su precedereidad, sobre su finitud, no ha terminado, de ninguna manera con la destrucción de la Unión Soviética. Todo el siglo xx intentó torpemente evadir el debate abierto con las masas anticapitalistas, ahora las masas ocupacionadoras a los dos meses de ocupar ocupando los centros neurálgicos del frágil tejido de la confianza, el crédito, el prestigio y la gloria, del dinero de ese 1% verdaderamente rico y un despacho de sus avispados abogados advierte: ¡peligro! ¡El sistema no soporta la crítica! Le duele mucho. El sistema es débil a la crítica. Y ofrecen, tacaños, menos de la millonésima parte de lo que costó el primer rescate.

El imperio se equivocó

Los ocupadores están ocupados en decirse a sí mismos y a los demás que Wall Street está equivocado. La ocupación de los ocupadores es completamente pedagógica. Es un movimiento social para investigar en qué clase de país y de mundo viven. Están abordando prácticamente una gran investigación sobre un tema que teóricamente no se aborda mucho.

Wall Street equivocó los conceptos. Pensó que en eso de conceputar podía derrotar a Marx. Equivocó la teoría. Pensó que en eso de teorizar podía derrotar a Marx. Y equivocó las cifras. Sobre todo las cifras. Pensó que en eso de medir y calcular podía derrotar a Marx. Triple error. Están quebrados. Por lo menos el Imperio Uno y el Imperio Dos. Estados Unidos y la Unión Europea. Pero el Imperio Tres y el Imperio Cuatro, la Gran Bretaña y el Imperio del Sol Naciente, también están quebrados. Financiera y fiscalmente. Los bancos, las empresas y el Estado. Están quebrados. El sistema está *kapput*. El Congreso de Estados Unidos no sabe cómo se maneja una deuda pública de 15 billones de dólares, una cifra incontrolada y desobediente que tiende a crecer más rápido que el PIB, devorando el PIB. ¿Una incongruencia? No, una horrible contradicción del modo de producción. Algo que Evsey D. Domar, un keynesiano de izquierda británico, describió a mediados del siglo pasado en un modelo matemático en el que mostraba los límites estructurales de la receta keynesiana. Lo que pasa siempre con las recetas que no se suspenden a tiempo, se vuelven hábitos. Una década de déficits acumulados que suman casi medio PIB, un cuatrienio que se permite déficits descomunales uno tras de otro, sin que el aparato productivo reaccione.

Es la horrible bancarrota general, la *Zusammenbruch*, la hipótesis de Rosa Luxemburgo y de Henryk Grossmann, de Christopher Caldwell y de Paul Mattick, de Fritz Sternberg y de Ernest Mandel; y de tantísimos otros que alcanzaron a leer la lógica productiva-destructiva de la acumulación del capital que Marx había expuesto clara, elegante y verazmente, en sus ecuaciones y en sus matrices de reproducción.

El álgebra siempre ha sido una forma del lenguaje elegante, clara y verdadera. Dice de la manera más breve y precisa lo que hay que decir. Piensen en la fórmula de la elipse, la suma de dos fracciones cuyos denominadores y numeradores han sido elevados al cuadrado a lo largo de toda la trayectoria elipsoidal, igual a la unidad. Algo que un carpintero puede hacer sobre una tabla con dos clavos, un pedazo de cordel y un lápiz u otro clavo. El álgebra y la geometría son las hijas lógicas de la carpintería, la contabilidad es hija del dueño de la carpintería, las ciencias puras son las hijas predilectas del trabajo ocioso de los carpinteros. Y de las cocineras.

Gracias a los editores de la revista *Fortune* tenemos una idea un poco más clara del movimiento del mercado del mundo.

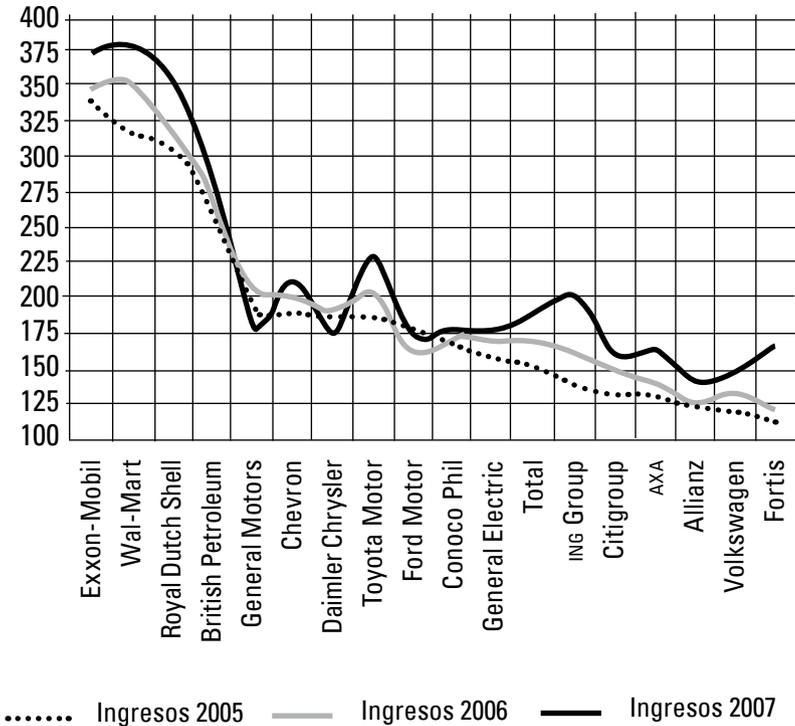
Desde hace varias décadas, la revista *Fortune* publica anualmente y con regularidad en mayo y en agosto unos números maravillosos; o, mejor dicho, unas matrices, unos cuadros de varias páginas de extensión con algunas columnas interesantísimas, y con unos lindos renglones, quinientos, igual de interesantísimos, fantásticos.

Veamos primero qué pasaba con los movimientos en la columna de las ventas anuales de los primeros 18 renglones de *Fortune* de agosto del 2006, las velocidades a las que se mueven las primeras 18 piezas de la cúspide de la pirámide de la curva de la demanda planetaria al principio de la hipotética crisis de las hipotecas chatarra.

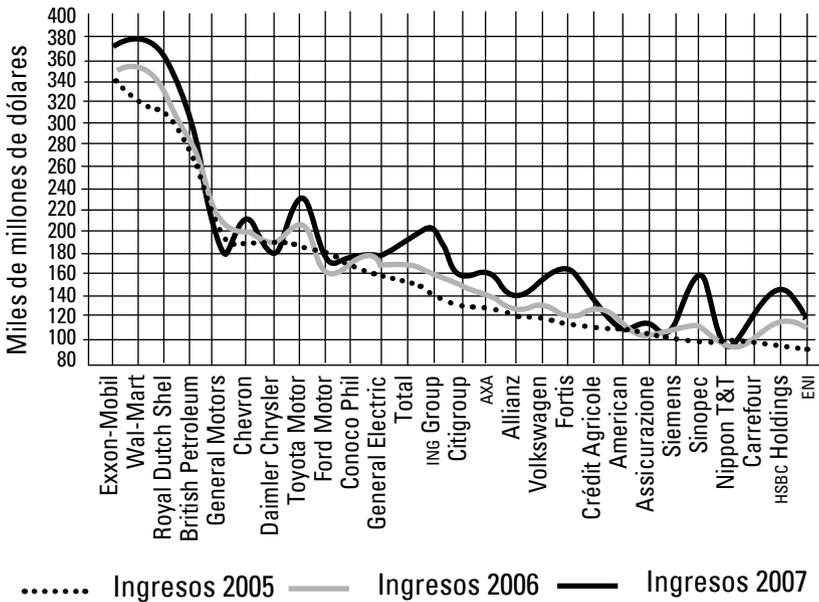
Las curvas de la cúpula de la demanda mundial, como se puede ver, no se desplazan ondulatoriamente y plácidamente como se expone en los textos de economía más bien serpentean como cables cargados de energía. Eso son, supercables de altísima fuerza. En esos años todas estas empresas vendían más de 100 mil millones de dólares por año, esas son cantidades muy grandes por día, cantidades muy grandes por hora. Son velocidades vertiginosas. Tomad alguna empresa, dividid la velocidad de sus ventas por año entre 365.25 días y lo que resulte entre 24 horas y lo que resulte entre 60 minutos y lo que resulte entre 60 segundos, seguirá siendo una velocidad impresionante. Los textos de eco-

nomía han ignorado por décadas las matrices de *Fortune*, y los textos de política no conocen las matrices de *Fortune*, y no han podido ver estos cables de alta tensión sueltos.

Un conjunto ordenado en el 2005 de 18 empresas y un poco de vibración en el 2006 y el 2007 en el mercado y tenemos el desarrollo desigual y mal combinado (Miles de millones de dólares)



Ampliemos en la próxima gráfica un 50% el ancho del escenario. Veamos ahora los primeros 27 renglones de ventas anuales de la matriz de *Fortune*.



La tensión en la alta montaña 1

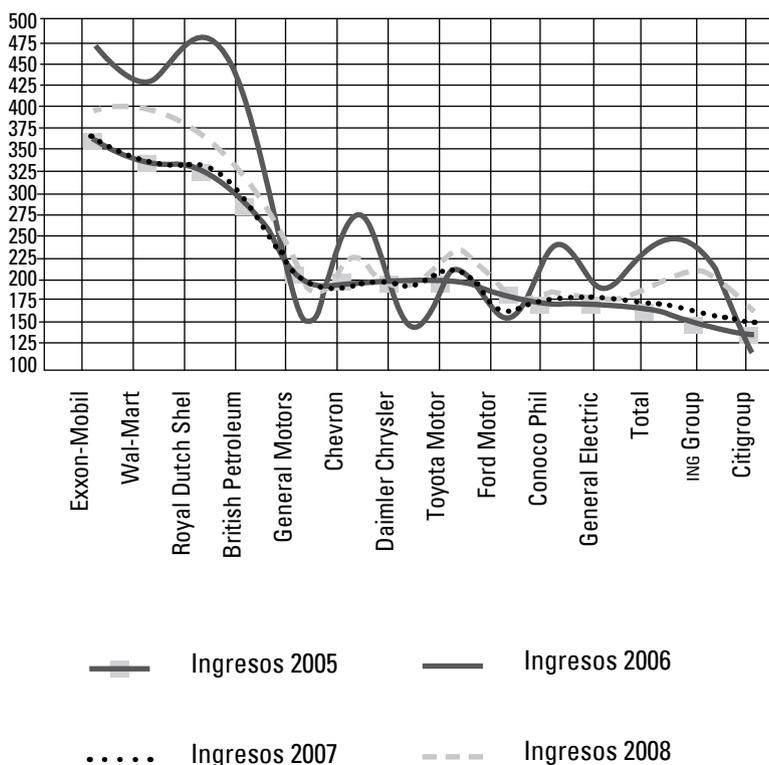
Aquí arriba vemos lo mismo que en el gráfico de 18 empresas, nuevas cúspides nuevos valles, unos crecen y otros no, pero vemos el movimiento diferencial con un poco más de amplitud. Veintisiete gigantescas empresas, la catenaria de las ventas crece ahora hasta la cota de los 90 000 millones de dólares por año y la evolución diferencial, el serpenteo, se acentúa.

Reduzcamos en la próxima gráfica a la mitad el tamaño del escenario, hasta Citigroup, y veamos qué pasó en el año siguiente, el año en que estalló el desastre bursátil atribuido a las hipotecas chatarra.

Vemos el capítulo de las ventas por año de un grupo más pequeño de gigantescas empresas en la evolución de los cuatro años del segundo periodo de George W. Bush, las empresas se hunden entre sí, la curva plácida con cuadritos del 2005 se convierte en la serpiente del 2008.

Ahora bien, los matemáticos saben que donde hay números organizados en forma de matrices y mecanismos matriciales hay gráficos, y que donde hay gráficos hay ecuaciones.

Las 14 mayores empresas del planeta
(miles de millones de dólares)



Conocer las ecuaciones de los fenómenos es el propósito de la ciencia. Las ecuaciones son las reglas matemáticas, las instrucciones, el algoritmo, la ley con que funciona el fenómeno medido, y si el fenómeno medido es contradictorio, si el fenómeno medido dice que sí y dice que no, la ecuación que se adapte a sus veleidades asumirá esa contradicción y esa contradictoriedad del fenómeno medido como secuencias de sumas y restas, como secuencias de números positivos y números negativos, como secuencias de afirmaciones y negaciones.

¿Se acabó la primera guerra mundial?

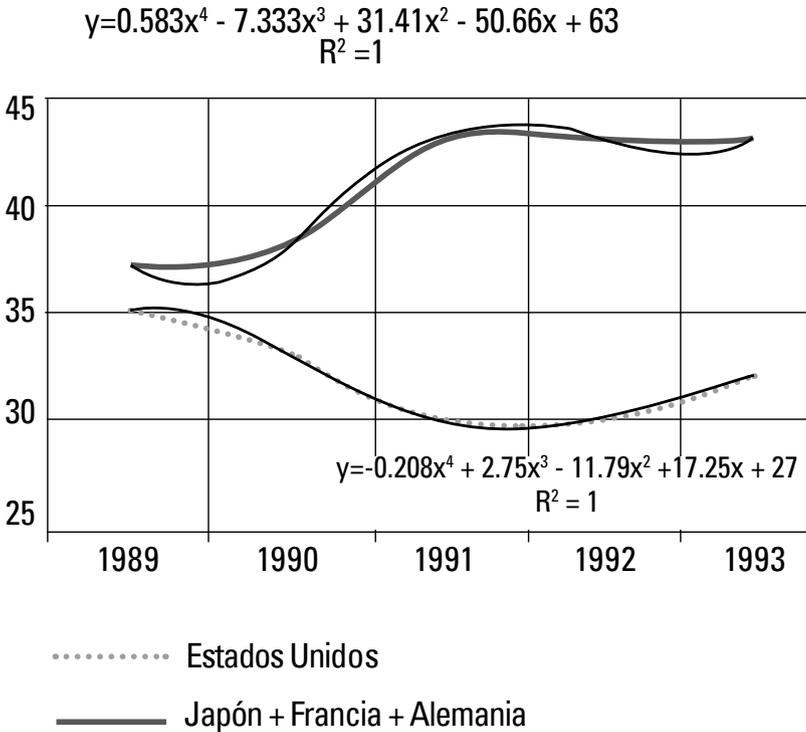
Esta pregunta debería ser ridícula, idiota, risible. Pero resulta que no, que no es tan absurda. En la foto del periódico español *El País* del viernes 4 de noviembre del 2011, se ve al presidente Barack Obama en Cannes, en la reunión del G20, observando con sumo detalle el botón de la solapa del saco de su socio comercial y vecino el Primer Ministro del Canadá. En la nota al pie de la foto se dice que el admirado botón se refiere a una celebración del Armisticio que en 1918, el 11 de noviembre puso fin a la primera guerra mundial. Eso dice la foto y eso dice la nota. Que en el G20 hay alguien que opina que la primera guerra mundial ya se acabó. Y que hay que decírselo a los demás. Y que al presidente Obama le llama la atención el juvenil discurso pacifista de su aliado en la OTAN.

Preguntemos, dijo el comanche: si la primera guerra mundial ya terminó, ¿qué significan los movimientos de hace dos décadas que se describen en los gráficos que vienen a continuación?

Qué pasaba con el núcleo de la industria mundial en los años en que caía el Muro de Berlín, se desintegraba la Unión Soviética, se reprivatizaba la banca en México y se tramaba el TLC-NAFTA.

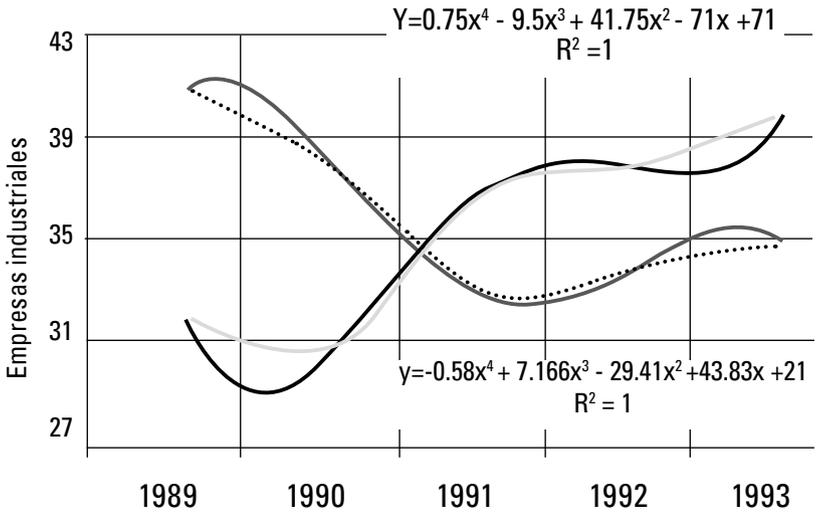
En esta gráfica no consideramos ni la parte de Italia ni la de Gran Bretaña, sumamos los movimientos de tres partes del G6, Japón + Francia + Alemania, y obtenemos dos lindos polinomios que se adaptan a la perfección a los datos y cuyos términos

funcionan con polaridades opuestas, los sentidos del tiempo de las ecuaciones son opuestos, la velocidad, la aceleración y los conceptos sucesivos, las x cúbicas y las x cuartas.



En la próxima gráfica dejaremos fuera a Francia, sumaremos la curva de Inglaterra con la de Estados Unidos y las curvas de las naciones firmantes del Pacto Anti komintern de hace setenta años: Japón, Alemania e Italia.

La geometría analítica de la geopolítica y sus ecuaciones



- Estados Unidos + Gran Bretaña
- Japón + Alemania + Italia
- Polinómica (Estados Unidos + Gran Bretaña)
- Polinómica (Japón + Alemania + Italia)

Fuente de las cifras: la magnífica revista *Fortune*.

La civilización romana odia el alfabeto griego. Las letras de los griegos, y todo lo que con esas letras se pudo decir algunos siglos antes de nuestra era. La Europa romana no soporta que los griegos puedan hablar griego, sobre todo tan rápido. Los griegos para poder hacer la democracia, antes habían hecho la mitología y la poesía, el teatro y las olimpiadas, la geometría y la filosofía, a la democracia se llega con mucha cultura y con mucha ciencia, no por accidente. En la historia universal, como nos lo enseñó Hegel, no existe el accidente. La historia es el examen

final en la vida de los pueblos. Todo checa. O nada. El materialismo presocrático, la aventura científica de los griegos, de los jónicos, de los marinos y carpinteros filósofos, las aventuras intelectuales de Demócrito y Epicuro, explicando los infinitos átomos materiales, de madera, cayendo en un rayo de luz en una habitación cerrada, que iban a inspirar otra gran aventura intelectual, muchos siglos después, de un joven renano; ese materialismo filosófico de los observadores griegos de hace 26 y 25 siglos, desde entonces, está castigado, y hoy, por sus socios comerciales. No le perdonan al pueblo griego la manta que puso en el Partenón de Pallas Atenea invitando a los pueblos de Europa a la rebelión. Europa quiere que Grecia pague por ser el eslabón más débil del tinglado de la arquitectura financiera mundial. Es un juego totalmente perverso. ¿Qué clase de “comunidad” es esa en la que los socios ricos extorsionan y schylockean a los socios pobres? Entre menos aritmética entienden sus gobiernos más caro les cuesta el dinero, a los pueblos que rezan aritmética sin entenderla, la tasa de interés de los préstamos para refinanciar los créditos les va a mostrar cuán cara sale la ignorancia de sus gobiernos. No saber aritmética financiera es carísimo. Lean a Lutero, *Sobre la usura*. Es actual. El siglo XVI no ha terminado. Roma no acaba de caer. La Comunidad Europea avanza hacia el canibalismo financiero. La Schylockura. Una palabrita nueva para una vieja historia. Grecia está quebrada, debe más de lo que tiene. Pero Portugal y España también están quebrados. Lo mismo que Italia y que Irlanda. Lo mismo que Austria y que Bélgica. Bruselas está asentada en un agujero fiscal que resulta obsceno por el tamaño: 220% del PIB. La unidad de lo que medio funcionaba a dos velocidades, la unidad forzada de los lentos y los rápidos, se divide ahora forzosamente entre los perdedores y los ganadores, así terminan las fiestas en los casinos. Deudores pierden, acreedores ganan. Negro pierde, rojo gana. ¡Hagan su juego! ¡Apostad a Europa! Necesitamos una polla de un billón de euros. ¡Éntrenle! Los países católicos y ortodoxos no forman parte del club de los ganadores, desde que Felipe II llevó la Gran Armada a que se hundiera frente a Inglaterra en 1588, desde ahí hasta 1898, todo fue perder, y nada entender. Deben mucho

y tienen poco con qué pagar. No saben hacer gran cosa. Si equilibran las finanzas públicas desquician la sociedad. Si no equilibran sus finanzas públicas desquician la moneda común. Se encarece el crédito, se cae el gobierno. Es Marx al pie de la letra. Léanlo. Tiene un finísimo humor alemán, judío. Dice cosotas lindas. Puro lenguaje políticamente incorrecto. Perfectamente incorrecto. Judío alemán es poco, hegeliano, epicúreo, de izquierda, completa el cuadro. Sin el materialismo objetivo, de las observaciones y reflexiones de Demócrito y Epicuro en una carpintería, viendo el polvo de madera flotar en un rayo de luz, Marx no hubiera podido hacer su tesis doctoral. Una tesis de filosofía que lo iba a llevar hasta el materialismo histórico de *El capital*. Y así, sin las ideas de los atomistas griegos no habría habido marxismo, ni Revolución bolchevique, ni por supuesto, Revolución china.

Y si media Europa está quebrada, la Europa rica no está muy tranquila. En el periódico español *El País* del 10 de octubre aparece en la página 22 una foto inquietante, la señora Christine Lagarde, directora gerente del Fondo Monetario Internacional, muy atenta a una traducción de lo que se decía en un Foro Financiero en Pekín; transmitiéndole con sus dedos a unas hojitas de papel algo así como ansiedad. ¡La señora Lagarde, en Pekín! Al parecer le llegó su tiempo a Roma, ahora todos los caminos pasan por Pekín.

La rebelión se extiende y se va profundizando. La policía chilena, desde hace seis meses le explica con manguerazos de agua y con cachiporras de caucho duro a los jóvenes y niños chilenos por qué ellos no tienen derecho a educarse y conocer a los pensadores griegos de hace 26 siglos. Los niños y niñas chilenos, encabezados por la belleza y la justicia de Camila Vallejo por su parte, le explican con piedras y con bombas molotov a los policías la pertinencia de estudiar a Empédocles y a Protágoras, a Parménides y a Zenón, a Heráclito y a Anaximandro, lo deseables que son las matemáticas y la geografía, la historia y la ortografía; para unos niños y niñas con hambre de conocimiento, con deseos de saber. En Estados Unidos los estudiantes y las familias de los que han perdido sus casas se quejan de que los bancos los schylockean.

El descrédito de las tristes hipótesis del evangelio del optimismo está a la vista. Se han rezado hasta el cansancio las fantasías megalómanas de la ideología del imperio, desde Petty hasta Keynes, y Occidente entero es hoy un fracaso. Ganaron la Guerra Fría, según ellos: Marx estaba equivocado, está muerto, el capitalismo ganó la batalla de las ideas. Rosita Luxemburgo, en el 2012 se cumplirán cien años de su obra, también estaba equivocada, está muerta, la acumulación de capital no presenta problemas.

Un fiasco social y un fiasco cultural, un fiasco filosófico y un fiasco político, un fiasco financiero y un fiasco fiscal.

Napoleón se lo advirtió al mundo hace dos siglos: ¡no despierten a los chinos! Les dijo.

A Occidente, como veremos en el próximo capítulo, el asunto de la globalización le quedó grande desde el principio, desde que llegaron los Polo a China. Algo que ya había intuido Oswald Spengler, hace casi cien años.

Bibliografía

Jardines Chacón, Alexis [2000], *El enigma del movimiento. Una interpretación de las relaciones espacio-temporales válida para los macro y los microprocesos: la teoría del movimiento unificado*. La TMU, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva.

Muchnik, Daniel [2008], *Negocios son negocios. Los empresarios que financiaron el ascenso de Hitler al poder*, Buenos Aires, Edhasa.

Nigg, Walter [1962], *The heretics, heresy through the ages*, Nueva York, Dorset Press.

Pannnekoek, Anton [1989], *A history of astronomy*, Nueva York, Dover Publications.

Piqueras, Andrés y Wim Dierckxsens (editores) [2011], *El colapso de la globalización. La Humanidad frente a la Gran Transición*, Observatorio Internacional de la Crisis, España, Ediciones de Intervención Cultural/El Viejo Topo, 400 pp.

Seminario dirigido por Jean Hyppolite [1977], *Hegel y el pensamiento moderno*, México, Siglo XXI Editores.

Singh, Simon [1999], *El enigma de Fermat. La historia de un teorema que intrigó durante más de trescientos años a los mejores cerebros del mundo*, México, Editorial Planeta Mexicana.

La cuestión de las crisis y de las teorías de las crisis.

Bibliografía comentada.

¿Es verosímilmente sustentable el capitalismo?

¿Es sensatamente sostenible?

¿Es lógicamente posible?

¿O es tan sólo, como dice *Business Week*, en una de sus sarcásticas portadas de julio del 2008, que “Wall Street se comió la economía”?

Y ahora, además, digo yo poco más de tres años después, se ha comido la Casa Blanca y el Congreso.

¿O, es tal vez, como dijo el también sarcástico y conocedor del tema el expresidente George W. Bush *off the record*, en la tele, grabado sin querer queriendo, que verdaderamente lo que sucedió con los mercados bursátiles es que “Wall Street se emborrachó”?

Esto que acaba de leer en el párrafo anterior, fue transmitido a fines de julio del 2008 como explicación extraoficial del Presidente de Estados Unidos: “que Wall Street, otra vez, se embria-

gó”. Dos meses después la embriaguez de Wall Street había derribado las bolsas del mundo.

¿De qué se sustenta el capitalismo?

¿O en qué se sostiene?

¿O a qué le tiene confianza?

¿Es sostenible la confianza del capitalismo en sí mismo?

¿Puede continuar su funcionamiento indefinidamente?

Sobre estos temas de la sustentabilidad en particular, el mundo se divide en listos y tontos, en optimistas y pesimistas, en cínicos y escépticos, en irónicos y sarcásticos, en mordaces y agudos, en simples y complejos, en estoicos y libertarios, en materialistas y en dialécticos, en histéricos y en históricos, en epicúreos y en democriteos.

¿Usted dígame? O explíqueme brevemente: ¿cómo se llega de una tesis doctoral sobre la diferencias entre las filosofías de Demócrito y Epicuro a *El Capital*? Está más difícil y está más fácil.

En muchísimas ocasiones se ha respondido, *more or less rightly*, a estas preguntas y a otras similares, diciendo que sí, que “Yes, sir!”, con infantil optimismo, hay una gran cantidad de literatura en ese sentido que aquí deliberadamente no vamos a tomar en cuenta, simplemente porque considero que aquí no viene al caso; y en otras ocasiones se ha podido demostrar con cierta facilidad que el sistema capitalista global tiene por dentro algunas contradicciones conceptuales insalvables, algunas contradicciones de lógica, de ética y de estética, insuperables.

No sabe todavía, el lindo sistema qué hacer con sus propias ecuaciones, no se sabe conceptualizar científicamente a sí mismo, desea ignorar su propia dinámica, se autoengaña, eso es algo más que una buena contradicción o una mala paradoja, es algo todavía muy poco estudiado, una buena joda, una auténtica neurosis civilizacional, una civilización loca; algo de tipo oximoronoidalesco, en donde los sustantivos están peleados con los adjetivos; digamos, para enriquecer; *de alguna manera*, como nos dicen los aprendices de oratoria y de retórica pobres de adjetivos; el pobre y aburrido, poco ducho y poco trucha, diccionario castellano.

Siglo xx primera década 1910

Crises Générales et Périodiques de Surproduction

Jean Lescure

Librairie de la Société du Recueil J. B. Sirey

París, segunda edición 1910.

El libro de Lescure cumple un siglo entero de ser olímpicamente ignorado. Debería haber una Olimpiada de los Ignorados. Está severamente castigado. Debería haber una Olimpiada de los Castigados. Nadie lo conoce. Debería haber una Olimpiada de los Desconocidos. Mucho menos se lo reconoce. Precisamente por haber observado con todo detenimiento un curioso y paradójico fenómeno: las crisis generales de sobreproducción.

Segunda década 1912

Las crisis industriales en Inglaterra

Mijail Tougan Baranowski

La España Moderna

Madrid, sin fecha de edición.

El prólogo de la edición original lo firma Tougan-Baranowski el 20 de noviembre de 1912 en Petersburgo. Es probable que la traducción al castellano de J. Moreno Barutell se haya publicado 10, 15 o 20 años después.

El libro tiene tres gruesas partes:

- 1) La historia de las crisis económicas del siglo XIX en Inglaterra.
- 2) Las teorías sobre las crisis.
- 3) Los efectos sociales de las crisis.

Cuarta década 1932

Fisher, Irving [1932], *Booms and depressions. Some first principles*, Nueva York, Adelphi Company Publishers.

1933

McCracken Linneus, Harlan [1933], *Value theory and business cycles*, Binghamton Nueva York, Falcon Press Inc.

1935

Varga, Eugenio [1935], *La crisis y sus consecuencias políticas*, 3ra. ed. en español, Barcelona, Ediciones Europa-América.

1936

Harrod, Roy F. [1936], *The trade cycle an essay*, 1ra. ed., Oxford, Oxford University Press.

1937

Phillips, C.A., T.F. McManus y R.W. Nelson [1937], *Banking and the business cycle a study of the Great Depression in the United States*, Nueva York, The MacMillan Company.

1938

Harvey Rogers, James [1938], *Capitalism in crisis*, New Haven, Connecticut, Yale University Press.

Recuperaciones, desaceleraciones, recesiones y explicaciones teóricas

La crisis europea, el caso PIIGS, y otros países

José de Jesús Rodríguez Vargas*

Introducción

Después de una *recesión* generalizada y una *recuperación* desigual en los países de economía avanzada, y de una fuerte intervención estatal, con políticas monetarias y fiscales expansivas que impidieron que la crisis productiva, comercial y financiera alcanzara el grado al que llegó la Gran Depresión de 1929-1933, las economías desarrolladas se están deslizando a otro declive productivo.

Terminarán las economías de la Organización de la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) el año 2011 con un variopinto de países en recuperación, algunos en desaceleración y otros en franca recesión. A estos últimos países

* Profesor titular de Economía Política, Facultad de Economía, UNAM.

se le sumarán algunos más para totalizar una eurozona¹ (y quizá la OCDE) en recesión en el 2012; situación definida de manera gruesa con base a dos o más trimestres negativos, aunque la “caída significativa” no será similar en gravedad, profundidad y duración, con la llamada Gran Recesión de 2008-2009.

Aún no se fortalecía la recuperación mundial –que empezó en el segundo trimestre de 2009– cuando estalló un problema que iba a afectar de nuevo los mercados financieros y productivos: el alto déficit público y la correspondiente deuda soberana² de algunos países. En primer lugar Grecia e Irlanda y, tras de ellos, Portugal, España y, más reciente Italia, para hacer honor al acrónimo con el cual se les conoce desde algunos pocos años: PIIIGS. Uno tras otro en situación de *default*, de impago de la deuda pública, compartiendo la misma pena y carga. No son los únicos, también Estados Unidos y Japón tienen un alto déficit y deuda pública a la vez que una recuperación lenta en el primer caso, y un país en recesión y deflación en el otro.

La cuerda ahora se rompe por la deuda pública. El recurso clásico para salir de una recesión y para impedir la caída en una depresión, es el gasto público –con disminución de impuestos, con transferencias, con inversiones– para estimular la demanda efectiva. El segundo instrumento estatal, la política monetaria, también busca animar la actividad económica, la demanda y la producción con bajas tasas de interés y compra de bonos gubernamentales para inyectar liquidez a los mercados de dinero, de capital y de crédito.

Visto en retrospectiva, la fuerte intervención estatal por medio de las tesorerías y los bancos centrales fue efectiva, puesto que se salió de la crisis productiva y comercial, incluso de la crisis financiera. Se superó lo peor de la coyuntura y se evitó la Gran Depresión. Para eso está el Estado; se ha aprendido de la experiencia. La

¹ Eurozona compuesta por 17 países con el euro como moneda; la OCDE con 34 miembros.

² Ernest Mandel [2010]: “La burguesía prefiere suscribir deuda pública a pagar impuestos: la deuda paga dividendos, los impuestos no. El fraude fiscal es un fenómeno generalizado en la sociedad burguesa del siglo xx. Por ello, el déficit presupuestario va acompañado prácticamente siempre de un crecimiento de la deuda pública”.

sociedad le ha asignado al Estado la responsabilidad de evitar mayores males. No está dispuesta la sociedad, es decir los capitalistas y los trabajadores, a sufrir las consecuencias de un sistema económico que cae cíclicamente en crisis; no están dispuestos a que el sistema, sin intervención estatal, pudiera recuperarse por sí mismo, como se supone que sucedería a largo plazo, pero con un saldo social (más) enorme. No estamos dispuestos a que una “purga” resuelva de momento las contradicciones inherentes del sistema, como sucedía en el siglo XIX; ya no es permitido que la *mano invisible* funcione plenamente, es decir que los *agentes económicos* combatan en el reino de la selva y queden los más aptos. El Estado interviene para salvar en primer lugar a los más grandes y entrelazados, no los más productivos ni los más aptos y, después, a los demás. Salvar a los primeros es proteger a una parte del resto.

Pero como el sistema capitalista funciona dando *tres pasos adelante y dos atrás*³ o llenando un hueco al tiempo que abre otro, el resultado de la intervención anticrisis fue el incremento del déficit y la deuda pública. Se pasó de un problema privado inmediato, el de los capitalistas, a un problema público, el del Estado de los capitalistas, y en los dos casos el problema es para la sociedad total, unos ganan y otros pierden.

Finalmente, en este trabajo se abordan las teorías que explican las crisis económicas y financieras y que actualmente tienen algo que decir sobre la crisis financiera, la Gran Recesión, la recuperación y la crisis fiscal.

Síntesis de un pasado reciente

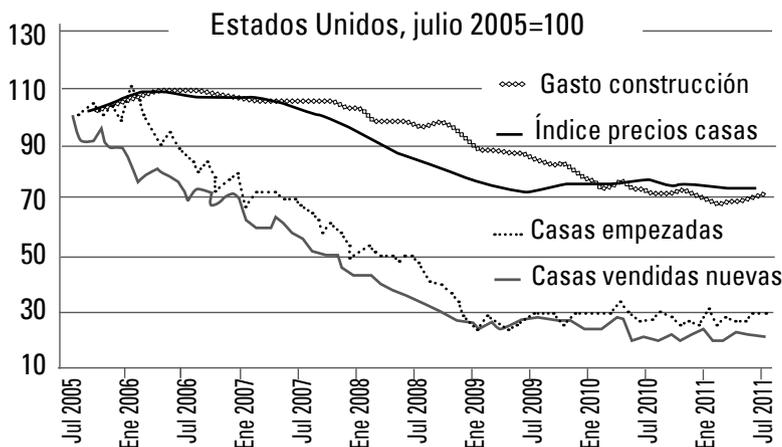
Hay consenso en que la crisis empezó en agosto del 2007; que estalló en Europa, en algunas empresas financieras y que el epicentro fue Estados Unidos. Apareció como un problema de liquidez de bancos franceses, alemanes e ingleses; ante esto, los bancos centrales de Estados Unidos y la Unión Europea, intervinieron rápidamente.

³ Expresión de Paul Mattick (1969, 1975) en *Marx y Keynes*, Ediciones Era, p. 88.

Como sucede en cada “crisis de crédito y de dinero”, el problema de *liquidez* rápidamente se convirtió en problema de *solvencia* y en problema de crédito y de valores bursátiles.

En el tercer trimestre del 2007 se incrementaron los márgenes de intermediación –el precio de los préstamos en el mercado de dinero– y los indicadores de volatilidad financiera. Un poco después, en octubre, el mercado de valores alcanzó su punto más alto, después de varios años de ascenso. En diciembre de ese año empieza la recesión en Estados Unidos y en enero del 2008 en la eurozona. Visto así, parece que la crisis financiera causó la recesión.

Sin embargo, el *problema* viene desde un poco antes, y fue un problema productivo, en el sector de la vivienda, de la construcción en Estados Unidos. Este sector favorecido por el llamado *boom* inmobiliario alcanzó el *pico* en junio del 2005, en seguida cambió su tendencia y es hora en que no se recupera y no se ve para cuándo alcance el pico anterior (véase la gráfica siguiente). Fue un claro problema de sobreproducción de viviendas, de sobreinversión productiva o, si gustan, fue un problema de falta de demanda. Las dos caras de la moneda.



Como se observa en la gráfica anterior, mientras el índice de las casas nuevas vendidas alcanza el punto más alto en julio del 2005, el índice de las casas empezadas logra su mayor nivel en enero del 2006; a partir de esas fechas, ambos índices cayeron de manera paralela más de un 70%. Se han estancado dichos indicadores de la construcción, a partir de marzo del 2009, en alrededor del 25 al 30. Mientras que los otros dos índices mostrados en la gráfica siguen creciendo; el de los precios de las viviendas cambia de inflexión en el primer trimestre del 2007, y el índice de la producción industrial hasta diciembre del 2007. Dicha gráfica refleja la sobreproducción y la declinación de la demanda de viviendas nuevas y de casas empezadas antes de la disminución de los precios y del estallido de la crisis financiera y bursátil en el tercer trimestre del 2007 y de la recesión a fines del mismo año.

Como en todas las actividades, sobre todo la construcción y la automotriz, la adquisición de viviendas y de autos se hace mediante créditos; y, como lo muestra la historia, cuando se reduce la demanda solvente y la demanda de créditos, se reactiva el sistema crediticio en búsqueda de nuevos deudores, sin importar la solvencia. Lo que importa es la salida de la mercancía por medio de más crédito, del dinero como medio de pago. De esta manera se prolonga (algunos dicen que artificialmente) la fase de prosperidad, se sigue sobrecalentando la economía, inflando la burbuja. Más crédito, más demanda, más incremento del valor de los activos, más burbujas. Hasta que estalla.

La característica general de la reciente crisis es como la de todas las crisis: la sobreproducción de mercancías, la plétora de capital dinero, la abundancia del crédito, el dinero fácil, la burbuja especulativa, la brecha entre la inversión productiva y la inversión financiera. Así aparecen las manifestaciones de las contradicciones internas del sistema (vistas como causas de última instancia y por tanto muy generales), pero se expresan en el rompimiento del equilibrio de un sector, en este caso reciente lo fue primero en la construcción de Estados Unidos, aunque la misma situación de sobreproducción inmobiliaria existía en varios países, como Reino Unido, Irlanda, España, Islandia, Australia,

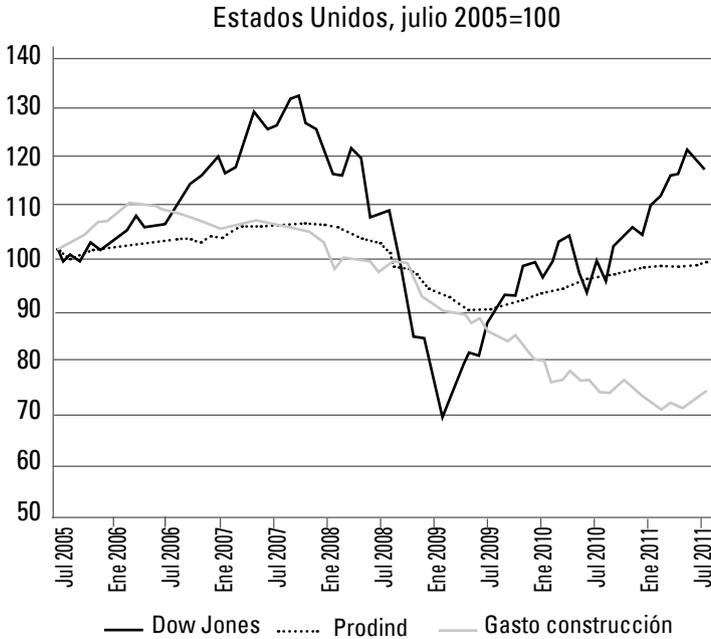
China, Singapur, Dubai, entre otros, que sólo esperaron a que cayera el hermano mayor, para seguirlo uno tras otro.

En el párrafo anterior se menciona que existía el “problema” en varios países, en realidad el crecimiento productivo y financiero no es un problema, es lo contrario. El sistema capitalista funciona de tal manera que una situación *favorable*, de crecimiento y de desarrollo, de incremento de las fuerzas productivas, de elevación de la composición orgánica del capital se convierte dialécticamente (la cantidad se trastoca en calidad) en un *problema*. En realidad es un problema inmediato, temporal, que se resuelve con una crisis. El sobrecrecimiento y la sobreproducción (relativo) se resuelve con la caída del crecimiento, de la subproducción con respecto del periodo anterior; el sobrecrédito, el dinero fácil, se convierte en un mercado de crédito caro y escaso; la burbuja productiva y financiera se desinfla. Los tres pasos adelante del sistema se convierten en dos atrás. La acumulación de capital se convierte en crisis de acumulación, en desacumulación, en saneamiento, en reestructuración y de nuevo en acumulación de capital, alcanzando el nivel de producción del pico anterior y superándolo. Para que el sistema capitalista mantenga su paso ascendente, progresivo, debe dar siempre más pasos adelante.

La crisis de liquidez y de solvencia de algunas empresas, en un primer momento, se convirtió en crisis del mercado de valores, del mercado bancario y de inversiones financieras y, después la perturbación se generalizó al sector productivo y comercial. Era la crisis general, crisis de la producción y la circulación. La crisis vista desde el ciclo global del capital. Es una crisis capitalista global, sistémica.

En realidad, de una crisis productiva en el sector de la construcción en Estados Unidos y en varios países con boom inmobiliario, pasó al sector crediticio, al bancario, al bursátil, al llamado sector monetario y especulativo-ficticio, para después afectar a toda la producción y al comercio. Debido a la presencia tan llamativa y omnipresente del sector financiero –cuando el sector productivo por definición está “oculto”– aparece como la causa única de la Gran Recesión y de todas las crisis anteriores. En realidad es un

efecto que se convierte en una *causa*, la que generaliza la crisis a todo el sistema económico, a toda la sociedad. La crisis financiera, de crédito y dinero, aparece como la causa inmediata y en *primera instancia*.



Los tres índices de la actividad productiva y bursátil de Estados Unidos en la gráfica anterior muestran el punto máximo del gasto en construcción en junio del 2006, del índice del mercado de valores en octubre del 2007 y la producción industrial en diciembre del mismo año. Al igual que en la primera gráfica se manifiesta primero el estallido de la burbuja de la construcción en julio del 2005, más de dos años antes de la crisis financiera y bursátil. Después ésta impacta al sector industrial en su conjunto y al resto de la actividad productiva y comercial. La recuperación industrial empieza unos meses después del piso del índice bursátil, mientras que el gasto de construcción continúa su descenso y se estanca en meses recientes.

Un momento significativo de la crisis es la quiebra de la empresa financiera Lehman Brothers, un dinosaurio por su longevidad y por su tamaño, que provocó el mayor trastocamiento del sistema expresado en el llamado “pánico financiero”, con una caída del índice del mercado de valores hasta de un 30% en los meses de septiembre a noviembre del 2008, y la pérdida de la confianza en el sistema de crédito, en la solvencia de los bancos. También obligó a una incrementada intervención del Estado. Otras grandes empresas ya habían sido apoyadas con recursos públicos, o evitada su bancarrota por medio de adquisiciones y fusiones.

La gestión estatal de la crisis empezó desde los primeros meses del 2008, cuando ya había tendencias incipientes que presagiaban una recesión. El gobierno de Bush aplicó un programa fiscal anticrisis en mayo del 2008 consistente en disminución y reembolso de impuestos, y después de la quiebra de Lehman Brothers propuso al Congreso un programa de apoyo extraordinario de 800 000 millones de dólares, que se aplicó en la administración del presidente Obama.

Para algunos, la intervención del Estado evitó que la crisis se convirtiera en depresión, aunque fue tardía, mal diseñada e insuficiente para que la economía se recuperara fuertemente. Para otros, la intervención estatal no sólo no evitó la crisis sino la generó, la profundizó, la prolongó y sembró la “semilla” de la próxima crisis. El Estado no quedó bien con nadie. Por supuesto me estoy refiriendo a las dos grandes corrientes económicas burguesas que explican el funcionamiento del capitalismo: los intervencionistas y los contrarios, los liberales.

Finalmente terminó la crisis; todas las crisis algún día terminan, no hay crisis permanentes. Si esto último fuera así, entonces no habría ciclos económicos. La economía mundial empieza su recuperación en el segundo trimestre del 2009; dependiendo de los países y de conjuntos de países, ha sido una recuperación más o menos rápida, más o menos fuerte. Los países llamados de *economía emergente y en desarrollo* tuvieron una recuperación más fuerte, después de recesiones pequeñas o en algunos casos de sólo

desaceleraciones. Mientras que las *economías avanzadas*, como el Grupo de los Siete (G7), la eurozona, o en particular Estados Unidos, tuvieron tasas negativas no vistas desde la Gran Depresión. Por primera vez en una crisis mundial y en la recuperación resalta el mejor comportamiento de los países no avanzados.

En Estados Unidos la recesión se expresó con una caída del PIB de 4% en el bienio 2008-2009 y de una reducción del producto industrial de 15%, caída superior a las nueve recesiones anteriores, a partir de la última depresión de 1945. La recesión de diciembre de 2007-junio del 2009, con una duración de 18 meses, fue superada por la Gran Depresión con 43 meses de caída de la actividad industrial. Mientras, la eurozona sufrió un decremento del PIB de 4.3%, y una producción industrial de -20% con una duración de 16 meses. El G7 desde su constitución a mitad de la década de los setenta, no había tenido tasas negativas como las padecidas en el 2008-2009, con un -4.5 acumulado.

Los anteriores datos se deben comparar con el comportamiento de la economía mundial (-0.7) en el 2009 para ver la gravedad de la recesión de los países avanzados; por primera vez desde la posguerra la economía mundial caía a tasas negativas. El comportamiento de los países emergentes y en desarrollo evitó que el promedio de la economía mundial no descendiera aún más; estos tuvieron una desaceleración, pasaron de 6% en el 2008 a 2.8% en el 2009; los países de Asia emergente pasaron en el mismo periodo de 7.7 a 7.2%, y el país estrella, China, de 9.6 a 9.2 por ciento.

Como se ve en el cuadro siguiente, el año 2007 fue el pico del ciclo económico para la economía mundial –y por tanto tomado como año de base en este estudio– y para los grupos y países referidos; mientras que los años 2008 y 2009 fueron de recesión para algunos grupos de países y de desaceleración para otros en términos anuales, porque la recesión realmente empezó en el primer año y se extendió en el segundo.

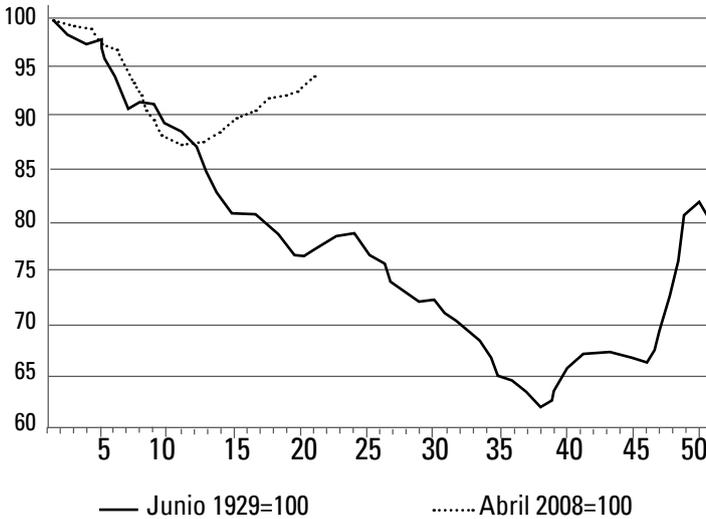
Producto interno bruto (PIB) %					
	2007	2008	2009	2010	2011*
Mundo	5.4	2.8	-0.7	5.1	4.0
Avanzados	2.8	0.1	-3.7	3-1	1.6
Eurozona	3.0	0.4	-4.3	1.8	1.6
G7	2.2	-0.3	-4.2	2.9	1.3
Emergentes y en desarrollo	8.9	6.0	2.8	7.3	6.4
Asia en desarrollo	11.5	7.7	7.2	9.5	8.2
América Latina y el Caribe	5.8	4.3	-1.7	6.1	4.5
China	14.2	9.6	9.2	13.3	9.5
Estados Unidos	1.9	-0.3	-3.5	3.0	1.5

*2011: Estimación.

Fuente: International Monetary Found, World Economic Outlook Database, septiembere 2011.

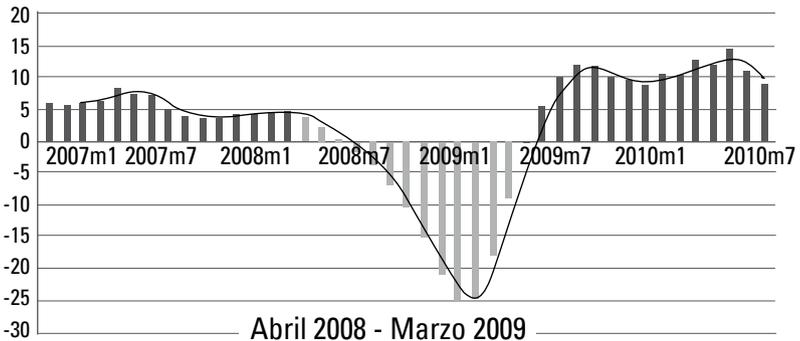
La gráfica siguiente, tomada de los investigadores Eichengreen y O'Rourke [2010], es la caída de la producción industrial del mundo; una curva corresponde a la crisis que empezó en junio de 1929 y la otra a la que empezó en abril del 2008. La diferencia palpable es que ésta última llegó a su piso un año después, en abril del 2009, mientras que la correspondiente a la Gran Depresión terminó su tendencia descendente cuarenta meses después. Lo que siguió fue la fase de recuperación-expansión. Un comportamiento similar, es decir una fuerte caída –e incluso superior– en el primer año, sucedió en otros indicadores como el comercio mundial y el mercado bursátil. Tendencia descendente, un desplome, que fue atajada por la intervención primero de los bancos centrales y después por los gobiernos.

Estados Unidos, julio 2005=100

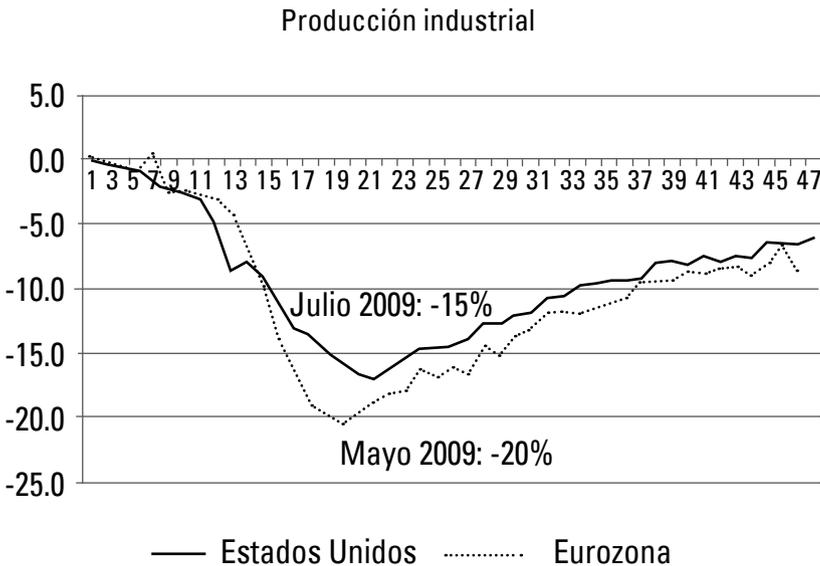


La gráfica siguiente, y con base a la periodización de Eichengreen y O'Rourke, muestra la producción industrial mundial en términos porcentuales. En el peor momento de la recesión, la disminución de la industria mundial superó 20% por varios meses.

Producción industrial mundial %
2007-julio 2010



Para la economía mundial el fin de la recesión, en términos de indicadores productivos y comerciales, y el principio de la recuperación fue alrededor del segundo trimestre de 2009. Para Estados Unidos la fecha oficial⁴ del fin de la recesión es junio del 2009, mientras que para la eurozona el fin de la recesión, también oficial, es mayo de ese mismo año. Técnicamente –de acuerdo con la metodología usada para determinar las fechas de las fases del ciclo económico– se determina una recesión cuando algunos índices, por ejemplo el más representativo como la producción industrial, alcanzan el punto más bajo, el *piso*; a partir de aquí empieza la fase de *expansión*. Este concepto implica la recuperación (recuperar lo perdido) y el crecimiento por encima del pico anterior.



⁴ Para Estados Unidos el organismo que determina la fecha del ciclo de negocios es el National Bureau of Economic Research. Para Europa es el Centre for Economic Policy Research.

Lo que se observa en la gráfica anterior⁵ es que el crecimiento de la expansión actual en Estados Unidos y en la eurozona aún no alcanza el punto más alto anterior (y fin de la expansión anterior). Aún no ha recuperado lo perdido. En el caso de la actividad industrial de Estados Unidos, en diciembre del 2007 el índice fue de 100 mientras que en octubre del 2011 es de 94.7, por tanto falta un crecimiento de 6% para estar en el mismo nivel de producción industrial de hace cuatro años; algo parecido es para la eurozona, para alcanzar su pico anterior le falta un crecimiento de 8.6%. El mes más reciente del índice industrial de la eurozona muestra una declinación, que podría ser el principio de una tendencia descendente, de tasas negativas, y por tanto una nueva recesión, tal como se viene advirtiendo.

Si se mide el pico anterior con el PIB del año 2007 de Estados Unidos y se calcula el monto del PIB en el 2011, con un crecimiento estimado de 1.5%, apenas se rebasaría la cantidad real del primer año. No sucedería lo mismo si se aplica el crecimiento esperado (1.6%) del PIB de la eurozona, ni con los países agrupados en el G7; ambos grupos seguirían sin recuperar lo perdido en el año 2008 y 2009. Otro conjunto de países como los emergentes y en desarrollo, y los de Asia emergente superaron el monto del PIB del año base 2007 desde el año 2010, o a más tardar en el primer trimestre del 2011.

Los PIIGS⁶

Está concluyendo el año 2011 con países de economía avanzada, como los de la eurozona y otros miembros de la OCDE, en recesión o en la puerta de una recesión nacional que amenaza en convertirse en recesión grupal. Los países agrupados bajo el acrónimo de PIIGS no lograron salir de la recesión que empezó en el 2008, o lo hicieron con una pequeña recuperación y con problemas no resueltos o con nuevos problemas que los llevan de

⁵ Datos oficiales del Departamento de Comercio de Estados Unidos y de la OCDE, respectivamente.

⁶ Portugal, Irlanda, Italia, Grecia, España.

nuevo a la recesión.

Como se observa en el cuadro siguiente, países como Irlanda –una estrella de estabilidad y de alto crecimiento económico unos pocos años antes, llamado el Tigre Céltico– sufrió tres años seguidos de tasas negativas, de los cuales una representó una profunda caída en el 2009. Otras economías boyantes en el periodo 1996-2006, con crecimiento porcentuales superiores al promedio de la zona del euro como Grecia y España, sufren más de dos años de tasas negativas con lentas recuperaciones. Portugal también empezó su recesión en el 2008 y se desplegó en el año 2009, con una ligera recuperación hacia el 2010. Son países con perspectivas de seguir en la recesión, o de caer de nuevo después de unos pocos trimestres de crecimiento lento; las estimaciones para Grecia y Portugal son de una mayor caída de la producción total en el año 2011 y 2012, o países con una pequeña y dudosa recuperación en el 2011 y una recesión en el 2012, como Italia y España.

La característica de estos países de la eurozona, además de tener el euro como divisa, es que eran ejemplos de países con es-

Producto Interno Bruto (PIB) %

	<i>Promedio</i>					<i>Promedio</i>		
	<i>1996-2006</i>	<i>2007</i>	<i>2008</i>	<i>2009</i>	<i>2010</i>	<i>2011*</i>	<i>2008-2011</i>	<i>2012</i>
Grecia	3.9	4.3	1.0	-2.3	-4.4	-6.1	-2.9	-3.0
Irlanda	6.9	5.2	-3.0	-7.0	-0.4	1.2	-2.3	1.0
Italia	1.5	1.5	-1.3	-5.2	1.3	0.7	-1.1	-0.5
Portugal	2.4	2.4	0.0	-2.5	1.3	-1.6	-0.7	-3.2
España	3.7	3.6	0.9	-3.7	-0.1	0.7	-0.6	0.3
Eurozona	2.2	3.0	0.4	-4.3	1.8	2.6	0.1	1.6

*Estimaciones.

1996-2010: International Monetary Fund, World Economic Outlook Database, septiembre 2011. 2011-2012: Economic Outlook núm. 90, OCDE, 28 de noviembre de 2011.

tabilidad y desarrollo bancario, con altas tasas de crecimiento y desarrollo social, atractivos para la inversión extranjera, en algunos casos como Irlanda en industrias de alta tecnología; con fuertes desarrollos inmobiliarios, como en Irlanda y España; con crecimientos de productividad, como Irlanda y Grecia, y atractivos países turísticos, organizadores de los Juegos Olímpicos como Grecia, etc. Países de la llamada periferia de Europa como Irlanda, España, Grecia y Portugal aumentaban su nivel económico y de vida social al integrarse en la Unión Europea y adoptar una moneda única.

Y, entonces, cómo es posible que ahora representen la parte más enferma de la eurozona, con problemas de déficit y deuda pública, y una crisis bancaria que amenaza con arrastrar al resto de los países del euro y más allá, como Inglaterra y Estados Unidos. La respuesta inmediata es que precisamente por las acciones de política económica y por el elevado crecimiento, relativamente alto con su propio pasado y con otros países de la Unión Europea, es que los lleva a la situación actual. El auge tiene el germen de la crisis. Como se observa en el cuadro anterior, los países de mayor crecimiento, tuvieron las caídas más pronunciadas en el PIB.

Otra característica de estos países (insisto que no son los únicos), es que los Estados reaccionaron a la crisis financiera con fuertes rescates de sus sistemas bancarios. Por ejemplo, Irlanda además de ser el primer país de esta región que entra en recesión por el estallido de su burbuja inmobiliaria, el Estado inmediatamente otorga garantías de créditos a los bancos, incluidos los extranjeros, por cantidades cercanas a los 500 000 millones de euros, después de la bancarrota de Lehman Brothers en septiembre del 2008; o por medio de inyecciones directas de liquidez a los tres principales bancos o nacionalizando al Anglo Irish Bank. Acciones que significaron rescates multimillonarios e incrementos en el déficit y en la deuda pública. Inmediatamente la deuda pública y las instituciones bancarias irlandesas fueron degradadas por las agencias calificadoras de manera consecutiva, a medida que se agravaba el problema del mercado

de crédito y del dinero, se convertía en escaso y caro. Como se observa en el cuadro anterior la intervención pública no evitó la recesión, aunque pudo haber sido peor.

El cuadro siguiente expone el comportamiento de la deuda pública bruta de los países agrupados como PIGS. El Estado, en este caso la tesorería, cumpliendo con su responsabilidad de evitar mayores males a los capitalistas y a la sociedad, actuó rescatando lo más posible. Irlanda, de nuevo como ejemplo paradigmático, en cinco años incrementó la deuda pública como proporción del PIB de 25 a 109, un crecimiento de 338%; España sigue en segundo lugar con un crecimiento de 87%, Grecia y Portugal con más de 50%, e Italia con 17%. Este grupo de países representa el rompimiento de uno de los acuerdos del Tratado de Maastricht de 1992, que dio origen a la Unión Europea, de mantener una deuda pública inferior a 60% del PIB. Como se observa en el cuadro, son parte de un conjunto, la eurozona; que sigue el mismo patrón, endeudarse por encima del límite, por tanto infringir la regla.

Deuda pública bruta con relación del PIB

	2007	2008	2009	2010	2011*	Crecimiento (%)
Grecia	105	111	127	143	166	57
Irlanda	25	44	65	95	109	338
Italia	104	106	116	119	121	17
Portugal	68	72	83	93	106	55
España	36	40	53	60	67	87
Eurozona	66	70	80	86	87	33

*Estimación.

International Monetary Fund, World Economic Outlook Database, septiembre 2011.

Con dificultad algunos de estos países se mantuvieron por debajo de dicha proporción antes de la recesión y la crisis financiera, pero no fue posible evitarlo a partir de ella. Se recurrió a la principal herramienta a la mano, el gasto, el déficit y el endeudamiento público con el beneplácito y el impulso de los prestamistas, los bancos, los que ahora están en riesgo de bancarrota en caso de impago de la deuda soberana, o cuando menos, de cargar con una parte de la deuda reestructurada, es decir reducida.⁷

En el siguiente cuadro, Grecia e Italia, del grupo países analizado, ya tenían una deuda pública superior al PIB desde antes⁸ que empezara la crisis productiva y financiera, así que no es sorpresa el incremento posterior. Son países que nunca mantuvieron la disciplina financiera y que tenían la práctica de impulsar la economía por medio de déficit y deuda pública. Italia en esos últimos años no ha incrementado la relación de deuda y el crecimiento porcentual (17%) porque parte de una base muy alta. Los tres países restantes, Irlanda y España, se habían mantenido por debajo de la regla, incluso había descendido (tasas negativas) la relación de deuda pública con respecto del PIB y la tasa de crecimiento en el periodo de 2000 a 2006.

Deuda pública bruta con relación del PIB

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	Crecimiento (%)
Grecia	103	104	101	97	99	100	106	3
Irlanda	37	35	32	31	29	27	25	-34
Italia	109	109	106	104	104	106	107	-2
Portugal	48	51	54	56	58	63	64	32
España	59	56	53	49	46	43	40	-33
Eurozona	69	68	68	69	70	70	69	-1

International Monetary Fund, World Economic Outlook Database, septiembre 2011.

⁷ “Bancos privados acuerdan una quita de 100 000 millones de euros a deuda griega”, Notisistema.com, 1 de noviembre de 2010.

⁸ Pero también la eurozona.

La segunda regla del Tratado de Maastricht fue mantener un déficit público máximo de 3% del PIB. El siguiente cuadro muestra que Irlanda y España en el periodo 2000-2006 tuvieron superávit o equilibrio, mientras que Italia y Portugal mantuvieron un déficit acorde con el tratado. Estos países se habían portado bien, comparados con su historia más lejana, como se observa en la columna del promedio de 1990-1999. España también había rectificado el camino, para merecer ser parte de la Unión Europea. Sin embargo, Grecia en ningún momento cumplió con la regla, ya que mantuvo en los tres periodos promediados un déficit por encima de 3% del PIB. Con estos antecedentes no es sorprendente que Grecia continuara con su política fiscal expansiva, ya fuera productiva y/o despilfarradora, en el momento que más se requiere durante una crisis. Así observamos que incrementó considerablemente su déficit en el periodo reciente, a partir del año 2007.

Déficit público con relación del PIB

	<i>Promedio</i>							<i>Promedio</i>
	<i>1990-99</i>	<i>2000-06</i>	<i>2007</i>	<i>2008</i>	<i>2009</i>	<i>2010</i>	<i>2011*</i>	
Grecia	-8.5	-5.3	-6.7	-9.8	-15.5	-10.4	-8.0	-10.1
Irlanda	-0.9	1.6	0.1	-7.3	-14.2	-32.0	-10.3	-12.8
Italia	-7.4	-3.1	-1.5	-2.7	-5.3	-4.5	-4.0	-3.6
Portugal	-3.7	-1.1	-3.2	-3.5	-10.1	-9.1	-5.9	-6.4
España	-4.4	0.0	1.9	-4.1	-11.1	-9.2	-6.1	-5.8
Eurozona	-4.0	-2.1	-0.7	-2.0	-6.3	-6.0	-4.1	-3.8

*Estimación.

International Monetary Fund, World Economic Outlook Database, septiembre 2011.

La sorpresa, es la del Tigre Céltico que siendo el mejor portado (con “finanzas sanas”) históricamente, antes del Tratado de Maastricht, se descontroló; durante los años de crisis fue más que duplicando el déficit hasta llegar a 32% del PIB en el año 2010.

En el último periodo de estudio no sólo Irlanda incrementó considerablemente el déficit, sino casi todos los integrantes del PIIGS, excepto Italia. Éste tiene un déficit, diríamos aceptable para las condiciones actuales, similar a la eurozona en el último año y en promedio del 2007-2011.

Conclusiones y perspectivas

1. La situación descrita principalmente con base en un grupo de países de la eurozona, los llamados PIIGS, muestra la actuación del Estado en el nivel de las finanzas públicas⁹ frente a una crisis económica. Desde que se descubrió este instrumento, de manera pragmática en la década de los treinta del siglo XX por parte de varios países, antes de su teorización por John Maynard Keynes, se ha recurrido al gasto público para evitar o amortiguar una crisis.

Las crisis, llamadas recesiones, después de la segunda posguerra mundial muestran, por definición, que no se evitaron con la intervención estatal; pero es posible pensar que se logró suavizarlas. La crisis financiera de 2007-2009, y en particular la recesión de 2008-2009, fueron enfrentadas de manera directa e inmediata—de acuerdo con los ritmos de la burocracia política gubernamental— por parte de los funcionarios gubernamentales y los bancos centrales con las herramientas tradicionales, e incluso con medidas que fueron llamadas no convencionales, porque no habían tenido necesidad de usarlas. Sólo ahora, debido a la gravedad de la situación, se recurrió a viejas disposiciones o a la promulgación de nuevas para incrementar el poder de fuego. Hay consenso en definir a la crisis productiva y comercial como la más grave y larga desde los años treinta. La crisis mundial reciente tuvo un comportamiento tendencial descendente igual o de mayor verticalidad que la madre de todas las crisis en indicadores productivos, comerciales y bursátiles. No alcanzó la magnitud y la duración de la Gran Depresión porque el Estado no lo permitió.

2. Pasó lo peor para la economía mundial y siguió la recuperación.

⁹ La otra parte del Estado y de la gestión de la crisis son los bancos centrales y su política monetaria y crediticia.

Ésta empieza en el punto más bajo de la actividad productiva. A partir de la mitad del año 2009 la mayoría de los países de economías avanzadas recuperaron sus niveles de crecimiento, reformaron sus sistemas bancarios y crediticios, persiguieron y satanizaron a los culpables de la crisis; y, en este caso, muchos países, y todos los estudiados aquí, renovaron sus gobiernos. Los electores encontraron a los causantes en la figura del gobernante y de los partidos en el poder. En algunos casos, como en Islandia, enjuician al ex primer ministro, Geir Haarde, por “no haber evitado el colapso financiero” en 2008, que acabó con el sistema bancario.¹⁰ Si fuera crimen la incapacidad y la negligencia del gobernante para impedir una crisis económica, no habría inocentes, a no ser que le toque la suerte de un periodo corto de crecimiento ininterrumpido, y ni así porque sería acusado de haber dejado a la economía sujeta por alfileres, con la semilla de la crisis.

3. La recuperación económica mundial fue desigual, a dos ritmos: de manera moderada en los países avanzados y más rápido en países llamados emergentes. En el primer caso, como ya vimos, el gran esfuerzo anticrisis de los Estados los colocó en una situación insostenible, un alto déficit y una enorme deuda pública, que pronto fue vista por los especuladores y por las agencias calificadoras de créditos como impagables y sometieron a presiones y degradaciones a los países y los gobiernos hasta obligarlos (¡algunos no querían!)¹¹ a buscar la única opción para evitar la quiebra bancaria: el rescate. El rescatador es salvado.

Las deudas impagables de Irlanda y de Grecia llevaron al rescate por parte del Fondo Monetario Internacional (FMI), del Banco Europeo, de la Comisión Europea, y por medio de la creación de un fondo de apoyo y de estabilización¹² para evitar la quiebra de los países, de los bancos privados, del euro y de la Unión

¹⁰ “Islandia procesa a un ex primer ministro por su responsabilidad en la crisis”, 4-12-2001, ElPaís.com

¹¹ “Irlanda resiste las presiones de la UE y no pide ayuda externa”, 16 de noviembre de 2010, rtve.es.

¹² El Fondo Europeo de Estabilidad Financiera, aprobado en mayo de 2010 por los 27 países de la Unión Europea, como organismo especial para atender la crisis de la deuda de sus estados miembros.

Europea. Enseguida cayeron Portugal, España y recientemente Italia. Todos son considerados como incapaces de pagar la deuda, de no ser solventes, y por tanto, se les cobra caro los préstamos para pagar deuda, se eleva la tasa de interés de los bonos gubernamentales, y en algunos casos no se colocan completamente en el mercado, ni en las economías fuertes y más sanas como la alemana.¹³ No hay respeto para el gigante de Europa, muchos menos para los enanos.

4. El endeudamiento público, la falta de recursos y la obligada condicionalidad de los nuevos préstamos lleva a los gobiernos a adoptar y aplicar, contra la manifestación popular, una reestructuración de las finanzas públicas que se manifiesta como programas de austeridad: el que no tiene solvencia y recibe nuevos préstamos no tiene más opción que *apretarse el cinturón*. América Latina y México, conocen este proceso de endeudamiento-insolvencia-austeridad. Lo nuevo, es que ahora son los países europeos los que se encuentran en tal situación. Mientras que América Latina, los países emergentes y en desarrollo tienen el “problema” del sobrecalentamiento y la revalorización de sus monedas, por la entrada de divisas.

5. Después de una recuperación mundial vigorosa en el 2010, sobre todo por la mayor potencia del “motor” de los países emergentes y en desarrollo, se desacelera el ritmo de crecimiento en el 2011. A medida que avanzaba el año, disminuían los pronósticos de crecimiento de la economía; las economías avanzadas causaban preocupación debido a los desequilibrios fiscales y financieros y sus efectos en los bancos (los más expuestos franceses, alemanes e ingleses) y fondos en posesión de los bonos soberanos. La preocupación y la incertidumbre sobre las cantidades en juego, la verdadera deuda de los países¹⁴ de la “periferia” de Europa y su

¹³ “El ataque al euro alcanza ya a la deuda alemana. El tesoro germano, incapaz ayer de colocar toda su emisión de bonos”, Publico.es, 24 de noviembre de 2011.

¹⁴ Hay que recordar que el gobierno griego usó la *contabilidad creativa* –una práctica conocida en la empresa privada– para ocultar, tergiversar y mentir sobre el verdadero monto de sus cuentas fiscales.

capacidad de pago, se ha extendido en el segundo semestre del año al resto de la Unión Europea. Incluso se temen las repercusiones en Estados Unidos y Japón; éste país de por sí en recesión y en deflación intermitente desde hace dos décadas y para colmo cayó en recesión por un fenómeno externo y natural, el terremoto y tsunami que paralizó una parte del proceso productivo con repercusiones mundiales.

Al igual que la crisis de solvencia de los bancos privados durante 2008-2009, ahora con la insolvencia de los Estados soberanos, los prestamistas elevan las tasas de interés y restringen el otorgamiento de crédito. El estímulo monetario y crediticio de los bancos centrales y los rescates por estos y por los gobiernos mantuvo en pie, aunque muy perturbado, el sistema de pagos y de créditos privados; sin que se hayan resuelto completamente las penurias del capital privado, como nunca sucede, ahora se encuentran en riesgo por la situación de sus salvadores. Es como el que resulta mal herido por pretender salvar a otros.

6. En esa situación se ha incrementado la desconfianza, expresada en indicadores bajistas del *sentimiento* de los consumidores y de los inversionistas, y se está desacelerando el consumo y la inversión, aumentando las tasas de ahorro y la liquidez de las tesorerías de las empresas en espera de mejores perspectivas. Hay ganancias empresariales pero no se están invirtiendo productivamente. No hay la suficiente reanimación de la demanda efectiva, objetivo de una política expansiva para estimular la inversión y el empleo.

Por tanto, los pronósticos de organismos como la OCDE y el FMI¹⁵ son que más países europeos caerán en recesión en el cuarto trimestre del 2011 y durante el primer semestre del 2012; países como Grecia, Japón y Portugal se encuentran con tasas negativas en el 2011, pero los tres continuarán en el 2012. Mientras que Italia y España [House, 2011] lo más probable es que ya empezara la recesión en el trimestre actual. Otros como Francia y Alemania,

¹⁵ En caso de no tomarse las medidas adecuadas “la zona del euro y Estados Unidos podrían volver a caer en una recesión...”, FMI, *Perspectivas de la Economía mundial*, septiembre de 2011, p. 16.

los países líderes, no están inmunes al contagio y ya se habla de una posible recesión [Fairless, 2011], muy probable a partir de unos pronósticos de 0.3 y 0.6% para el 2012, tasas bajas que pudieran ser menores. La tendencia de la situación actual y de los *indicadores adelantados* expresan que la eurozona se encuentra en “una recesión suave”, dice la OCDE en su más reciente informe [OCDE, 2011].

Mientras, Estados Unidos se mantiene con una recuperación anémica y con los problemas fiscales y de deuda pública de la zona del euro. El déficit fiscal aumentó de -2.7% del PIB en el 2007 hasta casi 13% en el 2009, y en el 2011 fue de 10%. En cuanto a la deuda pública bruta pasó de 60 a 100%.¹⁶ Así que Estados Unidos comparte la misma situación en términos fiscales que los países agrupados como PIIGS, con la diferencia que la deuda de Estados Unidos aún cuenta con la credibilidad de los inversionistas y de los especuladores, aunque no a 100% porque ya fue degradada en un “escalón” por las agencias calificadoras, cuando la clase política no se ponía de acuerdo en elevar el techo de la deuda pública, limitar gastos y evitar la suspensión de pagos, antes de su fecha de vencimiento.¹⁷

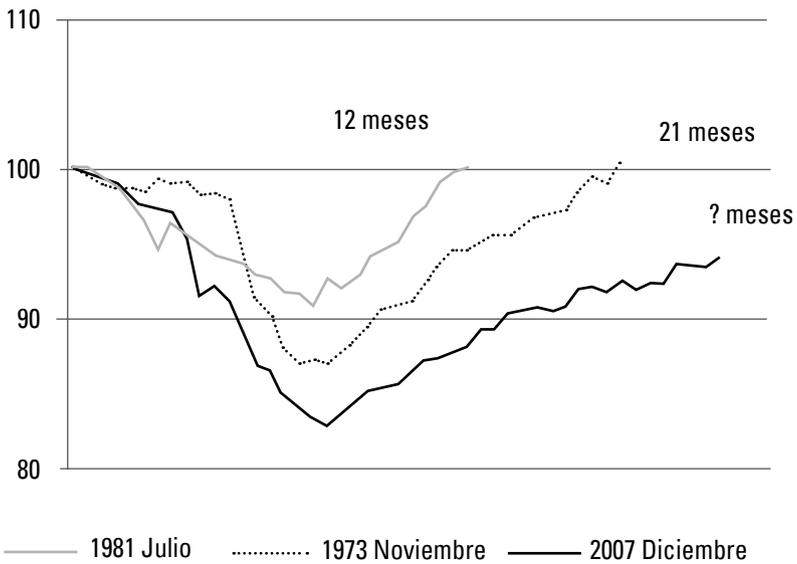
La reciente recuperación de Estados Unidos fue la novena más lenta de las últimas once recuperaciones; comparándola con las dos recesiones y recuperaciones más parecidas, la de los setenta y ochenta. En la gráfica siguiente se ve que ellas alcanzaron el pico anterior en 21 y 12 meses respectivamente, mientras que la recuperación en curso ya tiene 29 meses y se encuentra más cerca de una recesión que de completar la recuperación y continuar a la expansión, o, de otra manera, dar los tres pasos adelante para que pueda haber progreso económico.

¹⁶ Datos de *World Economic Outlook Database, International Monetary Fund*, septiembre, 2011.

¹⁷ “Obama firma el plan para elevar el techo del deuda y evitar la quiebra”, 2 de agosto de de 2011, <cnm.mex>.

La recesión en la eurozona y en Japón afectará la economía de Estados Unidos y podría parecer que ahora los patos le disparan a las escopetas, que Europa será el epicentro de la nueva recesión.

Estados Unidos: producción industrial
Recesión y "recuperación"



Comentarios finales: las teorías de la crisis

La crisis ha llevado a desempolvar, y en algunos casos a descubrir a los teóricos de viejas ideas. Se reivindica la vigencia y la clarividencia [Urdaneta, 2008] de Marx porque teorizó que las crisis son sistémicas, inevitables, con desequilibrios inherentes y producto de las contradicciones del sistema capitalista [Katz, 2010]. Se recupera a Minsky [Nadal, 2008] y a Kindleberger [*The Economist*, 2008] porque analizaron la fragilidad financiera, también inherente al sistema, producto de la sobreabundancia de crédito creada por los bancos, que provoca especulación, manías, euforias, burbujas y, finalmente, se llega al llamado *momento Minsky* –la incapacidad de pagar las deudas, capital e intereses– al pánico y al crack financiero que arrastra a todas las ramas económicas el colapso del sistema.

Siguiendo la misma orientación, se rescata al maestro de Minsky, en una obra reciente *The Return of the Master* [Skidelsky, 2009]; dice su biógrafo inglés, Robert Skidelsky: “el economista John Maynard Keynes vuelve a estar de moda”, el “huracán económico nos ofrece una formidable oportunidad para reorientar la vida económica hacia lo que es razonable, justo y bueno. Keynes sigue siendo un guía indispensable para ese futuro”. La crisis demuestra –sigue Skidelsky– que no hay mercados eficientes, no hay expectativas racionales, no hay equilibrio, no hay ajuste flexible e inmediato, no hay información ni certidumbre perfecta, no hay “fallo del Estado”; existe todo lo contrario, por tanto se requieren las ideas de Keynes, “un economista para las depresiones”, quien “encomendara a los gobiernos dos tareas: insuflar aire a la economía cuando empiece a deshincharse, y minimizar las posibilidades de que ocurran conmociones”.

Por el lado opuesto a lo anterior, se reivindica a la Escuela Austríaca del ciclo económico. Ludwig Von Mises,¹⁸ Friedrich A. Hayek: la crisis no es un “fallo del mercado”, sino producto de

¹⁸ Von Mises [1934, 1936]: “Si examinamos las crisis económicas, todas ellas han sido consecuencia de intentos, a pesar de las enseñanzas de la experiencia y de los economistas, para estimular la actividad económica por medio de créditos adicionales”.

“la injerencia del Estado en los mercados, se debe a los errores de política económica”. La crisis reciente fue “producto de una mala, no de una insuficiente, regulación y de una pésima política monetaria”, los problemas son “consecuencia directa e inevitable de un fallo del Estado” que distorsionó el correcto funcionamiento de las fuerzas del mercado y amplificó en lugar de reducir el impacto de la crisis” [Bernaldo de Quirós, 2010].

¿Cuál de estas teorías nos ayudan a entender la crisis y la actuación del Estado? Si vemos estas explicaciones como opuestas y excluyentes, entonces unas serían las útiles y adecuadas y no las otras; pero si son opuestas y complementarias, que expliquen y describan una parte del fenómeno y un momento histórico, entonces, quizá, algo de razón tenga cada una de ellas.¹⁹ En primer lugar, la teoría marxiana, y las interpretaciones de sus seguidores, explica de manera más profunda y más completa el fenómeno de la crisis capitalista porque la devalúa desde la producción, la liga con la circulación en una totalidad y en un proceso histórico producto de las contradicciones económicas, materiales y sociales. Un fenómeno particular, la crisis, la analiza como parte de un todo dinámico, determinado por la lucha de clases. Es un nivel de análisis general, llamado de última instancia, que nos permite la comprensión desde la esencia del fenómeno vivo.

Las otras explicaciones teóricas son más limitadas y más superficiales, pero también expresan algo del fenómeno. Es el otro nivel, más particular y en *primera instancia*. A diferencia de la teoría marxiana, las explicaciones keynesianas y de la escuela austríaca, y también la monetarista friedmana, son propuestas de política económica para lograr el mejor funcionamiento del capitalismo, de su desarrollo por medio de la estabilidad y acumulación creciente de capital. Son propuestas, aparentemente

¹⁹ Roubini y Mihn [2010]: “En general, los seguidores de Keynes y los de Schumpeter no se hablan entre sí. Es una pena porque ambos pensadores (y las escuelas de pensamiento que representan) tienen algo que decir con respecto de lo que debería hacerse. Los puntos de vista de ambas escuelas pueden sintetizarse y hacer un buen uso de ellos para abordar los problemas a los que nos enfrentamos en la actualidad.”

contrapuestas, que pretenden el mismo objetivo final, atacando determinados problemas con diferentes objetivos particulares y diferentes herramientas y momentos.

El llamado *return* de Keynes lo fue –entre otros factores– en el sentido de la intervención del gobierno central con una política anticrisis. Desde la Gran Depresión, el Estado (incluyendo a los bancos centrales, que aquí sólo se han mencionado pero no analizado su participación) no ha dejado de gestionar los problemas, ya sea de crisis productiva o de inflación. Así que el “regreso” no es sorpresa, porque nunca se ha ido, ni el Estado ni Keynes; dependiendo del problema económico se requiere más o menos de los instrumentos propiamente keynesianos, como la política fiscal, o la política monetaria (instrumento subestimado por los keynesianos,²⁰ pero que en esta crisis es posible que tuviera el papel primordial).

En la crisis reciente, en donde la perturbación financiera, monetaria y crediticia llevó a la Gran Recesión mundial, fue necesario el gasto público en un grado no visto,²¹ incluso puede ser mayor al implementado en la Gran Depresión. Hay que recordar que la intervención fiscal durante los años treinta fue muy tímida y contradictoria, tratando de romper con un paradigma teórico y político de muchos años de dominación. Así que está muy bien reivindicado Keynes y el Estado intervencionista, su déficit y deuda pública, el rescate y nacionalización de grandes empresas, la inversión pública, la política de “abrir hoyos”, construir pirámides, la preocupación por la generación de riqueza y el alivio a la desocupación,²² hoy y no a largo plazo.

²⁰ Keynes [1936 / 1974]: “Por mi parte, soy ahora un poco escéptico respecto al éxito de una política puramente monetaria dirigida a influir sobre la tasa de interés”.

²¹ Una expresión superficial de lo anterior es el satirizado “camarada Obama” y “el socialismo para ricos”.

²² Es sabido que Keynes recomendó el déficit y la deuda pública (el gobierno puede “caer de buena o mala gana”, p. 94) para “aliviar la desocupación”, los gastos despilfarradores (Wasteful), las obras públicas de “dudosa utilidad” (p. 119), la construcción de pirámides, las guerras –también hizo notar que los terremotos– porque “pueden tener una utilidad positiva” para

Entonces, resultó necesario el regreso de Keynes, la aplicación de la política fiscal como medida antidepresión, pero no fue suficiente para estimular la demanda efectiva y remontar la crisis con una recuperación fuerte, basada en la inversión privada y en el consumo masivo. El estímulo del gasto público no fue en la cantidad requerida y en el momento adecuado ni correctamente diseñado, como lo afirman Joseph Stiglitz²³ y Paul Krugman,²⁴ porque en las economías avanzadas en donde se aplicó en mayor medida, la demanda privada no logra despegar para no seguir dependiendo de la demanda pública. Los keynesianos piden más gasto público, más impuestos a los ricos, como medidas estimuladoras de la inversión y el consumo privado.

Es aquí donde interviene la explicación austríaca. La situación actual, de crisis fiscal del Estado keynesiano en Estados Unidos y Europa, es producto de su intervención y del gasto fiscal (y monetario) en el momento de crisis para apuntalar la demanda. O sea, que la virtud del keynesianismo es vista como la causante de su propia crisis y de la economía. Para los “economistas de libre mercado, la intervención del gobierno termina por plantar las semillas de la próxima crisis. Interfiere con lo que uno de los exponentes más famoso de la escuela austríaca, Joseph Schumpeter, llamó el proceso de ‘destrucción creativa’” [Evans, 2010].

Así que la corriente despreciada durante la Gran Depresión, y aún durante lo peor de la Gran Recesión “revive” en medida que la economía se desacelera y la deuda se acumula; “lo que

aumentar la riqueza (p. 120); “enterrar botellas con billetes de bancos” en minas abandonadas para desenterrarlas (p. 121); “abrir hoyos” (p. 196). Reconocía que algunas medidas no eran “sensatas”, pero había que hacer algo [Keynes, 1936/1974].

²³ “The stimulus package was too little, too late, and poorly designed. Yes, it will stimulate the economy, but not enough to avert the major slowdown” [Stiglitz, 2008].

²⁴ “So what happened to the stimulus? Much of it consisted of tax cuts, not spending. Most of the rest consisted either of aid to distressed families or aid to hard-pressed state and local governments. This aid may have mitigated the slump, but it wasn’t the kind of job-creation program we could and should have had” [Krugman, 2011].

realmente me preocupa es un círculo infinito de déficit, deuda y devaluación de monedas” afirma el profesor Peter J. Boettke, de la universidad de George Mason en Virginia, Estados Unidos. Acorde con Hayek,²⁵ el profesor mencionado sostiene que no fue falta de supervisión lo que llevó a la crisis reciente sino un exceso de intervención, en especial, las bajas tasas de interés y las políticas que subsidiaron la propiedad de bienes raíces.

El keynesianismo y la escuela austríaca, y junto con ésta la monetarista, ambas liberales (neoliberales), representan las principales explicaciones burguesas del origen y las causas de las crisis, como de soluciones a problemas diferentes. Son como una unidad de opuestos, como las dos caras de una misma moneda, ya que enfrentan principalmente un tipo particular de problemas.

El keynesianismo es una teoría y una política anticrisis, con base en una política fiscal, a corto plazo; aunque transformada por los seguidores en una política de desarrollo a largo plazo. Mientras que la escuela contraria, la austríaca y la monetarista friedmana, es una política de largo plazo que analiza el ciclo económico con base en el comportamiento del dinero y del crédito y la actuación de los bancos centrales, y propone una política monetaria que regule el circulante y el crédito para no crear la sobredeuda que finalmente lleva a la crisis. Son los bancos centrales los causantes de la crisis por su excesiva intervención, en particular con una tasa de interés baja y dinero fácil y barato.²⁶

²⁵ Hayek [1931/1996], afirmaba que el otorgamiento de créditos, por medio de una política monetaria de bajas tasas de interés por parte del banco central, “que recientemente ha sido recomendada como un remedio ante la depresión, tendrá en realidad el efecto contrario”; no veía “qué efectos positivos perdurables pueden derivarse de una expansión crediticia”, de la creación de una “demanda artificial”, aún en una situación de depresión. Planteaba justo en los años de la Gran Depresión que una política de moneda “elástica” lo que hacía es “plantar la semilla de nuevas perturbaciones y nuevas crisis”, proponía “dejar que el tiempo lleve a cabo una cura permanente mediante el lento proceso de adaptación de la estructura productiva a los medios disponibles; rechazaba enérgicamente los “estímulos artificiales”.

²⁶ Para Minsky [1984] el factor “desestabilizador crítico”, el “factor endógeno de la inestabilidad financiera”, son los bancos, por la forma en cómo financian la tenencia de los activos de capital y la acumulación.

Es la Reserva Federal en Estados Unidos la causante de la Gran Recesión, no el mercado, ni la insuficiente regulación y supervisión. El dinero desempeña el papel principal en el ciclo económico, provoca el auge y también la recesión, por su exceso o por su carencia, en ambos casos se debe a la política discrecional de las autoridades monetarias.

Ambas teorías tienen como causa al excesivo endeudamiento que sobrecalentó la economía y al causante principal de la crisis a la Reserva Federal y Alan Greenspan, su presidente durante 18 años, pero por distintas razones; para los keynesianos porque Greenspan y los funcionarios gubernamentales tuvieron una teoría (neoliberal) y una firme creencia en que los mercados se ajustaban automáticamente por ser eficientes, que no podían equivocarse y que, por tanto, no requerían de mayor regulación, con esa ideología los *policymakers* no impidieron, no controlaron, no regularon el auge excesivo. El fracaso es de la ideología de mercado, de las ideas de los funcionarios, no falla la institución estatal, fallan las personas. Para los austríacos y monetaristas, Greenspan fue el culpable porque estimuló la especulación, las burbujas y un crecimiento insostenible con una política monetaria expansiva e incorrecta. Después, el atacar la inflación de precios, desencadena la crisis porque eleva la tasa de interés, pinchando las burbujas, encareciendo el crédito y provocando la recesión. El fracaso es por la ideología estatista y reguladora, no falla el mercado, fallan las personas.

Una teoría critica el exceso y el fallo del mercado y la otra el exceso y el fallo del Estado. Claramente representan dos partes de un todo. El marxismo pretende explicar el todo, unir las partes y darles la importancia (la determinación) debida en la aparición del fenómeno. Las primeras proponen soluciones para reformar el capitalismo, el marxismo²⁷ no propone, analiza para destruirlo. He allí la diferencia fundamental.

Sólo el dogmatismo y el sectarismo, de unos y de otros, puede ocultar o negar la utilidad de las teorías económicas antes citadas

²⁷ Se puede agregar el adjetivo “revolucionario”, pero entonces sería pleonasmos.

que describen, explican y recomiendan medidas para comprender, aliviar y desarrollar el funcionamiento del sistema capitalista. Ante un sistema tan complejo, ante un fenómeno como la crisis tan complejo, los estudiosos de la realidad tenemos que echar mano de las teorías citadas; como de cualquier otra que nos ayude a descifrar el acertijo que representa la sociedad capitalista.

Bibliografía

- Eichengreen, Barry y Kevin H. O'Rourke [2010], *What do the new date tell us?*, 8 de marzo, web.
- Entrevista con Joseph Stiglitz [2008], *Foreign policy in focus*, 27 de marzo de 2008.
- Euronews, “¿Está preparada Francia para la recesión?”, 29 de noviembre de 2011, *Euronews.net*.
- Evans, Kelly [2010], “Revive el evangelio económico austríaco”, *The Wall Street Journal* en español, 3 de septiembre de 2010.
- Fairless, Tom [2011], “Alemania va hacia recesión, aunque no como en 2008, según DIW”, *The Wall Street Journal* en español, 30 de noviembre de 2011.
- Hayek, Friedrich A. [1931/1996], *Precios y producción*, Ediciones Aosta, 90-92 pp.
- House, Jonathan [2011], “El banco de España prevé un deterioro de la economía en el cuarto trimestre”, 30 de noviembre de 2011, *The Wall Street Journal* en español.
- Katz, Claudio [2010], Interpretaciones de la crisis, <cadt.m.org/IMG/pdf/INTERPRETACIONES_CRISIS_oct2010.pdf>.
- Krugman, Paul, “No, we can't? Or won't?” *The New York Times*, 10 de julio de 2011.
- Mandel, Ernest, “Déficit presupuestario e internacionalización del capital en la teoría marxista”, en *Sin Permiso*, 27 de febrero de 2010, web.

- Minsky, H. P. [1984], “Los procesos financieros capitalistas y la inestabilidad del capitalismo”, *Investigación económica* 167, enero-marzo de 1984.
- Nadal, Alejandro [2008], “Para entender la crisis: la hipótesis de Minsky”, *La Jornada*, 3 de septiembre de 2008.
- OCDE, Economic Outlook, núm. 90, 28 de noviembre de 2011.
- Roubini, Nouriel y Stephen Mihn [2010], *Cómo salimos de ésta*, Editorial Planeta Chilena, pág. 102.
- Sevilla, Jordi y Lorenzo Bernaldo de Quirós [2010], *¿Mercado o Estado? Dos visiones sobre la crisis*, Ediciones Deusto, 63-64 pp.
- Skidelsky, Robert [2009], *Keynes, The Return of the Master*, Allen Lane, Penguin Books, Londres.
- The Economist*, “Of manias, panics and crashes. The work of Charles Kindleberg, who died on July 7th, has never been more pertinent”, 17 de julio de 2003.
- Urdaneta, Edison [2008], “La crisis del capitalismo y las enseñanzas de Marx y Engels”, *Aporrea*, 2 de octubre de 2008.
- Von Mises, Ludwig [1934, 1936], *Teoría del dinero y del crédito*, M. Aguilar, editor, pág. 21.

Migración y remesas: cambios en la naturaleza del trabajo, la producción y la circulación

Un acercamiento

Carlos Morera Camacho*

Introducción

El presente capítulo tiene como propósito fundamental abordar el fenómeno de las remesas en el principal corredor migratorio mundial del nuevo milenio: México-Estados Unidos, ya que éste es una clara expresión del nuevo proceso de migración acaecido como consecuencia de la crisis de los setenta, desarrollado paulatinamente en los ochenta y transmutado con extraordinario dinamismo a partir de los noventa.

* Investigador Titular del Instituto de Investigaciones Económicas. Profesor en el Posgrado en Economía, Facultad de Economía, UNAM.

Partimos del hecho histórico de que los procesos migratorios¹ son consustanciales al capitalismo [Marx, 1976] y que han constituido desde la instauración de este régimen un elemento del trabajo [Moulier-Boutang, 2006], algunas veces marginal, otras estratégico, dentro del proceso de acumulación de capital. De tal suerte que, desde nuestra perspectiva analítica, el actual proceso migratorio-remesas debe ser abordado necesariamente en el marco de la principal mutación que conlleva la llamada mundialización o globalización: los cambios en la naturaleza del trabajo.

En el transcurso de las últimas décadas el fenómeno migratorio se ha expandido con una extraordinaria celeridad como resultado de las transformaciones en la economía mundial. Las estimaciones de Naciones Unidas plantean que en los últimos cuarenta años se ha rebasado el doble del número de migrantes que había en 1965 a escala mundial, el cual era de 79 millones, ya que en el año de 2005 el número ascendía a 191 millones de personas, de los cuales casi 50% eran mujeres [Cepal, 2006], 78 millones residían en los llamados países en desarrollo [Dilip Ratha, 2007]; y 80% de la migración sur-sur provenía de países cercanos a la nueva residencia. La información disponible agrupa a 162 países; existen 40 grandes corredores migratorios bilaterales (veinte de ellos formaban parte de lo que fue la Unión Soviética) de los cuales los siete más grandes rebasaban, cada uno de ellos, los 2 millones. Sin embargo, los más importantes son los siguientes: México-Estados Unidos, con 10.4 millones;² Bangladesh-India,

¹ “Las migraciones posteriores a 1945 podrán ser nuevas en escala y alcance, pero los movimientos poblacionales en repuesta al crecimiento demográfico, el cambio climático, el desarrollo de la producción y el intercambio, han sido siempre parte de la historia humana. La guerra, la conquista, la formación de naciones y el surgimiento de estados e imperios han conllevado migraciones, tanto voluntarias como forzadas. La esclavitud y la deportación de gente de pueblos conquistados ha sido desde épocas tempranas una forma frecuente de migración laboral. Desde finales de la Edad Media, el desarrollo de los estados europeos y la colonización emprendida por ellos, del resto del mundo, dio un nuevo ímpetu a las migraciones internacionales de muchas clases.

² En 2005, la población de origen mexicano en Estados Unidos se estimaba en 28 millones de personas, entre emigrantes –documentados o no– nacidos

Rusia-Ucrania y Ucrania-Rusia que rebasan los tres millones de migrantes. Como se deduce fácilmente, Estados Unidos es el principal país receptor de migrantes [Delgado y Márquez, 2007]. En el año de 2005 el monto total de las remesas enviadas por los migrantes a los países en desarrollo ascendió a 188 000 mdd y la participación de los migrantes sur-sur en el envío de remesas representó entre 9 y 30%, es decir entre 18 000 mdd y 55 000 mdd.

En la década en curso, las migraciones y remesas se han constituido en un tema de la mayor relevancia socioeconómica, tanto por la magnitud inédita de la población migrante y su difusión mundial, como por el monto de las remesas remitidas, que en una gran parte de los países receptores representan una entrada significativa de divisas; entrada que llega a ser un equivalente cercano al PIB de muchos de esos países y que en algunos, incluso, está a la par de otras entradas de divisas por sus actividades exportadoras.

Abordar las remesas en sí mismas, sin dejar de ser interesante e importante, resulta sumamente insuficiente y parcial pues, si bien éstas son aquel monto del ingreso del trabajo, salarial o autónomo [Bologna, 2006], que los migrantes envían a su país de origen, hay que tener presente, entre otras cosas, que dicho ingreso es el resultado de las mutaciones ocurridas en las nuevas condiciones del trabajo [Marazzi, 2003] tras la crisis del fordismo en el sistema productivo (esfera real de la economía). Además, dichas mutaciones no pueden ser comprendidas cabalmente sin incorporar los cambios ocurridos en el sistema financiero y comercial (esfera virtual) y su interconexión con la esfera productiva. Por tanto, abordar estas peculiaridades de su articulación y sus contradicciones en relación con el proceso actual de las migraciones y las remesas, es el propósito del presente trabajo.

¿Por qué abordar el fenómeno de las remesas articulado con los cambios en la naturaleza del trabajo? Se ha escrito mucho alrededor de las remesas y de las migraciones y también se ha estudiado el papel de las migraciones forzadas o no y su papel en el desarrollo del capitalismo tanto en los países desarrollados en México (11 millones) y ciudadanos estadounidenses de ascendencia mexicana [Delgado y Marquéz, 2007].

como en los llamados subdesarrollados; incluso algunos de esos estudios han abordado las condiciones de trabajo. Sin embargo, aunque se sabe que el resurgimiento en las últimas décadas del fenómeno migratorio está vinculado con la reorganización del capitalismo, son pocos los estudios que intentan o se plantean relacionarlo con los cambios en naturaleza del trabajo,³ que ha sido la manera esencial que ha tenido el capital de recuperar la ganancia. De igual forma, son escasos los análisis que ven en este proceso articulado tanto a la esfera de la producción como a la de la circulación,⁴ elemento que es indispensable considerar si partimos tomando en cuenta que los trabajadores migrantes son los sujetos claves de estos flujos mundiales de dinero que llamamos remesas y que, por tanto, éstas no son sino resultado de su trabajo.

Los cambios en la esfera productiva y su consecuente sesgo sistemático hacia el cambio técnico ahorrador de trabajo y utilizador de capital, como la pauta típica del desarrollo capitalista, han posibilitado el aumento de la productividad. En el periodo actual, los cambios en la esfera productiva, como resultado de la liberalización del capital (productivo, financiero y comercial) han permitido una nueva articulación situando a las empresas de manera privilegiada,

³ En México, los trabajos de Delgado-Márquez y Delgado-Cypher, plantean el concepto de *modelo exportador de fuerza de trabajo*, “entendido como el proceso de reestructuración de la economía mexicana, como respuesta a una estrategia del capital estadounidense, como trabajo barato en distintos niveles de la de la reestructuración productiva binacional”. En la categoría analítica utilizada por los autores se caracteriza por ser mayoritariamente poco calificada, precarizada y flexibilizada cuyos mecanismos estrechamente relacionados son: a) maquila; b) la maquila encubierta (intrafirmas), y c) la migración laboral. Las exportaciones manufactureras mexicanas representan alrededor de 85% del total y se componen de maquilas y no maquilas; éstas últimas 38% de la producción se realiza, al igual que las empresas maquiladoras, con el programa de incentivos de importación temporal, con los mismos subsidios y exenciones fiscales. A este subgrupo es al que caracterizan como maquila encubierta.

⁴ Lapavitsas [2007]. Este autor lo plantea en el ámbito mundial y poniendo la atención en la caracterización de la crisis financiera actual, aunque sin entrar al problema migratorio.

tanto en los espacios nacionales como regionales y mundiales; en la obtención de una mayor productividad en las peores condiciones que ha conocido el mundo del trabajo nacional como internacional, tanto asalariado “embridado” o no y no asalariado, en la historia del capitalismo. Esto ha sido así debido a que la fuerza de trabajo no guarda el estatus de liberación otorgado al capital, sino que, por el contrario, ha estado sujeta a un sin número de condicionamientos que la han colocado en una enorme desventaja.

En la nueva situación capitalista se ha producido una nueva estratificación de los trabajadores con ingresos sumamente dispares. Dentro de ésta, la gran mayoría de los trabajadores migrantes son los más vulnerables. Su carácter de “ilegales” es utilizado para excluirlos de cualquier protección social y pagarles salarios más bajos por desempeños similares, que les imposibilitan ahorrar y acceder al sistema de pensiones. En cambio, los trabajadores que en su condición de “legales” tienen libertad de contrato, perciben un ingreso que les permite cierto nivel de ahorro y acceder a los fondos de pensiones. Sin embargo, unos y otros –legales e ilegales– generan recursos que, ya sea en forma de ahorro, de pensión, de vivienda o de remesas salariales, en el actual proceso de reorganización capitalista están mediados, controlados y distribuidos por los estados y el capital. Las remesas que envían los migrantes⁵ a su país de origen corresponden a una

⁵ Para el caso de México, las estadísticas oficiales del Banco de México muestran que entre 2000-2006 los ingresos por remesas familiares tuvieron un incremento explosivo al pasar de 6 580 a 23 800 millones de dólares. Lo cual significa que se multiplicaron 3.6 veces durante ese periodo. La implementación de nuevas regulaciones del Banco de México, particularmente desde octubre del 2002, está encaminada a mejorar el registro del flujo de dinero entre personas físicas de Estados Unidos hacia México. A pesar de ello, existen estudios que plantean que el registro de las remesas familiares por parte del Banco de México “no guarda correspondencia con las tendencias registradas por otras fuentes de información (que sí son congruentes entre sí) ni con el conocimiento que se tiene, tanto en México como en Estados Unidos, del fenómeno migratorio de los mexicanos” [Tuirán, Santibáñez y Corona, 2006]. Este estudio sostiene que no todos los recursos registrados por el Banco de México en el rubro de remesas familiares lo son. En este rubro los millones de dólares registrados como remesas familiares contabilizan tam-

porción de sus ingresos como salario o servicios. Las remesas cumplen una doble función. Por un lado, son entrada de divisas que controla el Estado y que pueden coadyuvar al pago de deuda pública y/o privada, al financiamiento del déficit de otros gobiernos y/o de la inversión privada; y por otro, al ser entregadas a su destinatario en moneda de curso legal, una gran parte es consumida. Sin embargo, dada la magnitud que representan como un todo y aunque las instituciones que las distribuyen obtienen un beneficio por ello, el propósito fundamental de los gobiernos y las instituciones financieras es incorporarlas en el sistema financiero y con ello convertir a sus receptores en cuentahabientes y acceder al control de su eventual ahorro.

Aunado con lo anterior, en la esfera circulatoria, particularmente en las finanzas, ha habido un proceso de privatización no sólo de las instituciones financieras sino también del déficit del gasto; es decir, una deuda privada que se adiciona a la demanda efectiva para la acumulación.

En el periodo fordista, el Estado creaba la demanda adicional; pero a partir de los años setenta este déficit fue privatizado con la crisis fiscal del Estado capitalista estadounidense y de los beneficios capitalistas. Este déficit tiende a verse en términos parasitarios y/o especulativos, a pesar de que una parte está relacionada con la propiedad que se ha producido, por ejemplo la vivienda [Marazzi, 2007]. Este proceso atañe también a la capitalización o socialización de los ahorros colectivos de los trabajadores y sus fondos de pensiones, por lo cual es imprescindible considerar el papel financiero que desempeñan estos ahorros y los fondos de pensiones, así como las implicaciones que tienen para los trabajadores al estar vinculados con el mercado controlado por el capital. En otras palabras, este proceso de mercado, al apropiarse y controlar el ahorro y las pensiones poniéndolas en riesgo bajo la lógica de la rentabilidad, trastoca aspectos vitales de la población trabajadora

bién “otras transferencias privadas” que corresponden a actividades lícitas e ilícitas. Los autores sostienen que el monto de las remesas recibidas por los hogares equivale a un tercio de lo estimado por el Banco de México [Esquivel y Huerta, 2005; Cañas, Coronado y Orrenius, 2007; BEA, 2005 y 2006].

en un sentido amplio. Dichos ahorros le han permitido al capital y al Estado no sólo financiar las deudas pública y privada, sino realizar inversiones de naturaleza especulativa y para apropiarse de grandes empresas con el fin de ampliar sus ganancias.

Las presentes notas son el resultado de los últimos avances de investigación de un proyecto de mayor alcance y cuyos resultados preliminares se han presentado en diversos seminarios internacionales [Morera y Rojas, 2006; 2007a y 2007b]. Las desarrollamos en cuatro apartados: *a)* nuestro punto de partida: trabajo asalariado y migrantes; *b)* cambios en el proceso productivo y en la naturaleza del trabajo; *c)* las migraciones-remesas en México-Estados Unidos; y *d)* conclusiones iniciales.

Nuestro punto de partida: trabajo asalariado y migrantes El punto de vista de Marx

El punto de partida de este trabajo subyace o tiene como soporte teórico-metodológico a Marx, quien desde la crítica de la economía política se propuso investigar *el modo de producción capitalista y las relaciones de producción e intercambio* correspondientes. Partiendo de la mercancía en donde analiza la sustancia y la magnitud de valor, para desentrañar la forma de valor cuya figura acabada es la forma dinero, Marx concluía que para la sociedad burguesa la *forma de mercancía* adoptada por el producto del trabajo, o la *forma de valor* de la mercancía, es *la forma celular económica*. Consciente de la importancia de su punto de partida Marx planteó que hacía más de dos mil años que la inteligencia humana había procurado en vano desentrañar su secreto. De ahí desarrollará su teoría de la plusvalía, en donde el origen de ésta se encuentra en el trabajo impago de la jornada de trabajo en donde el trabajador recibe un determinado salario y Marx privilegia el trabajo asalariado como forma dominante, de trabajo impago, del capitalismo.

En su extensa obra Marx nos proporciona, sin duda, una visión de conjunto de la formación de la clase trabajadora (para lo cual, hay que decirlo, se apoyó mucho en el trabajo de Engels), de las

condiciones que la convirtieron en fuerza laboral asalariada y de las diversas mutaciones que sufrió en el largo proceso en el que el capitalismo desplegó sus características propias como sistema de explotación de trabajo ajeno; o lo que Marx denominó el proceso de *subsunción real del trabajo en el capital*. Ciertamente, las peculiaridades de la forma en que estructuró la exposición de su magna investigación y, en particular *El capital*, no permiten encontrar los *tratados teóricos* que algunos buscan (del Estado o de las clases sociales, por ejemplo). Sin embargo, si nos atenemos a la lógica de Marx, tendremos que aceptar que su propósito es otro muy distinto.

De tal forma que, en lo que se refiere al tema que aquí tratamos, es claro que Marx no se detuvo demasiado en el trabajo migrante pese a que era un fenómeno de considerable importancia en su época. Pese a ello, cabe destacar, en primer lugar, que un punto de partida esencial en la concepción marxiana es el de la clase trabajadora como un sujeto mundial que ha de realizar un arduo esfuerzo por encontrar los elementos de su unidad de intereses. En otras palabras, la célebre frase del Manifiesto Comunista de “proletarios de todos los países, uníos”, habría que entenderla más que como una proclama, como todo un programa de acción política. Lo cual lleva implícito el reconocimiento de las contradicciones de diversos procesos que atañen a la fuerza laboral bajo el capitalismo como sistema mundial.

Una relevante ocasión en la que Marx tuvo que afrontar el tema en el terreno de la práctica política fue, sin duda, el de la conformación de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT), o Primera Internacional, como después sería conocida. Como se sabe, la formación de este agrupamiento de trabajadores tuvo como motivación, justamente, tratar de atajar el problema de la utilización de trabajadores migrantes como esquirolas en las huelgas.

En esa ocasión Marx elaboró el “Manifiesto inaugural de la Asociación Internacional de los Trabajadores” (AIT),⁶ que, entre otras

⁶ La AIT fue fundada el 28 de septiembre de 1864, en una asamblea pública celebrada en el Saint Martin' de Long Acre, Londres. En dicho acto Marx leyó esta alocución inaugural.

cosas, plantea:

“En todos los países de Europa [...] ni el perfeccionamiento de los medios de comunicación ni las nuevas colonias, ni la emigración, ni la creación de nuevos mercados, ni el libre cambio, ni todas estas cosas juntas están en condiciones de suprimir la miseria de las clases laboriosas; al contrario, mientras exista la base falsa de hoy, cada nuevo desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo ahondará necesariamente los contrastes sociales y agudizará más los antagonismos sociales”.

Un aspecto menos conocido es que entre las primeras tareas que Marx pensó que debería desarrollar la AIT estaba una investigación sobre las condiciones de los trabajadores. En las “Instrucciones a los delegados del consejo central provisional sobre algunas cuestiones”⁷ a la AIT, en el punto 2, Unión Internacional de los esfuerzos en la lucha entre el capital y el trabajo, con ayuda de la asociación, en el punto c Marx escribe:

“Una gran ‘labor internacional’ que proponemos es una *investigación estadística sobre la situación de la clase obrera de todos los países, emprendida por la propia clase obrera [...]*, para la investigación estadística se elaboró, un ‘esquema general de la investigación, que, naturalmente, podrá modificarse y completarse, según las circunstancias’. En el punto 11 de ese esquema plantea: carácter de las actividades: si son más o menos uniformes durante todo el año o se ven sujetas a ciertas estaciones,

⁷ Escritas por Marx [Marx y Engels, 1988] para los delegados al primer Congreso Internacional, celebrado en Ginebra del 3 al 8 de septiembre, por encargo del Subcomité del Consejo Central y aprobadas por éste. El texto de las Instrucciones fue leído ante el Congreso como informe oficial del Consejo Central. El texto se publicó en inglés, en *The International Courier* (20 de febrero y 13 de mayo de 1867) y en francés en *The International Courier* (9 y 16 de marzo de 1867). El texto en alemán de las Instrucciones apareció por primera vez en el *Vorbote* (núms. 10 y 11, 1866).

si se encuentran sometidas a grandes oscilaciones o sometidas a la competencia extranjera, si se trata primordialmente para el mercado interior o exterior, etcétera”⁸.

Yann Moulier-Boutang, crítico contemporáneo de Marx

Si bien en los últimos tiempos encontramos varios estudios específicos que, desde la perspectiva crítica de Marx, han analizado las migraciones laborales, cabe destacar el relevante trabajo de Yann Moulier-Boutang,⁹ crítico de Marx y uno de los estudiosos contemporáneos más acuciosos de este tema.

Es muy discutible la crítica de este autor en lo referido a que la instauración de la tercera Revolución industrial toca a la forma de trabajo asalariado analizada por Marx. Por tres razones: la primera, porque pese a sus actuales mutaciones ésta no ha desaparecido; la segunda, porque si bien es cierto Marx observa a la sociedad inglesa como expresión del capitalismo más desarrollado de esa época; el propósito en *El capital* no pasa por estudiar un fase determinada del desarrollo capitalista sino al sistema capitalista como forma de producción; de ahí su método de abstracción. En tercer lugar, existe un fuerte debate en torno de la caracterización del capitalismo actual. Habría que ver, por ejemplo, si la ley fundamental del capitalismo de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, cuya piedra angular es la ley del valor, es o no vigente hoy. Sin embargo, considero que la investigación desarrollada por

⁸ El Congreso de Ginebra aprobó por unanimidad el proyecto y esquema de encuesta presentado por Marx. Pero la idea no se llevó a la práctica porque el Consejo Central no disponía de los medios necesarios y las organizaciones locales no prestaron al asunto la atención necesaria.

⁹ “[...] el ciclo de la forma del trabajo asalariado instaurada cuando Marx sondeaba sus misterios en el Libro I de *El capital*, en el momento del paso de la manufactura a la gran industria, parece tocar a su fin con la tercera revolución industrial, la del ordenador y la economía de la información, que sucede a la del ferrocarril y el automóvil, que en su día destronara a la era de la máquina de vapor, el carbón y los telares.” No es propósito del presente trabajo desarrollar los puntos que critica de Marx que en palabras de Antoni Negri son “este libro ha producido una perturbación del método y, en general, de la epistemología del pensamiento revolucionario posmarxista”.

Boutang en torno de la migración permite ampliar la percepción del trabajo asalariado. En su más reciente y extensa obra, Moulier-Boutang [2006] se plantea las siguientes preguntas: ¿cómo explicar el estatuto particular de la mano de obra extranjera en el corazón de los grandes centros de acumulación capitalista en la actualidad?, ¿por qué millones de seres humanos están sujetos a permisos de trabajo previos a pasaportes internos, so pena de caer en la “clandestinidad” o, más exactamente, en la “invisibilidad”?, ¿por qué su condición de extranjeros les excluye por definición de la ciudadanía?, ¿por qué la libre circulación de capitales y de mercancías, uno de los dogmas más asentados del “pensamiento único” en el marco de la globalización, no tiene su contrapartida lógica en la libre circulación de personas?

Para el autor, el contenido esencial de la política migratoria reside en la intervención sobre *las formas* que adopta *la introducción de la mano de obra* -a la que llama mano de obra *exógena*, en lugar de *extranjera*- en un espacio económico en el que no estaba presente ni era demográficamente previsible, así como su estatus en el seno del mercado laboral. Estas formas están relacionadas con el control del mercado laboral llamado oficialmente control de flujos migratorios. En realidad, para Moulier-Boutang los flujos migratorios tienen que ver con el control de la movilidad del “factor trabajo”, “en donde la migración internacional no es un ejemplo parcial, sino el tipo ideal.” Para él, este punto de vista debería permitir comprender que las migraciones internas, consideradas con frecuencia como la matriz de toda migración, no son un caso particular limitado. Pues la evidencia de la movilidad del trabajo vivo, desde la perspectiva de su autonomía muestra, según Moulier-Boutang, que no hay discontinuidad en las migraciones internas desde el punto de vista histórico. Por último, el autor señala las tendencias divergentes de la legislación laboral en donde aquellas libertades alcanzadas por el trabajador nacional tienen como contrapartida el derecho del capital a romper el contrato laboral de los inmigrantes.

“En torno a este problema –escribe Boutang– gravitan simultáneamente la cuestión de los niveles salariales, la de las políticas con respecto de los pobres en el Antiguo Régimen, la de la institucionalización de la moderna esclavitud, y la del surgimiento de nuevas formas para embridar la movilidad y la libertad de los asalariados [...] Así pues, cabe emprender el intento de reorganizar una definición coherente de las múltiples facetas de estas intervenciones puntuales o estructurales a partir de la noción de control del mercado laboral [...] Hemos tratado de levantar acta del funcionamiento de los mercados laborales con trabajo internacional. Al objeto de definirlo de un modo específico y riguroso, utilizamos la expresión trabajo asalariado embridado [...], esto es, trabajo dependiente tan sólo parcialmente libre” [Moulier-Boutang, 2006].

Por lo tanto, nuestro punto de partida tiene que ver con la fuerza laboral asalariada y los cambios que se han operado en la naturaleza del trabajo, es decir, en el proceso de producción en donde uno de los componentes es la introducción de la mano de obra migrante. Lo cual está relacionado con el control del mercado laboral llamado oficialmente control de flujos migratorios, en donde las conquistas alcanzadas por el trabajador nacional tienen como contrapartida la ruptura del contrato laboral de los inmigrantes. Sucede que las peores condiciones de trabajo de los migrantes no han eximido del ataque a las condiciones de los trabajadores estadounidenses, cuya manifestación más palpable ha sido la elevación de la productividad y la reducción salarial. Una situación análoga, pese a sus grandes diferencias, la encontramos también en México.

Los procesos de migración mundial

Históricamente la existencia de procesos migratorios ha sido una constante que ha tenido diversas razones. Los estudiosos de las distintas disciplinas de las ciencias sociales identifican diversas

etapas a lo largo de este largo proceso. Durante la esclavitud, la mano de obra cautiva y el botín de guerra, establecen las premisas de categorías diferenciadas de ciudadanos, como práctica reconocida en casi todas las culturas de la época. En el periodo previo al feudalismo predominaron las conquistas de carácter religioso; las cruzadas provocaron huidas masivas haciendo del asilo de los perseguidos, por razones religiosas, la figura dominante. El surgimiento del capitalismo requirió de nueva cuenta desplazamientos forzados del campo a la ciudad, en particular durante el proceso de auge industrial que vivió Inglaterra en el siglo XIX. La conquista de América propició uno de los más fuertes y violentos flujos migratorios en la historia de la humanidad. Al cual se suma el traslado forzoso, entre los siglos XVII y XIX, de esclavos de raza negra. Se estima que hasta 1850 fueron trasladados 15 millones de esclavos africanos al continente americano.

Los mayores movimientos migratorios durante la segunda posguerra son de carácter político y de origen asiático. En estos años aparecen también nuevas redes intracontinentales en Sudamérica, África y Oriente Medio, incorporándose nuevos países como emisores y receptores. La incorporación de los llamados, hasta ese momento, países del tercer mundo a las redes migratorias internacionales fue el fenómeno más importante y complejo. Durante este periodo descendió de forma natural la inmigración europea hacia Estados Unidos; se restringió la asiática y se potenció con el trabajo temporal reclutado, la afluencia de mexicanos y caribeños. En conjunto disminuyó la migración internacional ya que si de 1901 a 1910 se incorporaron alrededor de 900 000 inmigrantes, de 1961 a 1970 el flujo descendió a poco más de 300 000. Canadá cerró sus fronteras a los inmigrantes no europeos en 1945 y sólo en 1966 las volvería a abrir a estos.¹⁰

¹⁰ Para este esbozo histórico nos hemos basado en: Cristina Blanco, *Las migraciones contemporáneas*. Madrid, Alianza editorial, 2000. También en Karina Moreno, *Globalización y migración: Arizona o las fronteras del mundo*. Hemos utilizado la información estadística de 1999.

Crisis y reorganización capitalista: el nuevo proceso migratorio

A partir de la crisis y reorganización del capitalismo en los años setenta del siglo pasado y la caída del socialismo en los países de Europa del Este y de la Unión Soviética, se inicia un nuevo y complejo fenómeno migratorio cuya mayor celeridad y agudización se inscribe a partir de la llamada crisis asiática ocurrida en 1997, su interconexión con la crisis de Estados Unidos en 2001 y la reciente crisis inmobiliaria en 2007-2008.

El proceso es de tal dimensión y complejidad no solamente por el entorno mencionado, sino porque el número de emigrantes ha alcanzado tal magnitud (188 millones de personas) que lo transmuta en un fenómeno cualitativo. Basta señalar que la migración internacional representa 3% de la población mundial, lo que significa que supera más de cuatro y tres veces a los dos más importantes procesos migratorios de los siglos XIX y XX: la migración europea hacia Estados Unidos durante el imperialismo clásico y la de la segunda guerra mundial. Cabe destacar que el común denominador que tienen estos tres procesos migratorios es que el receptor fundamental beneficiado ha sido Estados Unidos. Aunque el actual proceso migratorio, a diferencia de los anteriores, se sitúa en un entorno de enormes dificultades de la economía norteamericana; aunado a su contradictoria hegemonía en el sistema financiero mundial.

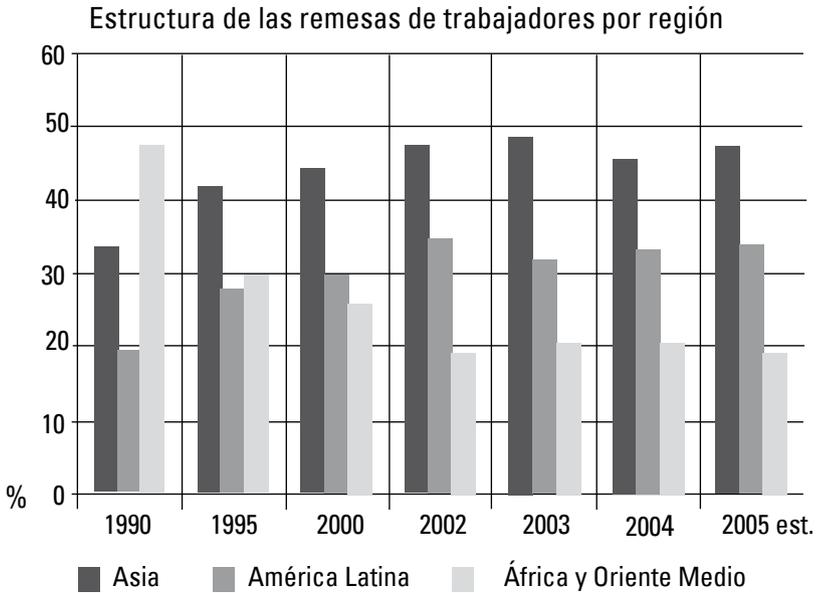
Características del proceso de migración actual

Las políticas que abogan por el libre mercado de capitales y mercancías y restringen el de trabajo, lejos de reducir el flujo migratorio, provocarán un aumento en la presión con respecto de las políticas migratorias en los últimos años, advierte la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en su última publicación titulada *Workers without frontiers: The impact of globalization on International Migration* (Trabajadores sin fronteras. El impacto de la globalización sobre la migración internacional) [Stalker, 2000].

El motivo principal del flujo migratorio actual es la búsqueda de buenos trabajos y mejores pagas que en el país de origen de cada inmigrante, debido a las enormes diferencias salariales: los mexicanos se fueron ganando en su país 31 dólares por semana en promedio y pasan a recibir 278 dólares semanales como inmigrantes ilegales en Estados Unidos. Los trabajadores indonesios dejan salarios de 0.28 dólares diarios en su país para ganar dos dólares más por día en la vecina Malasia. La hora de trabajo en una fábrica se paga 0.25 dólares en China e India, 0.46 en Tailandia, 0.60 en Rusia, 1.70 en Hungría y 2.09 en Polonia, mientras que en Gran Bretaña se paga 13.77 dólares, en Australia 14.40, en Canadá 16.03, en Estados Unidos 17.20, en Francia 19.34, en Japón 23.66 y en Alemania 31.88; según un estudio citado por el mismo autor.

Las transferencias de excedentes a los países del norte han sido el móvil por el cual se ha incrementado la polarización en el ámbito mundial y se continúa abriendo la brecha norte-sur. En contraparte, las magras y desindustrializadas poblaciones periféricas sólo contrarrestan, muy parcialmente, dicha violencia económica con el ingreso de las sumas de las remesas provenientes de sus trabajadores migrantes (véase la gráfica 1).

Gráfica 1



Fuente: Morera y Rojas, 2007b.

En América del Norte el comportamiento de la inmigración ha sido el siguiente: tanto Canadá como Estados Unidos son grandes receptores de inmigrantes, debido a sus diferentes políticas migratorias la composición de la población inmigrante difiere enormemente en sus habilidades. En Canadá la inmigración ha aumentado, básicamente con migrantes con alto nivel de capacitación; en contraste, la inmensa mayoría de los inmigrantes que ingresan a Estados Unidos tienen un nivel de calificación bajo. Debido a la diferente estratificación de la fuerza de trabajo migratoria, el impacto para los trabajadores de ambos países es diferente en cuanto ingreso y empleo; aunque, no debemos olvidar que Estados Unidos es el principal país receptor de inmigrantes en el mundo. Esto obedece básicamente a las políticas aplicadas por Estados Unidos en los últimos decenios.

Para el caso de México, la importancia económica del contingente de población que se traslada en busca de empleo hacia Estados

Unidos, que oscila entre 8 y 10 millones de personas dependiendo de la fuente, se mide por los miles de millones de dólares que envían a sus comunidades de origen, cantidad que ha experimentado un fuerte crecimiento de 1979 hasta la fecha. Para 1999 y el año 2000 se calcula que fue entre los 6 y 8 000 millones de dólares, en el 2006 el monto alcanzado fue de 26 000 millones de dólares. No es el propósito del presente trabajo abordar tema de las otras transferencias privadas, asunto de no poca relevancia. Sin embargo, merece la pena destacar tres aspectos directamente relacionados con el propósito de nuestro trabajo, que abonan en la necesidad de aclarar el volumen de flujos remitidos como remesas familiares y otras transferencias privadas, por sus implicaciones socioeconómicas y políticas. En primer lugar, México representa por mucho, el país del mundo que más inmigrantes ha expulsado anualmente en la actual coyuntura, alrededor de 400 000 desde mediados de los años noventa; pero el periodo más alto de flujo migratorio fue durante los años 1999 y 2000, cuando alcanzó la cifra de aproximadamente 500 000 por año (otras fuentes registran 650 000). El total de flujo migratorio hacia Estados Unidos alcanzó 1.5 millones y a partir de ese año se colapsó hasta llegar a su punto más bajo en el año de 2003, alrededor de 1.1 millones, cifra similar a la de mediados de la década de los noventa [Passel y Suro, 2005]. En segundo lugar, la economía estadounidense entró en recesión en el año 2001 y duró hasta inicios del 2004 [Morera y Rojas, 2007b] y el alza y el flujo migratorio coinciden con el ciclo económico. Por lo tanto ¿cómo explicar que la explosión de las remesas durante el periodo recesivo de la economía de Estados Unidos y la caída del flujo migratorio?

Finalmente, los ciclos de crecimiento y declinación de los flujos migratorios en Estados Unidos han tenido siempre gran relevancia para ese país, los cuales desde los inicios del siglo XIX hasta la fecha, han guardado un patrón similar de comportamiento con el funcionamiento de la economía estadounidense.¹¹ Sin embargo,

¹¹ Los periodos más significativos han sido durante y después de la guerra civil, coincidente con los ciclos económicos de finales del siglo XIX; así como antes y después de la primera guerra mundial. Desde los

nunca como durante las tres últimas décadas el dinamismo del flujo migratorio ha crecido; con la peculiaridad de que, en este periodo, una parte considerable de los flujos ha sido sometida a la ilegalidad convirtiéndolo en un factor sistémico de la economía norteamericana y mexicana [Passel y Suro, 2005]. En ese sentido ¿cómo explicar que bajo las adversas condiciones de los trabajadores emigrantes los flujos de remesas crecieron extraordinariamente? En otras palabras, es necesario un análisis más a fondo en cuanto al origen y destino de las remesas pues hasta el 2000 todas las fuentes eran coincidentes y es a partir del 2002, con el cambio de metodología empleado por la banca central de México y con la incorporación de la banca norteamericana, cuando los volúmenes registrados de remesas enviadas difieren sustancialmente.

Desde la puesta en marcha de la Operación Guardián, hace cinco años, hay un promedio de 330 personas muertas por intentar cruzar la frontera, lo que da por resultado 1 500 migrantes muertos en el límite con Estados Unidos. Ésta es una muestra dramática de que el gobierno federal ha demostrado una consistente incompetencia para defender los intereses y derechos de los migrantes mexicanos.

Es importante destacar que el programa laboral México-Canadá no es tampoco ninguna panacea: los participantes perciben ingresos de los más bajos en el mercado laboral canadiense y los trabajadores agrícolas también carecen de derechos laborales, como el de sindicalizarse. Además, los intereses de los agroindustriales que abogan en Estados Unidos por un nuevo Programa Bracero para satisfacer la demanda de “mercados laborales regionales o sectoriales”, intentan reducir los de por sí modestos derechos y beneficios que otorgan programas de importación de trabajadores agrícolas.

años treinta hasta los ochenta, la variación de la admisión de los inmigrantes decreció sustancialmente.

Cambios en el proceso productivo y en la naturaleza del trabajo

Uno de los aspectos más complejos de abordar en la llamada globalización es el relativo a la peculiaridad del cambio técnico, como ahorrador de trabajo y utilizador intensivo de capital, asociado con la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. La más persistente e importante figura del desarrollo capitalista ha sido la tendencia de la productividad del trabajo a crecer continuamente a una tasa significativa [Foley, 2003].

Ahora bien, al respecto conviene recordar que tanto A. Smith como D. Ricardo, identificaron una tendencia descendente de la tasa de ganancia vinculada con la acumulación de capital. Por su parte, “Marx asoció esta tendencia con un sesgo más fundamental en las pautas del cambio técnico en las economías capitalistas, hacia técnicas ahorradoras de trabajo e intensivas en capital, pauta que hemos etiquetado como cambio técnico ‘sesgado en el sentido de Marx’”¹² [Foley y Marquetti, 2000: 45]. “Marx resumía esta visión del desarrollo a largo plazo del modo de producción capitalista en sus teorías del plusvalor relativo y su tasa de ganancia descendente” [p. 52].

“Si se reescriben estas ideas de Marx en términos que pudiéramos llamar modernos –acota Foley– es posible decir que Marx pensaba en un sesgo sistemático hacia el cambio técnico ahorrador de trabajo y utilizador de capital

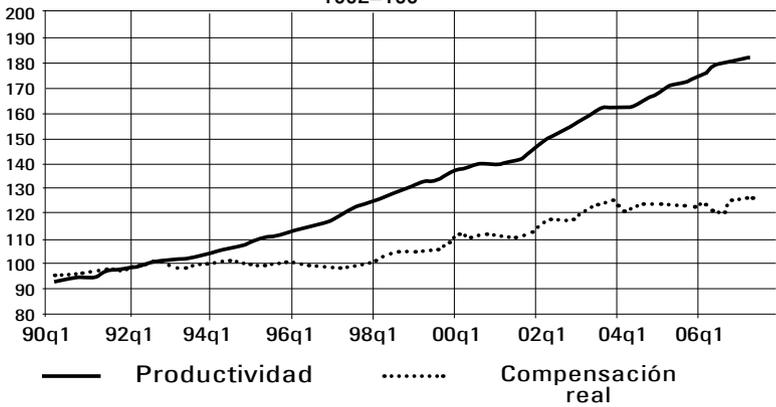
¹² En este trabajo Foley elabora una evidencia empírica de cuatro gráficas a partir de las estadísticas de Dumenil; dos de ellas para comparar la curva de eficiencia de Estados Unidos durante dos periodos de 15 años. El análisis comparativo que realiza le permite afirmar que la pauta sesgada de Marx fue predominante entre los periodos de 1869-1919 y 1949-1989, con uno intermedio neutral. Dicho análisis comparativo le permite afirmar que, tanto la productividad del trabajo como del capital crecieron sustancialmente entre ambos periodos. Sin embargo, mientras que la productividad del trabajo se multiplicó casi por 10, la productividad del capital creció sólo en 25% durante el siglo [Foley y Marquetti, 2000: 45].

como la pauta típica del desarrollo capitalista. [...] Desde este punto de vista, la tasa de ganancia en una economía capitalista está determinada por dos factores: la pauta de cambio técnico y la evolución de la parte de los salarios en la renta nacional” [Foley y Marquetti, 2000: 53-54].

Aunque en estas notas no examinamos la evidencia empírica sobre la parte de los salarios en la renta ni sobre la tasa de ganancia, ilustramos para Estados Unidos la tendencia entre productividad y remuneración salarial (véase la gráfica 2).

Gráfica 2

Estados Unidos: Productividad y salario real en la manufactura 1990-2007
1992=100



Fuente: Morera y Rojas, 2007b.

El proceso de la tasa decreciente de ganancia es concebido por Marx como el motor de la revolución técnica de la producción capitalista. Simultáneamente a este proceso, otra estrategia importante del capital, con el propósito de reducir los costos salariales; ha sido mover los procesos de producción a países con salarios más bajos, así como la mayor recepción de inmigrantes de la historia del capitalismo, a quienes se les paga salarios aún más bajos y sin protección social. Estas condiciones han sido, quizás, la fuerza

más importante que se encuentra detrás de la llamada globalización en las recientes décadas. Aún más, de acuerdo con Moseley [2005] esto es, propiamente, la esencia de la globalización. En ese sentido, el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (NAFTA, por sus siglas en inglés) y el Tratado de Libre Comercio de Centroamérica (CAFTA, por sus siglas en inglés) constituyen parte de esta importante estrategia que ha permitido, entre otras cosas, disminuir la presión salarial en Estados Unidos.

Pero desde el punto de vista de la economía política clásica el crecimiento de los salarios plantea un interesante rompecabezas. “¿Por qué –se pregunta Foley– deberían los trabajadores, relativamente desorganizados, fácilmente divididos, y constantemente amenazados bajo el influjo de la competencia desde las diversas reservas de la fuerza de trabajo, estar seguros de obtener un crecimiento de sus salarios reales regateando con una próspera clase capitalista políticamente unificada, incluso en un contexto de una productividad laboral creciendo?” [Foley, 2003: 22–23]. Este autor plantea que

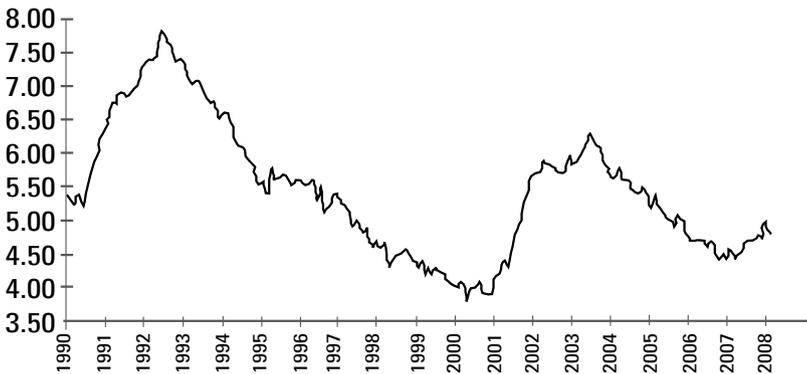
“Estamos todavía lejos de entender la complejidad del mercado capitalista, aunque algunos aspectos de ello se han venido aclarando a través de los años. El mercado laboral está altamente segmentado, tanto que la presión competitiva que las reservas ejercen se ha hecho solamente de manera irregular y gradualmente negociado en salarios específicos. La adquisición de habilidades, licencias y sindicatos, los costos y los riesgos de migración, lenguas y diferencias culturales, todas presentan barreras a la competencia en el mercado laboral. El crecimiento en el salario promedio que ha ido tomando lugar en el desarrollo económico capitalista ha sido extremadamente desigual. Las disparidades en el ingreso de los trabajadores son tan notables como el incremento en el nivel promedio del salario a nivel nacional y a escala mundial” [Foley, 2003: 24].

Otra de las consecuencias agudas, complejas y dramáticas de la llamada globalización, es el desempleo. Son conocidas las

estadísticas que presentan fríamente los resultados de este proceso de reestructuración, en donde la mitad de la población mundial –3 000 millones de personas– vive con menos de dos dólares al día y cerca de 1 200 millones de personas cuentan con menos de un dólar al día [ONU, 2002]. Tal problemática plantea graves conflictos políticos y deterioros sociales que apuntan a fracturas de grandes consecuencias en los albores del presente siglo.

Si bien es cierto que el desempleo ha aumentado en el mundo, situación que en las últimas décadas no ha excluido a la economía estadounidense, no es menos cierto que, durante el periodo de crecimiento de la economía de Estados Unidos en la década de los noventa, el desempleo también disminuyó y, aunque al inicio del siglo actual volvió a elevarse, desde 2003 hasta agosto de 2007 disminuyó. Con la llamada crisis inmobiliaria el desempleo aumentó (véase la gráfica 3).

Gráfica 3
Tasa de desempleo civil. %: SA



Fuente: Economic Chart Dispenser.

¿Cómo intentar explicarnos este fenómeno? Una cosa es la aparición de nuevos puestos de trabajo, o bien la reactivación del sector de la construcción o el relanzamiento y el consumo de las exportaciones, y otra diferente la modificación de la naturaleza del trabajo y de los derechos sociales acaecida antes, durante y después de la recesión [Marazzi 2003].

Detrás de los despidos sin precedentes de estos últimos años (situación que ha ocurrido incluso en países como Suiza) se encuentra la introducción de la llamada producción flexible (*production*) y la llamada subcontratación (*outsourcing*), se habla de la producción en tiempo real (*just in time*); proceso que se inició en Japón. Se trata, en síntesis, del paso de los métodos estadounidenses de producción, el taylorismo y el fordismo, a los métodos japoneses de producción cuyo núcleo es el sistema Toyota o el “ohnismo” [Taylor, 1972; Ford, 1930 y Ohno, 1978 en Coriat, 1992] que empieza a implantarse en la década de los cincuenta. La raíz la podemos encontrar en la crisis financiera de Toyota en 1949, las huelgas en 1950 y posteriormente en 1952 y 1953, que representaron el último intento importante de resistencia de la clase obrera. Derrota indispensable para introducir los nuevos métodos de producción del ingeniero Ohno, el análogo japonés de Taylor, que creó las técnicas de la producción flexible. La influencia desde Japón del toyotismo hacia las economías occidentales se produjo años después como resultado de la crisis de sobreproducción y del consumo de masas que dio inicio con la recesión de 1974-1975 (primer shock petrolero, razón de las primeras políticas de austeridad) que se prolongó en la década de los ochenta como resultado de la aplicación de las políticas neoliberales [Coriat, 1992: 15-17].

El sistema Toyota, “constituye un conjunto de innovaciones en la organización cuya importancia es comparable a lo que en su época fueron las innovaciones en la organización aportadas por el taylorismo y el fordismo” [Coriat, 1992]. Ohno afirmaba que no se puede comprender la transformación del trabajo y la organización de la empresa japonesa si, con él, no nos dedicamos a “pensar al revés” la herencia de Occidente. La esencia del sistema

está determinada por su intención fundacional que consiste en concebir un sistema adaptado a la producción de volúmenes limitados de productos diferenciados y variados. En otras palabras: “buscar orígenes y naturalezas de ganancias de productividad inéditos, que no tengan que ver con los recursos de economía de escala y de la estandarización tayloriana y fordiana”. El punto nodal de estos cambios es que se basan en la flexibilidad “interna” del trabajo y en ese sentido productividad y flexibilidad se “armonizan”.

“[...] haciendo posible la producción de gran volumen de productos variados y diferenciados¹³ [...] lo esencial de la nuevas ganancias de productividad es que permiten establecer en el seno de las economías de escala la construcción sistemática de economías de variedad [...] a Taylor y a Ford pertenece el tipo de empresa que corresponde al capitalismo de la época de la consolidación de la producción en serie, y a Ohno el de la época de la producción diferenciada y de calidad” [Coriat, 1992: 142-144].

Durante el transcurso de este largo proceso de transición y transformaciones y pese a los enormes cambios tecnológicos, a la creciente liberalización del capital, a las modificaciones en los procesos de trabajo y, sin duda, al ataque generalizado de las condiciones de los trabajadores, el capital no ha alcanzado a restablecer las formas y los ritmos de crecimiento que caracterizaron el amplio proceso de acumulación de la segunda posguerra. Por el contrario, los efectos de estos cambios en la esfera de la producción (sector real de la economía) y en la circulación (comercio y finanzas) han sido considerablemente asimétricos. Más aún, las asimetrías manifiestas en ambos ámbitos de la vida económica se han agudizado a partir de 1998, entre otras cosas por el inicio del fin del ciclo de auge que experimentó la economía

¹³ Coriat en *El Taller y el robot* señala que partiendo del uso que hacen las nuevas tecnologías, plantea que las empresas japonesas han logrado dominar la combinación de economías de escala y economías de variedad.

estadounidense durante casi diez años en los que –entre otras cosas– contó con combustibles y energéticos relativamente baratos, en relación con los niveles alcanzados entre 1974 y 1982; el financiamiento mundial mediante la centralización del ahorro mundial –preferentemente de los llamados países emergentes y petroleros– a las tasas de interés más bajas desde la segunda posguerra y a la elevación de la productividad.

El panorama descrito va más allá de un simple reajuste de dirección. Hay cambios en múltiples sentidos que se orientan ya no sólo de la “minimización” del Estado y la sobreexaltación del sector privado, sino a la integración subordinada –en la mayoría de las ocasiones violenta– de todas aquellas actividades con mayor rentabilidad relativa como puede ser, sin duda, la comercialización internacional del petróleo.

Los propósitos y características generales que manifiestan estos cambios apuntan hacia una reversión de las tendencias generales del capitalismo registradas desde los años treinta del siglo xx. Se descubre –así sea de modo incipiente– un proceso que se desenvuelve en el contexto no sólo de una nueva forma de producción industrial que tiende a predominar en el capitalismo de nuestros días, sino también de una nueva modalidad financiera mundial. Se trata de transformaciones que no sólo repercuten en la economía mundial y en las economías nacionales, sino en las diversas, múltiples y diferenciadas estructuras sociales y –todavía más– en la incertidumbre que ha caracterizado la vida socioeconómica reciente.

En relación con otros aspectos relevantes de los cambios en la naturaleza del trabajo, uno de los estudiosos de la “metamorfosis de la cuestión social” desde el punto de vista histórico es Robert Castell, quien plantea, en *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*, que la situación actual está signada por un trastocamiento que ha afectado a la condición salarial:

“[...] el desempleo masivo y la precarización de las situaciones de trabajo, la inadecuación de los sistemas clásicos de protección para cubrir estos estados, la multiplicación de los individuos que ocupan en la sociedad

una posición de supernumerarios, ‘inempleables’, desempleados o empleados de manera precaria, intermitente. Para muchos, el futuro tiene el sello de lo aleatorio”.

Al preguntarse qué debemos entender por una situación “aleatoria”, Castell destaca aquellas transformaciones históricas que, aunque no sean evidentes, conllevan tanto lo nuevo como lo que permanece:

“[...] desde luego, los contenidos concretos que recubren nociones como las de estabilidad, precariedad o expulsión del empleo, inserción racional, fragilidad de los soportes protectores o aislamiento social, son ahora muy diferentes de lo que fueron en las sociedades preindustriales o en el siglo xix. Incluso son muy diferentes hoy en día de lo que eran hace solamente veinte años” [Castel, 2004: 9, 17-19].

Respuesta a la caída de la tasa de rentabilidad a expensas del trabajo: los fondos de pensiones

Por lo que hace al empleo, durante todo el periodo de expansión de la economía de Estados Unidos hasta el estallido de la crisis, debemos señalar, en primer lugar, que la tasa de desempleo disminuyó significativamente de un 8% a un 4% aproximadamente.

Sin embargo, el proceso desde su inicio evolucionó de la siguiente manera: durante el periodo entre 1980-2000 la economía de Estados Unidos creó 75 millones de nuevos empleos. Al mismo tiempo, el desempleo creció en diversos sectores de los sectores de la “vieja economía” –acero, automotriz, industria básica– del sector manufacturero, pero creando empleos en los nuevos sectores de la economía, tales como tecnología y biotecnología, servicios y otros [NYT, 2002].

En 2001, Estados Unidos alcanzó la tasa más alta de desem-

pleo de muchos años (5.6%) y –a decir de sus analistas– en diciembre de aquel año perdieron 124 000 empleos, con lo que acumulan una pérdida de dos millones y medio de trabajadores respecto del momento de mayor auge (finales de 1999). Para el análisis de la recuperación estadounidense resulta imprescindible la lectura de las intervenciones de tres especialistas de Wall Street en una mesa redonda¹⁴ realizada en enero del 2002 [Altman, 2002], los cuales prácticamente coinciden en aceptar la existencia de una crisis de sobreinversión y sobreacumulación de activos (talón de Aquiles de la economía y propia de todo ciclo de inversión, dicen), profundizada por el largo periodo de sobrevaluación bursátil: en su opinión –algunos aseguran haberlo advertido reiteradamente–, desde fines de 1998 las bolsas no tenían razones solventes para elevar rendimientos. Por ello, sostienen que la recuperación será muy lenta y difícil. En esta misma mesa redonda indican que en buena medida esto explica el fenómeno de corrupción y manipulación financiera de Enron, punta del iceberg –dicen– de una manipulación bursátil más extendida y profunda que trasciende a la hoy insolvente y desprestigiada compañía de energía más exitosa de Estados Unidos. No se nos olvide, por cierto, que Enron asesoró y realizó un intenso cabildeo entre personeros del actual gobierno de México, que le permitieron a esta corrupta agrupación la preparación de su primer borrador de reforma eléctrica.

El derrumbe de Enron en el 2001 evidenció no solamente lo sobornable de los dirigentes empresariales, auditores y políticos, sino también los perfiles del capitalismo “anglosajón” que ha surgido de la burbuja del mercado bursátil. Además, este caso mostró la vulnerabilidad de las amplias capas de la población cuyas pensiones están vinculadas con el nuevo sistema de ahorro. El hundimiento afectó, además de los empleados de Enron, a decenas de millones de titulares de planes de jubilación 401(k) y de planes de pensiones de beneficio definido.¹⁵ El hundimiento de

¹⁴ Organizada por *The New York Times*.

¹⁵ “Los planes de jubilación 401(k), creados en 1981, fueron los primeros planes de contribución definida introducidos en Estados Unidos. A diferencia de los planes de prestación definida, que contemplan exactamente la cuantía

Enron es emblemático de la nueva estrategia empresarial, una muestra de que la llamada “financiarización” y la desregulación anunciaban el signo del futuro [Blackburn, 2002].

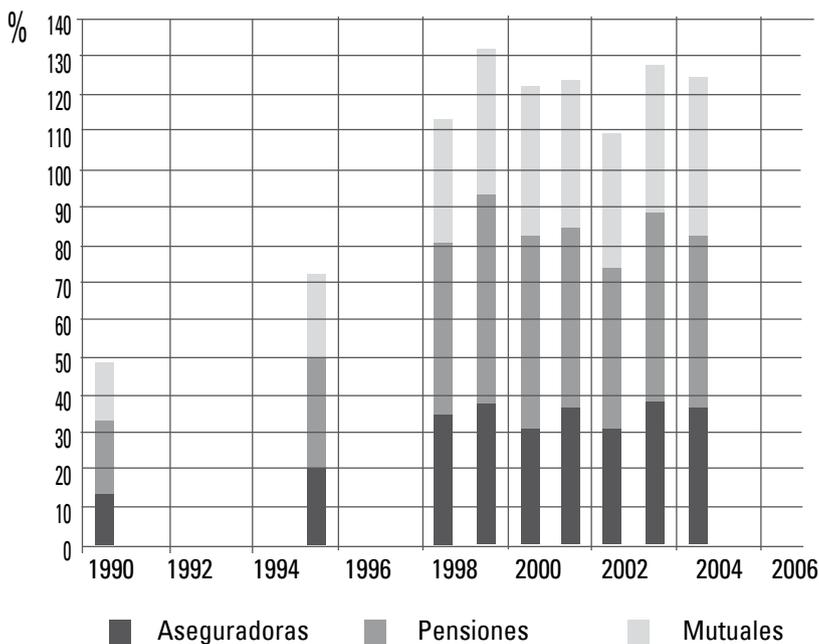
Enron emergió en 1987 como resultado de la fusión de Houston Natural Gas e Internorth, dos gaseras dedicadas al transporte de gas natural, Enron se benefició de la desregulación de los precios del gas y la electricidad que se produjo durante la década de los noventa, transformándose de empresa proveedora en intermediaria energética en una operación que cubrió cuatro continentes. A finales de la década dominaba el campo energético y los mercados de futuros que giraban alrededor del mismo “[...] parecía combinar lo mejor de lo ‘viejo’ y lo ‘nuevo’: no una prometedora empresa ‘punto Com’, sino una compañía con activos tangibles –gasoductos, centrales eléctricas, presas, etc.– que obtenía grandes ingresos de su actividad comercial” [Blackburn, 2002].

En diciembre del 2000, los fondos de pensiones estadounidenses estaban ligeramente por encima de los 7 billones de dólares, tan sólo 300 000 millones por debajo de la riqueza total de los millonarios de Estados Unidos [Blackburn, 2002: 37] (véase la gráfica 4).

de la futura pensión, en los planes de contribución definida el importe de la pensión futura depende del rendimiento obtenido por la inversión en los mercados financieros de las contribuciones efectuadas por el trabajador a lo largo de su vida laboral” [Blackburn, 2002].

Gráfica 4

Fondos de pensiones, mutuales y aseguradoras, 1990-2007
GDP Mundial (%)



Para tener una ligera idea de la magnitud de los costos económico-sociales del fracaso de Enron, baste comparar el monto de la aportación bancaria a la quiebra de Long Term Capital Management (LTCM), que fue de 3 600 millones de dólares, mientras que la quiebra de Enron alcanzó 60 000 millones de dólares, endosada a 85 millones de estadounidenses pensionados (de las pensiones públicas ascendió entre 5 000–10 000 millones de dólares) [Blackburn, 2002: 30, 31 y 45]. Las medidas del Banco Mundial mencionadas no dejaron de producir cierta resistencia de los pensionados después del fraude de Enron, en la medida en que provocaron el despido de 75 000 empleados.

Como resultado del colapso de Enron, en Inglaterra se plantearon, nuevamente, la refinanciación de las pensiones públicas secundarias vinculadas con el salario, debido al endeudamiento de las empresas y a la fragilidad del sistema de pensiones. Sin embargo, existe una fuerte resistencia por parte de los servicios financieros privados, así como de las empresas privadas que han encontrado mediante el mercado accionario (*Stock options*) la posibilidad de financiación para las futuras pensiones, combinadas con créditos blandos para empleados privilegiados. Al respecto, la ley restringe tales operaciones pero algunos estudiosos sugieren que podría emplearse en las empresas públicas con cierta restricción en el monto del volumen y así aplicar el uso de exacciones de acciones para financiar a un sistema de pensiones secundario universal y el establecimiento de juntas regionales democráticas para las pensiones que pudieran poner en práctica sus propias estrategias económicas.

Las migraciones-remesas en México-Estados Unidos

En el presente milenio el fenómeno migraciones-remesas ha cobrado una mayor importancia, tanto para los organismos multilaterales como para los diversos gobiernos y para los organismos financieros internacionales; en especial los bancarios. Un ejemplo de ello fue la Cumbre Iberoamericana de jefes de Estado y de gobierno, celebrada en Montevideo en noviembre de 2006, cuyo tema central fue la inmigración. Esta reunión en su declaración final planteó que los Estados deben de abstenerse de legislar sobre las remesas ya que se trata de flujos financieros privados.

El conjunto de los estudios de todos estos organismos muestra, esencialmente, su interés por lograr la captación del volumen de recursos que circulan en los últimos años por concepto de remesas, el cual ha alcanzado las siguientes cifras:¹⁶ en 1990, 285 mmd; en

¹⁶ Los datos proceden de distintas fuentes: Ratha, Dilip y Shaw, William [2007] *South-South migration and remittances*; Banco central de cada país [2006] *World Bank development indicators* y datos recolectados por Manuel Orozco en *Making the Most of Family Remittances* [2007]. Las bases de datos

1995, 46.4 mmd; en 2000, 66.3 mmd; 2002, 80.1 mmd; en 2003, 106.6 mmd; en 2004, 118.1 mmd; en 2005, 169 mmd y en 2006, 188 mmd. Es decir, entre 1990 y 2006 el monto de las remesas creció casi 7 veces (6.6), mientras la migración en un periodo de 40 años se había más que duplicado. Este monto de las remesas ha tendido a concentrarse en 20 de los 164 países considerados; los cuales en 1990 captaban 66% de los recursos remitidos, que a partir de 2002 concentran, aproximadamente, 90%. De ellos, los principales países receptores de los corredores de migrantes-remesas son India, México, Rusia y Filipinas. Al inicio del documento planteamos que la mayor celeridad de la emigración se había dado en las dos últimas décadas. Sin embargo, la agudización de dicha tendencia se observa particularmente entre 2000-2005. México, China e India fueron los países que anualmente, en promedio, establecieron más residentes en el extranjero, 400 000; 390 000 y 280 000, respectivamente [Delgado y Márquez, 2007].

Concentración de las remesas en la banca

Si atendemos al volumen de remesas remitidas en los últimos cinco años el crecimiento es mayor. Aunque el promedio de remesas enviadas mensualmente por país es entre 133 y 541 dólares, el monto anual de remesas enviadas depende del número de migrantes de cada país. La importancia es diversa en cada uno de ellos. Por ejemplo, si las comparamos con el producto nacional bruto de cada país, para una gran parte representa entre 1 y 9% y para la inmensa mayoría de los países centroamericanos, del Caribe y sudamericanos entre 10 y 37%. Si comparamos con otros indicadores, como captación de divisas, en países como México, desde 2004 está a la par de los ingresos petroleros y de la industria maquiladora [Cypher y Delgado, 2007].

no coinciden, básicamente por el número de países considerados y porque en el segundo documento no incluyen a los países de la exUnión Soviética. Sin embargo, pese a las cantidades dispares, la tendencia que se observa en el crecimiento de las reservas, que es lo que nos interesa destacar, no varía de manera significativa.

La inmensa mayoría de los estudios que abordan el problema de las remesas plantean su interés en la magnitud de las remesas transferidas, pues consideran que es uno de los principales rubros de la balanza de pagos y por lo tanto es una verdadera entrada de recursos económicos. Como resultado del aumento extraordinario del volumen de remesas la banca estadounidense y mexicana iniciaron su participación en el envío de las mismas, de manera destacada Wells Fargo y Bank of America, quienes recibieron el apoyo del gobierno mexicano [Pérez-Araki y Álvarez, 2005]. La fusión que la banca norteamérica ha realizado, parcialmente, de la banca mexicana (Citicorp adquirió Banamex, aliado anteriormente con Money Gram en el envío de remesas) favorece a la banca extranjera y mexicana pues el retiro es mediante los cajeros automáticos. A principios de 2003 la participación de la banca estadounidense en el mercado de remesa era de 9%. En lo que respecta a la banca extranjera y mexicana, para 2001 BBVA Bancomer concentraba 40% de la captación de los envíos familiares.

Otro ejemplo del interés de la banca por la captación de estos recursos en competencia y/o asociación con las casas que envían remesas *money transfer operators* (MTO, por sus siglas en inglés), es el acuerdo entre la Reserva Federal del Banco de Atlanta con el Banco de México, que crearon en 2005 el sistema binacional automatizado de cámara de compensación *bank to bank*, utilizado frecuentemente al menos por 35 bancos, cuyo requisito es que tanto los que envían como los que reciben las remesas tengan una cuenta bancaria en la red de la Reserva Federal [OCDE, 2007]. Otros bancos utilizan sus cajeros automáticos (*ATM, automated teller machines*), tarjetas de débito y crédito y tarjetas de prepago. Otras compañías están experimentando con los teléfonos celulares para el envío de remesas. La nueva alianza de la fuerza de trabajo (*the new alliance task force*), una iniciativa de unión de la corporación federal de depósitos de seguros (Federal Deposit Insurance Corporation) y el Consulado General de México, es una coalición de bancos, organizaciones comunitarias y agencias de trabajo gubernamentales para “facilitar a los inmigrantes el acceso al sistema bancario de Estados Unidos”.

En resumen, existen más de 100 bancos estadounidenses que transfieren remesas y ofrecen otros servicios bancarios tales como: a) más de 50 bancos de Estados Unidos se han asociado con los MTO para el envío de remesas; b) más de 150 bancos estadounidenses utilizan el sistema binacional *bank to bank*; c) el Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros SNC (Bansefi) está buscando permitir que los titulares de cuentas bancarias en Estados Unidos puedan abrir cuentas bancarias en México vinculadas, para que por este medio los titulares envíen las remesas a sus familiares; d) la nueva alianza de la fuerza de trabajo (The New Alliance Task Force), los inmigrantes han abierto 183 000 cuentas en los últimos cuatro años.

En México, Bansefi¹⁷ estableció L@ Red de la Gente, una red de 1 200 bancos, instituciones financieras (MFI, microfinance institutions) y uniones de crédito que tienen el servicio como centros de distribución de las remesas enviadas. Para finales de 2006, L@Red de la Gente estaba distribuyendo 100 000 transferencias mensualmente.¹⁸ La Caja Popular Mexicana¹⁹ la más grande unión de crédito, cuenta con un millón de miembros, en 2003 distribuyó 165 mdd en las zonas rurales. BBVA-Bancomer, distribuye más de 40% de los flujos remitidos hacia México, de los cuales más de 12% son transferidos de cuenta a cuenta. Lo cual significa que medio millón de mexicanos está usando cuentas bancarias.

En América Latina y el Caribe los receptores de remesas por lo regular no abren cuentas bancarias o lo hacen lentamente. Sin embargo, aunque los bancos distribuyen cerca de 50% de todas las

¹⁷ Un componente estratégico de esta política es el desarrollo del Sector de Ahorro y Crédito Popular, para ello en abril de 2001 el Congreso de la Unión aprobó la Ley de Ahorro y Crédito Popular y la ley orgánica que transforma el Patronato del Ahorro Nacional (Pahnal) en el Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros SNC (Bansefi) <www.bansefi.gob.mx>.

¹⁸ L@Red de la Gente es una alianza comercial entre las Organizaciones de Ahorro y Crédito Popular y el Bansefi. De esta manera, L@ Red de la Gente enlaza más de 860 puntos de atención de las Organizaciones de Ahorro y Crédito Popular y más de 500 sucursales de Bansefi <www.lared-delagente.com.mx>.

¹⁹ El 7 de julio de 1995 se autorizó que la la Caja Popular Mexicana se constituyera como Sociedad de Ahorro y Préstamo. Tiene presencia en 24 estados y cuenta con 364 sucursales <www.cpm.org.mx>.

transferencias, no han logrado convertirlos en cuentahabientes.

En América Latina ha sido continuo el crecimiento de los flujos de las remesas. El aspecto central es que tanto los organismos financieros como los gobiernos involucrados consideran que las transferencias son privadas y que las cantidades remitidas son pequeñas, se encuentran descentralizados y fuera del sistema bancario. Ahora bien, las divisas enviadas son centralizadas por la banca central de los diversos países y son una fuente de captación de divisas sumamente importante en varios países de América Latina, en particular México, al situarse en el año de 2004 en un nivel similar a los ingresos petroleros y de la industria maquiladora [Cypher y Delgado, 2007]. En casi todos los países centroamericanos y del Caribe, las remesas como fuente de divisas equivalen entre 15 y 20% de su PIB; en México, Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú equivalen entre 5 y 10% [OCDE, 2007]; también sirven para saldar, en algunos casos, las importaciones, pagar parcialmente la deuda externa, financiar el déficit comercial de Estados Unidos y, mediante la intermediación bancaria, forman parte de los flujos para las fusiones y adquisiciones de las empresas transnacionales [Morera y Rojas, 2007b].

Conclusiones

1) De entre los procesos migratorios mundiales de las últimas décadas, el más intenso es el latinoamericano hacia los Estados Unidos. Según cifras oficiales, en dicho país hay 34 millones de inmigrantes, de los cuales entre 12 y 15 son inmigrantes sin papeles en especial de México, pero también de Centroamérica, de la República Dominicana, de Perú, Ecuador, Colombia, Brasil y Argentina, entre otros países.

En Latinoamérica, todos los países se han visto violentamente integrados en el capitalismo global mediante acuerdos de libre comercio, privatizaciones, desregulaciones y opciones de política social y económica de carácter neoliberal en el llamado Consenso de Washington. En México, este proceso empezó en 1982; pero se impuso plenamente hasta 1994, momento en el que se firmó el Tratado de Libre Comercio.

2) Las remesas que envían los migrantes a su país de origen, corresponden a una porción de sus ingresos como salario o servicios. Las remesas cumplen una doble función. Por un lado, son entrada de divisas que controla el Estado y que pueden coadyuvar al pago de deuda pública y/o privada, al financiamiento del déficit de otros gobiernos y/o de la inversión privada; y por otro, al ser entregadas a su destinatario en moneda de curso legal, una gran parte son consumidas. Sin embargo, el propósito fundamental de los gobiernos y las instituciones financieras es incorporarlos al sistema financiero.

3) Un aspecto estratégico de la captación privada de los ahorros colectivos, de los trabajadores, sus fondos de pensiones es, que con la crisis fiscal del Estado capitalista estadounidense y de los beneficios capitalistas, han entrado en una lógica de rentabilidad al ser privatizados. Este déficit tiende a verse en términos parasitarios y/o especulativos, a pesar de que una parte está relacionada con la propiedad que se ha producido, por ejemplo, la vivienda. Este proceso atañe también a la capitalización o socialización de los ahorros colectivos de los trabajadores y sus fondos de pensiones, por lo cual es imprescindible considerar el papel financiero que desempeñan estos ahorros y los fondos pensiones, así como las implicaciones que tienen para los trabajadores al estar vinculados con el mercado controlado por el capital. En otras palabras, este proceso de mercado, al apropiarse y controlar el ahorro y las pensiones poniéndolas en riesgo bajo la lógica de la rentabilidad, trastoca aspectos vitales de la población trabajadora en un sentido amplio.

4) El capitalismo ha recurrido a nuevos métodos mundiales de control sobre los trabajadores, a la vez que se nutre de un modo cada vez mayor de la fuerza de trabajo de la población inmigrante, a la que se pueden negar los derechos. Pensemos, por ejemplo, en el trabajo subcontratado, en la externalización de la producción, en el trabajo flexible, en el trabajo realizado en condiciones de debilitamiento del movimiento sindical, en la intensificación del carácter temporal de las relaciones laborales –el trabajo a tiempo parcial, temporal y la contratación de trabajadores

autónomos está sustituyendo los puestos de trabajo estables y a tiempo completo-, en la informalización del mercado de trabajo, en la tendencia descendente de los salarios, en la extensión de la jornada laboral. Podríamos decir que el elemento sustancial de la fuerza de trabajo inmigrante es un fiel reflejo de estas nuevas relaciones en el ámbito mundial.

El mantenimiento de una fuerza de trabajo inmigrante de estas características implica la creación -y la reproducción- de una división de la población trabajadora entre inmigrantes y ciudadanos, que separa a ciudadanos de no ciudadanos. En efecto, la cuestión de la inmigración constituye una cuestión laboral; es decir nuevas relaciones capital-trabajo basadas en nuevos sistemas de control y abaratamiento del trabajo. Ello conduce a la emergencia y extensión de nuevas y diversas formas y condiciones en lo que respecta a la contratación laboral, formas y condiciones que no hacen sino erosionar cada vez más la situación en la que los trabajadores se enfrentan a la relación laboral. No es una realidad que afecte sólo a los trabajadores inmigrantes, sino al conjunto de los trabajadores, tanto los inmigrantes como los que gozan del estatus de ciudadanos de pleno.

De modo paralelo la intensificación de la represión, el racismo y la discriminación que padecen los inmigrantes, nos plantean que asistimos a la criminalización de los inmigrantes y a la militarización de su control por parte del Estado.

Bibliografía

- Altman, Daniel [2002], *Wall Street's Prescriptions in a convalescing economy*, <<http://www.nytimes.com/2002/01/05/business/05ECON.html>>.
- Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros SNC (Bansefi) <www.bansefi.gob.mx>.
- Blackburn, R. [2002], *La debacle de Enron y la crisis de los fondos de pensiones*, New Left Review Ltd/Ediciones Akal, S.A., 14: 25.
- Bologna, S. [2006], *Crisis de la clase media y posfordismo*, Madrid, Akal.
- Bureau of Economic Analysis (BEA) [2005/2006], *Annual revision of the national income and products accounts*, U.S. Department of Commerce, <www.bea.gov>.
- Cañas, Jesús, Roberto Coronado y Pia M. Orrenius [2007], *Explaining the increase in remittances to México, Southwest economy*, Reserva Federal de Dallas, julio-agosto.
- Castel, Robert [1997], *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*, Paidós, Buenos Aires, Argentina.
- _____ [2004], *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?*, Manantial, Buenos Aires: 9, 17-19.
- Cepal [2006], *Panorama social de América Latina*, Naciones Unidas, Chile.
- Coriat, B. [1992], *Pensar al revés, trabajo y organización en la empresa japonesa*, México, Siglo XXI Editores.

- Cypher, James M. y Raúl Delgado Wise [2007], *El modelo de exportación de fuerza de trabajo barata en México*, Economía UNAM, 12.
- Directo a México [2006], *Service mark of the Federal Reserve Banks in the United States and services marks of the Banco de México in México*.
- Delgado Wise, Raúl y Humberto Márquez Cobarrubias [2007], “Para entender la migración a Estados Unidos. El papel de la fuerza de trabajo barata mexicana en el mercado laboral trasnacional”, *Problemas del Desarrollo*, México, IIEC-UNAM, 38(149).
- Esquivel, G. y A. Huerta Pineda [2005], “Remittances and poverty in Mexico”, mimeo.
- Foley, Duncan K. [2003], *Unholy Trinity, labor, capital and land in the new economy*, Nueva York, Routledge.
- Foley, Duncan K. y Adalmir Marquetti [2000], “El crecimiento económico desde una perspectiva clásica”, *Macroeconomía y crisis mundial*, Diego Guerrero, Madrid, Trotta.
- Ford, H. [1930], *Today and tomorrow*, Londres, William Heinmann LTD.
- Hilgert, Marianne y Jeanne M. Hogarth [2005], Federal Reserve Board, Consumer & Community Affairs, *Banking on remittances: increasing market efficiencies of consumer and financial institutions*, Federal Reserve System Community Affairs Research Conference.
- La Caja Popular Mexicana, <www.cpm.org.mx>.
- L@ Red de la Gente, <www.lared-delagente.com.mx>.

- Lapavitsas, Costas [2007], “Information and trust as social aspects of credit”, *Economy and Society*, 36 (3): 416–436.
- Marazzi, C. [2003], *El sitio de los calcetines. El giro lingüístico de la economía y sus efectos sobre la política*, Madrid, Akal.
- _____ [2007], “Measure and finance. Measure for Measure: a workshop on value from below”, Goodenough College, Londres, <Generation on line.org>.
- Marx, Carlos [1976], *El Capital*, México, Siglo XXI Editores.
- Marx, Carlos y Federico Engels [1995], *Obras escogidas en dos tomos*, tomo I, FCE, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú.
- _____ [1988], *Obras fundamentales 17, La Internacional*, FCE, primera edición, traducción Wenceslao Roces.
- Morera, Carlos y Antonio Rojas [2006], “Work process, oil revenue and financial restructuring in world economy”, en *Second Conference of International Forum on Comparative Political Economy of Globalization*, Rennin University of China, Beijing.
- _____ [2007a], Seminario Internacional sobre la economía mundial, “Notas sobre los cambios en la naturaleza del trabajo y la reorganización productiva y financiera mundial”, 24–25 mayo IIEC–UNAM, México.
- _____ [2007b], “Mercado Mundial de Dinero y Renta Petrolera 1997–2007”, *Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales en conmemoración de los 50 años de FLACSO*, 29–31 de octubre de 2007, Sede Académica de FLACSO Ecuador, Quito.

- Moseley, F. [2005], *Is the U.S. economy headed for a hard landing?*
- Moulier-Boutang, Yann [2006], *De la esclavitud al trabajo asalariado. Economía histórica del trabajo asalariado embridado*, Ediciones Akal, Madrid.
- OCDE Economic Outlook [2007], *Making the most of globalisation*, OCDE.
- Ohno, T. [1978], *Toyota seisán koshiki*, Tokio, Diamond Sha. (el espíritu Toyota), en Coriant.
- ONUDI [2002], Informe sobre el desarrollo industrial correspondiente a 2002-2003. Competir mediante la innovación y el aprendizaje, Viena, Austria, ONUDI.
- Passel, Jeffrey y Roberto Suro [2005], *Rise, peak, and declines: trends in U.S. immigration 1992-2004*, Pew Hispanic Center, Report, septiembre.
- Pérez-Alaki, Pablo y Pedro Álvarez Colín [2005], “Intermediación Financiera y Remesas en México”, *Migraciones internacionales*, Cáritas-Arquidiócesis de México, IAP, 3(1), enero-junio.
- Ratha, Dilip y William Shaw [2007], “South-South Migration and Remittances”, World Bank, Working Paper, núm. 102.
- Stalker, P. [2000], *Workers without frontiers. The impact of globalization on international migration*, Londres, Lynne Rienner.
- Taylor, F. W. [1972], *Principles of Scientific Management*, Greenwood Press Publishers, Conneticut, Wesport. Taylor, *Direction scientifique des entreprises* (La dirección científica de las empresas).

Tuirán G. Rodolfo, Jorge Santibáñez Remellón y Rodolfo Coronado Vázquez [2006], *El monto de las remesas familiares en México: ¿mito o realidad?*, Papeles de México, UAEM.

La controversia sobre la recesión mundial 2007-2014 (El capitalismo en su fase de debacle) es una obra del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Se terminó de imprimir el 15 de febrero de 2015. Se tiraron 500 ejemplares en impresión offset en los talleres Fuentes Impresores, Centeno 109, col. Granjas Esmeralda, CP 09810, México, DF. La formación estuvo a cargo de textoservidores.com se usaron las fuentes Garamond-Normal, Garamond-Normal Thin, Garamond Pro de 24/26, 11/13, 16/13 puntos sobre papel cultural de 75g y los forros en cartulina couché de 205g. El cuidado de la edición estuvo a cargo de Héliida De Sales Y.